

Habla Seth II

Jane Roberts



Luciérnaga
OCEANO

Habla Seth 2: La Eterna Validez del Alma

©2002, Denning y Phillips.

Título original: A Seth book. Seth speaks. The Eternal Validity of the Soul

Traducción: M" Paz de la Cruz

Corrección: Susana Rodríguez-Vida

Ilustración de la cubierta: © SuperStock, S.L.

Primera edición: septiembre de 1999

©Jane Roberts, 1972

© Luciérnaga, S.L., 1998Digitalizador: ≡ Nascav (España)

L-04 – 13/11/03

ÍNDICE

1. Las relaciones en las reencarnaciones
2. La reencarnación, los sueños y los aspectos masculinos y femeninos ocultos en el ser
3. La historia de los comienzos y el Dios multidimensional
4. Las civilizaciones y las reencarnaciones, las probabilidades y más sobre el Dios multidimensional
5. Los sistemas, hombres y dioses probables
6. Las probabilidades, la naturaleza del bien y del mal y el simbolismo religioso
7. Los distintos estados de la conciencia, el simbolismo y el enfoque múltiple
8. Los presentes alternativos y el enfoque múltiple
9. Preguntas y respuestas
10. El significado de la religión

11. Un adiós y una introducción Aspectos de la personalidad multidimensional vista a través de mi propia experiencia

APÉNDICE

CONTRAPORTADA:

Este libro que tienes en tus manos es la segunda parte de *Habla Seth*; es la continuación de las enseñanzas, pensamientos y creencias, descritas en el primer tomo, y que Seth transmitió a Jane Roberts cuando ella estaba en estado de trance.

Todo el compendio que forma el material de Seth es la sorprendente historia de la iniciación de Jane Roberts al mundo de las experiencias psíquicas. La obra que le dictó Seth es una guía para conseguir el despertar interior y una luz que desvela aspectos tan desconocidos como poder recordar vidas anteriores, poder sensibilizar los "puntos" de energía que existen por toda la materia física, etc. También revela secretos de cómo los esenios codificaron los Manuscritos del Mar Muerto, o por qué la civilización pre-atlante surgió y desapareció y cómo una hermandad trabaja a lo largo de la historia para salvaguardar los conocimientos esotéricos para la humanidad...

Jane Roberts nació en Saratoga (EE.UU.). Vivió en Elmira con su marido Bob quien ha sido su fiel colaborador y murió en 1984. Dedicó los últimos veinte años de su vida a ser el canal y difundir todas las enseñanzas que Seth le transmitió.

HABLA SETH II

La eterna validez del alma

Jane Roberts

En su versión original, *Habla Seth* era un volumen. La editora consideró conveniente dividirlo en dos tomos. Este tomo es la segunda y última parte del libro.

Para una mayor comprensión de las enseñanzas que recibió Jane Roberts se recomienda la lectura de los dos libros ya que ambos contienen anotaciones y referencias recíprocas.

Esperamos que os guíen hacia un camino de pleno desarrollo en el mundo espiritual.

La editora

1

LAS RELACIONES EN LAS REENCARNACIONES

SESIÓN 550, 28 DE SEPTIEMBRE DE 1970 21.35 LUNES

(Del 7 al 19 de septiembre hicimos una gira de radio y televisión en siete ciudades, para hacer publicidad del libro de Jane El material de Seth. La experiencia resultó estimulante e instructiva; Seth incluso habló por televisión en Boston y fue muy bien recibido.)

(Hemos mantenido sólo dos sesiones desde nuestra vuelta a casa, para contestar preguntas y tratar otros temas surgidos en el curso de la gira. Ahora que ya habíamos terminado este trabajo, Jane estaba ansiosa de que Seth continuara con su libro.)

(Carl y Sue Watkins asistieron a la sesión. Sue llevaba una lista de preguntas, que añadimos a otras que ya teníamos nosotros.)

Buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

Y buenas noches a los amigos viajeros presentes. Vamos a comenzar el capítulo siguiente, que se va a llamar «Las relaciones en las reencarnaciones».

Bien. Las existencias de las distintas reencarnaciones, os permiten expandir vuestra conciencia, vuestras ideas, vuestras percepciones y vuestros valores. Rompéis con las restricciones que habéis adoptado, y crecéis espiritualmente en la medida en que aprendéis a liberaros de concepciones y dogmas que os limitan.

Sin embargo, vuestro ritmo de aprendizaje depende enteramente de vosotros. Tener conceptos limitados, dogmáticos o rígidos sobre el bien y el mal puede frenaros. Las ideas estrechas sobre la

naturaleza de la existencia pueden seguirlos a través de varias vidas, si no elegís ser flexibles espiritual y psíquicamente.

Estas ideas rígidas pueden actuar verdaderamente como cadenas, que os forzarían a describir círculos como un cachorro atado a una cuerda. En tales casos, y quizás a lo largo de una serie de existencias, os podríais encontrar batallando contra los conceptos del bien y del mal y metidos en un círculo de confusión, duda y ansiedad.

A vuestros amigos y conocidos les preocuparán los mismos problemas, ya que atraéis a aquellos que tienen vuestras mismas preocupaciones. Por lo tanto, os repito: muchos de vuestros conceptos del bien y del mal están muy distorsionados y ensombrecen la comprensión que tenéis sobre la naturaleza de la realidad.

Si dais forma en vuestra mente a una culpa, ésta se volverá real para vosotros, y tendréis que resolverla. Pero muchos de vosotros creáis culpas para las que no existe una causa justificada, y os cargáis a vosotros mismos con esas culpas sin motivo alguno. En vuestra dimensión de actividad parece haber una terrible variedad de males. Permitidme deciros que aquel que odia un mal se limita a crear otro.

(21.45.) Bien, desde vuestro punto de referencia normalmente os resulta difícil percibir que todos los acontecimientos tienen como objetivo la creatividad, o confiar en la creatividad espontánea de vuestra propia naturaleza. Dentro de vuestro sistema, matar es obviamente un crimen moral, pero matar a otro por castigo sólo agrava el error original. Alguien muy bien conocido que fundó una iglesia —o, si lo queréis, una civilización—dijo una vez: «Si te atacan ofrece la otra mejilla». Sin embargo, debería entenderse el significado original de esta frase. Debéis ofrecer la otra mejilla porque os dais cuenta de que, básicamente, el atacante sólo se ataca a sí mismo.

En ese caso quedáis libres, y la reacción es buena. Si, en cambio, ofrecéis la otra mejilla sin entender esto, sintiendo resentimiento, o por un sentimiento de superioridad moral, entonces la reacción está muy lejos de ser la adecuada.

Bien, todo esto puede aplicarse a las relaciones en vuestras reencarnaciones, y también, por supuesto, a vuestra experiencia diaria corriente. Si odiáis a otra persona, ese odio puede ataros a ella durante tantas vidas como vosotros permitáis que el odio os consuma. Vosotros atraéis, en esta existencia y en todas las otras, aquellas cualidades en las que concentráis vuestra atención. Si os preocupáis intensamente por las injusticias que creéis que os han hecho, atraeréis más ese tipo de experiencia; y, si continuáis de esa manera, eso se reflejará en vuestra siguiente existencia, si bien en el período entre vidas hay un «tiempo» para la contemplación y la comprensión.

Aquellos que no aprovechen en esta vida las ventajas de tales oportunidades, normalmente tampoco lo harán cuando ésta acabe. La conciencia debe expandirse. Debe crear. Debe volverse del revés para hacerlo. No existe nada a excepción de vosotros mismos que os pueda forzar a comprender estas cuestiones o a hacerles frente.

Por lo tanto es inútil decir: «Cuando termine esta vida analizaré mis experiencias y corregiré mis acciones.» Eso sería como si un hombre joven dijera: «Cuando sea viejo y me retire, usaré todas las capacidades que estoy desarrollando ahora.» El escenario para vuestra «próxima» vida lo preparáis ahora. Los pensamientos que pensáis hoy se convertirán, de una manera u otra, en el tejido de vuestra próxima existencia. No existen palabras mágicas capaces de convertirlos en sabios, de llenaros de comprensión y compasión, y de expandir vuestra conciencia.

(21.58.) Vuestros pensamientos y la experiencia cotidiana contienen las respuestas. Cualquier éxito en esta vida, cualquier capacidad los habéis desarrollado en las experiencias pasadas. Os corresponden por derecho. Habéis trabajado para desarrollarlos. Si miráis a vuestro alrededor a vuestros parientes, amigos, conocidos y compañeros de trabajo, también veréis qué tipo de personas sois, pues estáis atraídos hacia ellos, como ellos lo están hacia vosotros, a través de similitudes internas muy básicas.

Si examináis vuestros pensamientos durante cinco minutos algunas veces al día, varias veces al mes, tendréis una impresión correcta del tipo de vida que hasta ese momento os habéis preparado para la próxima existencia. Si no estáis contentos con lo que descubríis, será

mejor que empecéis a cambiar la naturaleza de vuestros pensamientos y sentimientos.

Como más adelante veréis en este libro, sois capaces de hacerlo. No existe una ley que diga que en cada vida deberéis encontrar a aquellos que habéis conocido antes; y, sin embargo, debido a la naturaleza de la atracción, sucede así a menudo.

Podéis tomar vuestro descanso.

(-Gracias. -Yo estaba bromeando.)

(Con sentido del humor:) No te mantengo ocupado todo el tiempo, porque eres un gran amigo.

(—Muchas gracias.)

(22.04. El ritmo de Jane había sido bueno, con pocas pausas. Durante el descanso, los cuatro nos pusimos a charlar sobre nuestras actividades de la noche del sábado anterior; después de ir a bailar, habíamos acabado en el Toby's Bar and Grill, donde habíamos comido bocadillos calientes de salchichas y pimientos. Continuamos a las 22.15.)

Bien. No puedo competir con un bocadillo de salchicha. Por suerte, ahora no tenéis uno, así que continuaremos con el dictado.

Hay varias razones que os hacen nacer en vuestra familia actual. Puede ser que después de la muerte os encontréis con una relación emocional muy fuerte con una personalidad de una vida pasada. Por ejemplo, si estáis casados y la relación con vuestro compañero no es verdadera, podría suceder que encontrarais una esposa o un marido de otra vida esperando por vosotros.

A menudo, los miembros de un grupo -militares, eclesiásticos, grupos de cacería-, establecen relaciones de familia en otra vida para resolver viejos problemas de una manera nueva. Las familias deben ser consideradas como una Gestalt de actividad psíquica; poseen identidad subjetiva, por más que ningún miembro particular del grupo sea consciente de ello.

Las familias tienen propósitos subconscientes comunes, aun cuando sus miembros individuales estén persiguiendo esas metas sin

conocimiento consciente. Estos grupos se establecen con antelación, por así decirlo, en los períodos entre existencias físicas. A veces, un grupo de cuatro o cinco individuos se plantea un reto concreto y asigna a sus distintos miembros los diferentes papeles de una obra y posteriormente desarrollan esos papeles en una existencia física.

El ser interno es siempre consciente de los mecanismos ocultos de estas Gestalts familiares. Aquellos que han estado estrechamente vinculados por lazos emocionales prefieren permanecer unidos por relaciones físicas más o menos estrechas que pueden continuar durante muchas vidas. Sin embargo, siempre se recomienda establecer nuevas relaciones para evitar formar en las reencarnaciones «familias» limitadas, de crecimiento cerrado. Muchas de ellas forman organizaciones físicas que realmente son manifestaciones de grupos internos.

He hablado anteriormente de lo que sucede cuando se tienen conceptos rígidos sobre el bien y el mal. No hay más que una manera de evitar este problema: sólo la verdadera compasión y el verdadero amor conducen al entendimiento de la naturaleza del bien, y sólo estas cualidades sirven para aniquilar los conceptos erróneos y distorsionados sobre el mal.

(22.28.) Simplemente, ocurre que, si creéis en el concepto del mal, éste se hace realidad en vuestro sistema y siempre lo vais a encontrar manifestado. Por consiguiente, esa creencia vuestra en él os parecerá sumamente justificada. Si seguís acarreado estos conceptos a través de las sucesivas generaciones, a través de las encarnaciones, entonces estáis ampliando su realidad.

Permitidme intentar arrojar algo de luz sobre lo que estoy intentando deciros. Ante todo, el amor siempre debe ir acompañado de libertad. Si un hombre dice que os ama, pero niega vuestra libertad, normalmente lo odiaréis. No obstante, sus palabras harán que no justificéis vuestra emoción. Este tipo de enredo emocional puede conducir por sí mismo a otros enredos continuos que duran varias vidas.

Si odiáis el mal, debéis tener cuidado con vuestra concepción del término. El odio es restrictivo: estrecha el campo de vuestra percepción. Es realmente un cristal oscuro que ensombrece la

totalidad de vuestra experiencia. Él hace que cada vez encontréis más y más cosas que odiar, y que llevéis esos elementos odiados a vuestra propia experiencia.

Bien. Si, por ejemplo, odiáis a uno de vuestros padres, os resultará relativamente fácil odiar a cualquier padre, porque en su cara veréis y proyectaréis siempre al que os ofendió originalmente. En las vidas siguientes podéis también veros empujados hacia una familia y encontraros enredados en las mismas emociones, ya que el problema son las emociones en sí y no los elementos que parecen provocarlas.

Si odiáis la enfermedad podéis atraer una vida siguiente de enfermedades, pues es el odio el que las ha atraído hacia vosotros. Si por el contrario sentís...

(22.35. Jane, como Seth, se interrumpió. Nuestro gato, Willy, se había despertado de su siesta y había saltado a su regazo. Yo lo alcé, pero el contacto de su garra sobre la pierna de Jane la hizo salir del trance. Metía Willy en el lavabo. Mientras tanto, Jane permaneció sentada tranquilamente; luego continuó con el dictado.)

Bien. Si vosotros expandís vuestro sentido del amor, o de la salud y de la existencia, en esta vida y en otras estaréis atraídos hacia esas cualidades, porque es en ello en lo que os concentráis. Una generación que odie la guerra (*Jane miró a Cari*) no traerá la paz. Una generación que ame la paz traerá la paz.

El morir con odio hacia una causa o una persona es una gran desventaja. Ahora tenéis todo tipo de oportunidades para recrear vuestra experiencia personal por caminos más benéficos, y para cambiar vuestro mundo.

En vuestra próxima vida vais a trabajar con esas aptitudes que son vuestras ahora. Si ahora insistís en hacer crecer el odio en vuestro interior, es muy probable que continuéis haciendo lo mismo. Por otro lado, esos chispazos de verdad, intuición, amor, alegría, creatividad y realización conseguidos ahora seguirán siendo vuestros más adelante al igual que lo son ahora.

Ellos son las únicas realidades verdaderas, los únicos cimientos reales de la existencia. Es absurdo, como dijo Ruburt una vez, odiar

una tormenta, o amenazarla con el puño e insultarla. Os reís cuando pensáis en los niños o en los nativos que hacen ese tipo de cosas. Es inútil asignarle personalidad a una tormenta, tratarla como si fuera un demonio, y enfocarse en sus elementos destructivos, o en aquellos elementos que a vosotros os parecen destructivos.

El cambio de forma no es destructivo. La energía explosiva de una tormenta es altamente creativa. La conciencia no puede ser destruida. La tormenta forma parte de la creatividad. Vosotros la veis desde vuestra propia perspectiva, pero otro individuo puede sentir que dentro de una tormenta está el infinito ciclo de la creatividad, mientras que para otro representará un trabajo del diablo.

A lo largo de vuestra vida interpretáis a vuestra propia manera la realidad que veis y eso tiene cierto efecto sobre vosotros y, a su vez, sobre los demás. El hombre que odia prejuzga la naturaleza de la realidad de acuerdo con su propia y limitada comprensión.

Bien, en este capítulo sobre la reencarnación pongo énfasis en el tema del odio porque sus resultados pueden ser desastrosos. Un hombre que odia siempre se justifica a sí mismo, ya que nunca odia algo que reconozca como bueno. Por lo tanto, cree ser justo en su odio, pero el odio es en sí mismo una afirmación muy fuerte que lo seguirá durante sus vidas sucesivas, hasta que aprenda que el único destructor es el propio odio.

Ahora podéis hacer un descanso. Empezad vuestra charla y yo os escucharé.

(-Bien.)

¿Puedes comprender este material?

(-Desde luego. ¿Por qué lo preguntas?)

(Inclinándose hacia adelante con sentido del humor:) Tú eres mi primer lector.

(22.51. El descanso llegó entre las risas de Sue y Cari. El ritmo de Jane había sido rápido la mayor parte del tiempo. Continuamos a las 23.08 de igual manera.)

Nada más lejos de mi intención que interrumpir vuestra edificante conversación. Recordad de qué hablabais y lo dejaremos así. Ahora continuaremos con el dictado.

Me gustaría dejar claro que tampoco se gana nada odiando al odio, pues se cae en la misma trampa.

Lo que hace falta es confiar plenamente en la naturaleza de la vitalidad, y tener fe en que todos los elementos de la experiencia se utilizan para un bien mayor, aunque no podáis percibir la manera en que el «mal» se transmuta en creatividad. Aquello que amáis también formará parte de vuestra experiencia en esta vida y en otras.

El concepto más importante que debéis recordar es que nadie os impone la experiencia de determinada vida, sino que ella se conforma fielmente de acuerdo con vuestras emociones y creencias. *(Jane, como Seth, transmitió este material vigorosamente y con ritmo rápido.)* El gran poder de la energía del amor y la creatividad resulta evidente en el mero hecho de vuestra existencia. Ésta es una verdad olvidada muy a menudo: que [la combinación de] la conciencia y la existencia continúan y absorben aquellos elementos que os parecen tan destructivos a vosotros.

(Pausa a las 23.13.) El odio es poderoso si creéis en él; sin embargo, aunque odiéis la vida, continuaréis existiendo. Cada uno de vosotros ha concertado citas que habéis olvidado, citas que, por así decirlo, habéis concertado antes de nacer en esta existencia. En muchos casos, los amigos que hacéis eran vuestros íntimos mucho antes de que los encontrarais en esta vida presente. Esto no quiere decir que todas vuestras amistades actuales hayan sido conocidos vuestros, y ciertamente no implica un disco aburrido que se repite y se repite, ya que cada encuentro es nuevo en sí mismo a su manera. Si recordáis lo que dije sobre las familias, comprenderéis que también los pueblos y las ciudades pueden estar compuestos por los habitantes pasados de esos mismos pueblos y ciudades, transportados con experiencias e historiales nuevos con los que el grupo intenta distintas experiencias.

Bien, a veces también hay variaciones, como por ejemplo que los habitantes de cierta ciudad de Idaho podrían ser los mismos

habitantes renacidos que vivieron, digamos, en 1632 en una pequeña aldea irlandesa.

Algunas personas que quisieron viajar del Viejo al Nuevo Mundo podrían renacer en el Nuevo. Debéis recordar también que las capacidades adquiridas en vuestras vidas pasadas están a vuestra disposición para vuestro uso actual: cosecháis vuestros propios premios. A menudo se os da información sobre esto durante el sueño, y también existe un tipo de sueño a manera de Gestalt, un sueño raíz, a través del cual se comunican entre sí aquellos que se conocieron en vidas pasadas.

En estos sueños se da información general colectiva, que luego las personas pueden usar según su deseo. Se hacen planes globales para el desarrollo, y los miembros de un grupo -digamos, de una ciudad- toman decisiones sobre su destino. Algunos individuos siempre escogen nacer formando parte de algún grupo -es decir, renacen con contemporáneos del pasado-, mientras que otros desdeñan tales esfuerzos y vuelven en posiciones mucho más solitarias.

(23.25.) Esta es una cuestión de sentimientos psicológicos. Ciertos individuos se encuentran más cómodos, más seguros y más capaces trabajando en compañía. Podríamos considerar la analogía de una persona que llega a la universidad con su clase del jardín de infancia. En sus reencarnaciones, esta persona siempre escogería volver con sus compañeros. Otros, en cambio, saltarían de escuela en escuela y aparecerían solos -hablando relativamente—, con una libertad y un reto mayores, pero sin el reconfortante marco de seguridad que escogen los anteriores.

En todos los casos el individuo es el juez, no sólo de cada vida sucesiva, de su tiempo, su entorno y la fecha histórica, sino también de su carácter superior y los métodos para lograrlo. Por consiguiente, hay tantas maneras distintas de reencarnarse como seres internos, y cada ser interno escogerá sus propios métodos característicos.

Terminaré la sesión ahora que está empezado el capítulo. Tengo el sentimiento de que en cualquier caso tendremos alguna sesión extra. Les deseo una buena noche a mis amigos presentes. Espero que, en vuestro próximo viaje (*Seth había estado ayudando a Carl y Sue en*

sus viajes astrales), traigáis los recuerdos de vuelta, y (dirigiéndose a mí) también tú.

(-Muy bien. Buenas noches, Seth, y gracias.)

(23.34. El trance de Jane había sido profundo, con los ojos muy abiertos y oscuros. «Seth está aquí todavía», nos dijo.)

(En ese momento brotó una conversación muy animada entre nosotros cuatro. Sue trajo a colación el tema de la superpoblación. Si cierto número de entidades son los responsables de la creación de nuestro mundo físico, ¿de dónde vienen los seres humanos extra?, preguntó. Yo le dije que, de acuerdo con Seth, cada una de las personalidades que forma una entidad se puede manifestar físicamente tan a menudo como quiera. Entonces nos interrumpió Seth; eran las 23.40.)

Bien. Concededme un momento. *(Pausa.)* Lo primero de todo es que, como raza, vosotros os habéis considerado separados del resto de la naturaleza y de la conciencia.

Vuestra propia supervivencia como especie ha sido vuestra principal inquietud. Sólo considerabais a las otras especies a la luz del uso que pudierais darles. No habéis tenido ninguna concepción verdadera de lo sagrada que es toda conciencia, ni de vuestra relación con ella. Estabais perdiendo el control de esa enorme verdad.

En las circunstancias presentes continuáis manteniendo la idea de la supervivencia racial sin tener en cuenta sus consecuencias, la idea de cambiar el entorno para adaptarlo a vuestros propósitos; y eso os ha llevado a descuidar las verdades espirituales.

Por consiguiente, ahora estáis viendo los resultados en la realidad física. Bien, esas personalidades que están volviendo lo hacen por varias razones. Algunos de ellos se ven arrastrados de nuevo a la vida física debido a sus actitudes. Son aquellos que, en el pasado -hablando en vuestros términos-, deseaban fervientemente la existencia física sin considerar los derechos de las otras especies. Son sus propios deseos los que los conducen de vuelta.

La raza debe aprender el valor del hombre individual. También está aprendiendo su dependencia de las otras especies, y empieza a comprender su posición en el marco total de la realidad física.

Bien. Ciertos individuos renacen en este tiempo, simplemente para ayudaros a comprender. Están forzando el problema y están forzando la crisis, pues aún tenéis tiempo para cambiar de actitud. Estáis trabajando en dos problemas principales, pero ambos conciernen a lo sagrado del individuo, y la relación del individuo con los demás y con toda conciencia orientada físicamente.

El problema de la guerra os va a enseñar antes o después que, cuando matáis a otro hombre, básicamente acabáis matándoos a vosotros mismos. El problema de la superpoblación os enseñará que, si no os preocupáis con cariño por el entorno en el que vivís, a la larga éste no podrá manteneros, ya que no seréis

dignos de él. No vais a destruir el planeta. No vais a destruir los pájaros y las flores, o los cereales y los animales. Vosotros no seréis dignos de ellos y ellos, os destruirán a vosotros.

Habéis creado el problema para con vosotros mismos dentro de vuestro marco de referencia. No entenderéis cuál es vuestra parte dentro del marco de la naturaleza hasta que realmente os veáis a vosotros mismos en peligro de destruirla. No podéis destruir la conciencia. Ni tan siquiera podéis anular la conciencia de una simple hoja; pero, en vuestro contexto, si no se solucionan los problemas, ellos se desvanecerán de vuestra experiencia.

Sin embargo, la crisis es un tipo de terapia. Es un método de enseñanza que habéis creado para vosotros, porque lo necesitabais. Y lo necesitáis ahora, antes de que vuestra raza se embarque en viajes a otras realidades físicas. Debéis aprender ahora las lecciones en vuestro patio trasero, antes de poder viajar a otros mundos. Así que habéis traído esto sobre vosotros con ese propósito y vais a aprender. *(Fin de la sesión a las 23.55.)*

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Continuaremos con el dictado.

En cada vida debéis examinar el entorno exterior para así aprender sobre vuestra condición interna. El exterior es reflejo del interior.

Debéis comprender la naturaleza de vuestro ser interno, y manifestarlo en el exterior. Cuando se hace esto, las circunstancias exteriores deberían cambiar para mejor, a medida que el ser interno se vuelve más consciente de su propia naturaleza y capacidades. Entonces, teóricamente, en cada vida os volveríais más fuertes, más saludables, más ricos y más sabios; pero, por muchas razones, esto no funciona así. Como he mencionado anteriormente, muchas personalidades adoptan distintos tipos de experiencias, y se enfocan en el desarrollo de ciertas áreas específicas, quizá desdeñando otras durante una serie de vidas.

Ninguna conciencia tiene las mismas experiencias ni las interpreta de igual manera; por tanto, cada individuo utiliza las oportunidades de la reencarnación a su manera. Por ejemplo, los cambios de sexo son necesarios. Algunos individuos alternan su sexo en cada vida (sucesiva). Otros tienen una serie de vidas femeninas y luego una serie de vidas masculinas, o viceversa, pero el marco total de reencarnaciones debe incluir ambas experiencias sexuales.

No es posible desarrollar todas las capacidades siguiendo una línea unisexual. Las experiencias de la maternidad y de la paternidad son necesarias. Cuando llegáis al punto en que os dais cuenta de que sois vosotros mismos los que conformáis vuestra existencia diaria y la vida que conocéis, podéis empezar a alterar vuestros patrones mentales y psíquicos y, por tanto, cambiar vuestro entorno diario.

(21.25.) Sin embargo, esta comprensión debería correr paralela a un profundo conocimiento intuitivo de las capacidades del ser interno. Estos dos factores juntos pueden haceros salir de cualquier dificultad

que haya surgido en las vidas pasadas. La estructura total de vuestra existencia empezará a cambiar con esta comprensión, y se producirá una aceleración del crecimiento psíquico y espiritual.

Existe una lógica interna en vuestras relaciones, actitudes y experiencias corrientes. Por ejemplo, si en una vida alguien ha odiado a las mujeres, es muy probable que en la próxima vida sea mujer. Sólo así podrá ser capaz de relacionarse con la experiencia de la feminidad y, a la vez, enfrentar como mujer esas actitudes que él mismo tuvo en el pasado hacia las mujeres.

Si alguien no tuvo compasión por los enfermos, puede ser que nazca con una enfermedad seria y, repito, escogida por él mismo, y encontrarse luego haciendo frente a esas actitudes que una vez lo caracterizaron. No obstante, una existencia de este tipo a menudo esconde otros asuntos. No se escoge una existencia por un solo motivo, sino que ésta sirve para un gran número de experiencias psicológicas.

Por ejemplo, una existencia con una enfermedad crónica, puede también ser una medida de disciplina, pues permite hacer uso de capacidades más profundas que se desdeñaron en una vida en que se gozaba de buena salud. O una vida en que se sea perfectamente feliz puede parecer espléndida superficialmente, pero ser esencialmente simple y hacer poco por el desarrollo de la personalidad.

Sin embargo, una existencia verdaderamente feliz es profundamente satisfactoria y llevará consigo sabiduría espontánea y alegría espiritual. En otras palabras, no estoy diciendo que el sufrimiento lleve necesariamente a la realización espiritual, ni siquiera que una enfermedad se escoja con semejante propósito, pues no es éste el caso.

(21.35.) La enfermedad es con frecuencia resultado de la ignorancia y de los hábitos mentales perezosos, aunque, en ocasiones, este tipo de disciplina es adoptado por ciertas personalidades que deben tomar drásticas medidas consigo mismas debido a otras características. Existe un patrón de conjunto en las relaciones dentro de las vidas, pero eso no quiere decir que vayáis a viajar por varias existencias con el mismo número de amigos y

conocidos ligeramente alterados, a la manera de actores que sólo cambiasen la cara o la ropa.

Hay grupos de individuos que vienen juntos en varias vidas por ciertos propósitos; luego se separan, y pueden volver de nuevo, juntos o no, en un tiempo y un lugar diferentes. Pero repito que no hay una regla rígida. Algunas familias son literalmente la encarnación de sus antepasados, pero esto no es en ningún modo una regla general. Las relaciones profundas suelen continuar de una u otra manera. Otras desaparecen.

El punto que quiero dejar claro es que las oportunidades de desarrollo y de conocimiento están tan presentes en este momento, en esta vida, como lo estarán siempre. Si desdeñáis ahora las oportunidades de desarrollo de la vida diaria, nadie podrá forzaros a aceptar y utilizar capacidades mayores después de la muerte, o en el espacio entre vidas. Los maestros están allí, en la experiencia después de la muerte, pero también hay maestros aquí en vuestra existencia actual.

Algunas familias vienen juntas en una vida particular, no porque hayan sentido una gran atracción o un gran amor en una existencia pasada, sino por la razón contraria. En ese caso, las familias estarían compuestas por individuos que se detestaban los unos a los otros en el pasado y que vendrían con una relación estrecha en la que tendrían que trabajar juntos para conseguir una meta común, aprender a entenderse mejor entre ellos, y solucionar los problemas en un tipo de contexto diferente.

Cada generación tiene su propio propósito conjunto: perfeccionar el conocimiento interior y materializarlo lo más fielmente posible en el mundo exterior. La cambiante escena física a través de los siglos, como los conocéis vosotros, representa las imágenes internas que han pasado por las mentes de los individuos que han vivido en el mundo durante las distintas eras. Ahora podéis tomar vuestro descanso.

(21.48. La transmisión de Jane había sido rápida, a pesar de que, según dijo, su trance no había sido tan profundo como de costumbre. Le habían molestado los ruidos de la gente caminando arriba y abajo

en el descansillo de nuestro apartamento. Normalmente ella no habría notado una cosa así. Continuamos a las 22.05.)

Bien. No es necesario que conozcáis vuestras vidas pasadas, aunque puede servir de ayuda si entendéis que habéis escogido las circunstancias de vuestro nacimiento esta vez.

Si examináis cuidadosamente vuestra propia vida, resultarán evidentes los retos que os habéis marcado. Esto no es algo fácil de hacer, pero está dentro del alcance de cualquier persona. Si os despojáis del odio, automáticamente os liberaréis de cualquier relación de ese tipo en el futuro, o de cualquier experiencia basada en el odio.

Es inútil conocer vuestra experiencia en las reencarnaciones, si no conocéis la verdadera naturaleza de vuestro presente. No podéis racionalizar o justificar vuestras circunstancias presentes diciendo: «Esto es por algo que hice en una vida pasada»; ya que ahora poseéis la capacidad de cambiar las influencias negativas. Puede que las hayáis traído a vuestra vida por un motivo dado, pero ese motivo siempre tiene que ver con la comprensión, y la comprensión elimina esas influencias.

No podéis decir: «Los pobres lo son sencillamente porque escogieron la pobreza; por tanto, no hay necesidad de que los ayude.» Esta actitud podría atraer fácilmente la pobreza en vuestra próxima experiencia.

(22.13. De nuevo el trance de Jane fue interrumpido por nuestro gato, Willy, que saltó a su regazo. Una vez más lo metí en el lavabo mientras Jane me dirigía una mirada de «está bien». La verdad es que Willy no nos interrumpe muy a menudo; pero esta vez tomé nota mental de que tendríamos que volver a la antigua rutina de ponerlo en otra habitación antes de empezar la sesión. Willy reaccionaba vivamente a las sesiones cuando éstas comenzaron en 1963. Continuamos a las 22.15.)

No todos los individuos están en el mismo nivel de logro, ni siquiera al final del ciclo de las reencarnaciones. Algunos poseen ciertas cualidades que no encuentran equivalente dentro de la experiencia humana. La experiencia física en sí misma tiene distintos efectos en las diferentes personas. Algunas encuentran que es una excelente

vía de expresión y desarrollo. Están dotados para ella, y tienen la destreza de poder expresarse físicamente y de objetivar fielmente los sentimientos internos. A otras les resulta difícil, y en cambio pueden hacerlo mucho mejor en los otros niveles de la realidad.

Hay «almas robustas» que medran en la realidad física, y que pueden tener dificultades para aclimatarse en otras áreas de actividad no físicas. Sin embargo, en todas esas áreas nunca se niegan las relaciones emocionales o espirituales profundas. Los amigos íntimos de vidas pasadas se comunican a menudo con vosotros cuando estáis en estado de sueño cuando están en posición de hacerlo, y la relación continúa aunque no os deis cuenta conscientemente.

De una manera inconsciente, tenéis conocimiento del nacimiento a la vida física de alguien que habéis conocido en el pasado. Por supuesto, los desconocidos que encontráis a menudo en sueños son personas que están vivas ahora -contemporáneos- y que habéis conocido también en vidas pasadas.

También existen las relaciones casuales, contactos que se realizan y luego se abandonan. Por ejemplo, un compañero de otra vida puede o no ser alguien con quien tenéis un lazo perdurable profundo; podéis casaros con alguien debido a sentimientos ambiguos de una vida pasada, y escoger una relación de matrimonio que no está basada en el amor, aunque el amor puede surgir.

Por cierto, los gemelos casi siempre implican una profunda relación psíquica permanente, a menudo de naturaleza fuertemente obsesiva. Me refiero a los gemelos idénticos.

Sugiero que toméis vuestro descanso.

(22.29. Estaba claro que no era nuestra noche. De nuevo Jane, al salir de trance, dijo que había oído los pasos de la gente que pasaba arriba y abajo en el vestíbulo ante la puerta de nuestro cuarto de estar. Yo había esperado que su trance fuera más profundo esta vez. Continuamos a las 22.37.)

Los logros de las reencarnaciones varían enormemente. Quiero subrayar que la reencarnación es una herramienta que usan las personalidades. Cada una la usa a su manera. Algunas gozan con

las existencias femeninas, o les gustan más las vidas masculinas. A pesar de que deben vivirse ambas, existe una gran abanico de posibilidades y de actividad. Algunas personalidades tienen dificultades en seguir una línea determinada, y se desarrollan con relativa facilidad en otros caminos.

Esto no implica que haya predeterminación, ya que tanto el reto como las circunstancias se escogen siempre. Por ejemplo, algunos problemas se pueden posponer durante algunas existencias.

Algunas personalidades quieren enfrentarse a sus problemas más graves y solucionarlos de una vez, a lo mejor viviendo una serie de existencias muy difíciles con circunstancias exageradas.

Otros, de naturaleza más plácida, resolverán los problemas uno a uno. También se pueden tomar períodos de descanso, que son muy terapéuticos. Se puede escoger, por ejemplo, una vida excelente y satisfactoria con un mínimo de problemas, bien como preludio a una vida con un gran reto, o bien como premio por una vida previa difícil. Aquellos que gozan intensamente del medio físico, pero sin estar obsesionados por él, realmente lo hacen muy bien. Las personalidades individuales adaptan las «leyes» de la reencarnación de acuerdo con sus necesidades.

Sugiero que terminemos la sesión a no ser que tengáis alguna pregunta.

(-No.)

Mis más cariñosos saludos.

(-Buenas noches, Seth.)

(22.47. Por fin el trance de Jane había sido mejor. «Justo empezaba asentir que estaba entrando en un estado más profundo -dijo-. Al menos no me daba cuenta de nada;pero ahora todo ha terminado.»)

2

LA REENCARNACIÓN, LOS SUEÑOS Y LOS ASPECTOS MASCULINOS Y FEMENINOS OCULTOS EN EL SER

SESIÓN 555, 21 DE OCTUBRE DE 1970 21.30 MIÉRCOLES

(Desde el 30 de septiembre, Seth ha mantenido dos sesiones para las clases de percepción extrasensorial; una sesión para nuestro amigo John Barclay, que se muda a Nevada, y dos sesiones más relativas al trabajo en el que nos hemos embarcado con Jane debido a este material. Asimismo, ha hablado a través de Jane en la televisión una vez más, esta vez durante nuestra nueva visita a una cadena de Washington.)

(A principios de mes, Jane y yo habíamos comprado una antología que contenía una extensa sección dedicada a Carl Jung, el psicoanalista suizo que murió en 1961. Jane no había terminado de leer esa parte del libro cuando Seth le sugirió, en la sesión 554 del 19 de octubre, que dejara el libro: «Deja a Jung por el momento.» No dio más detalles. Desde luego, éste no era el primer contacto de Jane con el trabajo de Jung.)

(Sin embargo, es interesante subrayar la manera en que Seth puede «despegar» a partir de un material como éste de Jung, y desarrollarlo para incluir sus ideas e interpretaciones, como hace

en este capítulo.)

(Había estado lloviendo durante todo el día. Jane había estado con el quiropráctico y se sentía muy relajada, tanto que le

pregunté si tenía ganas de mantener la sesión. Dijo que quería tenerla. Tenía los ojos entrecerrados y la voz muy tranquila cuando empezó la sesión.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Comenzaremos con el dictado.

(Pensé que iba a conseguir que Seth reaccionara al estado físico de Jane. -¿ Cómo te encuentras?)

Yo estoy bien. Una nota para nuestro amigo: es mejor que no vaya a ver al quiropráctico cuando esté lloviendo.

(-¿Sí, por qué?)

En parte por la reacción muscular que ha mencionado el quiropráctico, y en parte porque los mecanismos de sanación del cuerpo operan más eficazmente en tiempo seco. Éste ayuda a que el cuerpo se recupere más rápidamente después del tratamiento. Sin embargo, hubo algo bueno: esta vez permaneció todo el tiempo acordado [una hora] porque sintió que era necesario.

(-¿Preferirías que dejásemos la sesión por esta noche?)

Nosotros estamos bien para mantener la sesión. Va a ser corta en consideración, pero será buena. No obstante, me gustaría explicar estos comentarios.

Este tipo de tratamientos [los quiroprácticos] causan indudablemente una manipulación de la estructura atómica que compone las vértebras. Las reacciones eléctricas son distintas según el tiempo y las condiciones atmosféricas. En tiempo lluvioso, hay una resistencia eléctrica añadida en las estructuras atómicas: una especie de reacción retardada, difícilmente perceptible en términos físicos; un período de retraso antes de que las vértebras vuelvan a descansar, por así decirlo, en la posición deseada.

Mientras éstas toman la posición deseada, hay todavía una actividad continuada. En tiempo seco hay una reacción de retraso menor, y los átomos que han sido removidos y activados vuelven más rápidamente a descansar.

Bien. Nuestro próximo capítulo se llamará: «La reencarnación, los sueños y los aspectos masculinos y femeninos ocultos en el ser.»

(Ahora el ritmo de Jane se había acelerado mucho.) Como he mencionado anteriormente, cada persona vive tanto vidas masculinas como femeninas, aunque por regla general no se conserva el

recuerdo de ellas. Para evitar una sobreidentificación del individuo con su sexo presente, dentro del varón reside una personificación interna de la feminidad. Esta personificación de la feminidad en el varón es lo que Jung llamó el «ánima».

El ánima en el varón es, por tanto, la memoria psíquica y la identificación de todas las existencias femeninas previas en las que el ser interno se ha visto envuelto. Contiene en su interior el conocimiento que tiene el varón actual de sus historias femeninas pasadas, y la comprensión intuitiva de todas las cualidades femeninas con las que la personalidad está dotada de forma innata.

El ánima en el macho es, por tanto, un importante salvavidas que evita que se identifique en demasía con cualesquiera características culturales masculinas que le hayan sido impuestas por su entorno, su cultura y su educación actuales. El ánima no sólo sirve como influencia individual; también sirve como influencia general, dulcificando las tendencias agresivas y haciendo de puente tanto en la comunicación con las mujeres en las relaciones familiares, como en la comunicación a través de las artes y del habla.

Así pues, el varón soñará a menudo que es una hembra. La manera particular en que haga esto, puede decirle mucho sobre las reencarnaciones en que actuó como mujer. Obviamente, la masculinidad y la feminidad no son tendencias opuestas, sino convergentes. La sacerdotisa, la madre, la joven bruja, la esposa, la anciana sabia; estos tipos generales son arquetipos, «elementos fundamentales» que representan simbólicamente los distintos tipos de cualidades llamadas femeninas y las distintas clases de vidas femeninas que han vivido los varones.

También las mujeres han vivido estas vidas femeninas, por supuesto; pero ellas no necesitan que se les recuerde su feminidad. En cambio, para que no se sobreidentifiquen con su sexo presente, existe lo que Jung llamó el «ánimus», o el varón oculto en la hembra.

El ánimus representa las vidas masculinas en las que el ser se ha visto envuelto: el joven, el sacerdote, el agresivo «hombre de la selva» y el anciano sabio. Éstos son tipos que representan de manera general y simbólicamente vidas masculinas pasadas vividas por las mujeres actuales. Las mujeres, por consiguiente, pueden

aprender mucho sobre sus pasadas reencarnaciones como varones a través del estudio de aquellos sueños en los que aparecen estos tipos, o en los que ellas mismas aparecen como hombres.

A través del ánima y del ánimus, las llamadas personalidades presentes pueden aprehender el conocimiento, las intuiciones y la formación que se derivan de las existencias pasadas en el sexo opuesto. En algunas ocasiones, por ejemplo, una mujer podría pasarse y exagerar las características femeninas, en cuyo caso el ánimus o el hombre interno iría en su ayuda, aportándole en la experiencia de los sueños un flujo de conocimiento que dará por resultado unas reacciones «masculinas» que compensen estas características.

Lo mismo se aplica a un hombre cuando se sobreidentifica con lo que él cree que son características masculinas, por la razón que sea. El ánima o la mujer interna lo impelerá a hacer acciones compensatorias, aumentando su capacidad intuitiva y aportándole un elemento creativo que compense la agresividad.

Hablando de manera ideal, de estas operaciones resultará un equilibrio general e individual, donde la agresividad se usará siempre de una manera creativa, que es como verdaderamente puede y debería usarse.

Podéis tomar vuestro descanso.

(22.02. «Muy bueno», le dije a Jane cuando estaba saliendo del trance. «Sí-dijo ella-, creo que ha sido estupendo, aunque él tiene mucho más que decir.» Jane parecía tan atontada, con los párpados tan pesados y tan somnolienta aunque relajada, que me pregunté si podría seguir despierta para continuar. Continuamos de igual manera a las 22.21.)

Bien. El ánimus y el ánima están, evidentemente muy cargados psíquicamente, pero el origen de esta carga psíquica y de la fascinación interna es el resultado de una legítima identificación íntima con esas características personificadas del otro sexo.

(Ritmo más lento.) Estas características no sólo tienen una realidad en la psique; también están grabadas en datos codificados genéticamente por el ser interno: una memoria genética de

acontecimientos psíquicos pasados que está grabada en la memoria genética de las propias células que componen el cuerpo.

Cuando el ser interno adopta un cuerpo, le impone a éste y a toda su estructura genética la memoria de todas las formas físicas pasadas en las que ha estado involucrado. Bien, las características actuales normalmente hacen sombra a las características pasadas, son dominantes; pero esas otras características están latentes y presentes, están incorporadas a la estructura. Por tanto, la estructura física del cuerpo actual es una memoria genética de las formas físicas pasadas del ser y de sus fortalezas y debilidades. (22.29. *Jane se frotó los ojos; hablaba muy despacio, haciendo muchas pausas.*)

Intentaré explicarlo de la manera más simple posible. Actualmente existen dentro del cuerpo unas capas invisibles; vosotros veis la superior, que representa, por supuesto, vuestra forma física actual. Pero enredadas con ella hay capas invisibles, «sombras», capas latentes que representan imágenes físicas previas que han pertenecido a la personalidad.

Ellas se mantienen en suspenso, por así decirlo. Están conectadas electromagnéticamente a la estructura atómica del cuerpo actual. De acuerdo con vuestra manera de pensar, os podrían parecer desenfocadas, pero forman parte de vuestra herencia psíquica. A veces podéis invocar la fuerza de un cuerpo del pasado, para ayudar a compensar una debilidad actual. Por consiguiente, el cuerpo no sólo tiene la memoria biológica de su propias características pasadas en esta vida, sino que están con él de una manera indeleble, incluso físicamente, los recuerdos de los otros cuerpos que la personalidad ha tenido en reencarnaciones anteriores.

El ánima y el ánimus están estrechamente conectados con estas imágenes internas del cuerpo las cuales están muy cargadas psíquicamente, y también aparecen durante el sueño. Funcionan como recordatorios y compensaciones para evitar que os identifiquéis en demasía con vuestro cuerpo físico actual.

Son, por supuesto, masculinas y femeninas. Cuando os ponéis enfermos, a veces tenéis experiencias durante el sueño en las que os parece que sois una persona distinta con un cuerpo completamente

sano. Con frecuencia se trata de un sueño terapéutico. Ha venido en vuestra ayuda un cuerpo de una reencarnación anterior del cual podéis recabar fuerza a través de la memoria de

su salud.

(22.44.) Terminaremos la sesión y continuaremos con el material la próxima vez, a no ser que tengáis alguna pregunta.

(-No.)

Mis más cariñosos saludos para ambos entonces, y os deseo que paséis una buena noche.

(-Buenas noches, Seth. Muchas gracias.)

(22.45. Una vez fuera de trance, Jane dijo que ahora se sentía tan bien o mejor que antes de que comenzase la sesión. Estaba sorprendida del brusco final. Se había sentido «realmente pasiva» durante la sesión, y yo había visto cómo su ritmo se hacía, más y más lento a medida que ésta transcurría.)

SESIÓN 556, 26 DE OCTUBRE DE 1970 21.08 LUNES

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Continuaremos con el dictado.

Las experiencias de las sucesivas reencarnaciones forman parte de la estructura del ser, son una faceta de la realidad multidimensional de la psique viviente. Por tanto, estas experiencias se reflejan no sólo durante el sueño, sino también en otros niveles de actividad.

El tejido del que está formado el ser actual está entrelazado con esas reencarnaciones «pasadas», y de ellas toma inconscientemente características, actividades e intuiciones, recurriendo a su propio depósito de personalidades pasadas. A veces afloran recuerdos de

vidas anteriores, pero no los reconocéis como tales, ya que aparecen en forma de fantasía o se proyectan como creaciones artísticas.

Muchos escritores de obras históricas, por ejemplo, las escriben porque han vivido la experiencia directa de esos tiempos. Estos casos reflejan una excelente relación de trabajo y comunicación entre el ser actual y el inconsciente que permite que esas memorias salgan a la superficie, de tal manera que la vida actual resulta enriquecida. Con bastante frecuencia, el conocimiento verdadero de la situación llega a hacerse casi consciente, y el individuo sabe a un nivel que se halla justo bajo su conciencia cuál es la verdadera fuente de ese material auténtico.

De igual manera, ese material de otras reencarnaciones se proyecta en los sueños, frecuentemente con un carácter dramático. Bajo todo esto trabajan juntos el ánima y el ánimus y, repito, no como opuestos sino armonizando sus características. Está claro que cuando están juntos son la fuente de la creatividad, tanto psíquica como física.

El ánima representa la «interiorización» inicial necesaria, las características meditativas, amorosas, intuitivas e introspectivas, la focalización en el interior de la que brota la creatividad.

La palabra «pasivo» es pobre para describir las características del ánima ya que sugiere una falta de movimiento, y éste no es el caso en absoluto. Es verdad que el ánima permite que se actúe sobre ella, pero el motivo que hay tras ello es el deseo y la necesidad de sintonizar con otras fuerzas sumamente poderosas. Así pues, el deseo de ser arrastrada por ellas es tan fuerte en el ánima, como el deseo opuesto de descansar. Las características del ánimus dan el necesario empuje agresivo para que la personalidad vuelva a salir afuera, a las actividades físicas, y mantenga triunfalmente el producto de la creatividad que las características del ánima le han asegurado.

El ser total es obviamente la suma de estas características y más. Después de la última reencarnación ocurre sencillamente que el tipo de creatividad física y sexual ya no es necesaria. En otras palabras, ya no necesitáis la reproducción física. En términos simples, el ser total contiene características masculinas y femeninas, sintonizadas juntas, armonizadas de tal manera que la verdadera identidad puede

emerger (algo que no puede hacer cuando un grupo de características tiene que resaltar sobre otro, como sucede durante vuestra actual existencia física).

(21.30.) Existen muchas razones por las que se ha adoptado esa separación en vuestra dimensión. Estas razones tienen que ver con la manera particular en que la humanidad ha escogido evolucionar y usar sus capacidades; tengo más que decir respecto a este punto, pero no pertenece a este capítulo.

La proyección del ánima o el ser femenino oculto del hombre sobre [sus] relaciones es bastante natural, y le permite no sólo comprenderlas mejor, sino relacionarse con sus otras existencias femeninas. Lo mismo ocurre con las proyecciones del ánimus de la mujer sobre sus parientes y amigos masculinos. La realidad del ánima y del ánimus es mucho más profunda de lo que imaginó Jung. Hablando simbólicamente, los dos juntos representan al ser total con sus distintas capacidades, deseos y características.

Juntos actúan como un factor inconsciente de estabilización que opera en el seno de vuestra civilización, no sólo de manera individual sino también culturalmente.

No podréis entender la personalidad que vosotros conocéis, a menos que toméis en consideración el verdadero significado del ánima y del ánimus. El patrón de reencarnaciones es abierto, hablando de una manera general, en el sentido de que en su interior tiene cabida la diversidad. Cada ser total tiene sus propias características individuales. Puede vivir sus vidas como le parezca oportuno dentro de ciertas pautas. Puede vivir una serie de existencias femeninas o masculinas seguidas, aunque tal elección tiene ciertas desventajas.

Sin embargo, no hay reglas que dicten el desarrollo sexual en las distintas encarnaciones, a excepción de que la experiencia debe vivirse en los dos sexos y que deben desarrollarse las características de ambos. Esto no quiere decir que deba vivirse un número igual de vidas masculinas y femeninas. Algunos, por ejemplo, encuentran mucho más fácil el desarrollo en un sexo que en otro, y necesitarán más oportunidades para experimentar con el sexo con el que tienen dificultades.

El ánimus y el ánima devienen más importantes cuando se elige una serie de vidas en un mismo sexo. El patrón original

para el ánimus y el ánima proviene del ser total anterior a las reencarnaciones. El ánimus y el ánima nacen en el individuo con su primera vida física, y sirven como patrón interno para recordar a la personalidad su unidad básica. He aquí otra razón que explica la fuerte carga psíquica que está tras estos símbolos, y la cualidad divina que pueden transmitir y proyectar.

(21.48.) El macho añora el ánima debido a que ésta representa para el inconsciente profundo aquellas otras características del ser total que por un lado están latentes y por otro luchan por la liberación. La tensión entre las dos lo conduce a templar la agresividad con la creatividad, o a usar la agresividad de una manera creativa.

Bien, existen correlaciones profundas entre estos símbolos y la lucha en la que está envuelta la humanidad. Vuestra conciencia tal como vosotros la conocéis, vuestra particular clase de conciencia actual, es una declaración de conciencia provocada por un tipo de tensión, un tipo específico de enfoque que surge del verdadero inconsciente del ser total.

(Jane, canalizando a Seth, no había hecho ninguna pausa desde que la sesión había comenzado, a las 21.08. Ahora eran las 21.54.)

Ya sé que estás cansado. *(-Estoy bien.)*

El verdadero inconsciente no es inconsciente. Al contrario, es tan profunda e indecidiblemente consciente que se desborda. La vida que vosotros conocéis es simplemente una de las muchas áreas en las que él es consciente. En cada faceta de su conciencia debe conseguir un poder y un equilibrio inmensos para mantener en alto esta particular experiencia de conciencia entre todas las otras.

(21.58.) Vuestra realidad existe en un área particular de actividad en la cual las cualidades agresivas, las características que empujan hacia afuera, son extremadamente necesarias para prevenir un retroceso a las infinitas posibilidades de las que vosotros sólo acabáis de salir recientemente. Sin embargo, es desde este lecho inconsciente de posibilidades de donde vosotros deriváis vuestra

fuerza, vuestra creatividad y la frágil aunque poderosa clase de conciencia individual que os es propia.

La división en dos sexos fue adoptada separando y equilibrando estas dos tendencias tan necesarias, aunque aparentemente opuestas. Sólo una conciencia que comienza su andadura necesita este tipo de controles. El ánima y el ánimus, por tanto están profundamente imbuidos de estas tendencias complementarias necesarias y opuestas en apariencia, que son muy importantes para mantener la naturaleza de vuestra conciencia humana.

Descansa un momento.

(22.03. Jane, todavía en trance, permaneció sentada tranquilamente durante un momento. Yo descansé la mano con la que escribía. Continuamos a las 22.04.)

Por supuesto, existe también una tensión natural entre los sexos que está basada en causas mucho más profundas que las meramente físicas. Esta tensión es resultado de la naturaleza de vuestra conciencia, que proviene del ánima pero que depende para su continuidad de la «agresividad» del ánimus. Ya he explicado, hasta cierto punto, la fascinación que sienten el uno por el otro como resultado del conocimiento interno del ser completo, que se esfuerza en conseguir la verdadera identidad y lucha para combinar y completar las tendencias aparentemente opuestas que son parte de él.

Al final del ciclo de reencarnaciones, el ser completo está mucho más desarrollado que en un principio. Se ha realizado y ha tenido experiencias en una dimensión de la realidad desconocida antes para él y, al hacerlo, ha acrecentado su ser. Por lo tanto, no es simplemente cuestión de que el ser completo se divide en dos y luego se reconstituye.

(Larga pausa a las 22.12.) Bien, hay muchos puntos concernientes a la naturaleza de la concepción que deberíamos tratar aquí. Sin embargo, repito, existe la libertad de acción y también hay muchas variaciones. En el espacio entre vidas normalmente elegís a vuestros hijos antes de que nazcan, y ellos os eligen a vosotros como sus padres.

(22.15.) Si vais a nacer como varones, la madre sirve como estímulo para activar en vosotros el símbolo del ánima, para que el patrón de vuestras vidas femeninas se convierta en parte de vuestra nueva existencia. Si habéis conocido a vuestra madre en el pasado, en el momento de vuestro nacimiento ésta experimentará un aumento de sueños relativos a otras existencias en las que ambos estabais juntos.

Estos sueños pueden incluso no recordarse conscientemente, aunque en muchos casos se recuerdan y luego se olvidan. Sus propias vidas pasadas masculinas la ayudarán a relacionarse con vosotros como hijo suyo. A veces las madres primerizas se sienten enormemente agresivas y nerviosas. Estos sentimientos se deben a veces al hecho de que el hijo varón causa en ella una activación del ánimus, de lo que resulta una carga de sentimientos agresivos.

Ahora podéis tomar vuestro descanso. Quería terminar con esto porque lo estábamos haciendo muy bien.

(-Creo que es muy interesante.)

(22.22. «Vaya, no puedo abrir los ojos», dijo Jane, tratando de abrirlos. Después de varios intentos fútiles se hundió de nuevo en su mecedora. Yo creí que estaba cercana al estado de sueño. La llamé varias veces; luego le sugerí que se levantara e hiciese un poco de ejercicio. Finalmente empezó a mirar a su alrededor; se volvió a poner las gafas, se levantó y empezó a dar vueltas por la habitación.)

(El ritmo de Jane había sido bastante rápido a excepción de cuando lo he señalado. Sólo tenía una vaga idea del contenido del material. Le dije que pensaba que era excelente, todo él, y que las últimas páginas eran incluso mejores.)

(Después resultó que la pausa marcó el final del material del libro de Seth por esa noche. Luego Seth me transmitió cuatro páginas de material para mí. El ritmo de Jane en esta parte también fue bueno. La sesión produjo mucho más material del habitual, y terminó a las 23.11.)

SESIÓN 557, 28 DE OCTUBRE DE 1970 21.19 MIÉRCOLES

(Yo tenía dos preguntas que expliqué a Jane, aunque no esperaba realmente que Seth las tratara esa noche.)

(1. En la sesión 556, Seth dijo que muchos escritores de obras históricas escriben directamente desde la experiencia de sus vidas pasadas. Mi pregunta era referente a un experimento hipotético en el que, pongamos, se hipnotiza a cien escritores sin decirles cuál es el propósito del experimento; una vez en estado hipnótico, se los interrogaría sobre sus recuerdos de vidas pasadas. Me preguntaba qué porcentaje de ellos recordaría alguna, y si un experimento de este tipo proporcionaría pruebas sobre la reencarnación.)

(2. ¿ Cuáles son los procedimientos que están disponibles para la personalidad no física cuando decide encarnarse físicamente por primera vez? ¿ Cómo es la primera vida ? ¿ Hay probabilidades de que sea salvaje o hasta cierto punto más «cultivada» ? ¿ O hay algún tipo de patrón predeterminado?)

(Como he estado intrigado sobre estas cuestiones durante cierto tiempo, pensé que los lectores del libro de Seth también podrían estarlo. Las cosas sucedieron de manera que Seth no hizo ningún caso de la primera pregunta, y desarrolló la segunda de manera muy interesante.)

(Esa noche, justo antes de la sesión, me pregunté en voz alta cómo habría sido el capítulo trece si Jane no hubiera empezado a leer a Cari Jung, el psicoanalista suizo, a principios de mes. Como ya he mencionado, Seth sugirió el día 19 de octubre que Jane dejara su libro antes de darle tiempo a terminarlo —véanse las notas preliminares de la sesión 555 del 21 de octubre-. Ninguno de nosotros dos volvió a leer el libro desde entonces.)

(Por supuesto, fue inevitable que una injerencia de Jung aflorase en este capítulo, aunque transmitida a la manera propia de Seth. Pero otros acontecimientos de nuestras vidas han influido también en algún que otro capítulo del libro. El tema de un capítulo en particular parecía resultar afectado hasta cierto punto por el momento en que se mantenía la sesión que trataba de él, al igual que por el tema intrínseco del asunto. En ese caso, incluso las interrupciones tendrían su influencia...)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

(Contento y divertido:) Bien, estoy contento de que estés de acuerdo con mi libro.

(-Creo que es fantástico.)

Aún queda más en el depósito.

(-Muy bien.)

Bien, ésta es una tarea viva, y por tanto sacamos partido a los acontecimientos de vuestras propias vidas, y debo decirte que fui yo mismo quien incitó a Ruburt a coger el libro *(sobre Jung)*.

(-No se me había ocurrido. -Ni tampoco a Jane, estaba seguro.)

Luego fui yo otra vez quien quiso que lo dejara, cuando había leído hasta cierto punto. *(Pausa.)* Continuaremos con el dictado.

(Sin embargo, en este punto Seth me pidió que dejase mi cuaderno a un lado durante un momento, y dijo que sentía que yo tuviese tanto trabajo escribiendo durante las sesiones. Tuvimos una breve charla, un intercambio muy agradable. Los ojos de Jane estaban oscuros y muy abiertos y su transmisión fue muy vivaz; resultaba fácil sentir la inmediatez de la presencia de Seth. El interludio duró menos de un minuto. Continuamos con el dictado a las 21.20.)

Los átomos que componen el feto tienen su propio tipo de conciencia. La volátil conciencia-conocimiento que existe independientemente de la materia da forma a la materia de acuerdo con su capacidad y su grado. El feto, por tanto, tiene su propia conciencia, conformada por la conciencia de los átomos que la componen, la cual existe antes de que una personalidad que se va a reencarnar entre en su interior. La conciencia de la materia está presente en toda materia: en un feto, en una piedra, en una brizna de hierba, en un caracol.

La personalidad que se va a reencarnar entra en el nuevo feto de acuerdo con sus propias inclinaciones, deseos y características, con ciertas protecciones incorporadas. No obstante, no hay una regla que

diga que la personalidad que se va a reencarnar debe tomar la nueva forma preparada para ella en el momento de la concepción, o en los primerísimos meses del crecimiento del feto, o incluso en el momento del nacimiento.

El proceso es gradual e individual y además está determinado por la experiencia de las otras vidas. Depende especialmente de las características emocionales, no necesariamente del último ser que se encarnó, sino de las tensiones emocionales presentes como resultado de un grupo de existencias pasadas.

(*Pausa a las 21.32.*) Se pueden adoptar distintos métodos de entrada. Si hay una relación muy intensa entre los padres y el futuro niño, la personalidad podría entrar en el momento de la concepción, en el caso de que estuviese muy ansiosa por reunirse con ellos. Sin embargo, incluso en este caso hay grandes porciones de la conciencia de sí mismo que continúan operando en la dimensión entre vidas.

Al principio, el estado en que se encuentra en el vientre es una especie de ensueño en el que la personalidad está enfocada principalmente en la existencia entre vidas. La situación se va invirtiendo gradualmente hasta que le resulta cada vez más difícil mantener una concentración clara de la situación entre vidas.

En estas circunstancias, cuando la personalidad se acopla en el momento de la concepción, hay casi sin excepción conexiones muy fuertes de vidas pasadas entre los padres y el niño, o un incesante y casi obsesivo deseo de volver a la tierra, bien por un propósito específico, o debido a que la personalidad que se va a reencarnar está en ese tiempo obsesionada con la existencia en la tierra. Esto no es necesariamente perjudicial. Puede ser sencillamente que la personalidad se da cuenta de que se adapta bien a la experiencia física, de que en la actualidad está orientada hacia la tierra, y de que el ambiente de la tierra es una dimensión fértil para el crecimiento de sus propias capacidades.

Algunas personalidades se sienten inclinadas a entrar en el momento de la concepción como resultado de motivos aparentemente menos válidos (la codicia, por ejemplo, o un deseo obsesivo que está parcialmente compuesto por problemas no

resueltos). Otras personalidades que nunca llegan a aficionarse completamente a la existencia terrestre pueden retrasar la entrada total durante cierto tiempo, e incluso en ese caso siempre permanecen a cierta distancia del cuerpo. En el otro extremo de la escala, ocurre otro tanto antes de la muerte: algunas personas apartan su enfoque de la vida física, y sólo dejan la conciencia del cuerpo. Otros permanecen en el cuerpo hasta el último momento. En cualquier caso, en los días tempranos de la infancia no hay un enfoque constante de la personalidad en el cuerpo.

Tomad vuestro descanso y luego continuaremos.

(De 21.47 a 22.00.)

Bien. En todos los casos las decisiones se toman con antelación, como ya os he dicho. La personalidad que se va a reencarnar es consciente, por tanto, de cuándo tiene lugar la concepción por la que ha estado esperando. Y, aunque puede elegir o no entrar en ese instante, es atraída irresistiblemente por el espacio y por la carne hacia ese tiempo y ese punto.

En ocasiones, mucho antes de que tenga lugar la concepción, la personalidad que va a ser el futuro niño visitará el entorno de sus dos futuros padres, atraída de nuevo. Es algo bastante natural.

Un individuo puede tener entre vidas destellos de su futura existencia, no necesariamente de acontecimientos particulares, sino más bien de la esencia de la nueva relación y, durante la espera, recordarse a sí mismo los retos que se ha preparado. Así pues, los fantasmas del futuro serían tan reales en vuestras casas como los fantasmas del pasado.

No hay un caparazón de materia completamente vacío a punto de llenarse, sobre el que la nueva personalidad permanezca suspendida merodeando, particularmente después de la concepción y con mayor frecuencia e intensidad a partir de ese momento. Sin embargo, la conmoción del nacimiento tiene ciertas consecuencias que generalmente atraen a la personalidad a la realidad física de sopetón, por así decirlo. Antes de esto, las condiciones están bastante equilibradas. La conciencia del cuerpo aumenta de forma casi automática y reacciona con gran intensidad, pero en condiciones muy controladas.

En el momento del nacimiento, todo esto termina de repente, y los [nuevos] estímulos llegan con una rapidez que la conciencia del cuerpo nunca antes ha experimentado hasta ese punto.

(22.10.) Necesita entonces intensamente un factor estabilizador. Hasta ese momento ha sido enriquecida y apoyada por profundas identificaciones biológicas y telepáticas con la madre. La comunicación de las células vivas es mucho más profunda de lo que pensáis. La identificación es casi total antes del nacimiento, pero sólo en lo que concierne a la conciencia del cuerpo.

Hasta que entra la nueva personalidad, el feto se considera a sí mismo como parte del organismo de la madre. En el momento del nacimiento, pierde repentinamente este apoyo. Si la nueva personalidad no ha entrado antes de manera completa, lo hace usualmente en este momento para estabilizar al nuevo organismo, para apoyarlo, en otras palabras. Por tanto, la nueva personalidad experimenta el nacimiento con distintos grados de intensidad, dependiendo de cuándo ha entrado en esa dimensión.

Si entra en el momento del nacimiento es bastante independiente; no está aún identificada con su nueva forma, y sólo actúa como apoyo. Si la personalidad ha entrado en el momento de la concepción o antes del nacimiento, está identificada hasta cierto punto con la conciencia del cuerpo, con el feto. Ya ha comenzado a dirigir la percepción aunque la percepción empiece, con dirección o sin ella- y experimentará la conmoción del nacimiento de una manera directa e inmediata.

(22.19.) En este caso, no habrá distancia entre la personalidad y la experiencia del nacimiento. La personalidad recién entrada fluctúa como conciencia, ya que debe pasar un tiempo antes de que ocurra la estabilización. Por ejemplo, cuando un niño, especialmente un niño pequeño, está durmiendo, a menudo la personalidad abandona el cuerpo. Gradualmente va disminuyendo su identificación con la dimensión entre vidas, hasta que casi la totalidad del enfoque está en el cuerpo físico.

Evidentemente, algunos se identifican con el cuerpo con más intensidad que otros. Hablando de manera general, existe un punto óptimo de enfoque en la realidad física, un período de intensidad que

no tiene nada que ver con la duración. Puede durar una semana o treinta años, y a partir de ahí comienza a menguar y a desplazarse imperceptiblemente a otros niveles de la realidad.

Bien. Una crisis, especialmente si ocurre muy al principio o muy al final de una vida, puede destruir de tal manera la identificación de la personalidad con el cuerpo, que ésta lo abandona temporalmente. Puede hacerlo de varias maneras. Puede abandonar el cuerpo tan completamente que éste cae en coma, si la conciencia del cuerpo también ha sufrido una conmoción. Si la conmoción es psicológica y la conciencia del cuerpo continúa operando más o menos normalmente, puede dar un salto atrás hacia una personalidad de una reencarnación anterior.

En tal caso se trata sencillamente de una regresión, habitualmente pasajera. De nuevo pueden intervenir aquí el ánimos y el ánima. Si una personalidad cree que está haciendo un mal papel en una vida masculina, puede activar las cualidades del ánima, tomando las características de una existencia pasada femenina en la que se desenvolvió bien. Lo mismo puede ocurrirle a una mujer, pero a la inversa.

(22.30.) Por otro lado, si la personalidad se ha sobreidentificado tanto con su sexo actual que su individualidad está seriamente amenazada, podría llegar a identificarse de nuevo con una personalidad pasada del sexo opuesto.

El control de la personalidad sobre el cuerpo es débil en los primeros años, pero luego va aumentando. La personalidad puede tener razones para escoger un cuerpo que no sea estéticamente agradable. En ese caso, tal vez nunca establezca una buena relación con ese cuerpo, y, aunque esa existencia sirva al propósito escogido, siempre sentirá un distanciamiento entre el cuerpo y la personalidad que está en su interior.

Aquellas que, como mencioné anteriormente, entran en el cuerpo en el momento de la concepción son normalmente personalidades muy ansiosas de llegar a la existencia física. Por consiguiente, están mucho más desarrolladas y muestran muy pronto sus características individuales. Se aferran al nuevo cuerpo y lo moldean. Tienen un control vigoroso sobre la materia, permanecen normalmente dentro

del cuerpo y suelen morir bien de un accidente donde la muerte sea inmediata, o bien durante el sueño, o de una rápida enfermedad. Por regla general pueden manipular la materia con habilidad.

(22.40.) Son emocionales. Resuelven sus problemas rápidamente, a veces con impaciencia y de una manera muy práctica. Trabajan bien con los materiales de la tierra, y traducen sus ideas a la realidad física con gran fuerza. Construyen ciudades, monumentos. Son arquitectos. Están interesados en dar forma a la materia y moldearla según su deseo.

Bien, por regla general, aquellos que no entran en vuestro plano de existencia hasta el momento del nacimiento son menos capaces de manipular la materia de esta manera. Y éstos constituyen el término medio.

Hay otros que se resisten todo lo posible a la nueva existencia, a pesar de que son ellos los que la han escogido. Hasta cierto punto, tienen que estar presentes en el nacimiento, pero rehuyen la identificación total con el bebé que ha nacido. Permanecen merodeando alrededor de la forma, pero un poco a regañadientes. Existen varias razones para ese comportamiento. Algunas personalidades sencillamente prefieren la existencia entre vidas, y están mucho más interesadas en la resolución teórica de problemas que en la aplicación práctica que necesariamente se requiere. Otros han descubierto que la existencia física no satisface sus necesidades como pensaban que lo haría, y progresarán mucho mejor en otros campos de la realidad y la existencia.

(22.48.) Debido a sus características, algunos prefieren establecer cierta distancia entre ellos y sus existencias físicas. Están mucho más interesados en los símbolos, y consideran la vida en la tierra sumamente experimental. Se acercan a ella con una mirada casi avinagrada, por así decirlo. Más que interesarse en manipular la materia, sienten curiosidad sobre la manera en que las ideas *aparecen* en la materia.

Hablando de nuevo de una manera general, se sienten a sus anchas en el terreno de las ideas, la filosofía y las realidades intangibles. Son pensadores que siempre se mantienen un poco apartados, y la musculatura de su cuerpo suele estar poco

desarrollada. Los poetas y los artistas comparten en cierta manera esta naturaleza, aunque en general aprecian más profundamente los valores físicos de la existencia terrena.

Por tanto, la actitud respecto al cuerpo puede variar mucho. Se pueden escoger distintos tipos de cuerpo, pero el ser total siempre tiene ciertas preferencias y ciertas características que lo rigen, de manera que, por lo general, las distintas vidas vividas tienen su propio sabor individual.

Es casi imposible hablar del momento en que la personalidad entra en el cuerpo físico sin tratar la manera en que lo abandona, ya que esto depende enormemente de las características y actitudes personales respecto a la realidad física. Se pueden tomar decisiones sobre las vidas futuras no sólo en el estado entre vidas, sino también en el estado de sueño de cualquier vida dada.

Por ejemplo, puede que hayáis decidido ya las circunstancias de vuestra próxima reencarnación, aunque en vuestros términos tal vez vuestros padres sean bebés ahora, o en vuestra escala de tiempo puedan no haber nacido todavía, y aún falte hacer los preparativos.

Podéis tomar vuestro descanso ahora.

(-Ha sido muy bueno)

(23.00. El trance de Jane había sido profundo. Le costó un poco conseguir abrir los ojos. «Me gusta cuando él lo hace así y estoy completamente ida -comentó-. Pero, cuando vuelvo, no sé lo que estoy haciendo... Realmente estaba ida.»)

(Este descanso fue el final del dictado del libro por esa noche. Seth terminó la sesión transmitiendo varias páginas de material personal para Jane y para mí.)

3

LA HISTORIA DE LOS COMIENZOS Y DEL DIOS MULTIDIMENSIONAL

SESIÓN 559, 9 DE NOVIEMBRE DE 1970 21.18 LUNES

(En el apéndice se incluyen extractos de la sesión 558 del 5 de noviembre.)

Buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

Bien, el dictado. Comenzaremos el capítulo siguiente. Se llamará: «La historia de los comienzos y del Dios multidimensional». *(Inclinándose hacia adelante sonriendo, pero con intención:)* ¿Qué te parece el título?

(-Está muy bien.)

Así como la vida presente de todo individuo procede de dimensiones ocultas más allá de aquellas fácilmente alcanzables en términos físicos, y así como obtiene su energía y poder para actuar de fuentes inconscientes, el actual universo físico que vosotros conocéis procede también de otras dimensiones. Él, al igual que vosotros, tiene su fuente en realidades más profundas y obtiene su energía de ellas.

La historia que vosotros conocéis sólo representa una única luz en la cual os enfocáis. Vosotros interpretáis los acontecimientos que veis dentro de ella, y proyectáis sobre su destello vuestra interpretación de los acontecimientos que puedan ocurrir. Vuestro campo de concentración os tiene tan absortos que, cuando os interrogáis sobre la naturaleza de la realidad, automáticamente confináis vuestra pregunta dentro de ese pequeño momento de destello al que llamáis realidad física. Cuando reflexionáis sobre los aspectos de Dios, sin daros cuenta habláis del creador de esa luz.

Esa luz es única, y si verdaderamente lograis comprender lo que ella representa, realmente comprenderíais la naturaleza de la verdadera realidad.

La historia que vosotros concebís sólo representa la estrecha línea de probabilidades en la que estáis inmersos en el presente. No representa la totalidad de la vida de vuestras especies o el catálogo de las actividades físicas, ni tampoco os narra las historias de las criaturas físicas, sus civilizaciones, guerras, alegrías, tecnologías, o triunfos. La realidad es mucho más diversa, mucho más rica e indescriptible de lo que podéis suponer o comprender en el presente. La evolución, como la concebís vosotros y tal y como ha sido clasificada por vuestros científicos, representa sólo una de las líneas probables de evolución, aquella en que, repito, estáis inmersos en el presente.

(21.35.) Por consiguiente, existen muchas otras igualmente válidas e igualmente reales que han ocurrido, están ocurriendo y ocurrirán dentro de otros sistemas probables de realidad física. Las diversas e infinitas posibilidades de desarrollo posible nunca podrían aparecer dentro de un limitado marco de la realidad.

Vosotros imagináis con espléndida inocencia y exuberante orgullo que el sistema evolutivo tal como lo conocéis vosotros es el único, y que físicamente no puede existir ningún otro. Dentro de la realidad física que conocéis hay indicios y pruebas de cómo es la naturaleza de otras realidades físicas. Dentro de vuestras propias formas físicas existen latentes otros sentidos, no usados, que podrían haber pasado a primera línea, pero que en vuestra probabilidad no lo hicieron. Bien, he estado hablando de desarrollos terrenales, que son realidades apiñadas alrededor de los aspectos terrenales tal como los conocéis vosotros.

Ninguna línea evolutiva es una línea muerta. Por tanto, si esa línea desapareciera de vuestro sistema, emergería en algún otro sistema. Todas las materializaciones de vida y conciencia tienen su día, y crean aquellas condiciones en las que pueden prosperar; y su día, en vuestros términos, es eterno.

En este capítulo estoy tratando principalmente de vuestro planeta y de vuestro sistema solar, pero todo esto se puede aplicar a los

restantes aspectos de vuestro universo físico. Así pues, vosotros sólo sois conscientes de una porción de existencia física específica y delicadamente equilibrada, pero única. Sin embargo, no sois únicamente criaturas con un ser corporal, que forma imágenes de carne y sangre insertas en un tipo particular de espacio y tiempo; sois también criaturas que emergéis de una dimensión específica de probabilidades, nacidos en dimensiones de la realidad adecuadas para vuestro propio desarrollo, enriquecimiento y crecimiento.

(21.53.) Si poseyerais una comprensión intuitiva sobre la naturaleza de la entidad o ser completo, veríais que éste os ha colocado en una posición en la que podéis comprender ciertas capacidades, intuiciones y experiencias, y en la que vuestro tipo de conciencia único puede nutrirse. La más pequeña de vuestras experiencias tiene muchas más repercusiones dentro de ese entorno multidimensional de lo que pueda concebir el cerebro físico. Si estáis intensamente preocupados por lo que podría parecer un aspecto infinitamente minúsculo de la realidad, y aunque a vosotros os parezca estar completamente comprometidos en él, sólo son los elementos más «superficiales» del ser los que están cautivados. No me gusta el término «superficiales» en este contexto, pero lo he utilizado para sugerir las otras numerosísimas porciones del ser que están comprometidas en otros asuntos, algunas de ellas tan cautivadas con su realidad como vosotros lo estáis con la vuestra.

La entidad, el verdadero ser multidimensional, es consciente de todas sus experiencias, y su conocimiento está hasta cierto punto disponible para las diversas porciones del ser, incluyendo, por supuesto, el ser físico tal como lo conocéis vosotros. Estas distintas porciones del ser, de hecho, se convertirán finalmente en partes totalmente conscientes. Punto. Esta conciencia alterará automáticamente lo que ahora parece ser su naturaleza, y acrecentará la multiplicidad de la existencia.

Podéis tomaros un descanso.

(22.03. El ritmo de Jane había sido muy lento durante largos períodos de la transmisión. Yo bostecé un poco durante el descanso. Continuamos a las 22.15.)

Bien. Tendremos una sesión corta...

(-Estoy bien.)

Ahora que he comenzado con nuestro siguiente capítulo, tengo que hacer algunos comentarios. Concedednos un momento.

(Seth continuó con algo de material personal para Jane y uno de los alumnos de su clase de ESP.)

¿Tienes alguna pregunta?

(-No, supongo que no.)

Realmente hemos comenzado con un material excelente. Que paséis una buena noche.

(-Y tú también, Seth.)

Y mis más cariñosos saludos para ambos.

(-Gracias. Buenas noches. -Eran las 22.34.)

SESIÓN 560, 23 DE NOVIEMBRE DE 1970 21.08 LUNES

(Jane se había tomado últimamente un descanso de las sesiones, excepto un par que mantuvo para su clase de ESP.)

Bien, buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

Continuaremos con el dictado.

Por consiguiente, existen muchos sistemas de realidad probables en los que predominan los datos físicos, pero estas probabilidades representan sólo una pequeña parte. Cada uno de vosotros también existe en sistemas no físicos, y ya he explicado anteriormente que vuestro más mínimo pensamiento o emoción se manifiesta de muchas otras maneras además de hacerlo en vuestro propio campo de existencia.

Como sabéis sólo una porción de vuestra entidad total os es familiar «en el presente». Por lo tanto, cuando os ponéis a considerar la cuestión de un ser supremo, os imagináis a una personalidad masculina con las mismas capacidades que vosotros poseéis, y destacáis aquellas cualidades que admiráis. Este dios imaginado ha cambiado a través de los siglos y ha representado las cambiantes ideas del hombre sobre sí mismo.

Dios ha sido visto como cruel y poderoso cuando el hombre creía que éstas eran características deseables, particularmente necesarias en su batalla por la supervivencia física. El hombre proyectaba estas características sobre su idea de Dios debido a que las envidiaba y las temía. Así pues, habéis creado vuestra idea de Dios a vuestra propia imagen.

En una realidad que es inconcebiblemente multidimensional, los viejos conceptos de Dios carecen relativamente de significado. Incluso el concepto de «ser supremo» está distorsionado en sí mismo, ya que proyectáis las cualidades de la naturaleza humana sobre él. Si yo os dijera que Dios es una idea, no entenderíais lo que quiero decir, ya que no entendéis las dimensiones en las que una idea tiene su realidad, ni la energía que puede originar y propulsar. No creéis en las ideas de la misma manera en que creéis en los objetos físicos; así que, si os digo que Dios es una idea, interpretaréis esto erróneamente diciendo que Dios es menos que real: sin realidad, sin propósito y sin motivo para la acción.

Vuestra propia imagen física actual es la materialización de vuestro concepto de vosotros mismos dentro de las propiedades de la materia. Sin la idea de vosotros mismos, vuestra imagen física no existiría; y, sin embargo, a menudo es de lo único de lo que sois conscientes. El poder y la energía iniciales de esa idea de vosotros mismos mantienen viva vuestra imagen. Las ideas, entonces, son mucho más importantes de lo que pensáis. Si tratarais de aceptar la idea de que vuestra propia existencia es multidimensional, que habitáis en un medio de probabilidades infinitas, entonces podríais captar un ligero destello de la realidad que está detrás de la palabra «dios», y podríais entender por qué es casi imposible apresar en palabras la comprensión verdadera de ese concepto.

Dios, por consiguiente, es antes que nada un creador, no del universo físico, sino de una infinita variedad de existencias probables, mucho más vastas que aquellos aspectos del universo físico con los que están familiarizados vuestros científicos. Él no se ha limitado a enviar a su hijo a vivir y morir en un pequeño planeta. Él forma parte de todas las probabilidades.

Se han contado muchas parábolas e historias sobre los comienzos. Todas ellas han sido intentos de transmitir el conocimiento en los términos más sencillos posibles. A menudo se dieron respuestas a preguntas que, literalmente, no tienen sentido fuera de vuestro propio sistema de realidad.

Por ejemplo: no ha habido un principio y no habrá un fin, y en cambio se os han dado parábolas que os cuentan los principios y los finales, sencillamente porque, con vuestra distorsionada idea del tiempo, los principios y los finales parecen ser acontecimientos inseparables y válidos. A medida que aprendáis a dejar de enfocar vuestra atención en la realidad física y a experimentar así alguna ligera evidencia de otras realidades, vuestra conciencia se aferrará a viejas ideas que hacen que las verdaderas explicaciones os resulten imposibles de comprender. No obstante, la conciencia multidimensional está disponible para vosotros en vuestros sueños, en ciertos estados de trance, y a menudo incluso a lo largo del día, en un nivel que está por debajo de vuestra conciencia ordinaria.

Esta conciencia os da una experiencia personal con una riqueza multidimensional que no existe fuera de vuestro mundo físico de los sentidos, sino que está entremezclada con Él. Decir que la vida física no es real, es negar que la realidad impregna toda apariencia, y que es parte de toda apariencia. De igual modo, Dios no existe aparte de la realidad física o separado de ella; existe dentro de ésta y como parte de ella, al igual que existe dentro de todos los otros sistemas de existencia y como parte de ellos.

(21.46.) La figura de vuestro Cristo representa simbólicamente vuestro concepto de Dios y sus relaciones. Hubo tres individuos distintos cuyas historias se mezclaron y fueron conocidos colectivamente como Cristo, por lo cual hay muchas discrepancias en vuestros documentos. Estos hombres eran todos varones debido a

que en ese tiempo de vuestro desarrollo no hubierais aceptado a una homóloga femenina.

Estas personas formaban parte de una entidad. Sólo podíais pensar en Dios como padre. Nunca se os hubiera ocurrido pensar en un dios de ninguna otra manera que en términos humanos, con los componentes de la tierra. Estas tres figuras elaboraron un drama, altamente simbólico, propulsado por una energía concentrada de gran fuerza.

(Larga pausa a las 21.52.) Sin embargo, los acontecimientos no ocurrieron tal y como fueron registrados en la historia. La crucifixión de Cristo fue un acontecimiento psíquico, no físico, y se representaron ideas de una magnitud casi inimaginable.

(Pausa a las 21.55.) Judas, por ejemplo, no fue un hombre, hablando en vuestros términos. Él, al igual que todos los otros apóstoles, era un «fragmento de personalidad» formado por la personalidad de Cristo. Él representaba al traidor de sí mismo; escenificó aquella porción de la personalidad de cada individuo que está enfocada en la realidad física de una manera codiciosa, y niega al ser interno debido a la avaricia.

Cada uno de los doce representaba cualidades de la personalidad que pertenecen al individuo, y el Cristo que vosotros conocéis representaba al ser interno. Por tanto, los doce más el Cristo que conocéis (esa figura compuesta por tres) representaban la personalidad individual terrena -el ser interno- y las doce características principales conectadas con el ser egotista.

Al igual que Cristo estaba rodeado por sus apóstoles, el ser interno está rodeado por esas características orientadas físicamente, que por un lado se ven atraídas hacia afuera, hacia la realidad diaria y que sin embargo están en la órbita del ser interno.

(22.03.) Por consiguiente, a los apóstoles les fue dada la realidad física por el ser interno, ya que todas vuestras características terrenas provienen de la naturaleza interna. Esto fue una parábola viviente hecha carne entre vosotros: una obra cósmica representada para vosotros, expresada en términos que vosotros pudierais entender.

Las lecciones se os presentaron de manera clara, pues todos los conceptos que había tras ellas se personificaron. Si me permitís la expresión, fue como una obra local con moralina, representada en vuestro rincón del universo. Esto no quiere decir que fuera menos real de lo que suponíais anteriormente. De hecho, las implicaciones de lo que se está diciendo aquí deberían apuntar hacia una idea más clara de los aspectos más poderosos de la divinidad.

(22.07.) Cuando voy lento, puedes descansar entre líneas.

(Sí. -Nótese que Seth no había hecho un descanso todavía. El ritmo de Jane había sido muy lento a ratos.)

Las tres personalidades de Cristo nacieron en vuestro planeta, y en verdad se hicieron carne entre vosotros. Ninguno de ellos fue crucificado. Los doce apóstoles eran materializaciones de las energías de estas tres personalidades, es decir, de sus energías combinadas. Estaban, por tanto, dotados de una individualidad total, aunque su principal tarea era manifestar claramente dentro de sí ciertas capacidades inherentes a todos los hombres.

(22.12.) Estos mismos tipos de dramas se han representado de diferente manera, y, aunque al drama es siempre distinto, es siempre el mismo. Esto no quiere decir que haya aparecido un Cristo en cada sistema de la realidad. Quiere decir que la idea de Dios se ha manifestado en cada sistema de una manera que sea comprensible para sus habitantes.

Esta drama sigue existiendo. No pertenece a vuestro pasado: sencillamente lo habéis ubicado allí. Eso no quiere decir que siempre vuelva a ocurrir. Así pues, este drama tuvo bastante sentido, y el espíritu de Cristo es legítimo en vuestros términos. Es probablemente el drama de Dios que elegisteis percibir. Ha habido otros dramas que se han percibido, aunque no por vosotros, y hay otros que existen ahora.

Podéis tomar vuestro descanso.

(22.16. El trance de Jane había sido profundo. Tenía los párpados pesados en el descanso, y los abrió con lentitud. «Sabía que me estaba manteniendo fuera hasta que consiguiera transmitir un montón de ese material», dijo ella. Una hora y seis minutos: había

sido uno de sus trances más largos. Le dije que pensaba que el material era excelente.)

(Mientras hablábamos, Jane recordó una imagen que había tenido durante la transmisión. No podía explicarla muy bien, ni siquiera por gestos. «Algo como que Cristo era el polo central, y doce bolas girando a su alrededor, pero el mismo tiempo irradiando hacia afuera «-dijo ella-.» Cristo creó a los doce...»

(Hasta el momento, Seth ha nombrado dos de las tres personalidades que formaban la entidad de Cristo: el mismo Cristo, obviamente, y San Juan Bautista.¹ Continuamos a las 22.37.)

Bien. Ocurriera o no la crucifixión físicamente, fue un acontecimiento psíquico, y existe de la misma manera que lo hacen todos los otros acontecimientos conectados con el drama.

1. Véase el capítulo 18 de *El material de Seth*.

Muchos sucesos fueron físicos, pero algunos no lo fueron. El acontecimiento psíquico afectó a vuestro mundo tanto como el acontecimiento físico, como es obvio. Todo el drama ocurrió como consecuencia de las necesidades de la humanidad. Fue creado como resultado de esa necesidad, creció a causa de ella, pero no se originó en vuestro sistema de realidad.

(Pausa a las 22.41.) Otras religiones tuvieron como base unos dramas diferentes en los cuales las ideas se representaron de manera que fueran comprensibles para las distintas culturas. Desafortunadamente, las diferencias entre los dramas a menudo condujeron a equivocaciones, que se usaron como excusas para las guerras. Estos dramas también se representaron de manera privada en los estados de sueño. Las figuras que personificaron a Dios fueron introducidas primero al hombre en estado de sueño, y así se preparó el camino.

Los hombres conocieron por medio de visiones e inspiraciones que el drama de Cristo se iba a representar, y por ello lo reconocieron como lo que era cuando ocurrió físicamente. Su poder y su fuerza retornaron entonces al universo del sueño, tras incrementar su vigor e intensidad mediante la materialización física. Entonces los hombres

se relacionaron en sus sueños privados con las figuras principales del drama, y reconocieron su verdadero significado.

Bien. Dios es más que la suma de todos los sistemas de realidad probables que Él ha creado, y sin embargo Él está dentro de cada uno de ellos sin excepción. Él está, por lo tanto, en cada hombre y cada mujer. También está en cada araña, cada sombra, o cada rana, y es esto lo que no le gusta admitir al hombre.

Dios sólo puede ser experimentado a través de vuestra propia existencia, y vosotros lo experimentáis, seáis conscientes o no. Sin embargo, no es ni masculino ni femenino; uso el término «Él» sólo por conveniencia. La más ineludible de las verdades es que Él no es humano en absoluto, hablando en vuestros términos, ni tampoco es una personalidad. Vuestros conceptos sobre la personalidad son demasiado limitados para contener las múltiples facetas de Su existencia multidimensional.

(22.55.) Por otra parte, Él es humano, en el sentido de que es una porción de cada individuo; y en la grandiosidad de Su experiencia mantiene una «forma-idea» de Sí mismo como humano, con la que vosotros os podéis relacionar. Él se hizo carne literalmente para habitar entre vosotros, pues Él forma vuestra carne en el sentido de que Él es responsable de la energía que da vitalidad y validez a vuestro ser multidimensional privado, el cual a su vez forma vuestra imagen de acuerdo con vuestras ideas propias.

Este ser multidimensional privado, o el alma, tiene entonces una validez eterna, y es apoyado, soportado y mantenido por la energía, por la vitalidad inconcebible de Todo Lo Que Es.

(23.00.) Por consiguiente, este ser interno vuestro no puede ser destruido ni reducido, pues comparte aquellas capacidades inherentes a Todo Lo Que Es. Él debe, por tanto, crear al igual que es creado, pues éste es el gran don que está tras todas las dimensiones de existencia, lo que ha brotado de la fuente de Todo Lo Que Es.

Ahora terminaremos la sesión.

(-Bien. Ha sido muy bueno.)

Este cuerpo del material configura un solo patrón, pero le añadiremos otros. He terminado con el dictado. Terminaré la sesión a no ser que tengáis alguna pregunta...

(Yo tenía un par de preguntas sobre Jane y sus sueños. Seth me las contestó, y luego terminó la sesión a las 23.09.)

SESIÓN 561, 25 DE NOVIEMBRE DE 1970 21.55 MIÉRCOLES

(Justo cuando la sesión estaba apunto de comenzar, a las 21.15, Jane dijo que sentía que de alguna manera íbamos a ser interrumpidos, o que vendrían visitas. No habían pasado ni quince segundos cuando llamaron a la puerta. Era Cari Jones, quien da un curso llamado «Espacio interno y externo» en el instituto de una pequeña ciudad de Connecticut. La clase usa el libro de Jane El material de Seth como texto. Cari estaba de camino a un destino cerca de las cataratas del Niágara por las vacaciones del día de Acción de Gracias.) Bien. Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Y buenas noches a nuestro amigo presente; tomaré buena nota de que tú *(Carl)* sonrías esta noche. Vamos a continuar con el dictado de nuestro libro, así que *(dirigiéndose a Cari con sentido del humor)* podrás ver a un autor trabajando; un escritor fantasma auténtico, si así lo prefieres.

Identificaré a su debido tiempo la figura de esa tercera personalidad de Cristo. Ahora, sin embargo, estoy interesado en los aspectos multidimensionales de Todo Lo Que Es. Una realidad tal sólo puede ser experimentada. No hay hechos que representen con fidelidad los atributos de Todo Lo Que Es.

Esa realidad y esos atributos aparecerán en los diversos sistemas de realidad en armonía con los datos de camuflaje propios del sistema. La experiencia interna con el Dios multidimensional puede llegar a través de dos vías principales: o bien comprendiendo que esta fuerza primigenia de movimiento está en todo lo que podéis percibir con vuestros sentidos, o bien comprendiendo que esta fuerza

motriz primigenia tiene una realidad independiente de su conexión con el mundo de las apariencias.

Todo contacto personal con el Dios multidimensional, todos los momentos legítimos de conciencia mística tendrán siempre un efecto unificador. Por tanto, no aislarán al individuo implicado; por el contrario, ampliarán su percepción hasta que experimente la realidad y la unicidad de tantos otros aspectos de la realidad como sea capaz.

(22.05.) Por consiguiente, se sentirá menos aislado y menos apartado. No se verá a sí mismo por encima de los demás debido a esta experiencia, sino que se verá arrastrado a una Gestalt de comprensión en la que se dará cuenta de su unidad con Todo Lo Que Es.

Al igual que existen partes de la realidad que no percibís conscientemente, y otros sistemas de probabilidad de los que no sois conscientes, también existen aspectos de la divinidad primaria que no podéis comprender en este momento. Así pues, existen dioses probables, y cada uno de ellos refleja a su manera los aspectos multidimensionales de una identidad primigenia tan grande y fascinante que ninguna forma de realidad o clase particular de existencia podría contenerlos.

(22.10.) He intentado daros una somera idea del alto alcance creativo de vuestros propios pensamientos. Incluso teniendo esto en cuenta, es imposible imaginar la creatividad multidimensional que se puede atribuir a Todo Lo Que Es. La denominación de «Todo Lo Que Es» puede usarse para abarcar a todos esos dioses probables en todas sus manifestaciones.

Bien, quizá resulten más comprensibles para algunos de vosotros los cuentos y parábolas sobre los comienzos de los que os he hablado. Pero ha llegado la hora de que la humanidad dé un paso adelante para expandir la naturaleza de su propia conciencia, intentando comprender una versión más profunda de la realidad. Ya habéis sobrepasado la edad de los cuentos de niños. Como vuestros propios pensamientos tienen una forma y una realidad, como tienen validez incluso en otros sistemas de realidad de los que no sois conscientes, no es difícil comprender por qué otros sistemas de probabilidades resultan también afectados por vuestros

pensamientos y emociones, ni por qué las acciones de los dioses probables no se ven afectadas por lo que pasa en otras dimensiones de existencia.

Ahora podéis tomar vuestro descanso.

(22.15. El trance de Jane había sido bueno. Después de un descanso de duración normal, siguió un material no registrado en el que Seth principalmente contestó preguntas de Cari. Sin embargo, tal como suele pasar cuando no tomo notas, se mencionaron algunos puntos que más tarde deseé haber anotado. Uno de ellos tenía que ver con la afirmación de Seth de que cuando una persona piensa intensamente en otra persona, una porción del «pensador» va hacia el «sujeto pensado».)

(Luego siguió otro descanso, durante el que Cari se marchó para continuar su viaje de vacaciones hacia el oeste. Últimamente me preocupaba que Jane estuviese haciendo demasiado trabajo psíquico durante los fines de semana, incluyendo las sesiones para los visitantes. Hablamos sobre ello en ese momento —sin esperar a que lo hiciera Seth— y estuvimos de acuerdo en que debía poner fin a estas aventuras «extracurriculares», por muy interesantes que fuesen.)

(Continuamos a las 23.10.)

Bien. Tengo algo que decir. Vuestra sugerencia sobre los fines de semana es buena, y Ruburt está preparado para seguirla. Una visita de vez en cuando no perturbaría las sesiones habituales, pero esa visita debería conocerse con antelación.

Ruburt suele saber de ellas subconscientemente, pero raramente es consciente de ello, así que eso se traduce en un sentimiento de inquietud por su parte. Siente que lo van a interrumpir, pero no lo sabe conscientemente, ¿comprendéis?

Bien, sugiero que durante un tiempo mantengamos nuestras sesiones habituales en las habitaciones de atrás (*donde está mi estudio*), por dos razones. Con ambas puertas cerradas, sabréis que el teléfono no os va a interrumpir: simplemente lo dejaréis sonar. Corred la voz de que cualquiera que desee una sesión privada debe

concertarla con anterioridad. En caso contrario, no contestaréis el timbre de la puerta.

Además, la idea de la habitación de atrás reforzará en vuestra cabeza el concepto de que son sesiones privadas. El trabajo con otras personas se hará generalmente dondequiera que se hagan las sesiones de las clases.

La idea de la habitación de atrás servirá también como decorado psicológico para retirarse de las preocupaciones físicas ordinarias y de la relación con otras personas. No quiero decir que no debáis permitir a ciertas personas específicas que vengan de vez en cuando a las sesiones privadas. Sin embargo, insisto en que se deben mantener las dos sesiones semanales, y digo esto ahora porque sé que Ruburt está deseando seguir mis sugerencias.

Las habitaciones de atrás tal vez no sean adecuadas en verano. Hubo cambios naturales en nuestro trabajo, y Ruburt se las ha arreglado muy bien con ellos. Las irregularidades en los horarios de nuestras sesiones se debieron a que a menudo se esperaba de él que mantuviese tres sesiones, en lugar de dos.

Muchas veces hemos tenido sesiones de clases espontáneamente, y, como te habrás dado cuenta, luego se saltaba nuestra próxima sesión, ya que él pensaba que dos sesiones eran más que suficientes. Nuestras sesiones habituales serán siempre la fuente principal del material y, por lo tanto, lo más importante. Las sesiones de clases también sirven para un propósito importante, pero son complementarias, no pueden sustituir nuestro trabajo propio.

Por el momento y mientras yo no diga lo contrario, no hay que superar las tres sesiones a la semana. Tal vez te parezca que, si digo que Ruburt no debería mantener una sesión extra, es porque yo no estoy disponible. (*Yo no creo esto en absoluto.*) No obstante, recuerda lo que te dije anteriormente: muchas veces estoy directamente interesado en una sesión y otras tú tienes una sesión que ha sido programada. Aunque lo exprese de forma sencilla, sé que entiendes lo que quiero decir.

Así pues, en esas ocasiones Ruburt puede tener la sesión usando el puente psicológico. He expresado lo que pienso clara y específicamente. Ahora bien, el trabajo que él hace con las

impresiones es algo completamente diferente, ya que no requiere de él el mismo tipo de energía. No se trata de que las sesiones quiten algo a Ruburt. Se trata de sintonizar con la clase de energía que utiliza en nuestras sesiones, y, debido a las circunstancias y desarrollo presentes, tres veces por semana son suficientes.

Nuestras dos sesiones deben mantenerse siempre, y añadir las sesiones de las clases siempre que no minen los recursos de Ruburt. Pero no debéis contestar el teléfono. A los desconocidos que escriban se los puede invitar a las clases de los martes. En algunas ocasiones y, según vuestro propio criterio, podéis tener invitados en nuestras sesiones, pero debe ser excepcional-mente, y no resultará problemático si seguís las instrucciones que os he dado.

¿Tienes alguna pregunta?

(-No.)

Entonces terminaremos la sesión, o haremos un descanso, como prefieras.

(-Creo que podríamos terminarla.)

(23.30. Finalmente éste no fue el final de la sesión. Seth volvió después de un pequeño descanso y hablamos sobre las sesiones de las clases y de otras cosas hasta las 23.50.)

(Seth hizo una predicción: Jane escribirá un libro excelente sobre las sesiones de las clases, y esto hará que muchos lean El material de Seth. Seth añadió que algún día se publicará en su totalidad el material en sí mismo, tal como se ha tratado en las sesiones. Ésta es una meta personal mía.)

4

LAS CIVILIZACIONES Y LAS REENCARNACIONES, LAS PROBABILIDADES Y MÁS SOBRE EL DIOS MULTIDIMENSIONAL

SESIÓN 562, 7 DE DICIEMBRE DE 1970 21.05 LUNES

(Siguiendo las instrucciones de Seth del 25 de noviembre, tuvimos la sesión en mi estudio, en la parte trasera de nuestro apartamento. Resulta más privado, pero no es tan cálido, especialmente cuando mantenemos cerradas las puertas.)

Buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

Bien. Continuaremos con el dictado y comenzaremos el siguiente capítulo. Se llamará: «Las civilizaciones y las reencarnaciones, las probabilidades y más sobre el dios multidimensional.»

En cierta manera podría decirse que las civilizaciones se reencarnan al igual que se reencarnan los individuos. Cada entidad que se encarna trabaja en pro del desarrollo de aquellas capacidades que se nutren del entorno físico y se realizan plenamente en él. La entidad tiene una responsabilidad para con la civilización en la que tiene cada una de sus existencias, ya que ayuda a conformarla a través de sus pensamientos, emociones y acciones.

Aprende de sus fallos al igual que lo hace de sus éxitos. Vosotros creéis que la historia física comenzó con el hombre de las cavernas y ha continuado hasta el presente, pero también han existido otras grandes civilizaciones científicas; de algunas de ellas se habla en las leyendas y otras os son completamente desconocidas; pero todas, hablando en vuestros términos, ya se han desvanecido.

Quizás os parece que como especie sólo tenéis una oportunidad para resolver vuestros problemas, y que en caso contrario seréis destruidos por vuestra propia agresividad, por vuestra propia falta de comprensión y de espiritualidad. Igual que se os dan varias vidas para desarrollaros y completar vuestras capacidades, de la misma manera las especies han sido dotadas con algo más que la única línea de desarrollo espiritual que conocéis en la actualidad. La estructura de la reencarnación sólo es una faceta más de la totalidad del cuadro de posibilidades. En ella tenéis literalmente todo el tiempo

necesario para desarrollar aquellos potenciales que necesitáis desarrollar antes de dejar el ciclo de reencarnaciones. Hay grupos de personas que, a lo largo de las reencarnaciones, se han encontrado con crisis tras crisis, han llegado a vuestro mismo punto de desarrollo físico, y entonces o bien han llegado más allá, o bien han destruido su propia civilización.

En este caso se les dio otra oportunidad, así como el conocimiento inconsciente no sólo de su fallo, sino de las razones que lo provocaron. Empezaron, pues, con una gran ventaja psicológica cuando formaron nuevos grupos primitivos. Otros, que solucionaron los problemas, dejaron vuestro planeta físico y se dirigieron a otros puntos del universo físico. Cuando alcanzaron ese nivel de desarrollo ya estaban maduros espiritual y físicamente, y fueron capaces de utilizar unas energías de las que vosotros no tenéis conocimiento práctico.

(Pausa las 21.22.) Para ellos la Tierra es ahora un hogar legendario. Formaron nuevas razas y nuevas especies que ya no podían acomodarse físicamente a vuestras condiciones atmosféricas. Aun así, también continuaron en el ciclo de reencarnaciones mientras habitaban la realidad física, aunque algunos de ellos han mutado y hace tiempo que han dejado tal ciclo.

Los que lo han dejado han evolucionado y se han convertido en las entidades mentales que siempre fueron, han abandonado la forma material. Este grupo de entidades sigue teniendo mucho interés en la Tierra, y le brindan apoyo y energía. En cierta manera, ahora se los podría considerar como dioses de la tierra.

(21.28.) En vuestro planeta han estado implicados en tres civilizaciones concretas mucho antes del tiempo de la Atlántida, cuando de hecho vuestro planeta estaba en una posición algo distinta.

(-¿ Te refieres a una «órbita» distinta?)

Por ahora deja la palabra «posición», especialmente en relación con tres de los planetas que vosotros conocéis. Los polos estaban invertidos, al igual que lo han estado, por cierto, durante tres largos períodos de la historia de vuestro planeta. Esas civilizaciones habían

desarrollado una alta tecnología; la segunda de ellas, de hecho, era muy superior a la vuestra en lo que a tecnología se refiere.

Utilizaban el sonido de una manera mucho más eficaz, no sólo para sanar y para la guerra, sino también para impulsar vehículos de locomoción y para producir el movimiento de la materia física. El sonido transportaba el peso y la masa.

(21.34. Cuando Jane pronunció la palabra «guerra» en el párrafo anterior, su voz y su expresión facial tenían una connotación como de «ya lo sabía».)

La fuerza de esta segunda civilización estaba principalmente en las áreas conocidas hoy como África y Australia, aunque en aquel tiempo era completamente diferente no sólo el clima, sino también la distribución de tierras, ya que había una atracción diferente de las masas de tierra debido a la posición alterada de los polos. Sin embargo, hablando relativamente, la civilización se concentraba en un área; no intentó expandirse. Su crecimiento fue muy hacia adentro y habitaban en el planeta simultáneamente con una vasta cultura primitiva, desorganizada y dispersa.

No sólo no intentaron «civilizar» el resto del mundo, sino que utilizaron todo su poder -que fue considerable durante un largo período de tiempo- para impedir ese tipo de progreso.

Los miembros de esta civilización eran en su mayoría un grupo escindido de la exitosa civilización anterior, muchos de cuyos integrantes habían decidido continuar su existencia en otras áreas de vuestro universo físico. Éstos, en cambio, estaban especialmente enamorados de la vida en la Tierra, y pensaban también que podían mejorar el último experimento en el que habían estado comprometidos, aunque eran libres para moverse en los otros niveles de existencia.

(21.42.) No estaban interesados en comenzar de nuevo desde cero como una civilización de párvulos, en otras áreas. Por consiguiente, llevaban gran parte de su conocimiento incorporado de manera instintiva, de modo que este grupo particular pasó muy rápidamente por lo que vosotros llamaríais los distintos estados tecnológicos.

Al principio estaban particularmente interesados en desarrollar un ser humano que tuviese grabadas en su interior defensas contra la violencia. En ellos el deseo de paz era casi lo que vosotros llamáis un instinto. Hubo cambios en el mecanismo físico. Cuando la mente registraba una agresión fuerte, el cuerpo no reaccionaba. Ahora aún se pueden ver vestigios psicológicos de esto en ciertos individuos, que llegan a desmayarse, o incluso a atacar su propio sistema físico, antes de permitirse actuar con lo que ellos consideran que es violencia hacia el otro.

Esta civilización, por tanto, dejó en paz a los nativos que vivían a su alrededor. Aun así, enviaban fuera a miembros de su grupo para que vivieran con los nativos y se casaran con ellos, esperando pacientemente alterar con esto la fisiología de las especies.

La energía, que en vuestros tiempos se suele emplear en la violencia, se dedicó a otros propósitos y empezó a volverse en contra de ellos. No estaban aprendiendo a manejar la violencia o la agresión: intentaban sortearla físicamente, y esto, como pudieron comprobar, tenía sus complicaciones.

Podéis tomaros vuestro descanso.

(De 21.52 a 22.05.)

A la energía debe permitírsele fluir libremente a través del sistema físico, dirigida y controlada mentalmente, o psíquicamente si así lo preferís.

La alteración física resultó ser una carga para la totalidad del sistema. La función creativa, que había sido distorsionada por el concepto de agresividad -la necesidad de actuar-, no fue entendida. En cierta manera podría decirse que hasta el hecho de respirar es en sí violencia. La inhibición que tenían incorporada dio como resultado un sistema paralizado lleno de controles mutuos en el que se hizo prácticamente imposible el necesario impulso de actuar. Esto evolucionó hacia un estado mental y físico demasiado concienzudo y restrictivo, en el que se restringieron totalmente las necesidades físicas de supervivencia del organismo. La civilización, pues, progresó mentalmente. Su tecnología recibió un enorme impulso a medida que se esforzaban, por ejemplo, en desarrollar comida

artificial para así no tener que matar por ningún concepto para sobrevivir.

(22.13.) Al mismo tiempo intentaban dejar el entorno físico intacto. Así pues, prescindieron totalmente de vuestra etapa de los automóviles, y también de los vehículos de vapor, y se concentraron enseguida en el sonido, un sonido que no podía ser oído por los oídos físicos.

La civilización se llamaba Lumania (*deletreado*), y el nombre se convirtió en leyenda y volvió a usarse más tarde.

Los lumanios eran personas muy delgadas y débiles en lo que al físico se refiere, pero psíquicamente eran o bien brillantes o bien totalmente faltos de talento. En algunos, estos controles incorporados causaban tantos bloqueos de energía que incluso se resintieron sus enormes capacidades telepáticas naturales.

Establecían campos de energía en torno a su propia civilización, así que estaban aislados del contacto con los otros grupos. Sin embargo, no permitieron que la tecnología los destruyera, y cada vez eran más los que se daban cuenta de que el experimento no era un éxito. Algunos de ellos lo abandonaron tras la muerte física, para unirse a los integrantes de la civilización anterior exitosa que habían emigrado a otros sistemas planetarios dentro de la estructura física.

Muchos otros se limitaron a dejar las ciudades, destruyendo los campos de energía que las encerraban, y se juntaron con los numerosos grupos de la otra gente relativamente salvaje, se aparearon con ellos y tuvieron hijos. Estos lumanios murieron pronto, pues no podían soportar la violencia ni reaccionar violentamente a ella. Aun así, confiaban en que sus hijos mutantes se sintieran poco inclinados a la violencia, pero sin las restrictivas reacciones de las que ellos estaban dotados.

(*Pausa de un minuto a las 22.24.*) Físicamente la civilización sencillamente desapareció. Algunos de esos niños mutantes formaron posteriormente un grupo pequeño que viajó por el área, acompañados de grandes manadas de animales. Se preocupaban mutuamente los unos por los otros, y muchas de las leyendas antiguas sobre criaturas mitad hombre mitad bestias han llegado a través de las eras debido a la memoria de esta vieja asociación. Esta

gente, que eran realmente supervivientes de la primera gran civilización, siempre llevaron en su interior fuertes recuerdos subconscientes de su origen, y me refiero a los lumanios. Ésta fue la causa de su gran avance, hablando tecnológicamente. Pero, con ese firme propósito de evitar la violencia, en lugar de buscar el desarrollo constructivo y pacífico del potencial creativo, su experiencia fue altamente unilateral. Los movía un miedo a la violencia tal que ni siquiera permitieron al sistema físico la libertad de expresarla.

(22.33.) Por tanto, la vitalidad de esta civilización era débil; no porque no existiera la violencia, sino debido a que se restringió la libertad de la energía y de la expresión desde el exterior físico. Ellos entendieron bien la malignidad de la violencia terrestre, pero negaron el derecho de la persona a aprender a su manera, y eso impidió al individuo usar sus propios métodos de una manera creativa y conducir la violencia hacia áreas constructivas. A ese respecto, se anuló el libre albedrío.

Así como un niño está protegido físicamente de ciertas enfermedades cuando acaba de abandonar el vientre materno, de la misma manera está protegido contra ciertos desastres psíquicos durante un corto tiempo posterior al nacimiento, y, para su consuelo, lleva en su interior memorias de existencias y lugares pasados. Así los lumanios fueron apoyados durante varias generaciones por profundos recuerdos subconscientes de la civilización anterior. Pero al cabo, estos recuerdos comenzaron a debilitarse. Se habían protegido a sí mismos de la violencia, pero no del miedo.

Estaban, por tanto, sujetos a todos los miedos humanos corrientes, que en su caso fueron exagerados ya que físicamente no podían responder con violencia ni siquiera a la naturaleza. Si los atacaban se limitaban a huir. No aplicaban el principio de luchar o huir: sólo tenían un recurso.

(22.41.) El símbolo de su dios era masculino, una poderosa figura masculina que los protegía, ya que ellos no podían hacerlo. Este dios evolucionó a través de las eras al igual que lo hicieron sus creencias, y en él proyectaron aquellas cualidades que ellos mismos no podían expresar.

Mucho más tarde apareció como el viejo Jehová, el dios de la ira, que protegía al Pueblo Elegido. Por consiguiente, el miedo a las fuerzas naturales era inicialmente muy fuerte en ellos debido a las razones dadas, y trajo consigo un sentimiento de separación entre el hombre y esas fuerzas naturales que lo nutren. No confiaban en la tierra, ya que no podían protegerse de sus fuerzas violentas.

Su vasta tecnología y su gran civilización estaba en gran parte bajo tierra. En este sentido, fueron los primeros hombres de las cavernas, y también utilizaban esas cuevas como salidas de sus ciudades. Esas cuevas no eran solamente refugios para los poco hábiles nativos; a menudo eran puertas para entrar y salir de las ciudades de los lumanios. Mucho después de que las ciudades quedaran desiertas, los siguientes nativos, poco civilizados, encontraron estas cuevas y sus entradas.

En el período que vosotros llamáis ahora la Edad de Piedra, los hombres que creéis que son vuestros antepasados, los cavernícolas, solían encontrar refugio no en vastas cuevas formadas naturalmente, sino en canales creados mecánicamente que conducían a las desiertas ciudades en las que en una época habitaron los lumanios. Algunas de las herramientas que utilizaban los cavernícolas eran versiones distorsionadas de aquellas que encontraron.

Ahora podéis tomaros vuestro descanso... manteneos calientes.

(22.44. El ritmo de Jane había sido algo pausado durante toda la sesión. El estudio se había enfriado considerablemente para entonces; de aquí el comentario de Seth. Tres páginas de material que hemos suprimido siguieron al descanso, y la sesión terminó a las 23.25.)

SESIÓN 563, 9 DE DICIEMBRE DE 1970 21.15 MIÉRCOLES

(De nuevo, la sesión tuvo lugar en el estudio. Nos preparamos como de costumbre a las 21.00, pero al principio Jane no sentía «que Seth estuviera por los alrededores». Tampoco se sentía especialmente cansada ni preocupada por otra cosa...)

Bien. Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Continuaremos con el dictado.

La civilización de los lumanios estaba extremadamente concentrada en sí misma, ya que no intentaron conquistar a otros ni repartirse por un área extensa; sin embargo, a través de los siglos establecieron puestos avanzados por los que podían salir y seguir los pasos de los otros pueblos nativos.

Estos puestos estaban contruidos bajo tierra. Había por supuesto conexiones entre las ciudades originales y los grandes asentamientos, un sistema de túneles extremadamente intrincado y con una bella trama. Como era un pueblo de estetas, las paredes estaban cubiertas de pinturas y dibujos, y había esculturas a lo largo de estas vías internas poco frecuentadas.

Tenían distintos sistemas de escaleras mecánicas, algunos para transportar a la gente a pie y otros para transportar las mercancías. No obstante, no era práctico construir esos túneles en ciertos puntos que tenían comunidades algo pequeñas y relativamente autosuficientes, algunas de las cuales estaban a una buena distancia de las áreas principales de comercio y actividad.

(21.21.) Estos puestos se hallaban situados en áreas dispersas, pero había un considerable número de ellos en lo que es ahora España y los Pirineos. Había varias razones para ello, una de las cuales era la existencia de ciertos hombres de enorme estatura en las áreas montañosas. Debido a la naturaleza tímida de esta gente [los lumanios], no gozaban de la vida en los puestos avanzados, y sólo a los más valientes y de confianza se les asignaba esta tarea, que, por cierto, era temporal.

(Una nota añadida posteriormente: Seth no nos ha dado fechas para la civilización lumania. Sin embargo, es interesante señalar que afínales de julio de 1971, unos ocho meses después de esta sesión, los periódicos trajeron la noticias -incluso con fotografías- de la excavación de un «enorme» cráneo prehumano en una cueva de los Pirineos franceses, muy cerca de la frontera con España.)

(El cráneo tiene al menos una antigüedad de doscientos mil años y representa a una raza que aún no ha sido identificada. Ahora hay hipótesis de que existieron en Europa ciertas razas primitivas en esa época. El período es anterior al del hombre del Neanderthal, y marca el comienzo de la penúltima era glacial. Esta región del sur de Francia es famosa por sus abundantes cavernas, fácilmente excavadas en los macizos de piedra caliza por el agua. Jane no posee formación paleontológica.)

Las cavernas, repito, servían como puertas de salida al exterior y, con frecuencia, lo que parecía la parte trasera de una cueva estaba por el contrario construido con material opaco al exterior y transparente desde el interior. Los nativos del área, que usaban estas cuevas como refugio natural, podían ser así observados sin peligro. Este pueblo reaccionaba a unos sonidos que no son audibles para vuestros oídos. Su peculiar miedo a la violencia intensificó todos sus mecanismos hasta un punto increíble, y siempre estaban alertas y en guardia.

(21.29.) Esto es difícil de explicar, pero eran capaces de entonar mentalmente un pensamiento en ciertas frecuencias —un arte altamente exquisito- y traducir luego ese pensamiento de muchas maneras, en forma o color, por ejemplo, e incluso en cierto tipos de imágenes. Su lengua era extremadamente rica de una manera que no podríais imaginar, simplemente debido a que las gradaciones de timbre, frecuencia y pausas eran muy precisas y complicadas.

De hecho, la comunicación era uno de sus puntos más fuerte, y si estaba desarrollada hasta tal grado era sencillamente porque tenían tan profundamente la violencia que estaban constantemente en estado de alerta. Se reunían en grandes grupos familiares, por su necesidad de protección. El contacto entre padres e hijos era muy intenso, y los niños se sentían profundamente incómodos si estaban fuera de la vista de sus padres durante cierto período.

(21.34.) Por todo esto, aquellos individuos que estaban en los puestos avanzados se encontraban en una situación muy incómoda. Estaban muy limitados en número y enormemente separados de las áreas principales de su propia civilización. Por consiguiente desarrollaron una actividad telepática aún mayor, y una gran compenetración con la tierra que tenían sobre sus cabezas, de

manera que notaban inmediatamente el más mínimo temblor o pisada y el mínimo movimiento fuera de lo normal que hubiese arriba.

Tenían, por así decirlo, numerosas mirillas hacia la superficie desde las que podían observar, y cámaras situadas allí capaces de tomar las fotografías más precisas no sólo de la tierra, sino también de las estrellas.

Por supuesto, tenían un conocimiento preciso sobre las áreas de gas bajo tierra y la corteza interna, y mantenían una cuidadosa vigilancia para prever los temblores de tierra y las fallas. Se sentían tan orgullosos de su descenso a la tierra, como pudiera estarlo cualquier otra raza de las que la habían abandonado. (21.40.) Ésta era, como ya os he dicho, la segunda y quizá la más interesante de las tres civilizaciones. La primera siguió aproximadamente vuestra línea de desarrollo y tuvo que hacer frente a muchos de los problemas que tenéis ahora. Estaban situados principalmente en lo que llamáis Asia Menor, pero eran expansionistas y viajaban fuera, a otras áreas. Éste es el pueblo que mencioné anteriormente, que finalmente se fue a otros planetas en otras galaxias, y del cual surgió el pueblo que formó la civilización lumania.

Ahora os sugiero un descanso.

(21.43. Jane dijo que su trance no había sido muy bueno. Había estado fumando y el aire del estudio no estaba fresco, así que abrimos las puertas que daban al resto del piso. Normalmente dejamos las ventanas cerradas pues la voz de Seth tiene la particularidad de ser potente. Además era una noche fría. Continuamos a las 21.55.)

Bien. Antes de que entremos en la tercera civilización, hay algunos puntos que me gustaría tocar sobre la segunda.

Esto tiene que ver con la comunicación y con la manera en que la aplicaban a sus dibujos y pinturas, y a todas las delicadas formas que podía adoptar su comunicación creativa. En cierta manera su arte era muy superior al vuestro, y no estaba tan aislado. Por ejemplo, las distintas formas del arte estaban conectadas de una manera que a vosotros os resulta prácticamente desconocida, por lo que será bastante difícil explicarlo.

(22.00.) Considerad, por ejemplo, algo muy sencillo, digamos, el dibujo de un animal. Vosotros lo percibiríais como un simple objeto visual, pero estas gentes eran grandes sintetizadores. Una línea no era simplemente una línea visual, sino que, de acuerdo con una variedad de divisiones y distinciones casi infinita, también representaba ciertos sonidos.

Un observador podía traducir los sonidos automáticamente antes de preocuparse por la imagen visual, si así lo deseaba. En lo que hubiera podido parecer sólo el dibujo de un animal, podían darse también su historia total y sus características. Las curvas, los ángulos, las líneas; todos representaban, además de las obvias funciones objetivas de un dibujo, una complicada serie de variaciones de timbre, tono y valor, o palabras invisibles, si así lo preferís.

(22.07.) Las distancias entre líneas eran traducidas como pausas de sonido, y a veces también como distancias en el tiempo. El color se usaba como un lenguaje para la comunicación en pinturas y dibujos; y, como ocurre en cierta manera con vuestros colores, representaba distintos grados de emociones. Además, el valor o intensidad del color, servía para refinar y definir más a fondo; por ejemplo, bien reforzando el mensaje ya dado por el valor objetivo de las líneas, los ángulos y las curvas, y por los mensajes invisibles de palabras ya explicados, o bien modificando éstos de varias maneras distintas. ¿Me sigues?

(Sí. -Pausa a las 22.12.)

El tamaño de estos dibujos también tenía su propio mensaje. En cierta manera era un arte muy estilizado, y sin embargo permitía una gran precisión de expresión en cuanto a los detalles y una gran libertad en cuanto a su ámbito. Obviamente todo estaba muy comprimido. Esta técnica fue descubierta más tarde por la tercera civilización, y aún existen algunos dibujos hechos en imitación de los primeros. Pero la clave para interpretarlos se ha perdido totalmente, así que todo lo que puede verse ahora es un dibujo desprovisto de los elementos multisensoriales que le daban esa enorme diversidad. La diversidad está, pero no podéis darle vida.

Debería quizá mencionar aquí que algunas de las cuevas, especialmente en ciertas áreas de España y de los Pirineos, y

algunas anteriores en África, eran construcciones artificiales. Esa gente podía mover las masas mediante el sonido y, como os dije anteriormente, realmente transportaban la materia gracias a su gran dominio del sonido. Así construyeron sus túneles originalmente, y ése fue también el método utilizado para abrir algunas de las grutas en áreas donde había pocas originalmente. Los dibujos de las paredes de las grutas solían tener una información enormemente estilizada, casi como los letreros que usáis vosotros en los edificios públicos, sobre los tipos de animales que había en el área.

Estos dibujos fueron usados más tarde como modelo por vuestros primeros hombres de las cavernas en los tiempos históricos a los que os referís normalmente. ¿Necesitas un descanso? *(Sí, creo que sí.)*

(22.20. Yo había empezado a toser durante la transmisión de Jane, debido al humo de sus cigarrillos. Ella dijo que se había dado cuenta de ello, pero que incluso así su trance había sido mejor esta vez. Aireamos el estudio a pesar de la temperatura exterior. Continuamos a las 22.33.)

Bien. Sus capacidades de comunicación, y por tanto sus capacidades creativas, eran más vitales, más vivas y más sensibles que las vuestras. Cuando vosotros oís una palabra puede que seáis conscientes en vuestra mente de la imagen correspondiente. Pero, en esta gente, los sonidos conformaban automática e instantáneamente una imagen sorprendentemente vivida que no era tridimensional en forma alguna, pues era interna, pero que era mucho más vivida que vuestras imágenes mentales corrientes.

Ciertos sonidos, repito, eran utilizados para indicar sorprendentes distinciones de tamaño, forma, dirección y duración, tanto en el espacio como en el tiempo. En otras palabras, los sonidos producían automáticamente imágenes brillantes. Por esta razón existía una fácil distinción entre lo que se llamaba la visión interna y la visión externa, y era bastante natural en ellos cerrar los ojos cuando estaban sentados hablando, para comunicarse más claramente, pues así gozaban de las siempre cambiantes imágenes internas que acompañaban a todo intercambio verbal.

(22.41.) Aprendían rápidamente y la educación era un proceso muy estimulante, porque su facilidad multisensorial imprimía, en ellos

automáticamente la información, y no empleando un único canal cada vez, sino muchos simultáneamente. Sin embargo, todo esto, y la inmediatez de sus percepciones, generaba en ellos una debilidad inherente. La falta de capacidad para enfrentar la violencia y aprender a dominarla significaba, por supuesto, que ellos también reprimían drásticamente ciertos impulsos a actuar. La energía estaba bloqueada en estas áreas, por lo que realmente les faltaba una cualidad de fuerza o un sentido de poder.

No me refiero necesariamente a un poder físico, pero usaban tanta energía para evitar cualquier encuentro con la violencia, que luego no eran capaces de canalizar los sentimientos agresivos ordinarios en otras áreas.

Bien, voy a terminar la sesión, o podéis tomaros un descanso, si así lo preferís. Sin embargo, sugiero que la deis por terminada.

(Yo asentí.) Mis más cariñosos saludos y que tengáis una buena noche.

(-Y también para ti, Seth, y muchas gracias. Buenas noches.)

(22.48. El trance de Jane había sido bastante variable esta vez, y yo continuaba tosiendo. Dijo que Seth había terminado la sesión porque su trance fluctuaba cuando yo tosía. Jane añadió que, dadas las características del material, era difícil transmitirlo cuando tenía que enfrentarse a tales distracciones.)

SESIÓN 565, 1 DE FEBRERO DE 1971 21.05 LUNES

(Durante las pasadas semanas Jane sólo mantuvo algunas sesiones para su clase de percepción extrasensorial, y un par de ellas personales para nosotros. Y eso había sido todo, a pesar de que yo había esperado en varias ocasiones que pudiéramos trabajar en el libro de Seth. Pero hubo muchas cosas que lo impidieron: otros

trabajos, las vacaciones, la simple necesidad de un cambio de ritmo, viajes, la muerte inminente de mi padre...)

(Jane dijo que estaba nerviosa por tener que continuar con el dictado después de la suspensión. Se sentía igual que antes de comenzar el libro. Ella no lo había leído más allá de la primera parte del capítulo cuatro, aunque yo le había hecho un pequeño resumen del capítulo seis para que lo leyera en su clase. Aun así, yo no tenía la más mínima duda de que, cuando Seth continuara con el dictado, sería imposible detectar señal alguna de interrupción de la continuidad.)

(Por cierto, habíamos vuelto a mantener las sesiones en el cuarto de estar.) Buenas noches. (-Buenas noches, Seth.)

Bien. Volveremos a nuestro libro esta noche y la noche del miércoles y el próximo lunes y el próximo miércoles, hasta que esté terminado.

Ahora el dictado.

He estado hablando sobre los lumanios con cierto detalle porque ellos forman parte de vuestra herencia psíquica. Las otras dos civilizaciones tuvieron mucho más éxito en muchos sentidos, pero el fuerte propósito que subyacía tras el experimento de los lumanios fue extremadamente volátil. Y, aunque no fueron capaces de resolver el problema de la violencia tal como la entendían en vuestra realidad, su apasionado deseo de hacerlo todavía resuena a lo largo y a lo ancho de vuestro entorno psíquico.

Debido a la verdadera naturaleza del «tiempo», los lumanios todavía existen tal como eran en vuestros términos, y con frecuencia hay infiltraciones en la atmósfera psíquica. Esto no sucede por casualidad, sino cuando cierta clase de relación tiene el efecto de saltar entre sistemas que de lo contrario están bastante separados. Así que ha habido esas infiltraciones entre vuestra propia civilización y la de los lumanios.

(21.13.) Por ejemplo, varias religiones antiguas tomaron la idea de la fiera figura del dios de los lumanios, y proyectaron sus conceptos de fuerza, poder y violencia en él, en ese dios cuya intención era la de protegerlos cuando la no violencia no les permitía protegerse a sí mismos.

Ahora están ocurriendo otras infiltraciones, por así decirlo, que permitirán que vuestra gente vislumbre los conceptos multidimensionales sobre el arte y la comunicación de los lumanios, pero de forma rudimentaria.

Debido a la naturaleza de las probabilidades hay también, por supuesto, un sistema de realidad en el que los lumanios tuvieron éxito en su experimento con la no violencia, y en el que surgió un tipo de humano completamente diferente.

(21.19.) Todo esto puede pareceros muy extraño, simplemente porque vuestros conceptos de la existencia son muy específicos y limitativos. Los conceptos de las realidades probables y de los dioses y hombres probables pueden resultaros bastante absurdos, y, sin embargo cuando leéis este libro, sois sólo uno de los «vosotros» probables. Otros vosotros probables no os considerarían reales a vosotros, por supuesto, y algunos podrían cuestionar vuestra existencia con bastante indignación. No obstante, el sistema de realidad probable no es una simple cuestión filosófica. Si estáis interesados en la naturaleza de vuestra propia realidad, entonces se convierte en un asunto altamente personal y muy pertinente.

Al igual que las distintas cualidades de los lumanios están presentes todavía en vuestra atmósfera psíquica, al igual que sus ciudades aún coexisten en las áreas de tierra que vosotros consideráis propias, de la misma manera otras identidades probables coexisten con las identidades que vosotros llamáis ahora las vuestras propias. En el próximo capítulo trataremos sobre vosotros y vuestros yoes probables.

(Nota: De acuerdo con Seth, los lumanios eran los segundos de un grupo de tres civilizaciones altamente tecnológicas que existieron en nuestro planeta mucho antes del tiempo de la At-lántida. En la sesión 563 Seth dijo que pronto trataríamos sobre la tercera de estas tres culturas. Ese material no se recibió nunca, y, debido al gran lapso que hubo entre las dos últimas sesiones del libro de Seth, sencillamente a nosotros se nos olvidó preguntar por ella...)

LOS SISTEMAS, HOMBRES Y DIOSES PROBABLES

(21.24.) Y ahora comenzamos el siguiente capítulo: «Los sistemas, hombres y dioses probables.»

En cada momento de vuestro tiempo, en vuestra vida diaria, tenéis muchas posibilidades de elección en vuestras acciones, algunas triviales y otras de la mayor importancia. Por ejemplo, podéis estornudar o no, toser o no, dirigiros hacia la ventana o hacia la puerta, rascaros un hombro, salvar a un niño de ahogarse, aprender una lección, cometer suicidio, hacer daño a otro o presentar la otra mejilla.

Vosotros creéis que la realidad se compone de aquellas acciones que habéis elegido ejecutar. A aquellas otras que habéis elegido no hacer, no les prestáis atención. El camino que no habéis escogido os parece un no acto; sin embargo, todo pensamiento se hace realidad y toda posibilidad es explorada. La realidad física se construye a partir de lo que parece ser una serie de actos físicos. Debido a que éste es el criterio normal que tenéis sobre la realidad, los actos no físicos normalmente escapan a vuestra atención, discreción y juicio.

(21.30.) Pongamos un ejemplo. Imaginaos que estáis leyendo este libro y suena el teléfono; es un amigo que quiere que os veáis a las cinco. Entonces empezáis a considerar las posibilidades, y en vuestras mentes os veis a vosotros mismos:

A) diciéndole que no y quedándoos en casa, B) diciéndole que no y en su lugar yendo a otro sitio, o C), diciéndole que sí y acudiendo a la cita. Bien, todas estas posibilidades de acción tienen realidad en ese momento, todas tienen la capacidad de hacerse realidad en términos físicos. Antes de que toméis vuestra decisión, cada una de estas acciones probables tiene la misma validez. Vosotros elegís una de ellas, y a través de vuestra decisión hacéis físico uno de estos tres acontecimientos. Ese acontecimiento es debidamente aceptado como parte de esos acontecimientos en serie que componen vuestra existencia normal.

Sin embargo, las otras acciones probables siguen siendo tan válidas como antes, aunque no hayáis elegido realizarlas físicamente. Se cumplen tan efectivamente como la que escogisteis aceptar. Si había una fuerte carga emocional tras alguna de las acciones probables rechazadas, puede incluso tener más validez como acción que la que habéis escogido.

Toda acción es inicialmente un acto mental. Así es la naturaleza de la realidad. Esta frase no será nunca lo suficientemente subrayada. Por consiguiente, todo acto mental es válido. Existe y no puede ser negado.

Como quiera que vosotros no los aceptáis como acontecimientos físicos, no podéis percibir su fuerza o su durabilidad. No obstante, vuestra falta de percepción no anula su validez. Si uno de vosotros quiso ser médico y tiene ahora una profesión diferente, resulta que él es médico en alguna otra realidad probable. Si tenéis capacidades que no estáis usando aquí, las estáis usando en algún otro lugar.

Bien, reitero, que estos conceptos pueden parecer demasiado complejos para vuestra capacidad mental, debido a la propensión que tenéis al pensamiento en serie y a las actitudes tridimensionales.

(Con sentido del humor:) Podéis tomar un descanso tridimensional.

(-Gracias. -Pausa de las 21.43 a las 21.55.)

Bien, estos hechos no niegan la validez del alma; muy al contrario, la aumentan inconmensurablemente.

A ese respecto, el alma se puede describir como un acto multidimensional e infinito en el que la más mínima probabilidad se lleva a la realidad y la existencia en algún lugar, un acto infinito y creativo que crea por sí mismo infinitas dimensiones en las que es posible la realización.

El tapiz de vuestra propia existencia es tal, que el intelecto tridimensional no puede imaginar esto. Sin embargo, esos yoes probables son una parte de vuestra identidad o alma; y, si no tenéis contacto con ellos, es sólo porque os enfocáis en los acontecimientos físicos y los aceptáis como criterio de la realidad.

(22.01.) No obstante, desde cualquier punto de vuestra existencia podéis vislumbrar otras realidades probables, y sentir las reverberaciones de las acciones probables que subyacen bajo esas decisiones que tomáis. Muchas personas han hecho esto espontáneamente, a menudo en estado de sueño. En este estado, las creencias rígidas de la conciencia normal de vigilia se desvanecen con frecuencia, y en él os podéis ver a vosotros mismos actuando físicamente en esas otras actividades rechazadas, aunque no os dais cuenta de que habéis estado observando una existencia probable vuestra.

Así pues, si existen los yoes probables individuales, también existen, por supuesto, otras tierras probables, y todos toman caminos que vosotros no habéis adoptado. Comenzando por un acto de imaginación en estado de vigilia, podéis seguir a veces un corto camino por «el camino no tomado».

Volvamos a nuestro hombre del teléfono mencionado antes. Digamos que le dice a su amigo que no acudirá a la cita. Si al mismo tiempo se imagina que eligió otra alternativa y aceptó la cita, podría experimentar repentinamente una hendidura entre dimensiones. Si es afortunado y las circunstancias son buenas, puede sentir de repente la total validez de su aceptación con tanta fuerza como si la hubiera elegido físicamente. Y, antes de que pueda darse cuenta de lo que pasa, puede llegar a sentir que está saliendo de su casa, embarcado en esas acciones probables que había escogido no ejecutar físicamente.

(22.12.) Por un momento toda la experiencia se le vendrá encima. La imaginación habrá abierto la puerta y le habrá dado la libertad de percibir, pero no se tratará de una alucinación. Éste es un ejercicio que puede intentarse en cualquier circunstancia, aunque la soledad ayuda.

Sin embargo, un experimento de este tipo no os llevará muy lejos, ya que el yo probable que ha escogido esa acción que vosotros negasteis es muy distinto en aspectos importantes del yo que vosotros conocéis. Cada acto mental abre una nueva dimensión de realidad. En cierta manera, podría decirse que vuestro más mínimo pensamiento hace nacer mundos.

Ésta no es una simple declaración metafísica, y debería hacer brotar en vuestro interior fuertes sentimientos de creatividad y de especulación. Es imposible que un ser permanezca estéril, que una idea muera, o que una capacidad desaparezca sin completarse.

(22.19.) Por supuesto, cada sistema probable de la realidad crea otros sistemas probables, y cualquier acto consciente trae consigo un número infinito de actos «inconscientes» que también encontrarán su realización. Bien, todos los sistemas de realidad son abiertos. Las divisiones entre ellos se deciden arbitrariamente por razones de conveniencia, pero todos existen simultáneamente y cada uno apoya y acrecienta al otro. Así pues, todo lo que hacéis se refleja también, hasta cierto punto, en la experiencia de vuestros yoes probables, y viceversa.

Si sois abiertos y receptivos, podéis beneficiaros enormemente de las distintas experiencias de vuestros yoes probables, y podéis aprender de sus conocimientos y capacidades. Hacéis esto de manera bastante espontánea en estado de sueño, y con frecuencia lo que os parece una inspiración es un pensamiento experimentado pero no hecho realidad de otro yo. Lo que sucede es que sintonizáis con él y lo hacéis realidad, ¿comprendéis?

Las ideas que habéis concebido, pero no habéis utilizado pueden ser captadas de igual manera por otros yoes vuestros probables. Cada uno de estos yoes probables se considera a sí mismo el yo real, por supuesto, y para cualquiera de ellos vosotros seríais el yo probable; pero gracias a los sentidos internos, todos estos yoes son conscientes de su parte en la Gestalt.

Podéis tomar vuestro descanso.

(De las 22.16 a las 22.41.)

Bien. El alma no es un producto terminado.

De hecho, ni siquiera es en realidad un producto, sino un proceso de desarrollo. Tampoco Todo Lo Que Es es un producto terminado o sin terminar. Hay dioses probables al igual que hay hombres probables; pero estos dioses probables son todos parte de lo que vosotros llamaríais el alma de Todo Lo Que Es, o su identidad así

como vuestros yoes probables son una parte de vuestra alma o identidad.

Las dimensiones de realidad posibles para Todo Lo Que Es exceden, por supuesto, a las que están disponibles para vosotros en el presente. Por así decirlo, vosotros habéis creado muchos dioses probables a través de vuestros pensamientos y deseos, los cuales se vuelven entidades psíquicas independientes, válidas en otros niveles de existencia. El Todo Lo Que Es es consciente no sólo de Su propia naturaleza y de la naturaleza de toda conciencia, sino también de Sus infinitos yoes probables. Aquí nos estamos adentrando en cuestiones en las que las palabras carecen de sentido.

La naturaleza de Todo Lo Que Es sólo se puede sentir directamente a través de los sentidos internos, o en una comunicación más débil, a través de la inspiración o de la intuición. La milagrosa complejidad de tal realidad no se puede traducir a conceptos verbales. Bien, concednos un momento. Fin del dictado.

(Pausa a las 22.49. El ritmo de Jane había sido más lento a partir del descanso. Seth procedió a darnos algo de material para ella sobre sus libros.)

(—Gracias.)

Continuaremos el miércoles con el dictado del libro; si tenéis asuntos personales, los trataremos al final.

(-Muy bien. Buenas noches, Seth. -Terminamos a las 23.02.)

SESIÓN 566, 15 DE FEBRERO DE 1971 21.19 LUNES

(Durante las dos últimas semanas estuvimos ocupados con asuntos relacionados con la reciente muerte de mi padre.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Para cambiar, vamos a hacer un poco de dictado, aunque al final de la sesión puedo hacer algún comentario para vosotros dos.

Dictado, pues. Las probabilidades son una parte siempre presente de vuestro entorno psicológico invisible. Vosotros existís en un sistema probable de realidad. No es algo separado de vosotros. Hasta cierto punto, es como un mar en el que está vuestro ser actual. Vosotros estáis en él y él está en vosotros. A veces, en un nivel de conciencia superficial, os preguntáis qué habría pasado si hubierais tomado otras decisiones distintas de las que tomasteis; elegir un compañero distinto, por ejemplo, o ir a vivir a otra parte del país. Os preguntáis qué podría haber pasado si hubierais puesto al correo aquella carta importante que posteriormente decidisteis no enviar; y con estas pequeñas preguntas habéis cuestionado la naturaleza de las probabilidades. Pues bien, existen conexiones profundas entre vosotros y todas aquellas personas con las que habéis tenido relación, o con las que estuvisteis comprometidos en decisiones profundas.

(21.28.) Estas conexiones no son algo nebuloso. Existen interconexiones psicológicas profundas que os vinculan a unos con otros, especialmente de un modo telepático, aunque esto suceda por debajo de la conciencia normal. Las conexiones físicas no realizadas que podrían haber existido, pero no lo hicieron, se desarrollan en otros niveles de realidad.

El entorno invisible presente en vuestra mente no es tan solitario como creéis: vuestra aparente soledad interna sólo está causada por la persistente guardia del ego. Éste, por ejemplo, no ve por qué deberíais estar al corriente de una información que él no considera pertinente para la actividad cotidiana diaria.

(21.31.) No me gusta la palabra «avanzar»; sin embargo, en vuestros términos avanzar como conciencia es volverse más y más consciente de esas otras materializaciones de vuestra propia identidad. Los yoes probables deben ir ganando conciencia de los otros yoes probables, y darse cuenta de que todos ellos son distintas manifestaciones de vuestra verdadera identidad.

No están «perdidos», enterrados o negados en una especie de superyó sin libre albedrío, autodeterminación, o individualidad. Por el

contrario, la identidad es lo que ellos son, con total libertad de expresar todas las acciones y todos los desarrollos Probables, tanto en esta realidad como en las otras que vosotros no conocéis.

Cuando estáis sentados leyendo este libro, en vuestro momento presente de tiempo, estáis ubicados en el centro de una red cósmica de probabilidades a la que afecta vuestro más mínimo acto mental o emocional.

(Pausa a las 21.36.) Los pensamientos y las emociones, por tanto, salen de vosotros no sólo en todas las direcciones físicas, sino en otras direcciones que os resultan invisibles, y aparecen así en dimensiones que no podéis comprender en el presente. También recibís otras señales de ese tipo provenientes de otras probabilidades conectadas a la vuestra, pero sois vosotros los que escogéis cuál de esas acciones probables queréis hacer reales o físicas en vuestro sistema, al igual que los otros también tienen la libertad de elección en sus sistemas.

Vosotros, entonces, origináis ideas y las recibís, pero no estáis obligados a traer a la realidad actos probables no realizados que os llegan procedentes de otros yoes probables. Ahora bien: existe una atracción natural entre vosotros y los otros yoes probables; son conexiones electromagnéticas que tienen que ver con las propulsiones simultáneas de la energía. Me refiero a la energía que aparece simultáneamente tanto para vosotros como para vuestros yoes probables de otras realidades. Estas conexiones psíquicas tienen que ver con una reacción unificadora, empática y emocional, y con una conexión que se muestra con gran fuerza cuando estáis en estado de sueño.

En ese estado, en el que las funciones del ego están en cierto modo aquietadas, hay una considerable comunicación entre las distintas porciones de la entidad total. Puede ser que en los sueños tengáis algún destello de los caminos probables que podríais haber tomado. Tal vez penséis que son fantasías, cuando en realidad es posible que estéis percibiendo un cuadro legítimo de acontecimientos que ocurrieron dentro de otro sistema de probabilidades.

Ahora podéis tomar vuestro descanso. *(21.45. Jane quedó sorprendida por la «poca» cantidad de material transmitido. Dijo que*

creía que «había estado realmente volando» con un nuevo material fantástico. Continuamos a

las 22.00.)

Un acontecimiento puede ser realizado por más de un yo probable, y podéis pareceros a algunos yoes probables más que a otros. Como estáis comprometidos en una intrincada Gestalt psicológica como ésta, y como las conexiones antes mencionadas existen, hasta cierto punto podéis valeros de las capacidades y el conocimiento que poseen estas otras porciones probables de vuestra personalidad.

Estas conexiones son las responsables de «infiltraciones» casi constantes. Sin embargo, una vez que sois conscientes del sistema probable, también aprenderéis a estar alertas ante lo que voy a llamar «impulsos benignos intrusos». Dichos impulsos os pueden parecer desconectados de vuestros intereses o actividades normales; son intrusos en el sentido de que aparecen rápidamente en la conciencia y producen una sensación de extrañeza, como si no fueran vuestros. Estos impulsos pueden ofreceros distintos tipos de pistas. Por ejemplo, puede que no sepáis nada de música, y una tarde, en medio de cualquier actividad mundana, veros sorprendidos por un impulso repentino de comprar un violín.

(Pausa a las 22.06.) Este impulso podría indicar que otra porción probable de vuestra identidad está dotada para ese instrumento. No os estoy diciendo que salgáis corriendo a comprar un violín, pero sí podrías dejaros llevar por el impulso dentro de lo que sea razonable (por ejemplo, alquilando un violín o sencillamente informándoos acerca de un concierto para violín).

Aprenderíais a tocar el instrumento mucho más rápidamente, si el impulso se estuviera originando en un yo probable. Huelga decir entonces que los yoes probables existen en vuestro «futuro» al igual que en vuestro pasado. Es una actitud muy equivocada hacer hincapié negativamente en los aspectos desagradables del pasado que conocéis, porque algunas porciones del yo probable aún pueden estar implicadas en ese pasado. Esa concentración puede acarrear mayores infiltraciones e identificaciones adversas, porque esa parte será un antecedente en común con cualquier yo probable que hubiese brotado de esa fuente en particular.

(22.12.) Hacer hincapié en la posibilidad de una enfermedad o un desastre es asimismo una actitud equivocada, pues en ese caso establecéis redes negativas de probabilidades que no necesitan ocurrir. Podéis alterar teóricamente vuestro propio pasado, el que habéis conocido, pues el tiempo no está más separado de vosotros de lo que puedan estarlo las probabilidades.

El pasado ha existido de multitud de maneras, pero vosotros sólo habéis experimentado uno de los pasados probables. Cambiando ese pasado en vuestra mente ahora, en vuestro presente, podéis cambiar no sólo su naturaleza, sino también los efectos que produjo en vosotros y en los demás.

Supongamos que un acontecimiento pasado en particular os ha perturbado enormemente. Imaginad en vuestra mente, no que lo borráis, sino que lo reemplazáis por otro acontecimiento de naturaleza mucho más benéfica. Bien, esto debe hacerse con gran viveza y participación emocional, y debe hacerse muchas veces. No se trata de un autoengaño. El acontecimiento que escogáis se convertirá automáticamente en un acontecimiento probable que, de hecho, ha pasado, aunque no haya sido ése el acontecimiento que escogisteis percibir en vuestro pasado probable dado.

(22.24.) Si el proceso se hace correctamente, vuestra idea también afectará telepáticamente a cualquier otra persona conectada con el acontecimiento original, aunque ésta tiene la libertad de rechazar o aceptar vuestra versión.

Éste no es un libro de técnicas, así que no entraré en profundidad en este método en particular; me limito a mencionarlo. Sin embargo, recordad que muchos acontecimientos que no se perciben ni se experimentan físicamente son tan válidos como esos otros que sí se experimentan, y son igual de reales en vuestro entorno psicológico invisible.

Así pues, en vuestros términos, hay ilimitados futuros probables para los que estáis poniendo las bases ahora. La naturaleza de los pensamientos y sentimientos que origináis y de aquellos que habitualmente recibís conforman un patrón, de manera que vosotros elegiréis entre esos futuros probables aquellos acontecimientos que se van a convertir en vuestra experiencia física. *(Pausa.)*

Debido a que existen infiltraciones e interconexiones, podéis sintonizar con un «acontecimiento futuro», digamos de naturaleza desafortunada, un acontecimiento al que estaríais abocados en caso de continuar vuestra trayectoria actual. Tener un sueño sobre él, por ejemplo, podría asustaros de tal manera que os haría evitar el acontecimiento y dejaríais de experimentarlo. En ese caso, un sueño así es un mensaje de un yo probable que sí experimentó el acontecimiento.

(22.30.) De igual manera, un niño puede recibir en sueños ese tipo de comunicación de un yo probable futuro, de una naturaleza tal que haga cambiar completamente su vida. La identidad completa existe ahora. Toda división es mera ilusión, de tal manera que un yo probable puede tender una mano de ayuda a otro, y a través de estas comunicaciones internas los distintos yoes probables comienzan a entender la naturaleza de su entidad.

Bien, esto conduce a otras aventuras en las que pueden estar implicadas civilizaciones enteras, pues, al igual que las personas individuales tienen sus destinos probables, también lo tienen las civilizaciones, las naciones y los sistemas planetarios habitados. Vuestra tierra histórica, tal como la conocéis vosotros, se ha desarrollado de muchas maneras distintas, y existe una profunda conexión inconsciente que une todas esas manifestaciones.

Incluso los átomos y las moléculas retienen a su manera un conocimiento de las formas de vida por las que han pasado; así las personas que componen una civilización dada mantienen en su interior el conocimiento de los experimentos y los procesos, los éxitos y los fracasos en los que las razas han estado implicadas en otros niveles de la realidad. Podéis tomar vuestro descanso.

(De 22.39 a 22.55.)

En algunas de las realidades probables no floreció el cristianismo que vosotros conocéis. En otras no dominaron los varones. En otras la composición de la materia física sencillamente siguió líneas distintas. Ahora todas esas probabilidades están en el aire a vuestro alrededor, por así decirlo, y yo las describo tan fielmente como puedo, pero debo relacionarlas con conceptos que os resulten en cierta manera familiares. Hasta cierto punto, entonces, la «verdad»

debe ser tamizada a través de vuestros patrones conceptuales para que os sea posible comprenderla.

Basta con decir que estáis rodeados por otras influencias y otros acontecimientos. A algunos de ellos los percibís en vuestra realidad tridimensional y los aceptáis como reales, sin daros cuenta de que sólo son partes de otros acontecimientos. Creéis que la realidad termina donde termina vuestra visión, de modo que debéis entrenaros para mirar entre los acontecimientos, entre los objetos, en vuestro interior, en esos momentos en los que parece que no estáis haciendo nada. Estad atentos a los acontecimientos que parecen no tener sentido, pues a menudo son las pistas que conducen a acontecimientos mayores no visibles. Fin del dictado.

(Luego Seth contestó brevemente un par de preguntas personales.)

Bien, si no tenéis más preguntas o comentarios... *(Yo negué con la cabeza.)* Tengo la intención de terminar este capítulo el miércoles. Mis mejores deseos y que paséis una buena noche. Y, cuando hayamos terminado, comenzaremos contigo.

(-De acuerdo. Muchas gracias, Seth. Buenas noches. -23.06.)

SESIÓN 567, 17 DE FEBRERO DE 1971 21.14 MIÉRCOLES

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Continuemos con el dictado.

Vosotros no entendéis la verdadera naturaleza de la materia. La percibís en cierta «etapa». Utilizando ahora vuestros términos y hablando de la manera más sencilla posible, digamos que existen otras formas de materia más allá de esas que vosotros veis. Estas formas son bastante reales y vividas, bastante «físicas», para aquellos que reaccionan a esa particular esfera de actividad.

Por consiguiente, refiriéndonos a las probabilidades, vosotros escogéis ciertos actos, los transformáis inconscientemente en

acontecimientos u objetos físicos, y luego los percibís. Pero esos otros acontecimientos no escogidos también salen de vosotros y se proyectan en esas otras formas. Bien, aquí está implicado también el comportamiento de los átomos y de las moléculas, pues éstos sólo están presentes en vuestro universo durante ciertas etapas. Percibís su actividad sólo dentro del alcance de ciertos ritmos vibratorios. Cuando vuestros científicos los examinan, por ejemplo, no examinan la naturaleza de un átomo. Sólo exploran las características de un átomo cuando actúa o se muestra a sí mismo en vuestro sistema, pero su realidad más amplia se les escapa completamente.

(21.24.) Vosotros podéis entender que existen los espectros de la luz; de igual manera, existen espectros de la materia. Vuestro sistema de realidad física no es denso en comparación con algunos otros. Las dimensiones que vosotros dais a la materia física no son más que un leve indicio de toda la variedad de dimensiones posibles.

Algunos sistemas son mucho más pesados o mucho más ligeros que el vuestro, aunque esta afirmación no se refiere necesariamente al peso que os es familiar. Por consiguiente, las acciones probables surgen en sistemas de materia tan válidos como el vuestro propio, e igual de consistentes. Estáis acostumbrados a pensar de un modo lineal, así que creéis que los acontecimientos que conocéis son acciones o cosas completas, sin daros cuenta de que lo que percibís es sólo una fracción de su existencia multidimensional total.

(21.30.) En términos más amplios, es imposible separar los acontecimientos físicos de los acontecimientos probables, pues todos ellos son diferentes dimensiones de una acción. Por la misma razón es básicamente imposible separar los «vosotros» que conocéis de los vosotros probables de los cuales sois inconscientes. Sin embargo, existen senderos internos que conducen a los acontecimientos probables, ya que todos ellos son manifestaciones de un acto en desarrollo, así que las dimensiones entre ellos son sólo ilusión.

El cerebro físico por sí mismo no es capaz de captar estas conexiones con garantía de éxito. La mente, el equivalente interno del cerebro, puede percibir en ocasiones otras dimensiones mucho más amplias de un acontecimiento dado gracias a una súbita

intuición o comprensión que no se puede describir adecuadamente a nivel verbal.

(*Pausa a las 21.35.*) Como he dicho frecuentemente, el tiempo no existe en la manera en que lo concebís vosotros. No obstante, incluso en vuestros términos se podría llegar a entender la verdadera naturaleza del tiempo, si la naturaleza básica del átomo llegara a seros conocida. En cierto modo un átomo podría compararse a un microsegundo.

Parece como si un átomo «existiese» constantemente durante un tiempo dado, pero en realidad tiene etapas de expansión y reducción, por así decirlo. Su fluctuación tiene un patrón y un ritmo totalmente predecibles. En vuestro sistema, sólo puede ser percibido en ciertos puntos de su fluctuación, por eso vuestros científicos creen que está constantemente presente, ya que no son conscientes de los lapsos de ausencia en lo que se refiere a los átomos.

(*21.41.*) En esos períodos de proyección no física, los períodos de reducción de la fluctuación, los átomos «aparecen» en otro sistema de realidad. En ese sistema se perciben en lo que son puntos de expansión de la fluctuación, y también allí los átomos [parecen] aparecer constantemente. Existen muchos de esos puntos de fluctuación, pero, por supuesto, vuestro sistema no es consciente de ellos, ni de las acciones, universos y sistemas remotos que existen dentro de ellos.

Bien, el mismo tipo de comportamiento sucede en un nivel psicológico profundo, básico, secreto e inexplorado. La conciencia físicamente orientada, que responde a una fase de actividad del átomo, se torna vida y despierta a su existencia particular. Pero entre medio hay otras fluctuaciones, y en ellas la conciencia está enfocada en sistemas de realidad totalmente distintos; en cada uno de ellos la conciencia está despierta y reacciona, no tiene sentido de la ausencia y sólo recuerda esas fluctuaciones particulares a las que responde. Ahora podéis tomar vuestro descanso. (*De 21.47 a 22.06.*)

Bien. Continuamos con el dictado. Estas fluctuaciones son en realidad simultáneas. A vosotros os podría parecer que hay vacíos entre las fluctuaciones, y la descripción que he usado es la mejor para nuestro propósito; pero los sistemas probables existen todos

simultáneamente, y básicamente el átomo está en todos estos otros sistemas a la vez.

Hemos estado hablando de pulsaciones o fluctuaciones enormemente rápidas, tan suaves y «breves» que no las notáis, pero también existen fluctuaciones «más lentas», «más amplias» y «más largas» en vuestro lado de la escala.

(22.14.) Estas fluctuaciones afectan a sistemas de existencia totalmente diferentes de cualquiera de los que están estrechamente conectados al vuestro propio. La experiencia de esos tipos de conciencia os resulta enormemente lejana. Una de esas fluctuaciones puede durar varios miles de vuestros años, por ejemplo. Estos varios miles de años se experimentarían como, digamos, un segundo de vuestro tiempo, y los acontecimientos que ocurren en éste se percibirían sencillamente como un «período presente».

Bien, la conciencia de esos seres también contendría la conciencia de grandes números de yoes y sistemas probables, experimentados vivida y claramente como presentes múltiples. Estos presentes múltiples pueden ser alterados en cualquier punto de un número real de puntos infinitos; la infinidad no existe como una línea indefinida, sino como innumerables probabilidades y combinaciones posibles que se desarrollan a partir de cada acto de conciencia.

(22.25.) Estos seres, con sus presentes múltiples, pueden ser conscientes o no de vuestro sistema particular. Su presente múltiple puede incluirlo o no. Vosotros podéis ser parte de su presente múltiple sin ser conscientes de ello. En términos mucho más limitados, vuestras realidades probables son presentes múltiples. *(Larga pausa.)* La imagen de un ojo dentro de un ojo dentro de un ojo, repetida infinitamente, puede ser una buena analogía de esto. Fin del capítulo.

(Pausa a las 22.29. La transmisión de Jane había sido fluida, sin esfuerzo aparente. Le dije que el material era excelente, y le comenté que afirmaciones como «En cierto modo un átomo podría compararse a un microsegundo» eran particularmente suge-rentes.)

(Después de un breve descanso, Jane transmitió varias páginas de material para nosotros dos. La sesión terminó alrededor de las 23.25.)

6

LAS PROBABILIDADES, LA NATURALEZA DEL BIEN Y DEL MAL Y EL SIMBOLISMO RELIGIOSO

SESIÓN 568, 22 DE FEBRERO DE 1971 21.19 LUNES

(Jane se sentía muy relajada y algo somnolienta a la hora de la sesión, pero no quiso perderla. Comenzó a hablar aun ritmo más lento que el normal.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Dictado.

El título del capítulo: «Las probabilidades, la naturaleza del bien y del mal y el simbolismo religioso.»

El dogma cristiano habla de la ascensión de Cristo, lo que implica, por supuesto, una ascensión vertical a los cielos. También el desarrollo del alma se suele considerar según una dirección: progresar es ascender, mientras que el horror del castigo religioso, el infierno, está en el fondo de todas las cosas.

Por consiguiente, para los cristianos el desarrollo es algo que sólo ocurre en dirección lineal. Pocas veces se piensa en él en términos horizontales. El concepto de evolución —en su sentido popular— promulgaba esta teoría de una progresión gradual en dirección lineal, según la cual el hombre desciende del mono. *(Con sentido del*

humor:) Igualmente, Cristo podría muy bien haber desaparecido hacia los lados.

(Pausa a las 21.26.) La realidad interna del mensaje se contó en términos que el hombre de su tiempo pudiera entender, en consonancia con sus creencias fundamentales. El desarrollo se despliega en todas las direcciones. El alma no tiene que subir una serie de escalones, cada uno de los cuales represente un punto más alto de desarrollo.

Por el contrario, el alma permanece en el centro de sí misma, explorando y extendiendo sus capacidades en todas las direcciones a la vez, implicada en tareas de creatividad y todas de gran legitimidad. El sistema probable de la realidad despliega ante vosotros nuevas perspectivas sobre la naturaleza del alma, y ello debería cambiar considerablemente los conceptos corrientes que existen sobre la religión. Por esta razón, la naturaleza del bien y del mal es una cuestión enormemente importante.

(21.30.) Por un lado, y diciéndolo de manera sencilla, el mal no existe aunque vosotros no podáis entenderlo en el presente. Sin embargo, es evidente que vosotros os enfrentáis a lo que parecen efectos del mal. Se ha dicho a menudo que existe un dios, y que por lo tanto debe existir un demonio -o que, si existe el bien, debe existir el mal-. Esto es lo mismo que decir que, como una manzana tiene una parte superior, debe tener una inferior... pero sin entender el hecho de que ambas forman parte de la manzana. *(Una de tantas pausas.)*

Volvemos a nuestros fundamentos: vosotros creáis la realidad a través de vuestros sentimientos, pensamientos y acciones mentales. Algunos de ellos se materializan físicamente, otros se realizan en sistemas probables. Ante vosotros se presenta una serie infinita de posibilidades, y en algún punto parece que unas son más favorables que otras.

Debéis entender que cada acto mental es una realidad de la que sois responsables. Ésta es la razón por la que estáis en este sistema concreto de realidad. Mientras creáis en el demonio, por ejemplo, vais a crear uno que será lo bastante real para vosotros, y para aquellos otros que continúan creándolo.

(21.35.) Debido a la energía que otros le confieren, él tendrá cierta conciencia propia, pero tal diablo de pacotilla no tiene poder o realidad para aquellos que no creen en su existencia y que no le dan energía a través de sus creencias. En otras palabras, es una alucinación superlativa. Como se ha mencionado anteriormente, aquellos que creen en el infierno y están convencidos de que les está reservado pueden experimentarlo realmente; aunque, desde luego, no para toda la eternidad: ninguna alma permanece eternamente ignorante.

Bien, lo que les falta realmente a los que mantienen estas creencias es la confianza profunda en la naturaleza de la conciencia, en el alma y en Todo Lo Que Es. En lugar de concentrarse en lo que consideran el poder del bien, se enfocan llenos de miedo en lo que consideran el poder del mal.

(21.40.) La alucinación, por tanto, se crea a partir del miedo y de las restricciones. La idea del diablo es solamente la proyección en masa de cierto miedo; es masa porque la producen muchas personas, pero también es limitada porque siempre han existido los que han rechazado este principio.

Algunas religiones muy antiguas entendieron la naturaleza alucinatoria del concepto del demonio, pero incluso en tiempos de los egipcios prevalecieron las ideas más simples y distorsionadas, particularmente entre las masas. En cierta manera, los hombres de aquellos tiempos no podían entender el concepto de dios sin el concepto del diablo.

Las tormentas, por ejemplo, son acontecimientos naturales enormemente creativos, aunque también puedan causar destrucción. El hombre primitivo sólo podía ver la destrucción. Algunos entendieron intuitivamente que todo efecto es creativo a pesar de las apariencias, pero pocos pudieron convencer a sus compatriotas.

(*Pausa a las 21.47.*) El contraste entre la luz y la oscuridad nos presenta el mismo tipo de cuadro. El bien se veía como luz, ya que los hombres se sentían más seguros durante el día. El mal era por tanto relacionado con la noche. Sin embargo, dentro del montón de distorsiones, bajo el dogma siempre existió un atisbo de la creatividad básica que hay en todo efecto.

No hay, pues, demonios que esperan para llevarse a alguien, a no ser que los creáis vosotros mismos, en cuyo caso el poder reside en vosotros y no en esos demonios de pacotilla. La crucifixión y su drama concomitante tuvieron sentido en vuestra realidad de aquel tiempo. Aparecieron en el mundo de la realidad física a partir de la realidad interna de la que también brotan vuestras intuiciones y percepciones profundas.

(21.52.) Fue la raza, por tanto, la que produjo los acontecimientos que iban a transmitir en términos físicos este profundo conocimiento no físico de la indestructibilidad del alma. Este drama particular no hubiera tenido sentido en otros sistemas con creencias fundamentales distintas vuestras.

Podéis tomar vuestro descanso.

(21.54. El trance de Jane había sido bueno, y su transmisión se había acelerado considerablemente. Por supuesto, yo la he visto a menudo responder a esta infusión de energía y vivacidad que parece venir de más allá de la Jane que yo conozco. Increíblemente, su transformación es más pronunciada cuando no está en plena forma antes de que empiece la sesión. Continuamos a las 22.07.)

Bien, El simbolismo de la ascensión o el descenso, o de la luz y la oscuridad, no tendría sentido en otras realidades que contuvieran mecanismos perceptivos diferentes. Aunque vuestras religiones están elaboradas sobre un núcleo de verdad permanente, el simbolismo usado ha sido astutamente seleccionado por el ser interno según su conocimiento de las creencias fundamentales que vosotros consideráis válidas en el universo físico. En general, cualquier otra información también se os da -por ejemplo, en los sueños- utilizando el mismo simbolismo, pero sólo se trata del simbolismo empleado por el ser interno: no pertenece de manera inherente a la realidad interna.

(22.13.) Muchos sistemas probables tienen mecanismos perceptivos completamente distintos del vuestro. De hecho, algunos se basan en Gestalts de conciencia completamente ajenas a vosotros. Aunque no se dé demasiada cuenta de ello, vuestro ego es el resultado de una conciencia de grupo; la conciencia que se enfrenta directamente al mundo exterior depende de la diminuta

conciencia que reside dentro de cada célula viva de vuestro cuerpo. No obstante, como regla general sólo sois conscientes de un solo ego (al menos, de uno solo cada vez).

En algunos sistemas el «individuo» es bastante consciente de poseer más de un ego, hablando en vuestros términos. La totalidad de su organización psicológica es en cierta manera más rica que la vuestra. Un Cristo que no fuese consciente de esto, no hubiera aparecido en un sistema de ese tipo, ¿comprendéis? Existen otros tipos de percepción que no os son familiares, mundos en los que vuestro concepto de la luz no existe, en los que un número casi infinito de gradaciones térmicas se perciben como sensación y no como luz.

(22.21.) En cualquiera de estos mundos, el drama de Cristo no podría aparecer en la manera en que lo hizo en el vuestro. Bien, lo mismo puede aplicarse a cada una de vuestras religiones principales; aunque, como he dicho en el pasado, en términos generales, los budistas están más cerca de la descripción de la naturaleza de la realidad, a pesar de que no han entendido la eterna validez del alma por su exquisita invulnerabilidad, ni tampoco han entendido su carácter único. Pero Buda, al igual que Cristo, interpretó lo que sabía de acuerdo con vuestra propia realidad; no sólo de vuestra realidad física propia, sino de vuestra realidad física probable.

(22.28.) Los métodos, los métodos secretos que hay detrás todas las religiones, se concibieron para conducir al hombre al reino de la comprensión que existe fuera de los símbolos y las historias, hacia una comprensión interna que lo llevara tanto dentro como fuera del mundo físico que conocía. En los antiguos monasterios, especialmente en España, hay muchos manuscritos que aún no se han descubierto que hablan de grupos secretos dentro de las órdenes religiosas que guardaban vivos estos conocimientos mientras los otros monjes copiaban los viejos manuscritos en latín.

En África y en Australia hubo tribus que nunca aprendieron a escribir y que también conocían estos secretos; unos hombres llamados «Los que hablan» los memorizaron y los difundieron incluso hasta la parte del norte de Europa, antes del tiempo de Cristo.

(-¿Podrías dictarnos una copia de algunos de esos manuscritos de Los que hablan?)

Es posible, pero necesitaremos mucho tiempo y unas circunstancias excelentes.

(-Naturalmente, me encantaría poder hacerlo alguna vez.)

De momento puedo decirte que ese trabajo requeriría unos cinco años, ya que había distintas versiones, y cada líder seguía

su propia dirección para enseñar a su gente. Gracias a estos grupos, el mundo estaba más preparado para el cristianismo de lo que la gente supone; las ideas yacían ya «enterradas» a lo largo de Europa.

(Pausa a las 22.36. «Enterradas» [buried] era la palabra que Seth quería aquí; se lo pregunté para asegurarme.)

(Nota: Seth ya había mencionado otra vez a Los que hablan. Ocurrió de una manera bastante inesperada en la sesión 558 del 5 de noviembre de 1970. La parte de esa sesión a la que nos referimos -que hicimos para unos amigos, en un esfuerzo por ayudarlos a resolver ciertos problemas— se incluye en el apéndice junto con ciertas notas. A Jane y a mí nos parece muy interesante el concepto de Los que hablan. Nos gustaría saber más sobre esto, y a lo mejor lo consideramos para un proyecto futuro.)

Sin embargo, muchos conceptos importantes se han perdido. Se hizo más hincapié en los métodos prácticos para vivir, en reglas bastante sencillas que todos pudieran entender, pero se olvidaron las razones que había para ello.

Los druidas obtuvieron muchos de sus conceptos de Los que hablan, y también lo hicieron los egipcios. Los que hablan fueron anteriores a la aparición de cualquier religión que conocéis, y las religiones de Los que hablan surgieron espontáneamente en muchas áreas separadas, para luego propagarse como la pólvora desde el corazón de África y Australia. Hubo un grupo separado en un área que posteriormente habitaron los aztecas, aunque las masas de tierra eran algo distintas en ese tiempo, y algunas de los cuevas habitadas más bajas estuvieron a veces bajo el agua.

(22.41.) Algunos grupos de Los que hablan continuaron existiendo a través de los siglos. Como estaban muy bien entrenados, los mensajes retuvieron su autenticidad. Sin embargo, creían que era una equivocación poner las palabras en forma escrita, así que nunca llegaron a registrarlas. También usaban símbolos naturales de la tierra, pero entendían con claridad las razones para hacerlo así. Los que hablan existieron en vuestra Edad de Piedra, y fueron líderes. Sus capacidades permitieron sobrevivir a los cavernícolas. No obstante, no había mucha comunicación física entre Los que hablan en aquellos días, y algunos de ellos ni siquiera eran conscientes de la existencia de los otros.

Su mensaje fue lo más «puro» y libre de distorsiones posible; pero, a través de los siglos, muchos de los que lo oyeron lo tradujeron en parábolas y cuentos. Buena parte de las escrituras judías llevan huellas del mensaje de esos primeros de Los que hablan, pero incluso aquí las distorsiones han escondido los mensajes.

Tomad vuestro descanso.

(22.44. Jane dijo que después de mis preguntas se había sentido «ir hacia atrás, hacia atrás» cuando hablaba de Los que hablan.)

(Es interesante resaltar aquí que un trabajo actual referente a la Biblia, que trata de la historia del primitivo Israel, tiene mucho que decir sobre las «tradiciones orales» que precedieron en muchos siglos a la palabra escrita y, por lo tanto, ayudaron a darle forma. Durante este largo período oral, hubo muchas distorsiones, omisiones, etc. por distintas razones. Algún trabajo reciente ha demostrado que las primeras recopilaciones y registros escritos de las tradiciones datan aproximadamente del siglo xiii a. C. Luego estos escritos se convirtieron a su tiempo en los libros bíblicos. Continuamos a las 23.02.)

Como la conciencia da forma a la materia, y no al revés, el pensamiento existe antes que el cerebro y después de él. Un niño puede pensar coherentemente antes de aprender vocabulario, pero no puede dejar su huella en el universo físico. Así pues, este conocimiento interno siempre ha estado disponible, pero debe manifestarse físicamente (literalmente, hacerse carne). Los que hablan fueron los primeros en registrar este conocimiento interno en

el sistema físico, para que se pudiera conocer materialmente. A veces sólo vivían uno o dos de Los que hablan durante varios siglos; otras veces había muchos. Miraban a su alrededor, comprendían que el mundo brotaba de su realidad interior, y se lo contaban a los otros. Ellos sabían (*pausa*) que los objetos naturales aparentemente sólidos que los rodeaban estaban compuestos de muchas conciencias diminutas.

Se daban cuenta de que a partir de su propia creatividad, formaban la materia con sus ideas, y de que la sustancia de la materia estaba viva y consciente. Por lo tanto, estaban íntimamente familiarizados con la relación natural que existía entre ellos y su entorno, y sabían que podían alterarlo con sus propios actos.

Bien, terminaré aquí por esta noche, y en nuestra próxima sesión continuaré con Los que hablan.

(-¿Fue Ruburt, o Jane, uno de Los que hablan alguna vez?)

Ruburt lo fue.

(-¿Y tú lo fuiste?)

Desde luego. También lo fueron otras dos personas que conocéis: la que mencioné en el material de la clase (*en la sesión 558*), y tú mismo. (*Esto supuso una gran sorpresa para mí.*) Bien, en su proceso de reencarnaciones, Los que hablan pueden o no usar sus capacidades en una vida dada, o ser conscientes de ellas. Mis cariñosos deseos de que paséis una buena noche.

(-Lo mismo para ti, Seth. Muchas gracias.)

(Pausa.) Debes recordar, como posdata, que ha habido millones de Los que hablan.

(Sí. —Eran las 23.13. Jane dijo que recordaba que Seth había dicho que nosotros dos habíamos sido de Los que hablan, y que había tenido una reacción de incredulidad. Luego sintió que Seth mencionaba que habían sido millones, con lo que había borrado cualquier sensación de que éramos especiales por el hecho de que ambos hubiéramos sido de Los que hablan y por estar produciendo ahora El material de Seth.)

(Después de la sesión me pregunté si El material de Seth sería una versión distorsionada de los mensajes de Los que hablan. Jane dijo que era posible, aunque creía que el material de Los que hablan debía de haber sido «más poético, probablemente».)

SESIÓN 569, 24 DE FEBRERO DE 1971 21.25 MIÉRCOLES

Bien...

(-Buenas noches, Seth.)

Dictado. Hablando de una manera general (*sonrisa*), una vez que se es uno de Los que hablan, siempre se es uno de Los que hablan. En algunas encarnaciones, estas capacidades pueden usarse con tanta fuerza que todos los otros aspectos de la personalidad permanecen ocultos. Otras veces las capacidades se usan tímidamente. Los que hablan poseen una extraordinaria viveza de sentimientos y una gran proyección de sus pensamientos.

Pueden impactar enormemente a los otros con sus comunicaciones. Tienen la habilidad de moverse desde la realidad interna a la externa con facilidad, y conocen por instinto cómo usar el simbolismo. Son sumamente creativos en su inconsciente, y forman constantemente bajo la conciencia normal unas estructuras psíquicas que tanto ellos como los demás pueden usar en estado de sueño y de trance. A menudo se aparecen a otros en los sueños, y los ayudan a manipular la realidad interna. Forman imágenes con las que pueden relacionarse los que sueñan, imágenes que pueden utilizarse como puentes y luego como puertas hacia ciertos tipos de conciencia que están más alejados de la vuestra propia.

(21.30.) El simbolismo de los dioses, el concepto de los dioses del Olimpo, por ejemplo, el cruce de la laguna Estigia: todo ese tipo de fenómenos fueron originados por Los que hablan. Sin embargo, los simbolismos y las estructuras de las religiones tenían que existir no sólo en el mundo físico, sino también en el mundo, inconsciente. Fuera de vuestra estructura no se necesitan las casas o los habitáculos como tales; no obstante, en los encuentros con otras

realidades que ocurren en estado de trance o de sueño, se ve frecuentemente ese tipo de estructuras. Son una transformación de datos en términos que tengan sentido para vosotros.

Por ejemplo después de la muerte una persona puede continuar creándolas, junto con grandes cantidades de individuos, hasta que se den cuenta de que esas estructuras ya no son necesarias. Por lo tanto, Los que hablan no limitaban sus actividades al estado de vigilia de la conciencia. En todos los períodos de vuestro tiempo, ellos han cumplido con su deber tanto en estado de sueño como de vigilia. De hecho, la mayoría de la información pertinente fue memorizada en estado de sueño por gente entrenada y transmitida de la misma manera. Estos manuscritos no escritos se ilustraban, por así decirlo, mediante viajes en sueños o expediciones de campo a otras realidades. Este tipo de entrenamiento existe todavía. La particular estructura de la psiquis o de la historia puede variar. Por ejemplo, Los que hablan pueden utilizar de una manera muy vivida las imágenes convencionales del Dios cristiano y los santos. El que sueña puede encontrarse entonces en un magnífico harén, o por el contrario en un campo o un cielo brillantemente iluminado. Algunos de Los que hablan limitan sus capacidades al estado de sueño, y al despertarse son totalmente inconscientes de sus propias capacidades o de sus experiencias.

(Pausa a las 21.40.) No es apropiado llamar alucinaciones a tales sueños o tales lugares de sueños, pues ellos son representaciones de realidades «objetivas» concretas que vosotros no podéis todavía percibir de esa manera. La religión egipcia estaba basada ampliamente en el trabajo de Los que hablan, y se puso un gran cuidado en su entrenamiento. No obstante, las manifestaciones externas que se dieron a las masas de gente resultaron tan distorsionadas, que la unidad original de la religión acabó por deteriorarse.

Aun así, se hacían grandes esfuerzos para representar la realidad interna de una manera que aún no ha sido superada desde entonces. Es verdad que en el estado de sueño y en algunos otros niveles de existencia cercanos a la vuestra propia, hay una importante actividad individual en la creación de imágenes y un uso magnífico del simbolismo, pero todo esto tiene lugar, repito, en un entorno «objetivo» concreto, un entorno cuyas características hacen posibles

esos fenómenos; un campo de actividad, por tanto, que tiene sus propias reglas. Los que hablan están familiarizados con estas reglas, y a menudo actúan como guías. A veces han trabajado en organizaciones como la egipcia, donde actuaban en los templos y estaban relacionados con las estructuras de poder. No obstante, por lo general suelen ser mucho más solitarios.

Debido a la verdadera naturaleza simultánea del tiempo, por supuesto están hablando a todas vuestras eras a la vez a través de sus distintas manifestaciones. En ocasiones sirven también como mediadores y, por ejemplo, hacen que se conozcan entre sí dos encarnaciones de una sola personalidad.

Podéis tomar vuestro descanso.

(De 21.5 la 22.04.)

Bien, las leyes que rigen la realidad física dicen que los objetos son estacionarios y permanentes. Sin embargo, las leyes de otras realidades son a menudo muy distintas. La naturaleza de las actividades mentales sigue una línea diferente, y no existe la «continuidad» temporal. La organización perceptual existe gracias al uso de distintos agrupamientos psicológicos. *(Pausa.)*

Desde el exterior, ese tipo de sistemas os parecerían sin sentido si fuerais capaces de percibirlos. No seríais capaces de observar los puntos centrales a cuyo alrededor ocurre la acción. Las leyes concretas de este sistema, por tanto, os resultarían bastante oscuras.

Los que hablan están familiarizados con las leyes que rigen muchos de esos sistemas. No obstante, muchos de estos sistemas están conectados en cierta manera con vuestro propio tipo de realidad. Existe un número infinito de universos internos. Sólo las conciencias Gestalt superiores y más desarrolladas pueden ser conscientes de algo como su totalidad. En este contexto más amplio podríamos considerar a Los que hablan como locales. Existe algo parecido a una carta de mapas de muchos de los sistemas de realidad cercanos, y algún día -hablando en vuestros términos- espero tener la posibilidad de hacerlos disponibles para vosotros. Para ello, Ruburt tendría que entrenarse un poco más intensamente. Existen puntos de coincidencia en los que, en ciertas condiciones, se puede pasar de uno de estos sistemas a otro. Por supuesto, no

necesariamente están separados en el espacio que vosotros conocéis.

(22.19.) Éstos son los llamados puntos de coordinación, donde un camuflaje se fusiona con el otro. En vuestro sistema algunos de ellos son geográficos, pero en todos los casos se necesita una sintonización preliminar de la conciencia. Tales pasajes sólo pueden hacerse en experiencias fuera del cuerpo. Todo individuo tiene acceso en sus sueños a la información que poseen Los que hablan. Existen estados adyacentes de conciencia que ocurren dentro de los patrones de sueño y que vuestros electroencefalogramas no pueden detectar, «corredores» adyacentes a través de los que viaja vuestra conciencia.

Los centros más elevados de la intuición se activan, mientras que las partes de la conciencia orientadas físicamente permanecen con el cuerpo. La parte «ausente» del ser no puede ser rastreada en el patrón cerebral, aunque el punto de partida y el de regreso podrían mostrar un patrón particular. Sin embargo, el «tiempo en que se está fuera» no puede detectarse en manera alguna, ya que los rastreos sólo muestran aquellos patrones característicos que se dan inmediatamente antes de la partida.

Bien, esto sucede durante el sueño de todas las noches. Hay dos áreas de actividad implicadas, una muy pasiva y otra enormemente activa. En un estado, esta parte de la conciencia es pasiva, recibe información. En el siguiente estado es activa ya que toma parte en la acción; los conceptos dados se perciben entonces vividamente gracias a la participación y los ejemplos. Ésta es el área más protegida del sueño. Aquí actúan las características rejuvenecedoras, y es durante este período cuando Los que hablan actúan como maestros y guías.

(*Pausa.*) Esta información es interpretada luego por otras capas del ser como el consciente y el subconsciente del cuerpo, donde se les da forma de sueños que tendrán significado para estas áreas del ser y donde las enseñanzas generales, por ejemplo, pueden traducirse en consejos prácticos referidos a una materia en particular.

Podéis tomar vuestro descanso.

(*De 22.34 a 22.45.*)

Existen varios estados de sueño muy concretos que realizan distintos servicios a la personalidad y constituyen señales para los distintos niveles de conciencia, comprensión y actividad. Están acompañados de ciertas variaciones físicas, algunas de las cuales tienen que ver con la edad.

Hablaré de ello con cierto detalle en nuestro próximo capítulo. Por ahora es suficiente comprender que hay pasos específicos, alteraciones concretas que ocurren cuando la conciencia hace el cambio de la realidad exterior a la realidad interna, y que estos cambios no son fortuitos: la conciencia recorre una ruta predecible hacia sus distintos destinos. A través de las eras, Los que hablan han enseñado a los que sueñan cómo actuar en esos otros entornos; les han enseñado cómo traer consigo la información que pueda ser útil para la personalidad actual. Según su intención, su propósito presente y su desarrollo, un individuo puede ser más o menos consciente de estos viajes. Algunos, por ejemplo, los recuerdan muy bien, pero a menudo malinterpretan su experiencia debido a las ideas conscientes.

Alguien que sueña y que es uno de Los que hablan puede acudir en ayuda de otro individuo que tenga dificultades en una realidad interna, dentro del estado de sueño. Por supuesto, el concepto de los ángeles de la guarda está muy conectado con lo que digo aquí. Un buen representante de Los que hablan es tan eficiente en una realidad como en otra, y crea marcos psíquicos tanto en la realidad física como en el entorno interno. Muchos artistas, poetas y músicos forman parte de Los que hablan, y traducen un mundo a los términos de otro, dando forma a estructuras psíquicas que existen en ambos con gran vitalidad, estructuras que pueden percibirse en más de una realidad a la vez.

(Pausa a las 22.57.) Fin del dictado. Ahora podéis terminar la sesión o hacer preguntas si así lo preferís. *(—¿ Tienes algo que nos quieras decir?)* No específicamente. *(—Bien, entonces podríamos terminarla.)* Mis más cariñosos saludos para ambos y que paséis una buena noche.

(-Lo mismo para ti, Seth. Muchísimas gracias.) Ruburt debería prepararse las comidas que sabe que le gustan. Sí, debería preocuparse un poco de su mesa. Dile que piense en la comida y en

su preparación de un modo creativo. La comida es lo último para él. Come porque debe hacerlo. Procura que piense en una preparación creativa de las comidas que le gustan, que se concrete en un viejo patrón olvidado. A él le agrada cocinar cuando piensa de esa manera.

Dile que se mime con comidas agradables; así no sentirá que está obligado a alimentarse. Le gustan las patatas y la carne en salsa, pero no las hace por tu culpa. También le gusta la crema de leche. Ahí tenéis pues patrones para trabajar.

Es una afición menor. En circunstancias distintas, cocinar podría ser una de sus aficiones, así que tenlo en cuenta. El énfasis sería físico al igual que con los ejercicios. Y ahora buenas noches.

(-Buenas noches, Seth. -23.03.)

SESIÓN 570, I DE MARZO DE 1971 21.10 LUNES

(Como en la última sesión, Jane empezó a hablar de una manera lenta, pero con un aire algo profesional.)

Buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

Dictado. Existen varios estados de conciencia en la vida de vigilia en los que normalmente no os concentráis y de los que sois bastante inconscientes. Cada estado conoce su propia condición y está familiarizado con un tipo distinto de realidad.

En la actualidad, «vosotros» tenéis una conciencia que sólo se centra en un punto a la vez, por lo que no dais entrada en vuestra experiencia a esos otros estados de conciencia en los que están íntimamente comprometidas otras partes de vuestra entidad total. Estos otros estados de conciencia crean sus propias realidades al igual que vosotros creáis la vuestra propia. Las realidades son, por consiguiente, subproductos de la conciencia en sí misma. Si pudierais ser conscientes de ellas, os podrían parecer otros lugares y

no reinos o campos de diferente tipo de actividad. Si explorarais estos reinos estaríais forzados a percibirlos con las creencias fundamentales de vuestro propio sistema, y traduciríais por ejemplo los sentimientos de calor y comodidad en imágenes de refugios o edificios cálidos, o los sentimientos de miedo en imágenes de demonios.

En ocasiones, incluso en la vida de vigilia, una personalidad podría «cambiar de marcha» espontáneamente, por así decirlo, y encontrarse de repente durante unos segundos en otro de estos reinos. Normalmente quedará desorientada. Hay algunos que hacen esto deliberadamente con entrenamiento, pero con frecuencia no se dan cuenta de que están interpretando esas experiencias con los valores de su conciencia «habitual».

(Pausa a las 21.23.) Todo esto no es tan esotérico como podría parecer. Casi todos los individuos han tenido experiencias extrañas de conciencia, y saben intuitivamente que su experiencia más amplia no está limitada a la realidad física. Muchos sueños son como postales animadas traídas de viajes que habéis olvidado en gran parte. Vuestra conciencia está de nuevo enfocada en la realidad física; y el sueño es un intento de traducir la experiencia más profunda en formas reconocibles. Dentro del sueño, las imágenes están también sumamente codificadas, y son señales de acontecimientos subyacentes que son básicamente indescifrables.

Los que hablan os ayudan a conformar sueños que son verdaderas producciones artísticas multidimensionales, ya que los sueños existen en más de una realidad y afectan a diversos estados de conciencia que, en vuestros términos, son reales tanto para los vivos como para los muertos y en los que ambos pueden participar. Por ello las inspiraciones y las revelaciones suelen formar parte de los estados de sueño.

Cuando no estáis enfocados en lo físico, os encontráis en mejor posición para oír a Los que hablan, traducir sus instrucciones, practicar con la creación de imágenes, y aprender los métodos para mantener la salud del cuerpo físico. En las áreas más protegidas del sueño se desvanecen las barreras aparentes que hay entre los distintos niveles de la realidad. Podéis ser conscientes, por ejemplo, de algunas de las realidades probables, y escoger cuál es el acto

probable que queréis realizar en vuestro sistema. En estados de sueño le seguís la pista a otros actos probables. Esto lo hacéis individualmente, pero también lo hacéis colectivamente, tanto a nivel nacional como mundial. Podéis tomar vuestro descanso.

(21.34. Ese descanso llegó un poco pronto. Jane estaba sorprendida, pues pensaba que había pasado más tiempo. Le dije que el material era muy interesante. Continuamos con el mismo ritmo lento a las 21.40.)

La conciencia percibe distintos tipos de acontecimientos según el nivel o estado en que esté. Para poder percibirlos sólo tenéis que aprender a cambiar el enfoque de vuestra atención de un nivel a otro. Existen diminutas alteraciones electromagnéticas y químicas que acompañan estos estados de conciencia, y ciertos cambios físicos en el cuerpo en la producción de hormonas y en la actividad de la glándula pineal.

Habitualmente os deslizáis del estado de vigilia al de sueño sin daros cuenta de los diversos estados de conciencia por los que pasáis, que son varios. Primero, y con distintos grados de espontaneidad, la conciencia se aparta de los datos físicos, de las preocupaciones y los problemas del día. Luego hay un nivel indiferenciado entre la vigilia y el sueño donde actuáis como receptor, pasivo pero abierto, al que los mensajes telepáticos y clarividentes llegan con bastante facilidad.

Podría parecer que vuestra conciencia flota, y hay distintas sensaciones físicas; a veces os parece que os estáis haciendo grandes y otras que estáis cayendo. Ambas sensaciones son características de esos momentos en que casi os pescáis a vosotros mismos, casi sois conscientes de esa área indiferenciada, y posteriormente traducís parte de la experiencia a términos físicos. La sensación de hacerse mayor, por ejemplo, es la interpretación física de la expansión psíquica. La sensación de caída es una interpretación de la vuelta repentina de la conciencia al cuerpo.

(Pausa a las 21.50.) Este período puede durar sólo unos instantes o media hora, o bien se puede retornar a él. Es como un estado expansivo de la conciencia, y las sugerencias dadas en este estado son enormemente efectivas. A continuación de este período puede

haber un estado activo de seudosueño, en el que la mente se ocupa de las preocupaciones físicas que han logrado colarse en estos dos primeros estados.

Si son demasiado fuertes, el individuo podría despertar. Éste es un estado vivido, intenso y usualmente breve. Luego sigue otra área indiferenciada, esta vez marcada bastante claramente por voces, conversaciones o imágenes, a medida que la conciencia se sintoniza más firmemente con otras comunicaciones. Algunas de ellas pueden competir para ganar la atención del individuo. En este punto el cuerpo está bastante tranquilo. El individuo seguirá uno u otro de estos estímulos internos hacia un nivel de conciencia más profundo, y dará forma de sueños ligeros a las comunicaciones que recibe.

En algún momento durante este período irá a áreas profundas y protegidas del sueño, donde estará en el umbral de otros niveles de realidad y de probabilidades. En este punto, sus experiencias estarán totalmente fuera del contexto del tiempo que vosotros conocéis. Puede experimentar años aunque sólo hayan Pasado unos minutos. Luego volverá a la realidad física, a un área donde ocurre lo que vuestros científicos llaman sueños REM, donde creará sueños orientados físicamente y pondrá en uso el conocimiento que ha adquirido.

(22.00.) Luego se repite el ciclo. Cuando estáis despiertos ; ocurren casi las mismas fluctuaciones y estados, aunque sois menos conscientes de ellos porque entonces el ser egótico actúa intencionadamente para encubrir estas otras áreas de la experiencia. Sin embargo, estos estados precisos están presentes bajo la conciencia de vigilia y con las mismas fluctuaciones químicas, electromagnéticas y hormonales. Lo que sucede es que, sencillamente, no sois conscientes de lo que está haciendo vuestra conciencia, no podéis seguirle la pista ni durante cinco minutos completos de vuestro tiempo. Sus dimensiones sólo pueden percibir las aquellos con la suficiente determinación para dedicarle el tiempo y el esfuerzo requeridos para viajar a través de sus propias realidades subjetivas. Pero todo individuo sabe intuitivamente que una parte de su experiencia se le escapa constantemente. Cuando de repente no podéis recordar un nombre que deberíais saber, tenéis en esencia ese mismo tipo de sensación del que siempre tenéis conciencia subconscientemente.

El propósito de Los que hablan es ayudar a correlacionar y comprender esta existencia multidimensional y traer a vuestra atención consciente la mayor parte posible de ella. Sólo aprendiendo a sentir, a experimentar y a percibir intuitivamente las profundidades de vuestra propia experiencia podéis tener un destello de la naturaleza de Todo Lo Que Es. Volviéndoos más conscientes de vuestra conciencia cuando opera en la vida física, podéis aprender a observarla mientras actúa en esas otras áreas menos familiares. Las realidades probables sólo son probables para vosotros porque no sois conscientes de ellas. Podéis tomar vuestro descanso.

(22.11. El trance de Jane había sido bueno. Su transmisión de esa noche, sin cambios de tono y con pequeñas pausas y un mínimo de gestos, parecía que podía seguir indefinidamente. En el descanso pregunté si Seth pondría título a los primeros ocho capítulos de su libro, como había empezado a hacer a partir del capítulo nueve [Referencia a Habla Seth, primer tomo, Luciérnaga, 1998]. Continuamos de la misma manera a las 22.26.)

Bien. Estos estados de conciencia son todos parte de vuestra propia realidad, y conocerlos puede ser muy provechoso. Podéis aprender a «cambiar de marcha», permanecer aparte de vuestra propia experiencia y examinarla desde una perspectiva mejor. Podéis preparar preguntas o problemas y sugerir que sean resueltos en estado de sueño. Podéis sugerir una comunicación con amigos lejanos, o quizá, transmitir mensajes importantes que no podéis transmitir verbalmente. Podéis lograr una reconciliación, por ejemplo en otros niveles de la realidad, aunque no podáis hacerlo en éste.

Podéis dirigir la sanación de vuestro cuerpo, diciéndoos a vosotros mismos que lo vais a conseguir en uno de los otros niveles de la conciencia del sueño, y podéis pedir la ayuda de uno de Los que hablan a fin de que os dé la guía psicológica necesaria para mantener la salud. Si tenéis metas particulares conscientes y estáis razonablemente seguros de que son beneficiosas, podéis programar sueños en los que esto ocurra, pues los sueños por sí mismos acelerarán la realidad física.

Ahora hacéis muchas de estas cosas inconscientemente. A menudo vais hacia atrás en el tiempo, por así decirlo, y «revivís» un acontecimiento particular de manera que tenga un final distinto, o

decís cosas que os gustaría haber dicho. Un conocimiento propio de un estado de conciencia puede ayudaros en otros estados. El significado de los símbolos de los sueños se os puede dar en un trance ligero, si los pedís. Los símbolos pueden usarse entonces como métodos de sugestión adaptados para vuestra personalidad. Si descubríis, digamos, que una fuente representa en un sueño algo refrescante, entonces cuando estéis cansados o deprimidos pensad en una fuente. En otro nivel de la realidad estaréis, por supuesto, creando una.

(22.35.) En las áreas del sueño más protegidas tratáis con una experiencia que es puro sentimiento o conocimiento, y estáis desconectados tanto de las palabras como de las imágenes. Como ya hemos mencionado, estas experiencias se traducen más tarde a sueños, pues necesitan un retorno a áreas de la conciencia más familiarizadas con los datos físicos. Aquí tienen lugar una gran síntesis y diversificación creativas, en las que cualquier imagen dada tiene significados para varios niveles del ser; en un nivel representa una verdad que habéis vivido, y en otros representa esa verdad cuando se aplica específicamente a diversas áreas de la experiencia o a los problemas. Habrá, por tanto, una metamorfosis de un símbolo que se convierte en muchos símbolos, y la mente consciente sólo percibirá un caos de muchas imágenes oníricas, porque la organización y la unidad internas están parcialmente escondidas en otras áreas de la conciencia inaccesibles para la mente racional.

Las áreas inconsciente y subconsciente, sin embargo, son conscientes de mucha mayor cantidad de esta información que el ego, ya que, por regla general, éste sólo recibe pequeños residuos del material de los sueños. Por consiguiente, Los que hablan pueden aparecer en los sueños como personajes históricos, como profetas, como viejos amigos queridos, o bajo cualquier disfraz que represente a la personalidad particular.

(Pausa.) No obstante, en la experiencia original la verdadera naturaleza de El que habla resulta evidente. La producción de sueños es una tarea tan «sofisticada» como lo es la producción de la vida objetiva de un individuo dado. Se trata sencillamente de vivir en distintas condiciones.

Bien, éste es el final del dictado, y casi el final de nuestro capítulo, aunque no del todo.

(Pausa.) No os preocupéis sobre los títulos de los [primeros ocho] capítulos: los daremos más adelante. Terminaremos la sesión o contestaremos alguna pregunta si así lo preferís. *(—Mejor la terminamos, Seth.)*

Entonces mis mejores deseos para ambos; y dile a nuestro amigo Ruburt que intente seguir las sugerencias que se dan en el material de esta noche. *(-Ya lo había pensado.)*

Tres noches seguidas. Y, ahora, muy buenas noches.

(-Buenas noches, Seth. Muchísimas gracias.) Me encanta que disfrutes de mi libro. *(-Así es. -Terminamos a las 22.45.)*

SESIÓN 571, 3 DE MARZO DE 1971 21.17 MIÉRCOLES

(La transmisión de Seth-Jane pronto me obligó a escribir a toda prisa para poder seguirla.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, continuaremos con el dictado.

(-Muy bien.)

Estos distintos estados de conciencia y fluctuaciones de la actividad psíquica pueden examinarse también a través de la experiencia directa de la vigilia. En el próximo capítulo vamos a hacer que os volváis más conscientes de esas partes siempre activas de vuestra realidad. Fin del capítulo.

(Seth nos había dicho la última vez que estaba próximo el fin del capítulo, pero, por supuesto, no sabíamos que lo acabaría con una frase o dos en la siguiente sesión. Tampoco sabíamos por qué

utilizaba este método. Parecía como si para él no hubiese corte alguno entre las dos sesiones.)

(Yo tenía intención de someterlo a un interrogatorio sobre el tema esa noche, pero desgraciadamente no lo hice. Como Jane no mira el libro, no puede recordarme este tipo de cosas a no ser que yo las comente con ella, cosa que también olvidé hacer.)

7

LOS DISTINTOS ESTADOS DE LA CONCIENCIA, EL SIMBOLISMO Y EL ENFOQUE MÚLTIPLE

El próximo capítulo se llamará: «Los distintos estados de la conciencia, el simbolismo y el enfoque múltiple.»

Dentro de vuestra personalidad convergen todas las facetas de vuestra conciencia, seáis o no conscientes de ello.

(Larga pausa; el ritmo seguía siendo lento en ese momento.) Es evidente que la conciencia puede enfocarse en muchas direcciones, tanto hacia el interior como hacia el exterior. Vosotros sois conscientes de las fluctuaciones de vuestra conciencia normal, y, si le dedicaseis una atención más profunda, estaría bastante claro para vosotros. Vosotros expandís o estrecháis constantemente el alcance de vuestra atención. A veces os enfocáis en un objeto excluyendo todo lo demás, de manera que, literalmente, no sois conscientes de la habitación en la que estáis.

Puede que estéis tan «conscientes» de un acontecimiento que habéis recordado y reaccionéis ante él con tanta fuerza, que permanezcáis relativamente inconscientes de los acontecimientos presentes. Tales fluctuaciones os parecen normales y no os molestan. Cuando estáis absortos en un libro y momentáneamente inconscientes de vuestro entorno inmediato, no sentís miedo de que éste se haya ido cuando volváis a poner vuestra atención en él.

Tampoco os preocupáis por el seguro retorno al momento presente cuando estáis soñando despiertos.

Hasta cierto punto, todos éstos son pequeños ejemplos de la movilidad de vuestra conciencia, y de la facilidad con que puede usarse. En cierta manera, los símbolos se pueden considerar como ejemplos del modo en que percibís en los distintos niveles de conciencia. Sus cambiantes disfraces pueden usarse como señales indicadoras. El fuego, por ejemplo, es un símbolo de un hecho físico, así que un fuego verdadero os está diciendo claramente que estáis percibiendo la realidad con vuestra conciencia sintonizada en lo físico.

(21.33.) Una imagen mental de un fuego os dice automáticamente que está implicada otra clase de conciencia. Cuando se ve un fuego mental que tiene calor, pero no quema de manera destructiva, obviamente significa algo distinto. Todo símbolo es un intento de expresar sentimientos, unos sentimientos que nunca se pueden expresar adecuadamente a través del lenguaje. Los símbolos representan la infinita variedad de sentimientos, y en los distintos estados de conciencia aparecerán en condiciones diferentes, pero siempre os van a acompañar.

No obstante, hay algunas excepciones en las que están implicados un conocimiento o un sentimiento tan puros que estos símbolos no son necesarios. Estos estados de la conciencia son infrecuentes, y muy pocas veces se traducen al lenguaje de la conciencia normal.

Tomemos un sentimiento concreto y veamos la manera en que se puede expresar en los distintos niveles de conciencia. (*Pausa.*) Empecemos por un sentimiento de alegría. En la conciencia normal, el entorno inmediato se percibirá de una manera completamente distinta de lo que se percibía en el caso de que la persona estuviese, digamos, en estado de depresión. El sentimiento de alegría cambia los objetos en sí mismos, ya que el que los percibe los ve bajo una luz mucho más brillante. Está creando los objetos de una manera mucho más vivida y con una mayor claridad. El entorno parece resaltar su alegría en un efecto de retroalimentación.

(21.41.) Sin embargo, lo que está viendo es físico todavía, son objetos del mundo material. Supongamos ahora que em-pieza a

soñar despierto y cae en un ensueño. A su mente interna acuden imágenes o símbolos de objetos materiales, personas o acontecimientos pertenecientes a imaginaciones quizá del pasado y también del presente y del futuro, en las que ahora la alegría se expresa con más libertad mental, pero con símbolos.

La alegría, por así decirlo, se ensancha hacia el futuro, envía su luz al pasado y puede cubrir áreas de expansión mayores de las que podrían mostrarse en ese momento en el mundo físico. Imaginemos ahora que nuestro individuo cae desde su estado de ensueño en un trance, o bien en un sueño profundo. (*Larga pausa.*) Podría ver imágenes de alegría o de euforia enormemente simbólicas para él. Puede que haya poca conexión lógica entre ellas, pero intuitivamente las conexiones son claras. Ahora profundiza en sus experiencias mentales mucho más pronunciadamente que en el estado de ensueño, y puede tener una serie de sueños en los que es capaz de expresar su alegría y compartirla con otros.

Sin embargo, aún continúa tratando con símbolos orientados físicamente. Bien, como estamos hablando de un caso concreto, vamos a seguirlo aún más lejos. Nuestro hombre puede formar imágenes oníricas de personas y ciudades de naturaleza muy alegre, y traducir la emoción en sí misma a aquellos símbolos adecuados para él. La euforia puede traducirse a imágenes de animales jugando, de personas volando, o de animales o paisajes de gran belleza. Las conexiones lógicas, repito, no existen, pero todo el episodio estará conectado con esta emoción.

(21.51.) El cuerpo físico se beneficia enormemente todo el tiempo, porque el sentimiento benéfico lo renueva y restaura automáticamente su capacidad de recuperación. Los sentimientos de alegría podrían conducirlo ahora a ver imágenes de Cristo, de Buda o de los profetas. Estos símbolos son las escenas cambiantes características de la conciencia en sus distintos estados. Las experiencias deben considerarse como creaciones, como actos creativos innatos a la conciencia en sus distintos estados.

Más allá de esto hay estados en los que los símbolos empiezan a desvanecerse, y se vuelven más indefinidos y distantes. Aquí se entra en regiones de la conciencia en las que los símbolos se hacen cada vez menos necesarios, y verdaderamente ésta es un área poco

poblada. Las representaciones se hacen intermitentes y finalmente desaparecen. La conciencia está cada vez menos orientada hacia lo físico. En este estado de conciencia el alma se encuentra sola ante sus propios sentimientos, desprovista de simbolismos y representaciones, y empieza a percibir la gigantesca realidad de su propio conocimiento.

Está sintiendo la experiencia directa. En el caso de nuestro ejemplo, todos los símbolos y las imágenes mentales sobre la alegría desaparecen. Habían surgido de ella, pero se desprenden de ella, pues no son la experiencia original: sólo son subproductos. Entonces el alma comienza a explorar la realidad de su alegría de una manera casi imposible de explicar, y, al hacerlo, aprende métodos de percepción, de expresión y de realización que anteriormente hubieran sido totalmente incomprensibles para ella.

(22.01. El trance de Jane había sido muy bueno. Le dije que pensaba que el material de la sesión era excelente.)

(En el descanso cada uno de nosotros formuló una pregunta. Yo quería, estar seguro de que el material que habíamos recibido hasta el momento sobre Los que hablan trataba adecuadamente de los métodos que les permiten comunicarse con otros, tanto en el estado de vigilia como en el de sueño. Quería saber más sobre el entrenamiento de Los que hablan, sobre quién lo dirigía, y sobre sus intuiciones y sus experiencias en los sueños.)

(La pregunta de Jane la había provocado el material de la sesión 560 del capítulo tres: quería saber el nombre de la tercera personalidad que conforma las tres partes de la entidad de Cristo, según postulaba Seth. [En el capítulo siete del libro de Jane, El material de Seth, Seth dio como miembros de esta entidad a Cristo, por supuesto, y a Juan Bautista.] Le dije en aquel momento a Jane que pensaba que Seth tenía intención de tratar esta cuestión con mucha más profundidad, más adelante en este libro.)

(Continuamos a un ritmo más rápido a las 22.19.)

Bien. Los objetos físicos son vuestros símbolos más evidentes, y precisamente por esa razón no os dais cuenta en absoluto de que lo son.

La conciencia trabaja con distintas clases de símbolos en los diferentes niveles. Los símbolos son un método de expresar la realidad interna. Cuando el alma trabaja en una dirección y usa su conciencia, expresa su realidad interna a través de la mayor

cantidad posible de símbolos, recurriendo a un simbolismo vivo y cambiante. Cada símbolo es, en la medida de su propio alcance, consciente e individual.

Al hacer esto, el alma crea continuamente nuevas variedades de realidades internas para ser exploradas. Cuando trabaja en la dirección opuesta, por así decirlo, el alma se desprende de todos los símbolos, de todas las representaciones, y, usando su conciencia de manera diferente, aprende a investigar su propia experiencia directa. Sin símbolos que se interpongan entre ella y la experiencia, se perfecciona a sí misma en un tipo de realización valiosa que vosotros en el presente sólo podéis entender simbólicamente.

Bien, estos esfuerzos se realizan cuando estáis dormidos y cuando estáis despiertos. No obstante, una vez que sois conscientes de estas actividades, os es posible sorprenderos a vosotros mismos en los distintos estados de conciencia, e incluso a veces seguir vuestro propio progreso, especialmente en los estados de sueño. En este punto, vuestro cuerpo es vuestro símbolo más personal y, repito, el más evidente.

(22.23.) Vosotros utilizaréis el concepto de un cuerpo en casi todos los estados de conciencia. Cuando salís de vuestro cuerpo físico en una experiencia de viaje astral, realmente salís en un cuerpo que es ligeramente menos físico. Éste a su vez se descarta «más tarde» por otro aún menos físico, pero la idea de la forma es un símbolo tan importante, que vosotros lo habéis utilizado a lo largo de toda vuestra literatura religiosa y de las historias del más allá.

En un punto dado, él se desvanecerá también con los otros símbolos. Bien, hubo un tiempo -hablando en vuestros términos-, anterior a la fabricación de los símbolos; un tiempo tan separado de vuestra idea de la realidad, que sólo en las áreas más protegidas del sueño podría volveros algún recuerdo de él. A vosotros os parece que sin los símbolos sería como un no existir, lo cual es una

deducción bastante natural teniendo en cuenta cuán orientados estáis hacia los símbolos.

(El ritmo de Jane había sido rápido desde el descanso, y continuó de esa manera.)

Esos estados de conciencia que ocurren después de la muerte tratan todos ellos con símbolos, aunque hay más libertad en su uso y más comprensión de su significado. En los estados de conciencia más altos, en cambio, los símbolos ya no son necesarios, y la creatividad tiene lugar sin hacer en absoluto uso de ellos.

Es evidente que ahora no podéis conocer ese estado de conciencia, pero podéis estar al tanto de cómo aparecen los símbolos ante vosotros, tanto en la vida de vigilia como en el estado de sueño, y aprender a conectarlos con los sentimientos que representan. Aprenderéis que ciertos símbolos aparecen personalmente ante vosotros en los distintos estados de la conciencia, y ellos os pueden servir como punto de referencia en vuestras exploraciones. Cuando Ruburt está a punto de salir de su cuerpo desde el estado de sueño, por ejemplo, con frecuencia se encontrará a sí mismo en una casa o en un apartamento desconocidos que le ofrecen la oportunidad de hacer esa exploración.

Aunque las casas y los apartamentos son siempre distintos, el símbolo es siempre una señal de que ha alcanzado un punto de conciencia particular, y de que está listo para entrar a otro estado de conciencia. Cada uno de vosotros tiene ciertos símbolos particulares que le sirven para el mismo propósito. Pero, a no ser que hagáis un esfuerzo de autoexploración, estas señales simbólicas no tendrán ningún sentido consciente.

(22.36.) Algunos de estos símbolos permanecen con vosotros toda la vida. En períodos de grandes cambios algunos pueden también alterar su carácter, y esa transformación de unos símbolos inconscientemente familiares acarrea cierto sentido de desorientación. Lo mismo ocurre con vuestra vida física. Un perro puede representar para vosotros el símbolo de la alegría natural, por ejemplo, o de la libertad. Si hubieseis sido testigos de un accidente en el que un perro resultase muerto, el perro significaría algo completamente distinto para vosotros.

Esto es obvio, por supuesto, pero el mismo tipo de cambio de símbolos puede ocurrir en los sueños. Podría ocurrir que el accidente del perro fuese la experiencia de un sueño, que a su vez cambiara vuestro sentimiento simbólico consciente hacia los perros en estado de vigilia. Una persona puede simbolizar el miedo por medio de un demonio, o como un animal hostil, e incluso como un objeto inofensivo ordinario muy simple; pero, si sabéis lo que significan vuestros propios símbolos, podéis utilizar ese conocimiento no sólo para interpretar vuestros sueños, sino también como señales indicadoras del estado de conciencia en el que ocurren normalmente.

Por tanto, estos símbolos cambiarán en los distintos estados de conciencia. La secuencia lógica no está presente, pero la creación intuitiva cambiará los símbolos de la misma manera en que un artista puede cambiar sus colores. Podéis tomar vuestro descanso.

(22.44. Continuamos al mismo ritmo rápido a las 22.58.)

Todos estos símbolos representan las realidades internas y, si los modificáis, modificáis también las realidades internas.

Cualquier movimiento exterior que hagáis queda hecho en el entorno interior, y en todos los entornos interiores con los que os relacionáis.

Los símbolos son partículas psíquicas sumamente cargadas, y esto incluye los objetos físicos que tienen fuertes características de atracción y expansión y que representan las comprensiones internas y las realidades que no han sido percibidas a través del conocimiento directo. (Por conocimiento directo me refiero aquí a la cognición y la comprensión instantáneas, sin el uso del simbolismo.)

Además, los símbolos aparecerán de manera diferente en los distintos estados de conciencia; algunos buscan tener estabilidad y permanencia como vuestros objetos físicos, y siguen los principios o las creencias fundamentales de la realidad corpórea, y otros cambian mucho más rápidamente, al igual que en el estado de sueño, y son los indicadores más inmediatos y sensibles de los sentimientos. Algunos estados de conciencia parecen tener entornos propios en los que aparecen estos símbolos, al igual que los objetos aparecen en el entorno físico.

De igual manera, hay objetos mentales inestables que aparecen en ciertos niveles del entorno de los sueños. En ambos casos, los símbolos siguen ciertas reglas. Como he mencionado anteriormente, el universo de los sueños es tan «objetivo» como el universo corpóreo. Los objetos y los símbolos que lo componen son representaciones tan fieles de la vida de los sueños, como los objetos físicos lo son de la vida de vigilia.

Por tanto, la naturaleza del símbolo puede servir como indicación no sólo de vuestro entorno, sino del estado de conciencia en que estáis en él. Dentro del contexto de un sueño corriente, los objetos os parecen lo suficientemente permanentes. Lo dais por sentado. Estáis todavía orientados hacia lo físico. Estáis proyectando el simbolismo de vuestro tiempo de vigilia en las imágenes de los sueños.

(23.10.) Sin embargo, en otros estados de conciencia de los sueños podría suceder que una casa desapareciera repentinamente, o que un edificio moderno tomara el lugar de una choza, o que un niño se convirtiera en un tulipán. Es evidente que los símbolos se comportan entonces de diferente manera. En este entorno, la permanencia no es una creencia fundamental. La secuencia lógica no tiene aplicación.

Unos símbolos que se comportan de esta manera pueden ser para vosotros pruebas de que en ese momento estáis en otro estado de conciencia, y en un entorno interior totalmente diferente. La expresión de los sentimientos y de la experiencia no está limitada al marco rígido de unos objetos fijados en momentos consecutivos. Los sentimientos se transforman y se expresan automáticamente de una manera nueva, móvil e inmediata. En cierta manera la sintonización de la conciencia es más rápida.

La realización no tiene necesidad de esperar horas o minutos. La experiencia está libre del contexto del tiempo. En este reino de la conciencia se podría escribir todo un libro, o examinar en profundidad el plan de vida de una persona. Vuestro tiempo presente es una de las muchas dimensiones que ayudan a formar este estado de conciencia en particular. Por consiguiente, vuestro pasado, vuestro presente y vuestro futuro existen dentro de él, pero sólo como partes de ese entorno interior. Vosotros deberéis aprender el modo de moveros en ellos, pues los estados de conciencia y sus entornos se

extienden a su manera, al igual que vuestro mundo se extiende, digamos, en el espacio. Sin embargo, no es difícil ser consciente de uno mismo en ese estado si os hacéis las sugerencias apropiadas antes de dormir. *(Pausa.)* Fin del dictado. Hemos tenido un buen comienzo...

(-Creo que es muy bueno, muy sugerente.)

Si no tenéis ninguna pregunta, terminaré la sesión.

(—¿ Qué hay de mi pregunta sobre Los que hablan?)

Creo que ya la he contestado.

(-¿ Y la información sobre la tercera personalidad de Cristo?)

Ya os la daré. *(Medio riéndose:)* Y, si tenéis puntos que comentar conmigo, sois libres para hacerlo. *(En voz más alta y con más énfasis.)* Mis mejores deseos, y siento que no asistieras a nuestra impresionante clase [de percepción extrasensorial] de anoche.

(—Yo también lo siento, Seth, pero ya sabes que estaba ocupado. Gracias y buenas noches.)

(23.24. De nuevo el ritmo había sido rápido. Mi mano estaba resentida.)

SESIÓN 572, 8 DE MARZO DE 1971 21.40 LUNES

(La sesión empezó tarde porque esa noche después de cenar fuimos a la oficina de impuestos. Sin embargo, Jane disfrutó por el hecho de haber salido de casa y del contacto con otras personas. Empezó la sesión con buen ritmo.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Continuaremos con el dictado, y más tarde hablaré un poco contigo.

Hasta cierto punto esta transmutación de los símbolos se puede ver también en los distintos estados de la conciencia de vigilia. Cuando estáis descansando, despiertos con los ojos cerrados, a menudo aparecen caras e imágenes en vuestro ojo interno. Algunas son materializaciones de tipo físico: imágenes de árboles, casas o gente; otras son simplemente formas que cambian rápidamente y parecen brotar una tras otra. Por regla general, incluso las imágenes reconocibles son reemplazadas rápidamente por otras, en un caleidoscopio de formas constantemente cambiantes.

A vosotros puede pareceros que no hay lógica en estas imágenes internas, y ciertamente no hay conexión entre ellas y lo que estabais pensando un momento antes. Hasta cierto punto, parecen desconectadas de vosotros y de vuestro hacer.

Sin embargo, a menudo representan las características que muestra la conciencia cuando de alguna manera está desconectada de los estímulos físicos. La forma de los símbolos cambia a medida que cambian los estados de conciencia.

(Pausa a las 21.48.) Las imágenes que veis en estas circunstancias representan a los pensamientos y los sentimientos que experimentasteis justo antes de cerrar los ojos, o aquellos que eran importantes en vuestra mente un poco antes. En el momento en que vuestros ojos están cerrados, vuestros pensamientos y sentimientos se expresan a través de este simbolismo. Como las imágenes no parecen tener conexión lógica con estos pensamientos y sentimientos, no los reconocéis como propios, ni tampoco podéis relacionarlos con lo que ellos representan.

Voy a explicar esto de una manera sencilla. *(Pausa.)* Vosotros tenéis mayor libertad para expresar vuestros sentimientos con la imaginación que para hacerlo en la práctica. Algún miedo en particular que hayáis tenido antes ese día -relativo, digamos, a la pérdida del trabajo- podría traducirse entonces, cuando cerráis los ojos, en una serie de símbolos que, aunque parezcan sin relación, están conectados a ese miedo.

Podríais ver, por ejemplo, una rápida serie de imágenes de un agujero profundo en la tierra, que luego podrían ser reemplazadas por un golfillo de la calle, obviamente pobre y de otro siglo. Podría

aparecer un ataúd o una cartera negra volando en el aire. Podríais ver una escena oscura, tétrica e invernal. La imagen de un personaje de un antiguo libro olvidado podría aparecer y desaparecer. Entremedio podría haber un grupo de símbolos opuestos, que representarían vuestra esperanza: una flor de primavera, una mesa llena de comida, un traje nuevo; cualquier signo de abundancia que pueda tener sentido para vosotros. En ningún caso entrará el pensamiento de la pérdida potencial del trabajo, y os parecerá que lo habéis olvidado.

(21.57.) Sin embargo, a través del uso de los símbolos expresáis vuestros sentimientos; cada imagen surge y desaparece llevada por un flujo de sentimientos tan ocultos bajo la conciencia que no sois conscientes de ellos. Pero ellos se traducen automáticamente en imágenes. Bien, a través de la reflexión podríais conectarlas con su origen, pero habitualmente os pasarán desapercibidas.

Si permanecéis acostados más tiempo con los ojos cerrados, el simbolismo continuará cambiando su carácter; perderá quizás alguna de sus características visuales y crecerá en intensidad siguiendo otras direcciones. Podríais imaginaros, por ejemplo, que oléis un olor particular, que os resulte desagradable (siguiendo con la situación dada), o podríais traducir el miedo como una sensación física de terror, y sentir de repente que estáis cayendo, o que algo desagradable os ha tocado.

Cualquiera de estas características de símbolos cambiantes deberían alertaros del estado alterado de conciencia. Si en este punto os permitierais caer dormidos, probablemente crearíais dos o tres sueños que simbolizarían el miedo, sueños en los que consideraríais y probaríais soluciones posibles dentro de su mismo contexto. Por supuesto, la situación de pérdida de empleo puede no aparecer nunca como tal en ninguno de los sueños.

En cambio, para el inconsciente el problema ha sido presentado y definido. En las áreas más profundas y protegidas del sueño funcionan los centros superiores del ser interno, que acuden en ayuda de la parte de la personalidad orientada tridimensionalmente. Este ser más liberado ve la situación mucho más claramente, sugiere una línea dada de acción (aunque no da órdenes al respecto), e informa al ser de ensueño. Entonces éste crea un grupo de sueños

en los que la solución se presenta dentro de una situación onírica simbólica.

(22.11.) La interpretación final y más específica se da en las áreas del sueño más cercanas al ser de vigilia, donde los símbolos se hacen más y más específicos, más restringidos; por consiguiente, cuanto más cerca se está de la conciencia de vigilia, más limitado y restringido es el símbolo. Cuanto más cercano esté a una circunstancia física dada, menos valioso será como símbolo característico de la vida de vigilia.

Hasta cierto punto, mientras más preciso sea un símbolo, menos significado se puede obtener de él. En el trabajo de los sueños más importante, el que se realiza en los períodos de sueño profundo y protegido, los símbolos son lo suficientemente poderosos y, a la vez, lo suficientemente condensados para que puedan descomponerse, usarse como conectores en una serie de sueños no relacionados aparentemente, retener su fuerza original y todavía aparecer con distintos disfraces, volviéndose más y más específicos en cada nivel de sueño consecutivo.

Vuestra conciencia fluctúa incluso cuando estáis en medio de vuestras tareas diarias, y, si conseguís habituaros a observar el estado de vuestra mente sin interpretarlo, podéis descubrirlos «simbolizando» de todas estas maneras. Cada acontecimiento físico que os ha pasado está archivado en vuestra psique como un grupo concreto de símbolos. Éstos no representan la experiencia: la contienen, y representan vuestro depósito personal de símbolos en lo que concierne a vuestra vida actual.

(*Pausa a las 22.20.*) Existe una gran unidad entre vuestros símbolos diurnos y oníricos. Por supuesto, muchos símbolos llevan la carga de más de una experiencia, en una especie de taquigrafía milagrosa, por lo que un símbolo evoca no sólo una experiencia dada, sino también otras similares. Por consiguiente, la asociación personal está muy relacionada con vuestro depósito personal de símbolos, y opera en los estados de sueño con tanta precisión como en la vida de vigilia (pero con mucha más libertad) y, hablando en vuestros términos, utiliza el futuro tanto como el pasado.

Si hacéis un mayor uso del simbolismo en el estado de sueño, es porque en él sois conscientes de los símbolos pasados y futuros. Estos varían en intensidad, y a menudo se apiñan juntos. Estos símbolos multidimensionales aparecen de muchas maneras, no sólo visualmente, y, además de afectar a vuestra propia realidad física, afectan a todas las otras realidades en las que estáis implicados. Los símbolos que conocéis no son, por así decirlo, más que la parte final de otros símbolos mayores.

(22.28. El trance de Jane había sido profundo. Ella estaba relajada en grado sumo. Mencionó que cuando estaba en trance a menudo no sabía si tenía los ojos abiertos o cerrados. Yo le dije que casi siempre ella miraba directamente a la persona a la que Seth se dirigía y que usaba una serie de gestos y efectos de la voz que podían variar considerablemente. Continuamos a las 22.43.)

Bien, seguimos con el dictado. Cuando me referí a vuestro depósito de símbolos personal, quería haber especificado que ese depósito os pertenece desde el día de vuestro nacimiento e incluso antes. Él contiene los símbolos de vuestras existencias

pasadas, y lo vais aumentando en esta vida. Sin embargo, este depósito de símbolos tiene que ser activado. Por ejemplo, cuando nacéis tenéis imágenes visuales internas, símbolos que se activan en el momento en que abríis los ojos por primera vez, y que os sirven como mecanismos de aprendizaje. Vosotros os esforzáis por utilizar los ojos adecuadamente hasta que las imágenes exteriores se ajustan a los patrones internos. Esto es de vital importancia, pero vuestros científicos no lo han comprendido.

La apertura de los ojos activa los mecanismos internos. Si hay algo que esté mal físicamente en los ojos, si fueran ciegos, por ejemplo, ese mecanismo particular no se activaría en ese momento. La personalidad puede haber escogido nacer ciega por sus propias razones. Si esas razones cambian, o hay un desarrollo psíquico interno, *(pausa)* los ojos físicos se sanarán y se activarán los mecanismos internos. Existe una variedad infinita de comportamientos en esta línea. Sin embargo, los depósitos internos de símbolos operan como una cuenta de débito, que está latente a menos que saquéis partido de ella. Vosotros aprendéis a pensar antes que a hablar, como ya he mencionado en este libro, pero ya

traéis en vuestras huellas psíquicas las experiencias pasadas de otras vidas para guiaros.

(Pausa a las 22.49.) Aquellos que nacen con la misma nacionalidad, digamos dos veces consecutivas, aprenden a hablar mucho más rápidamente la segunda vez. Algunos bebés incluso pensarán en la lengua de la vida pasada antes de aprender la nueva lengua. Todo esto tiene que ver con el uso de los símbolos.

El sonido es un símbolo en sí mismo. Vosotros comprendéis que el sonido comienza en un punto dado de silencio y luego crece en intensidad. Lo que no comprendéis es que, en ese punto dado de silencio, que es vuestro punto de no percepción, también comienzan sonidos que crecen más y más profundamente en el silencio, y que tienen tanto significado y tanta variedad como los sonidos que conocéis, ya que también ellos son símbolos. El pensamiento no hablado tiene un «sonido» que vosotros no oís, pero que es totalmente audible en otro nivel de realidad y percepción.

(23.00.) Los árboles que están erguidos son un sonido que, repito, vosotros no podéis percibir. En vuestros sueños, y especialmente en aquellos que no recordáis hay áreas de conciencia en las que estos sonidos se perciben automáticamente y se traducen a imágenes visuales. Operan como una especie de taquigrafía. Con determinados sonidos podríais recrear el universo que conocéis inconscientemente, pues cualquier símbolo multi-dimensional puede contener todas las realidades que conocéis. Fin del dictado. *(Pausa.)* Ahora haré algunos comentarios.

(A continuación hubo un par de páginas de datos personales. Terminamos a las 23.06.)

SESIÓN 573, 10 DE MARZO DE 1971 21.37 MIÉRCOLES

(En esta sesión estuvo presente Patty Middleton, que llegó ayer de Ottawa para asistir a la clase de Jane. Habíamos conocido a Patty en Filadelfia en septiembre de 1974, cuando estábamos haciendo la gira para el libro de Jane El material de Seth)

(Hoy Patty le habló a Jane de sus estudios sobre acondicionamiento operativo; cómo, con una sencilla técnica parecida al yoga, controlada por un electroencefalógrafo, aprendió a «poner en marcha» sus ondas cerebrales alfa. El resultado fue que logró llegar a cierto estado de conciencia relajada, donde las percepciones y los sentimientos están en un equilibrio ideal.)

(Se cree que la técnica alfa tiene muchas posibilidades médicas, aunque realmente no se sabe cómo se produce este estado. Cada investigador tiene su explicación y su «sentimiento» particular. Seth hace unos breves comentarios sobre las ondas alfa al principio de esta sesión.)

(Patty nos dijo entusiasmada que el material de Seth sobre los distintos estados de conciencia de las sesiones 569 y 570 del capítulo seis coincidía plenamente con sus recientes estudios; además, sus comentarios e informaciones encajaban tan bien con este capítulo, que yo comencé a preguntarme si era algo más que la coincidencia. Lo que La había llevado a visitarnos en este momento. Nosotros no habíamos mantenido correspondencia con ella.)

(Nota: Patty leyó los últimos capítulos del libro de Seth, no así Jane. Sin embargo, las dos estuvieron charlando sobre el material.)

Bien.

(-Buenas noches, Seth.)

(A Patty, divertido:) No creo que hayas hecho un buen trabajo cuando imitaste mi voz. Bueno, estoy seguro de que mi voz no suena así de mal... Tengo algunos comentarios que hacer.

El estado alfa es un umbral, un estado preliminar entre las partes de la personalidad orientadas físicamente y el ser interno. Ruburt se propulsa a menudo a sí mismo a estados más profundos a través de este estado, y hasta cierto punto no está familiarizado con él. Normalmente, procede igual cuando abandona el cuerpo hace una pequeña pausa en el umbral alfa y luego despegas desde allí.

Quiero hacer un poco de dictado, aunque puede que añada algún comentario más tarde.

(*Pausa las 21.42.*) Bien. El olor, la vista y el sonido se combinan juntos físicamente para daros los datos principales de los sentidos y conformar vuestros sentidos físicos. Sin embargo, en otros niveles ellos están separados. Así pues, los perfumes tienen una realidad visual, y, como ya sabéis, los datos visuales también pueden percibirse en función de otras percepciones sensoriales.

Los símbolos pueden venir juntos o separados, y se los puede percibir separadamente o como una unidad. Al igual que cada acontecimiento tiene para vosotros su propio símbolo, vosotros tenéis también vuestra manera característica de combinarlos. Estos símbolos se pueden traducir y percibir de diversas maneras: como una serie de notas, por ejemplo, como una conjunción de sentidos, o como una serie de imágenes. En los distintos estados de conciencia percibís los símbolos de manera diferente. El símbolo multidimensional en su totalidad tiene, entonces, realidad en otros estados de conciencia, pero también la tiene totalmente en otros niveles de la realidad.

(*21.45.*) Vosotros os comportáis como si vuestros pensamientos fuesen secretos, aunque a estas alturas ya deberíais saber que no lo son. No sólo vuestros pensamientos son evidentes a través de la comunicación telepática, por ejemplo, sino que también en ciertos casos forman sin vuestro conocimiento consciente lo que vosotros llamaríais unas pseudoimágenes que están «por debajo» o «por encima» del radio de acción de la materia física como vosotros la percibís.

Es, por tanto, como si vuestros pensamientos aparecieran en otras realidades como objetos vivos y vitales en sí mismos, y crecieran en otros sistemas así como las flores o los árboles parecen crecer de la nada en la realidad física. Entonces se los puede usar, por así decirlo, como materia prima en ciertos otros sistemas. Constituyen «datos naturales» dados, la materia prima de la creatividad que vosotros ayudáis a plantar en esas realidades, pero que no percibís.

Según esta manera de hablar, vuestros pensamientos siguen ciertas leyes. Su comportamiento y su actividad obedecen ciertas leyes que no comprendéis, a pesar de que decís que vuestros pensamientos son vuestros. Así pues, de manera independiente a vosotros, otros tipos de conciencia los manipulan como fenómenos

naturales siempre cambiantes. La conciencia innata en este tipo de sistemas no es consciente del origen de estos fenómenos, ni tampoco de vuestra realidad. Ellos toman la evidencia que aparece ante sus sentidos como realidad, al igual que hacéis la mayoría de vosotros, y ni siquiera se les ocurre que estos fenómenos se han originado fuera de su propio sistema.

Si yo hiciese esta afirmación a cualquiera de mis lectores, se me acusaría de decir que la realidad física está compuesta de los desechos del universo.

No estoy diciendo eso, ni tampoco está implícito en el caso que acabo de mencionar. Vosotros participáis directamente en la formación de la realidad física de vuestro sistema. Los datos naturales que recibís son el resultado de los pensamientos, sentimientos y emociones individuales y colectivos hechos materia. A este respecto, vuestro sistema es más creativo que los sistemas que acabo de mencionar. Por otro lado, en esos otros sistemas se está desarrollando una conciencia de grupo fuerte e innovadora, en la que se conserva la identidad, pero se permite un mayor juego interno entre los individuos, un gran intercambio creativo de depósitos de símbolos, y un fácil aprovechamiento de los símbolos mentales y psíquicos. Por esta causa, estos individuos reconocen más claramente la conexión entre las imágenes creativas y los datos dados por los sentidos, de modo que alteran y cambian a propósito los datos que les llegan a través los sentidos y experimentan con ellos.

(Pausa a las 22.00.) Así pues, trabajan con los símbolos de una manera muy íntima. En ciertos niveles de vuestra personalidad, vosotros sois conscientes de las diferentes maneras en que se usan los símbolos, y no sólo en vuestro sistema, sino también en otros. Como he dicho anteriormente, ningún sistema de realidad está cerrado. Por consiguiente, vuestros pensamientos, imágenes y sentimientos alteran los datos percibidos por los sentidos en algunos sistemas.

Los patrones innovadores que se están desarrollando en esos sistemas también se pueden percibir hasta cierto punto en el vuestro, ya que hay, infiltraciones constantes. En vuestros distintos estados de conciencia, pasáis por áreas que pueden estar correlacionadas

con muchos de estos otros sistemas. Algunos de los estados por los que pasáis son estados innatos para otros tipos de conciencia y, cuando los atravesáis, usáis los símbolos a la manera que es característica en ese nivel.

Ahora podemos hacer una pausa para que tus dedos descansen. (A Patty.) Y si tú piensas un pensamiento bonito, puedes hacer que crezca una flor aquí, en algún lugar *(del cuarto de estar)*.

(22.03. El trance de Jane había sido bueno, su ritmo rápido y su voz tranquila. Durante el descanso, mientras los tres estábamos intentando entrar en estado alfa, Jane salió súbitamente del cuerpo.)

(Un magnífico peral de una altura de dos pisos crecía en la propiedad que estaba al oeste de nuestro bloque de apartamentos. A menudo lo admirábamos desde las ventanas de nuestro cuarto de estar. El año pasado el propietario de la casa de al lado, , un profesional, hizo cortar el árbol para poner un aparcamiento. Jane dijo que, al parecer había usado el estado alfa para proyectarse al pasado dentro de ese árbol: se encontró por un momento en medio de su frondosa copa, mirando hacia afuera...)

(Continuamos a las 22.24.)

Bien. Los símbolos deberían ser flexibles y siempre cambiantes en su forma. Algunos se usan a veces como marcos fijos para albergar las experiencias originales, en cuyo caso constituyen más un método de engaño que un método de iluminación. Cuando esto pasa, siempre está presente el miedo.

El miedo que se lleva a los distintos estados de conciencia actúa como una lente de distorsión que esconde las dimensiones naturales de los símbolos, y se comporta como una barrera para su libre flujo. Los símbolos de naturaleza explosiva sirven como agentes de liberación, y ayudan a soltar lo que estaba encerrado. Si no tuvierais las tormentas físicas, estaríais todos locos.

No entendéis bien la naturaleza dinámica de los símbolos, ni tampoco la relación que existe entre el dinamismo y la creatividad. Ambos están muy lejos de ser características opuestas, y, sin el empuje dinámico, los símbolos carecerían de su gran movilidad; existirían en un tipo de entorno permanente.

Gracias a sus aspectos dinámicos y creativos, la conciencia puede usar símbolos y moverse en los distintos niveles de la experiencia, y es la naturaleza dinámica del pensamiento la que, a pesar de vuestro conocimiento, la empuja hacia realidades que vosotros no entendéis.

Tanto el dinamismo como la pasividad están detrás de los símbolos del nacimiento, pues ambas son necesarias. Ambas están también tras los símbolos de la muerte, aunque esto no lo entendéis. La inercia aparece cuando el dinamismo y la creatividad no están en la proporción correcta, cuando la conciencia se inclina demasiado en una dirección o en la otra, cuando el flujo de los símbolos es muy rápido o demasiado lento para el entorno psicológico particular en el que habitáis.

(22.32.) Entonces aparecen los estancamientos. Para decirlo de la manera más sencilla posible, hay un momento casi inconcebible en el que ocurre una no realidad, en el que un símbolo queda apresado entre el movimiento y el no movimiento, un tiempo de incertidumbre. Esto, por supuesto, se traduce y se refleja de muchas maneras. En esos períodos, ciertos símbolos pueden perderse efectivamente, desapareciendo de la experiencia de un individuo y dejándole huecos de inercia.

Estos huecos existen de manera bastante literal en muchos de los sistemas, y vosotros os los encontráis en muchos niveles. Por ejemplo, podéis experimentar un estado de conciencia en el que no parece pasar nada, no hay un paisaje psicológico, ni aparecen símbolos reconocibles. No sólo ocurren en el nivel psíquico, sino que también hay áreas vacías desde el punto de vista del espacio. Estos espacios pueden acabar por llenarse con nuevos símbolos. Si sois lo suficientemente perceptivos, podéis sorprenderos a veces en estos estados de realidad en los que no aparece nada y no hay signos de conciencia alguna aparte de la vuestra.

Estos puntos en blanco pueden ser sembrados con nuevos símbolos, y se utilizan a menudo como canales a través de los cuales se introducen nuevas ideas creativas y nuevas invenciones. Estos huecos son, por tanto, reconocidos por otros que los ven como espacios oscuros. También representan áreas de no resistencia para aquellos viajeros mentales que están investigando las realidades internas. Son áreas vacías, pero también representan canales

abiertos, inactivos en sí mismos, pero que esperan pasivamente. De igual manera, algunos símbolos también esperan pasivamente para ser activados.

Hablando en vuestros términos, representan la experiencia futura, que está latente en el momento presente. Así pues, en cierta medida estos puntos en blanco de inercia son creativos, ya que en ellos pueden surgir otros símbolos.

Puedes tomar tu descanso y luego seguiremos.

(22.43. El ritmo de Jane había sido rápido de nuevo la mayor parte del tiempo, y mi mano estaba cansada. Continuamos de igual manera a las 23.12.)

Bien. Terminaremos el dictado. *(Pausa.)*

El nivel alfa es indiferenciado. La energía está allí disponible para ser usada como se quiera. Es la fuente donde se mantienen en reserva los depósitos de energía. A esta área, ubicada entre el ser más interior y el externo, llegan signos y presagios de niveles más profundos de la personalidad.

Debido a su situación, es de particular utilidad para manipular el organismo físico. Como ya sabéis, la espontaneidad es enormemente importante aquí. Las intenciones que tengáis antes de entrar en el estado alfa predeterminan en gran parte el tipo de experiencia que tendréis, ya que vuestra atención se enfoca automáticamente en esas áreas específicas.

También es bueno sumergirse en esas áreas sin ningún propósito en la mente, pues aquí puede estar disponible cualquier información necesaria que requiráis sin ser conscientes de ello. Cuando aprendáis a explorar esta región podéis usarla como plataforma de lanzamiento para otras actividades; de esa manera, dejáis vuestro cuerpo físico en buenas manos.

Cuando vuestra conciencia deja vuestro cuerpo, el estado alfa lo mantiene en buen estado para vosotros. Por supuesto, esto lo hace en todos los casos. Sin embargo, la respuesta a las vidas pasadas está en los niveles más profundos. Podéis buscar en ellos desde el estado alfa si así lo preferís.

(Patty: -¿Así al azar, como el que lanza el anzuelo con una caña de pescar? ¿ O hay que tener una dirección?)

Hasta cierto punto podéis tener una dirección, pero deberéis buscar la dirección en el estado alfa, pidiéndola a los niveles más profundos. O podéis entrar vosotros mismos en esas áreas con más preparación, lo cual es más directo.

(Patty: —¿Me descubriré a mí misma, intentando alcanzar esos distintos estados?)

(Sonrisa:) Sabes que sí, o no hubieras hecho la pregunta.

(Patty: -Esa es una bonita respuesta.)

(Aquí siguieron más de dos páginas de material para Patty. Después de ello, con la mano totalmente dolorida, dejé mi cuaderno y me unía Patty y a Seth en una charla improvisada. La energía y la vitalidad de Seth parecían inagotables: su ritmo incluso aumentó. La sesión terminó después de las 23.37, Todos estábamos cansados.)

8

LOS PRESENTES ALTERNATIVOS Y EL ENFOQUE MÚLTIPLE

SESIÓN 574, 17 DE MARZO DE 1971 21.26 MIÉRCOLES

(No tuvimos la sesión del lunes, porque Jane necesitaba descansar. Esa tarde, antes de la sesión, también se sentía muy adormilada y relajada, pero quiso que la tuviéramos. Sin embargo, cuando empezó a hablar por Seth, lo hizo de un modo muy enérgico; su voz se volvió clara, precisa y ligeramente alta.) Buenas noches. (- Buenas noches, Seth.)

Bien. Continuaremos con el dictado y empezaremos nuestro próximo capítulo, que se llamará: «Los presentes alternativos y el enfoque múltiple.»

Vamos a comenzar con la conciencia normal de vigilia que vosotros conocéis. Sólo un paso más allá de ella hay otro nivel de conciencia en el que todos os deslizáis sin saberlo. Lo llamaremos «A-uno». Este nivel es adyacente a vuestra conciencia normal y sólo está ligeramente separado de ella; sin embargo, en él pueden aparecer unos efectos muy determinados que no están presentes en vuestro estado de conciencia normal.

En este nivel se pueden utilizar muchas capacidades, y también se puede experimentar el momento presente de muchas maneras diferentes, usando como base los datos físicos que ya os son familiares. En vuestro estado normal vosotros veis el

cuerpo. En A-uno vuestra conciencia puede entrar en el cuerpo de otra persona y sanarla. De igual manera, podéis percibir el estado de vuestra propia imagen física. Podéis, de acuerdo con vuestras capacidades, manipular la materia conscientemente desde su interior, de manera alerta y lúcida.

A-uno puede usarse, por así decirlo, como una plataforma lateral, desde la que podéis contemplar los acontecimientos físicos con mayor claridad. Cuando la usáis os liberáis momentáneamente de las presiones del cuerpo, y esa libertad os permite aliviarlas. A menudo pueden solucionarse problemas que parecen insolubles, aunque no siempre. Las sugerencias que os hagáis pueden ser mucho más eficaces. Resulta más fácil formar imágenes, y éstas tienen una mayor movilidad. A-uno está por tanto a un paso lateral de distancia, pero es un paso importante.

(Pausa a las 21.33. Jane ya ha descubierto que tiene muy buena capacidad para usar el A-uno como «plataforma lateral». Para ella éste es un método natural. Como ella dice: «Justo a la derecha de mi mejilla hay una figurilla, un yo pequeñito al que puedo enviar donde yo quiera y hacer cosas con él.» Cuando se lo han pedido, ha podido entrar en el cuerpo de otros con este yo en miniatura para comprobar ciertas enfermedades, sus causas, etc. Probando mi propia versión

de esta técnica, yo he podido, por ejemplo, entrar en la rodilla de Jane.)

(El interés de Jane en estas posibilidades comenzó a crecer después de que yo le describí la sesión 570 del capítulo seis — recordaréis que Seth sugirió que lo hiciera-, y mis progresos se aceleraron cuando Patty Middleton nos visitó la semana siguiente y nos habló sobre los estados alfa.)

Bien, el A-uno puede usarse como el primero de una serie de pasos que llevan a estados «más profundos» de conciencia. También puede usarse como el primero de una serie de pasos colaterales. Cada uno de los niveles más profundos de la conciencia puede usarse como el primer paso a otros niveles adyacentes. Es fácil entrar en A-uno. Cuando escucháis una música que os gusta, cuando os entregáis a un pasatiempo gozoso y tranquilo, podéis sentir esta sensación diferente, que puede ir acompañada de vuestras claves físicas características. Podéis dar golpecitos con el dedo de cierta manera; podéis hacer un gesto particular, o podéis fijar la vista o mirar distraídamente a uno u otro costado.

Cualquiera de estas claves físicas puede ayudaros a diferenciar entre este estado de conciencia y vuestro estado usual predominante. Sólo tenéis que reconocerlo, aprender a mantenerlo, y luego proceder a experimentar su uso. Por regla general, este estado está todavía orientado físicamente, ya que las capacidades están normalmente dirigidas hacia la percepción interna y a la manipulación de la materia o del entorno físico. Así podéis percibir el momento presente desde una variedad de puntos de vista únicos que no están disponibles normalmente.

Podéis percibir la realidad del momento tal y como existe para vuestros intestinos, o para vuestra mano; y, con la práctica, podréis experimentar la paz y la conmoción internas que existen simultáneamente en vuestro cuerpo físico. Esto trae consigo un sentimiento de apreciación y maravilla, de unidad con el material corpóreo del cual estáis compuestos físicamente. Con la práctica podéis volveros tan conscientes intuitivamente de vuestro entorno físico interno, como de vuestro entorno físico externo.

(*Pausa a las 21.43.*) Con más práctica, el contenido de vuestra propia mente se volverá fácilmente disponible. Podréis ver vuestros pensamientos tan claramente como vuestros órganos internos. En este caso los percibiréis simbólicamente a través de unos símbolos que reconoceréis; así por ejemplo, quizá veríais los pensamientos confusos como malas hierbas, que simplemente podríais arrancar.

Podéis pedir que el contenido de los pensamientos de vuestra mente se traduzca a una imagen intensa que represente simbólicamente los pensamientos individuales y el paisaje mental global, para entonces sacar lo que no os guste y reemplazarlo por imágenes más positivas. Esto no quiere decir que este paisaje interno tenga que estar siempre iluminado por el sol, pero sí quiere decir que debería estar bien equilibrado.

Un paisaje interno oscuro muy melancólico debería daros la alerta, de manera que inmediatamente procedierais a cambiarlo. Ninguno de estos logros está fuera del alcance de mis lectores, aunque alguno puede encontrar una de estas hazañas más difícil que otra. También debéis daros cuenta de que estoy hablando en términos prácticos. Podéis, por ejemplo, corregir una condición física de la manera que acabamos de indicar. Sin embargo, si lo hacéis así, examinando el paisaje interno de los pensamientos, vais a encontrar la fuente que produjo inicialmente la dolencia física. (*Pausa.*)

Los sentimientos también se pueden observar de la misma forma, aunque aparecerán de distinta manera, con mayor movilidad. Los pensamientos, por ejemplo, pueden aparecer como estructuras de papel, como flores o árboles, como casas o paisajes. Los sentimientos aparecerán más a menudo con la cambiante movilidad del agua, del viento, del tiempo, de los cielos y del color. En este estado se puede percibir cualquier dolencia física mirando hacia el interior del cuerpo; entonces, cambiando lo que veis, podéis entrar en vuestro cuerpo o en el de otro como una pequeñísima miniatura, como un punto de luz, o sencillamente sin sustancia, y ser conscientes del entorno interior del cuerpo.

(*21.54.*) De ese modo podéis cambiar lo que haya que cambiar de la manera en que se os ocurra: dirigiendo la energía del cuerpo en esa dirección, o entrando en la carne y juntando ciertas partes que necesitan ese ajuste, o manipulando áreas de la columna vertebral.

Así pues, desde esta plataforma adyacente de la conciencia A-uno, percibís los patrones mentales de vuestros pensamientos o de los de otra persona, del modo que os resulte característico.

Podéis percibir los patrones de pensamiento como frases o palabras que destellan rápidamente y que normalmente se ven en vuestra mente o en la mente de la otra persona, o también como letras negras que forman palabras. O podéis oír cómo las palabras y los pensamientos se expresan oralmente, o ver el «paisaje» mencionado anteriormente en el que los pensamientos forman simbólicamente un cuadro.

Esto os mostrará cómo los pensamientos causaron la enfermedad física, y cuáles de ellos están implicados. De igual manera debe procederse con los patrones de los sentimientos, los cuales pueden percibirse como explosiones de colores oscuros o luminosos en movimiento, o simplemente podría sentirse una emoción particular de gran fuerza. Si una emoción es muy fuerte, puede sentirse con muchos de estos disfraces. Tanto en el caso de los pensamientos como de las emociones, podéis extraer de un tirón aquellos que estén conectados con la enfermedad. De esta manera habréis hecho cambios en tres niveles.

El nivel A-uno puede usarse también como un gran marco para la creatividad, la concentración, el estudio, la recuperación, el descanso y la meditación. Podéis desarrollar vuestra propia imagen de ese estado para que os ayude, imaginándola como una habitación, o como un paisaje agradable, o como una plataforma. Encontraréis de manera espontánea vuestros propios símbolos para este estado.

Podéis tomar vuestro descanso.

(22.02. El trance de Jane había sido profundo, y mi mano daba fe de su rápida transmisión. A pesar de haberse sentido adormilada antes de la sesión, dijo que había «oído a Seth tan claro como una campana». Verdaderamente ella había hablado con una claridad especial. También era consciente de lo que Seth había dicho, cosa que no sucede normalmente.)

(Este material es otro ejemplo de la manera original en que Seth desarrolla una idea. Al principio yo me pregunté si su estado A-uno sería una mera repetición de los datos sobre el estado alfa que nos

había dado Patty Middleton, pero enseguida resultó que él estaba usando el estado alfa sólo como punto de despegue. En esos momentos estaba ya muy lejos de él.)

(Continuamos en la misma manera rápida a las 22.21.) Bien. Este estado puede usarse también como un paso que conduzca al siguiente estado de conciencia, el cual lleva a una condición de trance más profunda, aunque todavía está relacionado con el sistema de realidad que comprendéis.

O también puede usarse como paso que conduzca a un nivel adyacente de conciencia, que estaría, por tanto, dos pasos más allá del nivel de la realidad normal. En este caso os llevará no a un examen y a una percepción más profunda del momento presente, sino, por el contrario, a la conciencia y el reconocimiento de lo que llamaré momentos del presente alternativo.

Así os estaréis alejando del presente que conocéis. Todo esto conduce a las exploraciones que hemos mencionado con anterioridad en este libro, las probabilidades. Este estado puede tener enormes ventajas cuando estéis intentando resolver problemas que tengan que ver con futuros arreglos, con decisiones que afectan al futuro y, de hecho, con cualquier asunto en el que deban tomarse decisiones importantes para el futuro. En este estado tenéis la capacidad de probar distintas decisiones alternativas y también algún resultado probable, no de manera imaginativa sino de un modo bastante práctico. *(Pausa.)*

Estas probabilidades son realidades, sea cual sea la decisión que toméis. Digamos, por ejemplo, que tenéis tres alternativas y es imperativo escoger una de ellas. Utilizando este estado, escogéis la primera posibilidad. El presente alternativo es el momento en que tomáis esa decisión. Una vez hecha, el presente cambia, y percibís con bastante claridad en qué manera cambia y a qué acciones y sucesos conducirá ese cambio en el futuro que pertenece a ese presente alternativo en particular.

(22.30.) Luego hacéis lo mismo con cada una de las otras posibilidades, siempre desde el marco de ese estado de conciencia. Los métodos son los mismos en cada caso. Vosotros tomáis la decisión y luego, en la manera que hayáis escogido, os volvéis

conscientes de los efectos físicos producidos en vuestro cuerpo. Entráis en el cuerpo de la misma manera que describí antes para la sanación. Empleando una gran delicadeza, podéis ver qué efectos físicos tendrá la decisión: si el estado del cuerpo permanece igual, si hay en él una gran sensación de salud o el principio incipiente de grandes dificultades.

De igual manera podéis explorar los pensamientos y los sentimientos; luego enfocáis vuestra atención «hacia afuera», hacia el entorno que resulta de este presente alternativo. Los acontecimientos aparecerán en vuestra mente. Esto lo podéis experimentar en profundidad o simplemente observarlo. Puede ser tan vivido que os olvidéis de vosotros mismos momentáneamente; pero, si mantenéis el contacto con este nivel de consciencia, esto sucederá pocas veces, pues por lo general estaréis muy conscientes de lo que estáis haciendo.

Según la situación, podéis hacer lo mismo para saber el efecto que tendrá específicamente esta decisión en otras personas. Luego volvéis a la conciencia normal, pasando a través del estado A-uno que habíais usado anteriormente. Después de un período de descanso, volvéis (al estado A-uno) y tomáis la segunda decisión, y luego la tercera, procediendo de la misma manera. Finalmente volvéis a vuestro estado normal de conciencia y tomáis la decisión que queréis a partir de la información y la experiencia que habéis obtenido.

(21.36.) Los nombres carecen de importancia. En honor a la simplicidad llamad a este nivel de conciencia A-uno-a.

Existe asimismo un nivel A-uno-be, que está adyacente a éste; también comienza en un presente alternativo y puede usarse para muchos otros propósitos.

(Pausa.) Entrar en él no es tan fácil para un individuo corriente, y trata sobre los presentes de grupo, las probabilidades en masa, las cuestiones raciales, y el movimiento de la civilización. Este estado sería muy útil para los políticos y los hombres de estado, y también puede usarse para investigar los pasados probables. Podría ser de utilidad para aprender más sobre las ruinas antiguas, y las

civilizaciones desaparecidas, por ejemplo, pero sólo si se investiga el pasado probable específico en el que ellas existieron.

El siguiente nivel adyacente es el A-uno-ce, que es una extensión del que acabamos de tratar. En él hay más libertad de acción, de movilidad y de experiencia y, hasta cierto punto, cierta participación en los acontecimientos percibidos. No es necesario ir más profundamente en ninguno de ellos más allá de este punto, porque normalmente no estáis implicados en ellos, y conducen a realidades que tienen pocos puntos de referencia con la vuestra. Son estados de conciencia que están demasiado alejados y, en circunstancias normales, esto es lo más lejos que vuestra conciencia actual puede llegar en esa dirección en concreto.

El primer estado, el A-uno-a, es el más práctico y el más fácil para vosotros, pero primero deberéis saber apreciar bien el nivel A-uno, antes de dar el siguiente paso adyacente. Sin embargo, éste permite una mayor expansión dentro de sus limitaciones. Usándolo, podéis descubrir, por ejemplo, lo que habría pasado si hubieseis hecho esto o lo otro. Recordad que todos éstos son niveles adyacentes, que se extienden horizontalmente.

(22.47.) Justo debajo del A-uno tendéis al A-dos, que es un estado ligeramente más profundo -usando la analogía de la dirección de arriba y abajo- y está menos orientado físicamente que el A-uno. En él tenéis una lucidez y una conciencia excelentes. Este estado puede usarse para explorar el pasado, según vuestros términos de referencia, dentro del sistema probable que conocéis.

Aquí podéis conocer vuestras reencarnaciones pasadas, y, si alguna enfermedad personal no puede sanarse en A-uno, puede ser que tengáis que ir al A-dos para descubrir que se originó en otra existencia. Este estado se distingue por un patrón de respiración más lento y a no ser que se den otras instrucciones, por una ligera bajada de temperatura y ondas alfa más largas; es una frecuencia más lenta.

Sin embargo, todavía existe una relación con el entorno y una conciencia de él, que se pueden bloquear a propósito para una mayor eficacia, aunque no es necesario. En muchos casos se pueden mantener los ojos abiertos, por ejemplo, aunque sería más fácil cerrarlos. En este estado se acelera la sensibilidad. Sin tener

que seguir necesariamente los métodos dados para el A-uno, aparecerán aquí aspectos mentales y físicos y sentimientos de personalidades pasadas.

(22.55.) Estos aspectos pueden percibirse de varias maneras según las características del individuo que está en ese estado. Este estado puede usarse para descubrir el origen de una idea en el pasado, o para encontrar algo que se hubiera perdido allí, siempre que esté dentro de vuestro sistema de probabilidad.

Justo debajo está el A-tres. Aquí tenéis de nuevo una extensión que trata con asuntos colectivos: los movimientos de tierra, la historia de vuestro planeta según la conocéis vosotros, el conocimiento de las razas que lo habitaron, la historia de los animales, las capas de gas y carbón, y de las distintas eras que pasaron por el planeta y lo cambiaron.

Podéis tomar vuestro descanso.

(22.59. El trance de Jane había sido otra vez muy bueno. Había tenido muchas imágenes, pero en ese momento no podía ponerlas en palabras. Mi mano estaba agarrotada; debido a ello, no hicimos un resumen de la sesión, a pesar de lo mucho que yo lo deseaba.)

(Seth, dijo Jane, tenía otras «instrucciones» en mente, que tenían que ver con la derecha y la izquierda; aunque él aún no se había metido en gran profundidad en esas áreas a través de las analogías, lo tenía todo planeado. Ella podía «ver» estas instrucciones. Tenían que ver con las probabilidades.)

(Jane me dijo que, si la sesión hubiera continuado, Seth habría dicho que la visita de Patty Middleton de la semana pasada había sido algo incipiente desde el momento en que la conocimos en Filadelfia, en septiembre de 1970. Seth sabía que había una gran posibilidad de que ella se presentara cuando él estuviera trabajando en la sesión de su libro sobre los estados de conciencia. Esto confirma mis propias conjeturas sobre lo oportuno del momento de su visita: véanse las notas a modo de prólogo de la sesión 573 del capítulo siete.)

(Esto no quiere decir que el viaje de Patty aquí estuviera predestinado. Existe el libre albedrío. Sencillamente ella «capto» que

ése era un buen momento para visitarnos, y decidió realizar el viaje. Seth luego utilizó su información sobre el estado alfa como impulso para su propio material sobre A-uno, A-uno-a. A-dos, etc.)

SESIÓN 575, 24 DE MARZO DE 1971 21.05 MIÉRCOLES

(Comparada con su actitud algo nerviosa de las sesiones recientes, largas partes de la transmisión de Jane de esa noche fueron muy tranquilas y fáciles.) Buenas noches. (-Buenas noches, Seth.) Bien. Continuaremos con el dictado.

A-cuatro os lleva a un nivel que está por debajo de la formación de la materia, un nivel en el que pueden percibirse las ideas y los conceptos, aunque sus representaciones no aparecen en la realidad física actual que vosotros conocéis.

Desde este nivel vienen muchas de las inspiraciones mas profundas. Aunque estas ideas y conceptos tienen su propia identidad electromagnética, aparecen como «paisaje simbólico» en este nivel de conciencia. Esto es difícil de explicar. Los pensamientos no aparecen como pseudoimágenes, por ejemplo, ni asumen ningunaseudomaterialización, pero se sienten vividamente, y son percibidos y recogidos por ciertas partes del cerebro, esas partes aparentemente no usadas para las que la ciencia no ha encontrado aún explicación.

Estas ideas y conceptos vienen, evidentemente, de la conciencia. No obstante, representan desarrollos incipientes latentes que pueden ocurrir o no en la realidad física, y pueden ser percibidos o no por cualquier individuo dado. El interés característico y las capacidades de la personalidad implicada tendrán mucho que ver con su reconocimiento de las realidades dentro de ese nivel de conciencia.

(Pausa a las 21.16. Jane, como Seth, se tomó un descanso mientras un coche de bomberos pasaba ante la casa tocando la sirena.)

Sin embargo, el material que hay disponible en él representa los componentes básicos de muchos sistemas probables. Es un área abierta a la que tienen acceso muchas otras dimensiones, y a

menudo está disponible en los estados de sueño. Las innovaciones totales, los inventos que conmocionan al mundo; todos están esperando, por así decirlo, en esa gran reserva. Las grandes «conversiones» personales se realizan muchas veces desde este nivel. (*Pausa.*)

Bien, un individuo puede pasar por todos estos niveles y permanecer relativamente incólume e inconsciente, y puede viajar a través de ellos sin percibirlos. El conjunto de las intenciones y las características de la personalidad determinará la calidad de la percepción y de la comprensión. El material mencionado está disponible en cada uno de los niveles de conciencia dados, pero debe buscarse, bien a través de un deseo consciente o de un fuerte deseo inconsciente. Si no es así, estos dones que están disponibles y estos potenciales simplemente se quedan sin utilizar y sin reclamar.

(21.25.) Estos estados de conciencia se funden también uno dentro del otro, y es evidente que estoy usando estos términos de profundidad para hacer más fácil esta explicación. Empezando con el ego, o conciencia de vigilia, como ser externo enfocado en la realidad exterior, estos estados son amplios, un poco como llanuras que se pueden explorar. Cada una de ellas también se abre, por tanto, a grandes áreas adyacentes, y existen muchos «caminos» que pueden tomarse según vuestro interés y vuestro deseo.

Al igual que vuestro estado de vigilia ordinario percibe un universo completo de datos físicos, de la misma manera cada uno de estos otros estados de conciencia percibe realidades igual de complicadas, variadas y vividas. Es por esta razón por la que es tan difícil explicar las experiencias posibles dentro de cada una de ellas. (*Larga pausa.*)

El A-cinco se abre a una dimensión en la que se puede establecer contacto, al menos teóricamente, con la conciencia vital de cualquier personalidad. Esto implica comunicarse no sólo con las personalidades pasadas, hablando en vuestros términos, sino también con las futuras. Éste es un nivel de conciencia que se alcanza con bastante poca frecuencia. No es, por ejemplo, el nivel usado por la mayoría de los médiums. Es una tierra de encuentro en la que las personalidades de cualquier tiempo o de cualquier lugar o de cualquier sistema probable pueden comunicarse entre sí en términos claros que todas comprenden.

Teniendo en cuenta que el pasado, el presente y el futuro no existen, éste es un nivel de una comunicación diáfana de conciencia. Aquellos relacionados con ella tienen, por supuesto, un conocimiento excelente de sus antecedentes y de su historia, aunque en este estado poseen también una perspectiva más amplia, en la que los antecedentes privados e históricos se ven como una parte de un todo mayor perceptible.

(21.35.) En este nivel, los mensajes literalmente vuelan a través de los siglos de un gran hombre o mujer hacia el otro. En él, el futuro le habla al pasado. Los grandes artistas siempre han sido capaces de comunicarse en este nivel y, mientras vivían, operaban en este nivel de conciencia la mayoría del tiempo. Sólo las partes más exteriores de sus personalidades seguían los dictados de su período histórico.

Para aquellos que alcanzan este estado y lo utilizan, la comunicación es clarísima. Debe entenderse que esta comunicación opera hacia ambos lados. Leonardo da Vinci conoció a Picasso, por ejemplo. Hay grandes hombres y mujeres que pasan por la vida sin ser conocidos, pues sus contemporáneos no les prestan atención. Sus logros pueden ser malentendidos o pueden perderse físicamente, pero en este nivel de conciencia ellos los comparten a través de estas comunicaciones, y en otro nivel de la existencia se reconocen sus logros.

No obstante, no quiero dar a entender que sólo los grandes comparten esta comunicación de conciencia. (*Pausa.*) Es necesario tener una gran simplicidad, y, a partir de aquí, muchos de los más humildes según el concepto humano también comparten estas comunicaciones. Hay una gran conversación infinita que va a lo largo y a lo ancho del universo, y es muy significativa. (*Larga pausa.*) Aquellos que vienen de vuestro pasado y de vuestro futuro intervienen en vuestro mundo actual, y discuten en este nivel los problemas que se han encontrado y los que se encontrarán. Éste es el corazón de la comunicación. Y lo más usual es encontrarlo bien en un nivel profundo protegido del sueño, o en estados de trance repentinos y espontáneos. En él se genera una gran energía.

Ahora podéis tomar vuestro descanso.

(21.47. Jane sabía que su ritmo había sido bastante lento la mayor parte del tiempo. Continuamos a un ritmo más rápido a las 22.05.)

La información recibida en cualquiera de estos estados de conciencia debe ser interpretada por la conciencia normal de vigilia para poder mantener cualquier tipo de recuerdo físico.

En muchos casos el recuerdo permanece inconsciente en lo que concierne al ser de vigilia, pero las experiencias en sí mismas pueden cambiar completamente la estructura de vida de una persona. A través de estas comunicaciones e iluminaciones internas se puede evitar una trayectoria desastrosa, sea o no el ego consciente de ellas.

Las experiencias que ocurren en estos distintos niveles pueden ser interpretadas simbólicamente; pueden aparecer en forma de fantasía o de ficción, o de obra de arte, sin que el ser consciente se dé cuenta de su origen. Bien, en cualquiera de estos distintos estados de conciencia se pueden percibir otros fenómenos: formas mentales, por ejemplo, manifestaciones de la energía, proyecciones del subconsciente personal, y proyecciones del inconsciente colectivo. Cualquiera de ellas puede adoptar una forma simbólica, y puede aparecer como benéfica o amenazadora de acuerdo con la actitud de la personalidad implicada. Todas deberían ser consideradas como fenómenos naturales, que frecuentemente tienen un propósito neutro.

Normalmente se trata de formas incipientes a las que les confiere actividad la personalidad que las encuentra. Por tanto, es la personalidad quien proyecta la naturaleza de su actividad hacia una materialización relativamente pasiva. La persona que las encuentra sólo tiene que desviar su atención para «desactivar» el fenómeno. Esto no quiere decir que el fenómeno no sea real: sencillamente su naturaleza es de una clase y grado diferentes.

Estas formas tienen cierta energía propia, pero necesitan la energía adicional de la persona que las percibe para que pueda tener lugar la interrelación. Si una de estas materializaciones parece amenazadora, lo único que hay que hacer es desearle paz y dejar de prestarle atención, ya que ella obtiene su principal energía activadora de vuestra atención y de acuerdo con la intensidad y naturaleza de ésta. No deberíais llevar con vosotros las creencias fundamentales

de la existencia física cuando viajéis por estos niveles de conciencia. Desembarazaos de todas las que os sea posible, pues ellas pueden ser la causa de que malinterpretéis vuestra experiencia. *(Pausa.)*

Hay otros niveles de conciencia bajo éste, pero en ellos hay una tendencia mucho mayor a fundirse el uno con el otro. En el siguiente nivel por ejemplo, es posible la comunicación con varios tipos de conciencia que nunca se han manifestado físicamente; personalidades que no tienen una realidad física ni en vuestro presente ni en vuestro futuro, pero que están conectadas a vuestro sistema de realidad como custodios y guardianes.

Casi todas las experiencias que provienen de este nivel se representarán simbólicamente, pues de lo contrario no tendrían significado para vosotros. Las experiencias tendrán que ver de una manera u otra con la vida no física, con la conciencia y las formas no corpóreas, y con la independencia que tiene la conciencia de la materia. Estas experiencias siempre tendrán un papel de apoyo. Con frecuencia serán experiencias vividas en estados fuera del cuerpo, en las que el que se proyecta se encuentra en un entorno no terrestre o en uno de gran belleza y magnificencia.

La «sustancia» del entorno tendrá su origen en la mente de la persona que se proyecta, y será simbólico, por ejemplo, de su concepto de la vida después de la muerte. Aparecerán uno o varios de Los que hablan en aquel disfraz más aceptable para el que se proyecta, que puede ser de un dios, de un ángel, o de un apóstol. Éste es el tipo de experiencia más característico de este nivel. *(Pausa.)*

Sin embargo, de acuerdo con las capacidades y la comprensión del que se proyecta, pueden darse mensajes más profundos, y puede ser bastante evidente que Los que hablan son en verdad meros símbolos de unas entidades aún mayores. Algunos serán capaces de entender estas comunicaciones con mayor claridad, y llegar a conocer la verdadera naturaleza de Los que hablan no físicos.

Entonces pueden ser posibles proyecciones más profundas en ese entorno. Asimismo es posible ver grandes panoramas de pasados y futuros históricos. Todos estos niveles de conciencia están llenos con

una red de comunicaciones que pueden seguirse hasta el final, de acuerdo con el propósito de la personalidad implicada.

(22.33.) Las estructuras moleculares envían sus propios mensajes y, si no estáis sintonizados para percibirlos, podríais interpretarlos como ruidos estáticos o sin sentido. Cualquiera de estos niveles de conciencia puede abarcarse en un abrir y cerrar de ojos, sin darse cuenta, o -al menos teóricamente- puede requerir una vida entera para explorarlo.

Podéis tener algunas experiencias bastante válidas en el nivel cuatro, sin tener conciencia de los tres primeros. Los estados están ahí para aquellos que conocen lo que son y cómo usarlos. Algunos encuentran de forma espontánea su manera de lograrlo. Los otros niveles adyacentes en línea horizontal os conducen a varias realidades alternativas, cada una a mayor distancia de la vuestra. Muchas de ellas contienen sistemas en los que no ocurre la vida y la muerte como las conocéis vosotros, donde el tiempo se siente como un peso; sistemas en los que las creencias fundamentales son tan diferentes de las vuestras, que sólo podríais aceptar sus experiencias como fantasías.

Por esta razón, estáis mucho menos capacitados para viajar hacia esas direcciones. En algunas de ellas hay impedimentos incorporados. Por ejemplo, incluso la proyección de vuestro universo a un universo de antimateria es muy difícil. Hasta la estructura electromagnética de vuestros pensamientos se vería afectada adversamente, aunque teóricamente esto puede hacerse desde uno de estos niveles adyacentes de conciencia. Os sugiero que toméis vuestro descanso. (22.42. *El trance de Jane había sido excelente y su transmisión incluso más rápida. Continuamos a las 22.55.*)

A menudo visitáis esas áreas de conciencia en estado de sueño; caéis en ellas de manera espontánea, y luego las recordáis por la mañana como un sueño fantástico. La conciencia debe hacer uso de todas sus partes y todas sus actividades, al igual que debe hacerlo el cuerpo. Por tanto, cuando estáis durmiendo, vuestra conciencia se enfoca en muchas de estas direcciones y, lo quiera o no, percibe con frecuencia trozos y fragmentos de realidades que están disponibles para ella en sus diferentes etapas. Esto pasa también, hasta cierto punto, bajo vuestro enfoque físico normal, incluso cuando estáis en

vuestras actividades de vigilia. Los presentes alternativos de los que os he hablado no son simplemente métodos alternativos de percibir un presente objetivo. Existen muchos presentes, pero vosotros sólo estáis enfocados en uno de ellos.

No obstante, cuando permitís que vuestra atención oscile, a veces podéis caer en un estado en el que percibís momentáneamente destellos de otros presentes alternativos. El ser total, el alma, conoce su realidad en todos esos sistemas, y vosotros, como parte de ella, estáis trabajando en pro del mismo estado de autoconciencia y desarrollo.

Cuando seáis competentes no os veréis arrastrados durante el sueño, lo queráis o no, hacia otros estados de conciencia, sino que seréis capaces de comprender y dirigir estas actividades. La conciencia es un atributo del alma, una herramienta que puede utilizarse en muchas direcciones. Vosotros no sois vuestra conciencia. Es algo que os pertenece a vosotros y a vuestra alma. Vosotros estáis aprendiendo a utilizarla. En la medida en que comprendáis y utilicéis los distintos aspectos de la conciencia, aprenderéis a entender vuestra propia realidad, y el ser consciente se volverá verdaderamente consciente.

También seréis capaces de percibir la realidad física porque así lo queréis, sabiendo que ella sólo es una entre las múltiples realidades. Tampoco estaréis forzados a percibirla a ella sola, a causa de la ignorancia.

(23.02.) Fin del dictado. Bien, podéis hacerme las preguntas que tengáis, o terminar la sesión si lo preferís.

(-Espero que trates en tu libro la cuestión que Jane y yo discutíamos en la mesa de la cena esta noche, sobre qué es lo que realmente ves cuando le estás hablando a un grupo de gente, enfocando a cada uno de nosotros como individuos en este tiempo y lugar.)

Me ocuparé de tratarlo para vosotros. Mis percepciones se trataron en los primeros capítulos del primer tomo, pero no de esa manera...

(En la sesión de la clase de percepción extrasensorial del 9 de febrero de 1971, Seth nos dio un excelente informe sobre el aspecto

particular de estas percepciones a las que me estoy refiriendo ahora. Desde entonces he querido pedirle que hablase más sobre ello en su libro. Aquí incluyo un extracto de la sesión de la clase, que fue grabada como es habitual.)

(«Bien. [Con sentido del humor.] Nadie me ha preguntado a mí qué pasa cuando yo entro en trance. Entrar en trance es simplemente enfocarse intensamente en un área de realidad altamente específica. Por consiguiente, yo proyecto aquí una parte de lo que soy, porque puedo utilizar áreas de mi personalidad más amplias que aquellas que conocéis de vosotros mismos en la actualidad. Puedo hacer esto de manera consciente, y sin embargo, como he mencionado, cuando estoy aquí encuentro dificultad en miraros y relacionarme con los seres que vosotros creéis que sois en vuestro momento dado de tiempo; porque yo veo todo lo que os compone. Así que se necesita cierto entrenamiento de mi parte para poder captaros en ese tiempo y en ese espacio con el que estáis familiarizados. »)

(« Vosotros sois conscientes de los seres que se sientan en esta habitación una noche particular de tormenta de nieve, donde hay ciertos miembros de la clase que están presentes, otros que están ausentes y algunas personas nuevas. Yo estoy familiarizado con las partes internas de vuestro ser que vosotros también conocéis, pero que sin embargo el ser egótico ha escondido para vosotros, y por tanto yo debo decirme constantemente: "Oh, sí, nuestra señora de Venecia [un cariñoso nombre de Seth para un miembro de la clase] piensa que está sentada en esta habitación específica en esta hora específica y que lleva puesto un conjunto azul".»)

(«Pero yo soy consciente de una señora de Venecia en varias manifestaciones diferentes en varias existencias, todas las cuales ocurren a la vez. Debo recordar que ella no es consciente de ellas y, cuando le hablo, debo usar una designación que tenga sentido para ella en este tiempo particular.»)

(«Hasta cierto punto, sirvo como comunicador entre un nivel de vuestros seres y otros niveles de vuestros seres, porque yo os recuerdo lo que sois. Esta noche habéis recibido muchos pensamientos sobre la muerte. Bien, yo he sido un cadáver muy alegre muchas veces, pero también lo habéis sido todos vosotros. Las partes internas de vuestros seres lo saben muy bien. Vosotros

habéis salido de más tumbas de las que podéis recordar... y muchos de vosotros saldréis verdaderamente de muchas más. ¿Por qué entonces os preocupáis por justificar vuestra existencia en esta hora?»)

(La transmisión de Seth se había acelerado considerablemente, y estuvimos intercambiando animadamente puntos de vista sobre el tema que hemos citado. No hice ningún esfuerzo para grabar la conversación.)

Estoy seguro de que te gustará mi libro cuando lo leas.

(— Ya me gusta ahora. -Después de un corto intercambio:)

Ahora te deseo que pases muy buena noche...

(-Buenas noches, Seth, y muchísimas gracias. -23.05.)

SESIÓN 576, 29 DE MARZO DE 1971 21.17 LUNES

(Los días 26 al 28 de marzo, Jane puso un anuncio en el Elmira Star Gazette en el que comunicaba su intención de reunir un grupo para hacer escritura creativa, algo que ella quería hacer hace mucho tiempo. Durante todo el día de hoy ha estado recibiendo llamadas sobre el tema, y recibió una esta noche a las 9, justo cuando íbamos a empezar la sesión.)

(Seth tenía algunos comentarios que hacer, a pesar de que no se los habíamos pedido.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

En lo que se refiere a ayudar a otras personas, [Ruburt] puede ayudar muchísimo más en su clase psíquica o en otra adicional. No le estoy diciendo que no tenga su clase de escritura creativa. Él puede hacer lo que quiera. En cualquier caso estará usando las mismas ideas, pero con diferentes métodos. La gente que ha llamado

para participar en la escritura creativa sólo la está usando como excusa. Sienten una necesidad de desarrollo en muchas áreas.

(Aunque parezca raro, el anuncio de la clase de escritura ha servido de estímulo para otras llamadas sobre la clase de percepción extrasensorial. Jane estaba preocupada por la demanda de la gente para esta última, porque ya no había sitio en el apartamento. Me dijo que cuando estaba considerando estos problemas se había puesto «nerviosa aunque contenta».)

Bien. *(Pausa.)* Tanto tus sugerencias sobre las sesiones como las de Ruburt sobre otros experimentos son buenas ideas.

Sus clases actuales no pueden tener más alumnos. Hay limitaciones físicas. Sin embargo, también hay otras limitaciones menos tangibles, que tienen que ver con la interacción de las personas implicadas. Hay asimismo otras posibilidades en las cuales no habéis pensado.

(Larga pausa a las 21.27.) Bien. Continuaremos con el dictado. Podéis hacer preguntas sobre ese material más tarde.

Los diferentes niveles de conciencia sobre los que hemos hablado pueden parecer muy alejados de los ordinarios de vigilia. Las divisiones son bastante arbitrarias. Estos distintos estados representan diferentes atributos y direcciones inherentes a vuestra propia alma; en la conciencia que vosotros conocéis aparecen pruebas e indicios de ellos, sombras y reflejos. Así pues, ni siquiera la conciencia normal de vigilia carece de todos los otros vestigios de existencia, o de otros tipos de conciencia. Lo que sucede es que normalmente usáis vuestra conciencia de vigilia de una manera limitada, y por ello no encontráis estas pruebas con cierta regularidad.

Pero estos vestigios siempre están presentes y, gracias a ellos, podéis haceros alguna idea sobre esas otras direcciones y niveles de los que hemos hablado. Por ejemplo, a menudo surgen en vuestra mente símbolos o imágenes que os parecen sin relación, y hacéis caso omiso de ellos. Si, por el contrario, los reconocierais y pusierais vuestra atención en ellos, podríais seguirlos con facilidad a vanos otros niveles; como mínimo al A-uno y al A-dos, por ejemplo.

(21.35.) Los símbolos o imágenes pueden cambiar a medida que lo hacéis vosotros, de manera que encontraríais poca similitud, digamos, entre la imagen inicial y la siguiente. No obstante, la conexión puede ser enormemente intuitiva, asociativa y creativa. Con frecuencia una reflexión posterior de unos pocos minutos os permitirá ver cómo una imagen se funde con la otra. Una sola imagen puede convertirse de repente en un paisaje mental completo, pero vosotros no os daréis cuenta de ello si no reconocéis esas primeras pruebas que están justo detrás de la conciencia actual, y que os resultarán evidentes si deseáis verlas.

El enfoque alternativo no es más que un estado en el que ponéis vuestra conciencia en otra dirección distinta de la habitual, para poder percibir otras realidades totalmente legítimas que existen simultáneamente a la vuestra. Debéis alterar vuestra percepción para percibir cualquier realidad que no esté adaptada a la forma material. Es algo así como mirar por el rabillo del ojo de la mente en lugar de hacerlo de manera directa. *(Pausa.)*

Con práctica, usando el enfoque alternativo, es posible percibir las distintas formas físicas que llenan cualquier área dada de espacio, o que lo van a llenar, hablando en vuestros términos. En algunos estados de sueño podéis visitar un lugar particular y percibir ese lugar como era, digamos, hace tres siglos o cómo será dentro de cinco años, y no entender qué significa el sueño. A vosotros os parece que el espacio sólo puede llenar una cosa a la vez, que debe quitarse una cosa para poder poner otra.

Lo que ocurre es que ésa es vuestra manera de percibirlo. Con el enfoque alternativo, podéis deshaceros de las creencias fundamentales que normalmente controlan y limitan vuestra percepción. Podéis saliros del momento tal y como vosotros lo conocéis, y luego volver a él y encontrarlo allí. La conciencia sólo finge acatar la idea del tiempo. En otros niveles le gusta jugar con esos conceptos y percibir una gran unidad en acontecimientos que ocurren fuera del contexto del tiempo; por ejemplo, mezclando acontecimientos de varios siglos para encontrar armonía y puntos de contacto al examinar el entorno histórico y el privado fuera del marco del tiempo.

Repito, esto lo hacéis incluso en vuestros sueños. Si no lo hacéis en el estado de vigilia, es debido a que habéis sujetado vuestra conciencia con riendas muy cortas. Ahora podéis tomaros un descanso.

(21.48. El ritmo había sido rápido. Continuamos a las 22.05.)

Bien. Como hemos mencionado un poco antes en este libro, a pesar de que vuestra conciencia normal de vigilia tiene grandes fluctuaciones, os parece continua y no soléis ser conscientes de los puntos en blanco. En gran medida, ella sólo tiene memoria de sí misma y de sus percepciones. Así, en la conciencia normal parece que no hay otros tipos de conciencia reales, otras áreas o niveles. Cuando encuentra «puntos blancos» y «vuelve», borra la conciencia de lo que ocurrió en el momento de no funcionamiento.

Se olvida de la interrupción, ya que no puede ser consciente de otros tipos de conciencia alternativa mientras es ella misma, a no ser que se utilice algún método que le permita recobrase de esta amnesia.

(22.13. Nos habíamos olvidado de llevar a nuestro gato, Willy, a otra habitación antes de la sesión. Ahora saltó al regazo de Jane, así que tuve que dejar mi cuaderno de notas a un lado. Se puso a ronronear cuando lo sacaba del estudio. Jane continuó sentada pacientemente en trance.)

Ella juega al tejo saltando dentro y fuera de la realidad. A veces se va y vosotros no sois conscientes. En tales ocasiones vuestra atención está enfocada en otra parte, en lo que se podría llamar minisueños o alucinaciones, o procesos asociativos e intuitivos de pensamientos que van más allá del enfoque normal.

En estos lapsus, percibís otros tipos de realidad, con una conciencia distinta de la normal de vigilia. Cuando volvéis, perdéis el hilo, pero la conciencia normal de vigilia finge que nunca hubo una pausa. Esto sucede con cierta regularidad, y en distintos grados, de quince a cincuenta veces en una hora, según vuestras actividades.

Algunas veces mucha gente se pilla a sí misma, ya que la experiencia es tan vivida que salva el vacío, por así decirlo, con una percepción tan intensa que incluso la conciencia normal de vigilia se

da cuenta de ella. Estos intervalos son bastante necesarios para la conciencia física. Están entretejidos en el tejido de vuestra conciencia tan íntima e inteligentemente, que dan color a vuestro ambiente psíquico y sentimental. (*Pausa.*)

La conciencia normal de vigilia se evade a uno u otro lado de esa red infinita de apoyo, y vuestra experiencia interna es tan intrincada que resulta casi imposible describirla verbalmente. Aunque la conciencia normal de vigilia tiene memoria de sí misma, evidentemente no retiene toda la memoria durante todo el tiempo. Se dice que la memoria de los acontecimientos pasados se conserva en el subconsciente, y allí continúa, intensamente viva y activa, a pesar de que vosotros no os enfocáis en ella.

Hay partes internas de vuestra personalidad que también tienen el recuerdo de todos vuestros sueños. Estos existen simultáneamente y se mantienen suspendidos -por así decirlo- como luces sobre una ciudad oscura, iluminando distintas partes de la psique. Estos sistemas de la memoria están todos interconectados. De la misma manera tenéis un recuerdo bastante completo de vuestras vidas pasadas, y todos estos recuerdos operan en la totalidad del sistema de la memoria.

(*Pausa a las 22.23.*) En los períodos en que hay «puntos en blanco» conscientes, o ciertas fluctuaciones, suelen percibirse estos sistemas de memoria. Por regla general, la mente consciente no los acepta, ya que tiene su propio sistema de memoria. Cuando una personalidad se da cuenta de que existen estas otras realidades y de que es posible tener otras experiencias con conciencia, activa en su interior ciertos potenciales que alteran las conexiones electromagnéticas tanto dentro de la mente como del cerebro, e incluso en los mecanismos perceptivos. Estos potenciales reúnen las reservas de energía y establecen caminos de actividad que permiten a la mente consciente aumentar su grado de sensibilidad a estos datos. La mente consciente queda libre de sí misma, sufre una gran metamorfosis, y asume funciones mayores. Es capaz de percibir poco a poco algunos contenidos que antes le estaban vedados, y ya no necesita percibir los «puntos en blanco» con miedo, como si fueran una prueba de la no existencia.

Las fluctuaciones mencionadas anteriormente son muy breves, aunque enormemente significativas. La mente consciente conoce bien su propio estado de fluctuaciones; cuando alguna vez tiene que enfrentarlo, no se encuentra ante un caos o ante algo peor, la no existencia, sino con la fuente de sus propias capacidades y fuerza. Entonces la personalidad comienza a utilizar su potencial propio.

Ahora podéis tomar vuestro descanso.

(22.35. Aunque su trance había sido profundo, Jane se había dado cuenta de su transmisión lenta. Dijo que era porque Seth quería que ella usara las palabras correctas. También había tenido muchas imágenes, las cuales no podía verbalizar ahora. Sólo podía decir cosas como «sistemas de luz para los recuerdos», etc. Le dije que creía que el material era muy rico y sugerente. Continuamos a las 22.47.)

Los períodos de ensueño y los momentos creativos de la conciencia representan ambos excelentes vías de entrada a esas otras áreas. En el estado creativo habitual de la conciencia, la conciencia normal de vigilia es apoyada repentinamente por la energía que viene de esas áreas. La conciencia de vigilia no os da por sí misma el estado creativo. Puedo aseguraros que la conciencia normal de vigilia teme tanto los estados creativos como los estados en blanco, porque siente que el yo queda apartado a un lado, así como una corriente de energía que no entiende.

Es precisamente en los puntos bajos de fluctuación donde se originan estas experiencias, porque la conciencia normal está momentáneamente debilitada y en período de descanso. Todo el organismo físico pasa por estas fluctuaciones normales que, repito, usualmente no se advierten. Estos períodos también fluctúan, siguiendo ritmos que tienen que ver con las características personales. A veces las ondas de movimiento son comparativamente largas y lentas, y los valles tienen mucho

declive, mientras que en otras personalidades sucede lo contrario.

En algunas los lapsus son más evidentes de lo habitual. Si la personalidad no comprende la situación, puede encontrar dificultad en relacionarse con los acontecimientos físicos. Si es capaz de percibir las otras áreas de conciencia, puede tener aún mayores

dificultades, ya que no se da cuenta de que ambos sistemas de realidad son válidos.

(22.55.) Las fluctuaciones también siguen cambios estacionales. Los acontecimientos de un nivel dado de conciencia se reflejan en todas las otras áreas, y cada una de ellas se hace realidad de acuerdo con las características del nivel dado. Al igual que un sueño es como una piedra que se arroja al lago de la conciencia del sueño, así cualquier acto aparece también en este lago con su propio disfraz. El enfoque alternativo os permite percibir las diversas manifestaciones de determinado acto, la verdadera realidad multidimensional de un pensamiento dado, con lo que la conciencia normal se enriquece.

Vosotros estáis activos en esos otros niveles, seáis o no conscientes de ello. No sólo aprendéis en la vida física y en el estado de sueño, sino también en esas otras existencias interiores de las cuales no tenéis memoria. Las capacidades creativas de naturaleza específica o las capacidades de sanación suelen adquirirse de esta manera, y sólo entonces surgen a la realidad

física.

Vuestros pensamientos y vuestros actos futuros son tan reales en esas dimensiones como si ya hubieran ocurrido, y forman igualmente parte de vuestro desarrollo. Vosotros sois el resultado no sólo de vuestro pasado sino también de vuestro futuro, y de las existencias alternativas. Estas grandes interacciones son sólo parte del marco de vuestra alma. Por tanto, podéis cambiar la realidad presente a medida que la comprendáis desde uno de estos niveles de conciencia.

Fin del dictado, y estamos muy cerca del fin del capítulo. *(Pausa a las 23.04.) Seth nos transmitió algo de material personal para Jane, que tenía que ver con su clase de escritura y otras materias. Terminamos a las 23.12.)*

SESIÓN 577, 31 DE MARZO DE 1971 21.13 MIÉRCOLES

(Esa tarde Jane tuvo su primera clase de escritura creativa.)

Bien, buenas noches. (*—Buenas noches, Seth.*)

Comenzaremos el dictado.

Cualquiera de estos distintos niveles de conciencia puede usarse como la conciencia de actuación normal, y considerar la realidad desde ese punto de vista específico.

Otros tipos de personalidades vislumbran la realidad física desde su punto de vista particular. Cuando la atisban desde ese ángulo, por así decirlo, vosotros no la podríais reconocer como el propio sistema que os es familiar. Desde alguno de estos puntos de vista, vuestra materia física tiene poca o casi ninguna permanencia, mientras que para otros vuestros propios pensamientos tienen forma y figura que estos observadores perciben, pero no vosotros.

Al viajar a través de los estados de conciencia estas otras personalidades tratarían de lograr cierto enfoque para percibir vuestro entorno e intentar comprender unos datos que no les son muy familiares. Como muchos de ellos no conocen vuestra idea del tiempo, les resultará difícil comprender que vosotros percibís los acontecimientos con intervalos entremedio, y no percibirán la organización interna que conferís a vuestro entorno. El vuestro es, sin duda, un sistema probable para otros campos que también se ven afectados por el campo de las probabilidades.

(21.20.) Así como estos sistemas son adyacentes al vuestro, el vuestro lo es de ellos; así pues, el enfoque alternativo permite a las personalidades de otras realidades percibir la vuestra, así como os permite a vosotros, al menos teóricamente, una vislumbre de la de ellos.

Fin del capítulo.

Y ahora tengo un encargo para ti, y la oportunidad de que participes en mi libro. Puedes aprovechar el descanso de la sesión para hacer una excelente -subrayado dos veces- lista de preguntas que aparecerán en el próximo capítulo de preguntas y respuestas.

Si ya tienes preguntas que te han dado otros, inclúyelas. Pero deberán ser preguntas vuestras y no preguntas formuladas por mí. Así serán más pertinentes para el lector.

Luego preséntamelas en nuestra próxima sesión, o una o dos cada vez, como prefieras, y yo las contestaré. Puedes ordenarlas por títulos, aunque no es imprescindible. Pero, si hay varias que pueden agruparse bajo el título de un tema mayor, sería una buena manera de tratarlo.

(-¿Puede Ruburt hacer preguntas también?)

Podéis hacer la lista entre los dos. No es necesario que tengáis toda la lista para la próxima sesión, pues tal vez una respuesta necesite mucho tiempo.

(-Eso es lo que yo estaba pensando.)

Sugiero, entonces, que os pongáis los dos a trabajar.

(El teléfono comenzó a sonar mientras yo estaba escribiendo. Jane continuaba en trance, pero no pareció importarle. Lo dejé sonar hasta que se paró, aunque me sentí algo irritado.)

Estaré por los alrededores, para inspiraros.

(21.30. Esta había sido la sesión más corta en muchos años. Yo estaba sorprendido todavía del rápido final, y ni siquiera le había deseado buenas noches a Seth. Me pregunté si debíamos formular aquellas preguntas que, a nuestro juicio, podían interesar a otras personas, o las que se nos ocurrieran espontáneamente.)

(Jane miró el esbozo que Seth nos había dado para su libro en la sesión 510 del 19 de enero de 1970, [del primer tomo] y comprobó que había incluido un capítulo de preguntas y respuestas, cosa que yo había olvidado. Por alguna razón me sentía incómodo; quizá pensé que a lo mejor no era una buena idea interrumpir el fluir del libro de esa manera.)

(Jane no había leído nada del libro de Seth desde la sesión 512, en el capítulo cuatro; a pesar de la tentación que sentía siempre, creía que era mejor estar libre de preocupaciones sobre él. No creíamos que el hecho de que ella no lo hubiese leído le resultara un obstáculo

para hacer preguntas. Por supuesto, ella había tenido contacto con el libro, aparte de su propio recuerdo imperfecto. Una vez le di un par de pasajes cortos para que los leyera en su clase de percepción extrasensorial; ella conversó recientemente con Patty Middleton sobre el libro, y yo le he hablado sobre él algunas veces, aunque sin consultar nunca las hojas mecanografiadas.)

(Una hora después del fin de la sesión, ya tenemos una lista de quince preguntas. Escribiremos una lista más larga para la sesión del lunes 5 de abril.)

9

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

SESIÓN 578, 5 DE ABRIL DE 1971 21.30 LUNES

(Siguiendo las instrucciones de Seth de la última sesión, yo había reunido una lista de preguntas para este capítulo. No estaba completa aún, pero, sorprendentemente, ya tenía cinco páginas mecanografiadas y unos cincuenta y dos asuntos. Yo contribuí a muchas de ellas, pero también consulté a Jane. La lista incluía muchas de las preguntas interesantes que nos había hecho Susan Watkins, junto con otras que se nos habían ocurrido a nosotros y a otras personas en conexión con algunas de las antiguas sesiones. Pensábamos que todas las preguntas tenían una calidad intemporal.)

(Temprano hoy, le había dicho a Jane que temía que las preguntas no fueran muy representativas del libro de Seth, y que, para reunir una lista verdaderamente relevante, hubiera sido necesario un estudio profundo de cada capítulo. No habíamos hecho tal cosa, por supuesto; en parte, por las limitaciones del tiempo, y en parte porque Jane no había querido verse implicada en el libro conscientemente. Finalmente esperábamos que la lista hecha intuitivamente fuera la apropiada.)

(A las 21.00 nos sentamos a esperar la sesión, como hacemos casi siempre, pero Seth no apareció con su celeridad acostumbrada. Cuando ya había pasado un rato, Jane dijo que tal vez el retraso se debía a que ella estaba un poco tensa debido a las preguntas; las había leído después de la cena. La sesión tuvo lugar en mi estudio para tener una mayor privacidad. Finalmente, Jane se quitó las gafas.)

Bien. Buenas noches.

(—Buenas noches, Seth.)

(Con sentido del humor:) Comencemos con vuestra famosa lista de preguntas.

(-Bien, primero leeré el enunciado de los párrafos de la lista. Algunas de estas preguntas pueden ser sobre temas que piensas tocar en capítulos posteriores. Si es así, dínoslo y las saltaremos para que las trates en el capítulo correspondiente.)

Muy bien, así lo haré.

(—De acuerdo. Aquí va la pregunta número uno. Nos dijiste que nos hablarías sobre el tercer Cristo. También necesitamos saber más sobre las otras dos personalidades que formaban la entidad de Cristo: el propio Cristo y Juan Bautista.)

Dejemos a un lado las preguntas de religión por ahora.

(—¿Incluye esto las preguntas sobre Los que hablan?)

No; sólo las preguntas sobre el mundo de la religión, y aquellas que traten sobre el tercer Cristo y temas relacionados.

(-Vale; pregunta número dos. ¿Era correcta la afirmación dada por Jane, cuando hablaba en tu nombre, de que ha habido millones de Los que hablan? ¿ O hubo una tergiversación ? -Véase la sesión 568 en el capítulo seis.)

No hubo tergiversación. Los que hablan están más o menos dotados según sus propios caracteres, y algunos tienen más capacidades que otros, pero todos desempeñan un papel en la comunicación de los datos internos. Por consiguiente, en vuestros

términos, algunos de Los que hablan tuvieron más éxito que otros. Por ejemplo, sólo un pequeño número de ellos han sido verdaderamente prominentes.

Ha habido menos de treinta grandes entre Los que hablan. Dadnos un momento aquí.

(Pausa a las 21.35. El ritmo de Jane era bastante lento.) La entidad de Cristo era uno de ellos. Buda también lo era. Estos miembros de Los que hablan tienen tanta actividad cuando están en estado no físico como cuando están en estado físico. La entidad de Cristo había tenido muchas reencarnaciones antes de surgir en la «personalidad» de Cristo tal como se la conoce; al igual que Buda.

Los grandes entre Los que hablan no sólo traducen y comunican datos internos, sino que también van mucho más allá en esos reinos internos de la realidad que los otros que están conectados a vuestro sistema físico. Por tanto, ellos amplían los datos internos básicos. Los grandes entre Los que hablan no han necesitado del entrenamiento intenso que requiere la mayoría. Su especial combinación de características lo ha hecho innecesario. *(Pausa, una entre tantas.)*

Emerson fue uno de Los que hablan, a otro nivel. Un hombre llamado Maubundu, en África, en el siglo catorce antes de Cristo. Los que hablan son ante todo enormemente activos en todos los aspectos de la existencia, ya sea física o no física, en vigilia o durmiendo, entre vidas y en otros niveles de la realidad. Así como ciertos datos físicos se llevan en la estructura de los genes, esta información interna está codificada dentro de cualquier estructura psicológica en la que puedan habitar Los que hablan; pero está disponible con mucha más facilidad de lo que lo está para otras personalidades, aunque a menudo es necesario tocar ciertos puntos clave para poder soltarla. Esto puede tener lugar bien en estado de vigilia o de sueño, y permite abrir las reservas de conocimiento y hacer que el entrenamiento pasado esté disponible. Sé que una de vuestras preguntas tiene que ver con el primero de Los que hablan.

(Sí, la número cuatro. ¿Es posible nombrar o describir al primero de Los que hablan?)

Bien. A grandes rasgos, no hubo un primero de Los que hablan. Imagina que quieres estar en diez sitios a la vez, y que realmente envías una porción de ti mismo a cada uno de esos diez lugares. Imagina que fuera posible repartirte en esas diez direcciones, y que cada una de las diez partes estuviera consciente, alerta, y despierta.

Tú -que eres esos diez- tú serías consciente de la existencia en cada uno de los diez lugares. Sería imposible decir cuál de los diez llegó primero; sólo se podría decir que todo empezó con el original que decidió visitar los diez lugares. Así sucede con Los que hablan, quienes tampoco tienen su origen en los lugares o en los tiempos en los que puedan aparecer.

¿Tienes más preguntas sobre Los que hablan?

(—*Bueno, eso me lleva a la número tres, en la que ya estabas entrando. ¿Cuál es la fuente original de datos de Los que hablan?*)

La fuente original de datos de Los que hablan es el conocimiento interno de la naturaleza de la realidad que está dentro de cada individuo. Los que hablan deben guardar la información viva físicamente, cuidar de que los hombres no la sepulten en su interior y llevarla a la atención del ser consciente.

En otras palabras, ellos hablan sobre los secretos internos. En algunas civilizaciones, como hemos mencionado anteriormente en este libro, tuvieron un papel mucho más prominente, desde el punto de vista práctico. A veces su ego era consciente de esta información, y podía memorizarla. Ellos se dieron cuenta de que la información estaba siempre disponible a un nivel inconsciente.

Así pues, la registraron en el cerebro físico mediante el uso de la memoria. Siempre hubo para ellos una gran interacción entre la existencia interior y la exterior, al igual que sucede hoy en día. La información válida que obtenían en estado de sueño la memorizaban por la mañana. Uno de Los que hablan oía la lección de otro en estado de sueño. Por otro lado, los datos físicos pertinentes eran comunicados de uno a otro en estado de sueño, y ambos estados se utilizaban en alto grado. (*Pausa.*)

¿Tenéis más preguntas sobre Los que hablan?

(-Número cinco. ¿Fue alguno de los discípulos uno de Los que hablan?)

Ésta la reservo para el capítulo sobre religión. Allí podré tratarla de una manera más sencilla.

(—Número seis. ¿Pueden Los que hablan trabajar con nosotros mientras están entre vidas físicas?)

Creo que eso ya ha sido contestado.

(Sí. -Véase el texto transmitido a las 21.35. Estaba tan ocupado escribiendo, que no me di cuenta de que esta cuestión ya había sido tratada.)

Pueden, y realmente lo hacen. A vosotros dos os están preparando otros de Los que hablan que se encuentran entre vidas; esto ocurre en vuestro estado de sueño. Es evidente que Los que hablan tienen distintos grados de eficacia.

(Y, por supuesto, el texto anterior sugiere más preguntas, como: ¿Quién nos está preparando? ¿Los hemos conocido en vidas pasadas, etc. ? No sabiendo qué hacer, me abstuve de preguntar...)

La mayor parte de su trabajo lo hacen en estado no físico; las existencias físicas son en cierta manera excursiones de trabajo. *(-Número siete: ¿ Vas a hablar en este libro sobre Seth Dos?)* Desde luego que sí. Y lo dejaremos así de momento. *(Aquí hubo un intercambio entre Seth y yo, durante el cual no tuve que tomar notas. Seth comentó que este capítulo pretendía ser un cambio de ritmo a los largos extractos del libro. También estaba pensado para que el lector discurriera sus propias preguntas.)*

(-Entonces, supongo que también querrás tratar más tarde la pregunta número ocho: ¿Eres tú el médium de Seth Dos?)

Efectivamente, la trataremos más tarde.

(-Número once: En el capítulo seis dijiste que Jane necesitaría más preparación para poder transmitir un manuscrito de Los que hablan, y que, incluso en ese caso, se requerirían cinco años de trabajo. ¿Qué tipo de preparación?)

Hablaba específicamente de lo que vosotros llamaríais un manuscrito antiguo de Los que hablan, y pensé que era a eso a lo que te referías.

(Sí)

Ruburt no estaría familiarizado con la mayor parte de las palabras y las frases empleadas, aun cuando se hiciera la traducción de las lenguas originales. Hay diferencias incluso en algunos de los conceptos básicos. Para poder mantener la pureza de la traducción se necesitaría una preparación sobre los distintos tipos de percepción interna. Muchas de estas lenguas estaban relacionadas con las imágenes más que con las palabras. En algunas, los símbolos tenían un significado multidimensional. Transmitir este tipo de información a través de Ruburt sería un trabajo inmenso, pero es posible. A menudo las palabras están escondidas en las imágenes, y las imágenes en las palabras. Estamos hablando de manuscritos, pero la mayoría de ellos ni siquiera se escribieron.

Otros sí lo fueron, en fechas muy posteriores, y hay parte de ellos en cuevas bajo tierra: en Australia, en ciertos lugares de África y en un área de los Pirineos.

Os sugiero un descanso ahora.

(22.12. El ritmo de Jane se había acelerado considerablemente, como si hubiera perdido un cierto nerviosismo. Dijo que ahora se sentía mucho mejor con este esquema de preguntas y repuestas. Lo mismo me ocurría a mí. El estudio se había enfriado considerablemente. Jane dijo que no había sentido frío durante el trance, pero que ahora sí.)

(Le dije que la próxima pregunta de la lista era la número nueve. Tenía que ver con las percepciones de Seth mientras hablaba a través de ella, y había surgido en la sesión de la clase de percepción extrasensorial del 9 de febrero de 1971; se incluyen extractos de ella en la sesión 575 del capítulo ocho. Mientras tanto se me ocurrió otro interrogante sobre Los que hablan, del cual tomé nota. Continuamos a las 22.40.)

Bien, ¿cuál de las dos preguntas prefieres que conteste primero?

(—A ésta la llamaremos once-a: ¿Podría decirse entonces que estas sesiones son para Jane y para mí una preparación de Los que hablan, efectuada a un nivel consciente?)

Desde luego que lo son. La información interna debe ser reconocida conscientemente. Hablando en vuestros términos, cuando un individuo está en su última vida física (*pausa*), todas las partes de su personalidad están familiarizadas con ella en el momento de su muerte. La personalidad no es llevada de nuevo a la fuerza a otra existencia terrenal, como podría suceder en caso contrario.

Las partes de la conciencia del ser que están orientadas físicamente están al tanto de esta información interna. Hasta cierto punto, la realidad del pensamiento se percibe conscientemente como lo innovador que hay tras la materia física. Entonces el individuo puede entender la naturaleza de las alucinaciones en el momento de la muerte, y entrar en el plano siguiente de existencia con un conocimiento consciente total. Esta información hecha consciente se pasa luego a otros que pueden reconocerla físicamente y aplicarla.

Bien, ahora la pregunta siguiente.

(-Número nueve: Nos dijiste que nos explicarías lo que percibes cuando te diriges a una habitación llena de gente a través de Jane. En aquella sesión de la clase de percepción extrasensorial mencionaste que tú también entrabas en trance, y hablaste del esfuerzo que te requería buscarnos y encontrarnos en nuestro espacio y en nuestro tiempo.)

Yo percibo a la gente que está en una habitación de una manera muy diferente de como se perciben ellos mismos; puedo percibir sus distintos pasados y sus futuras personalidades reencarnadas, aunque no sus yoes probables.

Yo «veo» los aspectos reencarnados, las distintas manifestaciones adoptadas a este respecto. Hablando en vuestros términos, sería como si vosotros vierais una serie de imágenes moviéndose rápidamente, y que todas ellas representasen distintas posturas de una personalidad. Cuando me comunico con los que están en una habitación, debo recordar que mis comentarios debo limitarlos y enfocarlos específicamente en el «ser presente» reencarnado.

Sólo yo veo esta imagen compuesta de todas las manifestaciones. Los ojos de Ruburt no la registran (*pausa*), pues no tienen la profunda percepción multidimensional necesaria. Yo veo claramente esta imagen compuesta, esté o no mirando a través de los ojos de Ruburt. Uso sus ojos porque ellos reducen para mí el enfoque al ser «presente», del cual el individuo es consciente.

La comunicación de esta manera con vuestro sistema requiere un gran esfuerzo y una perspicacia aún mayor, de acuerdo con la «distancia» del comunicador respecto al sistema físico. Yo, por ejemplo, no tengo mi base en el sistema físico. La perspicacia concierne a la precisión necesaria para entrar en vuestra realidad en el tiempo preciso, el punto exacto en el tiempo y en el espacio en el cual estáis concentrados vosotros.

La experiencia pasada y futura de los que están en la habitación está disponible para mí y es tan real como su experiencia presente. Por tanto, debo recordar lo que ellos piensan que ya ha sucedido o lo que todavía no ha ocurrido, porque para mí todo es solamente uno. Sin embargo, estos patrones de actividad están cambiando constantemente. Yo, por ejemplo, digo que soy consciente de sus acciones y pensamientos pasados y futuros, pero, en realidad, de lo que soy consciente es de los patrones que están siempre en cambio y en movimiento, tanto en el futuro como en el pasado.

(23.00.) Algunos de los acontecimientos que veo muy claramente conectados a estas personas en el futuro pueden no ocurrir en vuestro sistema físico. Existen como probabilidades, como potenciales que están representados en el pensamiento pero sin tomar forma física definitiva. Os dije que ningún acontecimiento estaba predeterminado. Yo tendría que sintonizar en una fecha futura, hablando en vuestros términos, e investigarla en todas sus ramificaciones para poder asegurar cuál de las acciones probables que vi en vuestro antes se realizaría en vuestro después.

Los métodos de comunicación pueden variar enormemente. Para una personalidad basada en la realidad física, -por ejemplo, cuando está entre vidas- la entrada es mucho más fácil. No obstante, la información que podría dar estaría también limitada por su experiencia. Yo tengo memoria de la existencia física, y esto me ayuda automáticamente a traducir vuestros datos mentales a la forma

física. Por ejemplo, percibo los objetos. También el uso de los mecanismos de Ruburt me resulta de gran ayuda. A veces veo la habitación y la gente como él las ve o, mejor, como sus mecanismos las ven.

En este caso, traduzco o leo esos datos y los uso como vosotros usaríais una computadora. ¿Contesta esto tu pregunta?

(-Excelente.)

Estoy listo para la siguiente.

(-Número diez: ¿Nos vas a hablar sobre alguna de las maneras en que te comunicaste con Jane antes de que comenzasen las sesiones?)

He mencionado algo de esto en un capítulo previo. Mucha de su preparación como Jane tuvo lugar en estado de sueño. Hubo frecuentes viajes astrales en los que asistió a clases que inicialmente eran dadas por algunos de Los que hablan. La información aprendida fue traída frecuentemente a niveles conscientes por medio de la poesía. *(Larga pausa a las 23.15.)*

Hubo una preparación intensa que le permitió enfocarse interiormente; un entorno exterior que la obligó a mirar hacia adentro y buscar las respuestas, y una fuerte estructura religiosa que permitió que el crecimiento inicial tuviera lugar. Con esto es suficiente.

(Hubo una larga pausa en la que examiné las tres preguntas siguientes, las doce, trece y catorce.)

Si tratan sobre la reencarnación, déjalas por ahora.

(Trataban. Salté a la número diecinueve, que era una pregunta que casi ni me había entretenido en escribir.)

(-¿ Tienes algún interés en percibir nuestras vidas diarias cuando no estás hablando por medio de Jane? ¿Puedes hacerlo?)

No me dedico a observar. Sin embargo, estamos conectados por nuestra Gestalt psicológica, y por lo tanto conozco cualquier sentimiento intenso por vuestra parte, o cualquier reacción fuerte de

algún tipo. Esto no quiere decir que yo esté necesariamente consciente de todos los acontecimientos que haya en vuestras vidas, o que yo descifre los detalles de los sentimientos que recibo de vosotros.

(Pausa a las 23.25.) Así pues, conozco generalmente vuestro estado. Si algo preocupa a Ruburt, me manda mensajes sobre ello automáticamente. Dentro de las limitaciones mencionadas, conozco los acontecimientos futuros de vuestras vidas. *(Pausa.)* Me intereso mucho más por la totalidad de vuestra vitalidad espiritual, que por lo que habéis tomado para desayunar. Creo que esto es suficiente.

(—De acuerdo. Ha sido muy interesante. No sé si pedirte un descanso o terminar la sesión.)

Trataré las preguntas sobre la evolución y los fragmentos a la vez, probablemente, y sugiero que esperen hasta la próxima sesión. Puedes terminar la sesión o tomar un descanso, como prefieras.

(-Lamento decir entonces que creo que será mejor terminarla.) Han sido unas buenas preguntas, como yo sabía que lo serían. *(-Yo estaba un poco preocupado con ellas.)*

Espero que te sientas mejor.

(Sí, estoy muy satisfecho.) Mis mejores deseos y que paséis buena noche. *(-Muchas gracias, Seth, y buenas noches. -23.30.)*

SESIÓN 580, 12 DE ABRIL DE 1971 21.13 LUNES

(Mantuvimos la sesión del miércoles, la 579, para un matrimonio que tiene un grave problema que afecta a uno de sus hijos. La familia vive en otro Estado y no nos conocíamos. Más tarde supimos que el material de Seth les había sido de gran ayuda.)

(Antes de la sesión de esta noche Jane y yo estuvimos hablando sobre dos preguntas que yo esperaba que Seth contestase. También queríamos preguntar sobre algún material personal. Mantuvimos otra vez la sesión en mi estudio.)

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. ¿Queréis empezar con las preguntas o con las cuestiones personales?

(-¿ Qué tal si empezamos por una pregunta?)

Plantéala entonces.

(-Número veinte: Si todo existe ahora, o todo existe a la vez, ¿cómo puede ser que todo aumente por medio de una constante creación y expansión? O por decirlo de otra manera: si estamos creando constantemente, ¿cómo puede Todo Lo Que Es existir ahora como un ser completo ?)

Todo Lo Que Es no está hecho y terminado.

(Larga pausa. El ritmo de Jane era alternativamente rápido y lento.)

En vuestro sistema tridimensional todo ocurre simultáneamente. Cada acción crea otras posibilidades de sí misma, u otras acciones, con la energía infinita del universo, la cual no está nunca inmóvil. La respuesta es que la totalidad es más que la suma de sus partes. *(Pausa.)*

Todo Lo Que Es se crea a sí mismo simultánea e incesantemente. Cada acción crea otra acción. Sólo dentro de vuestro marco de referencia particular parece haber una contradicción entre una acción que sea simultánea y sin embargo infinita. Esto tiene que ver principalmente con las distorsiones necesarias provenientes de vuestro concepto del tiempo y de la idea de la duración, ya que la duración para vosotros presupone la continuada existencia dentro de un marco de tiempo que predispone los comienzos y los finales.

La experiencia que existe fuera de esa referencia no depende de la duración, hablando en vuestros términos. No existe un «final perfecto» ni una perfección completa más allá de la cual otra experiencia es imposible o carente de sentido. *(Larga pausa.)* Todo Lo Que Es es una fuente de acción infinita, incesante y simultánea. Todo pasa a la vez y, no obstante, no tiene ni principio ni fin, hablando en vuestros términos, por lo que no se completa en un punto dado.

(21.25.) Vuestro concepto del desarrollo y del crecimiento, repito, implica una marcha lineal hacia la perfección, por lo que sería difícil para vosotros imaginar un tipo de orden que se difunde. A la larga, un dios completo o acabado, o Todo Lo Que Es, terminaría sofocando su creación, pues la perfección presupone ese punto más allá del cual el desarrollo es imposible, y donde la creatividad ha llegado a su fin.

Habría un orden en el que sólo la predestinación podría gobernar, en el que cada parte encajaría con un orden particular sin la libertad de cambiar el patrón que se le ha asignado. Existe el orden, pero dentro de este orden hay libertad, la libertad de la creatividad, esa característica de Todo Lo Que Es, que garantiza Su infinito devenir.

Bien, en ese infinito devenir hay ciertos estados que vosotros llamaríais perfectos; pero, si la creatividad hubiera permanecido dentro de ellos, toda la experiencia estaría destinada a pararse en seco. Y, sin embargo, esta gran complejidad no es difícil de manejar; de hecho, es algo tan simple como una semilla. (21.32.) Todo Lo Que Es es inagotable. La infinitud reside dentro de la acción simultánea, de una manera que vosotros no podéis entender actualmente.

Concedéndonos un momento. (*Larga pausa.*) Todo Lo Que Es está vivo en la más mínima parte de sí mismo, consciente, por ejemplo, dentro de toda molécula, y dota a todas sus partes -todas sus creaciones- con sus propias capacidades, que entonces actúan como inspiración, impulso, directrices y principios con los que estas partes buscan crearse de nuevo a sí mismas, y a sus propios mundos y sistemas. Esto se da con toda abundancia.

(*Larga pausa a las 21.37.*) Estas creaciones usarán estos poderes y capacidades de distintas maneras. En vuestro caso, la humanidad está dando forma a su realidad por medio del uso de estos dones; está aprendiendo a utilizarlos de manera eficaz y correcta. Los utiliza para existir, y ellos forman la base de su realidad. Dentro de esta estructura, individual y colectivamente, la humanidad parece cometer errores, acarrear la enfermedad, la muerte y la desolación sobre sí misma, pero sigue usando esas capacidades para crear un mundo.

Observando sus creaciones aprende a utilizar mejor estas capacidades. Comprueba su progreso interno cuando ve la

materialización física de su trabajo. El trabajo, la realidad, sigue siendo un logro creativo, aunque en un momento dado pueda representar una tragedia o un terror inenarrable, hablando en vuestros términos.

(-Estás llegando a la siguiente pregunta, número veintiuno: ¿ Qué razones puedes darme para el dolor y el sufrimiento en el mundo? Muchas personas nos han hecho esta pregunta.)

(21.43.) Puedo explicártelo, Por ejemplo, un gran cuadro que represente una batalla puede mostrar la habilidad del pintor cuando proyecta con todo su tremendo dramatismo las inhumanas condiciones de la guerra, a su vez muy humanas.

El artista que pinta una escena de tales características puede hacerlo por varias razones: porque espera que retratando tales inhumanidades pueda hacer que las personas vean sus consecuencias, para que se atemoricen y cambien su manera de actuar; porque él está también en tal estado de enfermedad y desorden que usa sus capacidades de esa manera particular; o porque está fascinado por el problema de la destrucción y la creatividad, y por el uso de la creatividad para representar la destrucción.

En vuestras guerras usáis la creatividad para crear la destrucción, pero no podéis evitar ser creativos.

(21.48.) La enfermedad y el sufrimiento no os son impuestos por Dios, o por Todo Lo Que Es, o por un agente externo. Son un derivado del proceso de aprendizaje, algo que vosotros habéis creado y que en sí mismo es bastante neutro. Por otro lado,

también habéis creado vuestra existencia en sí misma, la realidad y la naturaleza de vuestro planeta, y la totalidad de la existencia en la que tenéis estas experiencias.

La enfermedades y el sufrimiento son resultado del mal manejo de la energía creativa, pero son parte de la fuerza creativa. No tienen un origen distinto que, digamos, el de la salud y la vitalidad. El sufrimiento no es bueno para el alma, a no ser que enseñe cómo parar el sufrimiento. Éste es su propósito.

Dentro de vuestro plano de actividad particular, y hablando de manera práctica, nadie puede utilizar de manera total y completa toda la energía que está disponible para él, ni materializar completamente la identidad interna que siente, que es multidimensional. Esta identidad interna es el anteproyecto contra el que juzgáis, a la larga, vuestras acciones físicas. Os afanáis para expresar lo mejor que podéis la totalidad del potencial que está en vuestro interior.

(21.58.) Dentro de esta estructura, es posible tener mentes sanas y saludables dentro de cuerpo sanos, y tener un planeta sano. Es imposible concebir la emisión y el uso de la energía creativa destinada a mantener vuestro planeta y vuestra existencia. La gran cantidad de energía de que disponéis os da una gran libertad de acción en su uso.

He mencionado anteriormente que todos en vuestro sistema estáis aprendiendo a manejar esta energía creativa; y, debido a que todavía estáis en el proceso de aprendizaje, a menudo la manejáis mal. El enredo resultante en las actividades os lleva de nuevo a las preguntas internas.

Puedes tomarte tu descanso.

(22.02. Éste fue el final del material del libro de Seth. El resto de la sesión estuvo dedicado a material personal. Terminamos a las 23.06.)

SESIÓN 581, 14 DE ABRIL DE 1971 21.16 MIÉRCOLES

(La noche del jueves 8 de abril, Jane y yo recibimos la visita de tres mujeres de Rochester, Nueva York, que estaban muy interesadas en hablar sobre el libro de Jane, El material de Seth. También me dieron algunas preguntas para que Seth las contestase en su libro, si quería hacerlo. Jane y yo les echamos un rápido vistazo antes de la sesión.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Supongo que empezaremos con la primera pregunta de la que estabais hablando.

(La pregunta era de M.H., y estaba basada en una teoría que yo también he oído: un grupo de científicos ha postulado la existencia de un tipo de partículas subatómicas llamadas «taquiones» o «metapartículas», que siempre viajan más rápido que la velocidad de la luz.)

(De acuerdo con la teoría de la relatividad, ninguna partícula puede ser acelerada a la velocidad de la luz porque su masa se volvería infinitamente grande a medida que se aproximase a dicha velocidad; pero esta barrera se ha eliminado al declarar que las partículas en cuestión tienen una masa propia imaginaria -no una masa en reposo- que nunca es menor que la velocidad de la luz.)

(-La pregunta es pues: estas partículas más rápidas que la luz ¿son iguales o similares a la energía electromagnética o unidades EE de las que Seth habla en el apéndice de El material de Seth?)

Ya os dije hace algún tiempo que había muchos grados en la materia, o en la forma, que vosotros no percibíais. Hablando en vuestros términos, muchas de las partículas que componen tales construcciones se mueven más rápidamente que la velocidad de vuestra luz.

Vuestra luz, repito, representa sólo una parte de un espectro mayor que el que conocéis; y, cuando vuestros científicos estudian sus propiedades, sólo pueden investigar la luz que se introduce en el sistema tridimensional. Lo mismo se aplica al estudio de la estructura de la materia o de la forma.

Por supuesto que hay universos compuestos de esas partículas más rápidas que la luz. Algunas de ellas están en vuestra realidad, comparten el mismo espacio que vuestro propio universo, pero vosotros no podéis percibir esas partículas como masa. Cuando estas partículas reducen su velocidad lo suficiente, vosotros las podéis experimentar como materia.

Algunas de estas partículas alteran su velocidad drásticamente, y aparecen a veces a vuestro ritmo más lento, normalmente de manera cíclica. El vórtice interno de algunas de estas partículas tiene una

velocidad mucho mayor que las partes que giran a su alrededor. Las unidades EE se forman espontáneamente de la realidad electromagnética de los sentimientos emitidos por cada conciencia, de igual manera que, por ejemplo, la respiración sale automáticamente del cuerpo físico.

(21.27.) Por tanto, las unidades EE son emanaciones de la conciencia. La intensidad del pensamiento o de la emoción determina las características de las propias unidades. Cuando alcanzan cierto ritmo son propulsadas hacia su realización física. Ocurre esto o no en vuestra realidad, ellas existen como pequeñas partículas de materia, lo que podríamos llamar materia latente o pseudomateria.

Algunas de ellas forman parte de esos grupos más rápidos que la luz, y tienen una vitalidad dentro de ese marco que es posible percibir. Estas partículas más rápidas que la luz existen, por tanto, en el tipo de forma que les es propio. Hay distintas gamas y una gran variedad de estas unidades, las cuales existen todas más allá del alcance de vuestra percepción. Sin embargo, agruparlas de esta manera puede ser engañoso, ya que en todo esto existe un gran orden.

(21.33.) Vosotros no sois totalmente inconscientes de la existencia de algunas de estas unidades, aunque no podáis captarlas como masa. Algunas de ellas las interpretáis como acontecimientos, sucesos de ensueño a los que llamáis alucinaciones; y, a veces, algunas gamas de estas unidades las interpretáis como movimientos a través del tiempo.

Todas ellas proyectan ciertas «condiciones atmosféricas» o reflejos que colorean los acontecimientos tal como los conocéis vosotros. Algunos de vuestros propios sentimientos son propulsados a una realidad dentro de esos sistemas, y adoptan su propia masa y su propia forma en ese marco. En la creación y mantenimiento de vuestra realidad normal, vosotros enfocáis vuestra conciencia diaria de vigilia de tal manera que sea eficaz dentro su necesario campo de acción. Las ideas y los sentimientos que queréis hacer físicos llevan en su interior los mecanismos que los ponen en el campo de acción apropiado, en el campo electromagnético necesario para su desarrollo físico.

(Pausa a las 21.40.) No obstante, vuestra conciencia está equipada para crear realidades también en otros campos. En ciertos sueños y ciertos viajes astrales, vuestra propia conciencia se mueve más rápido que la velocidad de la luz, y en esas condiciones sois capaces de percibir algunas de esas otras formas como «masas de materia».

Estas unidades EE son formas incipientes bastante simples de la realidad: semillas que nacen automáticamente, aptas para cualquier entorno, algunas de las cuales aparecen en la estructura física y otras no se ajustan en absoluto a sus requisitos. Algunos sistemas de la realidad están «rodeados» por centros de partículas más rápidas que la luz. Éstas reducen rítmicamente su velocidad a medida que se alejan hacia la periferia -cubriendo enormes distancias, hablando en vuestros términos-, hasta que las partículas exteriores más lentas aprisionan hasta cierto punto las masas centrales, que se mueven mucho más rápidamente, aunque dentro de un área limitada.

(21.45.) El comportamiento de tales unidades, como podéis ver ahora, forma el camuflaje particular de cualquier sistema específico, mientras que las actividades periféricas conforman identidades internas y límites externos. Hablando de una manera general, todas éstas son variaciones de la materia según la concebís vosotros. Sin embargo, lo mismo puede aplicarse a la materia negativa o antimateria, que vosotros no percibís en absoluto. Pero los diversos grados de actividad son diferentes en un sistema de tales características.

No obstante, ningún sistema es cerrado, en principio. La energía fluye libremente de uno a otro, o más bien los penetra. Es sólo la estructura del camuflaje la que les confiere el aspecto de sistemas cerrados, y la ley de la inercia no tiene vigor. Parece ser una realidad sólo dentro de vuestra propia estructura y debido a vuestro enfoque limitado.

Bien, la duración y la estabilidad relativa de esta «materia» varía considerablemente en otros sistemas, y la intensidad determina la fuerza de todas estas manifestaciones. Las unidades EE invisibles forman vuestra materia física y representan las unidades básicas esenciales a partir de las cuales aparece toda partícula física.

(21.52.) No se perciben físicamente: sólo veis sus resultados. Debido a que la conciencia puede viajar más rápido que la velocidad de la luz, cuando no está aprisionada por las partículas más lentas del cuerpo puede darse cuenta de algunas de estas otras realidades. Sin embargo, sin la debida preparación no será capaz de interpretar lo que ve. El cerebro físico es el mecanismo a través del cual el pensamiento o la emoción forman unidades EE de frecuencia e intensidad apropiadas para ser usadas por el organismo físico. Ahora podéis tomar vuestro descanso. (21.56. *La transmisión de Jane había tenido estados alternativos lentos y rápidos, pero su trance había sido profundo. Cuando le dije que el material daba una gran respuesta a la pregunta, me dijo: «Yo solo sé que estaba muy lejos...».*)

(Nota relativa a los efectos más rápidos que la luz. El domingo siguiente a esta sesión, uno de los principales periódicos de la ciudad de Nueva York daba cuenta de que unos astrónomos habían observado dos componentes de un quásar moviéndose por separado, aparentemente a diez veces la velocidad de la luz. Éste es un descubrimiento sorprendente, e imposible de acuerdo con las leyes físicas.)

(Los quásares —radiofuentes casi estelares— son unas fuentes de luz y ondas de radio extraordinariamente potentes. La mayoría de los científicos creen que existen justo en el borde de la parte observable de nuestro universo. Si esto es así, estarían tan lejos que su energía ha necesitado billones de años para alcanzarnos. Continuamos a las 22.20.)

Así pues, estas unidades EE son los componentes psíquicos básicos de la materia. Bien, puedes pasar a otra pregunta.

(—Número veintitrés: ¿Estás en contacto con otros humanos, o hablas a través de ellos como haces con Jane?)

No. Sin embargo, como he dicho antes en este libro, sí tengo contactos con otros niveles de la realidad.

(Seth hizo una pausa, así que le hice la segunda pregunta de M.H.)

(—¿Experimentar la pulsación vibratoria interna es parecido a leer el aura?)

No. La pulsación vibratoria interna* es una experiencia mucho más personal, más como «volverse parte» de lo percibido. *(Pausa.)*

(-¿Estás preparado para la siguiente pregunta?)

Estoy esperando.

(-Número veinticuatro: ¿Puede Jane evitar que vengas cuando quieres hacerlo ?)

En varias ocasiones, en circunstancias especiales le he hecho saber mi deseo. Yo conocía mejor esas circunstancias que Ruburt. Algunas de estas ocasiones ocurrieron muy al principio de nuestras sesiones, cuando Ruburt estaba preocupado por los trances espontáneos; así que, tras hacerle conocer mi presencia, admití su decisión del momento. En algunas ocasiones ciertas condiciones no eran buenas. Normalmente Ruburt reaccionaba a ellas adversamente, por lo que la interferencia era tal que hubiera causado más molestias a su situación que a la mía.

(Hace muchas sesiones, Seth nos dijo que todavía había un fragmento de su personalidad encarnado como un perro aquí en la Tierra, aunque no quiso decimos dónde estaba.)

(-Número veinticinco: ¿ Tienes todavía algún fragmento físico de algún tipo aquí en la Tierra?)

Ahora ya no. Mi perro se ha ido.

(-Número veintiséis: ¿Son los animales fragmentos de los seres humanos?)

(Sonrisa.) Esa es una buena pregunta, y será mejor que me deis un momento para explicarla con claridad.

(22.30.) En cierto modo, vosotros sois fragmentos de vuestras entidades. Vosotros os consideráis a vosotros mismos bastante independientes y no seres escindidos de segunda mano; así que los

* La pulsación vibratoria interna es uno de nuestros sentidos internos. Seth los enumera en el capítulo ocho de *El material de Seth*. Parafraseándolo, un espectador que estuviera de pie en una calle típica, usando este sentido sentiría la experiencia de *ser* cualquier cosa que escogiese en su campo de atención: la gente, los árboles, los insectos o las briznas de hierba. Mantendría su propia conciencia, y percibiría las sensaciones en cierta manera como nosotros percibimos actualmente el frío o el calor. Este sentido es como la empatía, pero mucho más vital.

perros y demás animales son algo más que una simple manifestación de energía psíquica extraviada por los seres humanos.

Los animales tienen distintos grados de autoconciencia, como también sucede con las personas. Sin embargo, la conciencia que está en su interior es tan válida y eterna como la vuestra. No hay nada que impida que una personalidad invierta una parte de su energía en una forma animal. Esto no es la transmigración de las almas, no significa que un hombre pueda reencarnarse en un perro. Significa que las personalidades pueden enviar una parte de su energía a distintas clases de forma.

(22.35.) Un individuo dado, por ejemplo, a lo mejor ha terminado ya con sus reencarnaciones, pero todavía persiste en su interior cierto anhelo por la tierra natural en la que ha estado viviendo tan a menudo. Así que podría proyectar un fragmento de su conciencia a una forma animal. Cuando se hace esto, la forma experimenta la tierra a su manera natural. Por tanto, un hombre no es un animal, ni invade, digamos, el cuerpo de uno de ellos.

Lo que sucede es que añade una parte de su energía a aquella presente en el animal y mezcla su vitalidad con la propia del animal. No obstante, esto no quiere decir que todos los animales sean fragmentos de esta manera. Los animales, como sabe cualquier propietario de un animal doméstico, tienen su personalidad y características propias, y distintas maneras individuales de percibir la realidad disponible para ellos. Algunos viven ávidamente esta experiencia. Ellos pueden acelerar su conciencia de manera inconmensurable mediante el contacto con un humano amable, y desarrollar enormemente su compromiso emocional

con la vida.

Los mecanismos de la conciencia son siempre los mismos. No cambian para los animales o los hombres. Por lo tanto, no hay límites impuestos para el desarrollo de cualquier conciencia individual, o para el crecimiento de una identidad. Esté o no en un cuerpo, la conciencia encuentra su propio alcance, su propio nivel. Así pues, un perro no está limitado a ser un perro en otras existencias.

Es necesario, repito, cierto nivel de conciencia, cierto tipo de conocimiento y cierta comprensión de la organización de la energía para que una identidad pueda manipular el complicado organismo físico.

(22.45.) Como sabéis, la conciencia tiene una gran tendencia a mantener la individualidad, y, sin embargo, también tiende a juntarse formando una Gestalt. Después de su muerte, la conciencia de un animal puede formar una Gestalt con otras conciencias, en la que se comparten capacidades de tal modo que la cooperación combinada hace posible un cambio de especies, por ejemplo.

Aun así, en estos y otros casos la individualidad innata no se pierde sino que permanece indeleblemente impresa. La conciencia debe cambiar por propia naturaleza, y por tanto las identidades deben cambiar también, no porque una borre a la otra, sino por un desarrollo progresivo donde cada paso sucesivo se mantenga y no se descarte, ¿comprendéis?

En este tipo de interrelación, los pasos y las identidades se enriquecen inmensurablemente por la suma de la percepción de los otros. Como he mencionado anteriormente, los pensamientos contienen su propia realidad electromagnética y tienen su propia forma, la percibáis o no. Así pues, con cada pensamiento vosotros enviáis fuera de vosotros formas e imágenes que pueden ser realidades bastante legítimas para aquellos que estén dentro del sistema de realidad al que son propulsadas.

De igual manera, las personalidades de otros sistemas pueden enviar energía a los vuestros. Como tales acontecimientos no se originan en vuestro sistema, vosotros no comprendéis su importancia.

Podéis tomar vuestro descanso.

(22.54. De nuevo el trance de Jane había sido bueno, aunque su transmisión había sido variable. Éste fue el final de la transmisión del material del libro de Seth aquella noche. El resto de la sesión se dedicó a cuestiones relativas a nosotros y a otros. Terminamos a las 23.20.)

SESIÓN 582, 19 DE ABRIL DE 1971 21.20 LUNES

(Antes de la sesión, volvimos a leer una carta que Jane había recibido el 16 de marzo de 1971, de la señora R. Su hijo había desaparecido el 28 de junio de 1970. Jane le había escrito el cuatro de abril, prometiéndole que pronto le enviaría más información.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, comienza con tu programa. ¿Qué es lo primero que tienes para mí?

(-¿ Qué te parece si contestamos primero la carta de esta señora? -Jane, como Seth, extendió el brazo y cogió la carta.) Pásamela. Bien. Concedednos un momento. (Jane se apoyó en su mecedora con los ojos cerrados y la carta doblada en la mano derecha.)

El chico ha estado en varias localidades, y ha hecho una parada, breve, en un hospital. Parece que tiene cierta dificultad con un pulmón, o con los pulmones. Creo que visitó Detroit. *(Pausa.)* También el estado de Florida, cerca de una pequeña ciudad que empieza por pe, pero es un nombre bastante largo.

California pasaba también por su cabeza, con mucha fuerza. Treinta y seis. *(Pausa.)* Tuvo un trabajo en lo que parece ser una fábrica, en un entorno algo oscuro, con hileras de lo que creo que son máquinas y grandes ventanas, tratadas de tal manera que la luz del sol no pasase a través de ellas con intensidad.

O bien era esto, o el lugar estaba bajo tierra. El nombre de «George» está conectado con él. Quizá sea un amigo. También creo que envió un telegrama a alguien, o lo va a enviar a su madre. Hay una conexión con dos mujeres jóvenes. *(Larga pausa.)* Sin embargo, su madre va a tener noticias tuyas. Esto es todo lo que tengo por ahora.

(Los datos anteriores fueron transmitidos con un ritmo resuelto. No tenemos manera de saber cuan larga será la contestación de Seth a un ruego como el de la señora R. Sea cual sea su extensión -una, cinco o diez páginas-, enviamos una copia de ella a la persona que nos ha escrito, tan pronto como tengo la sesión mecanografiada. Siempre pedimos a la persona que nos conteste para ver si es posible comprobar el material, pero en este caso no volvimos a saber de la señora R.)

Trataremos de dar una explicación para vuestras preguntas concernientes a la naturaleza de la evolución.

(-Número veintisiete: ¿ Es la evolución un hecho, como comúnmente se cree, o es algo que está enormemente distorsionado?)

(A propósito de esta pregunta, en la clase de percepción extrasensorial, ocho días más tarde, Seth dijo esto sobre Darwin y su teoría de la evolución:)

(«Él dedicó sus últimos años a probarla y, sin embargo, no tiene validez real. Tiene validez sólo dentro de perspectivas muy limitadas, ya que es la conciencia, por supuesto, la que hace evolucionar a la forma. La forma no hace evolucionar a la conciencia. Todas las conciencias existen a la vez, y por tanto no evolucionaron de esa manera. Todo depende del momento en que entráis en la película, de la manera en que escogéis observar, y de la parte de la obra que decidís observar. Más bien es al revés, de manera que la conciencia evolucionada adopta muchos patrones diferentes y luego incide sobre la realidad. La conciencia no surgió de moléculas y átomos dispersos por casualidad a través del universo, o se dispersó por casualidad a través de muchos universos. La conciencia no surgió porque repentinamente la materia inerte entrase en actividad. Primero existió la conciencia, y luego evolucionó la forma en la que comenzó a manifestarse.»)

(«Bien, si todos hubierais estado realmente atentos a lo que llevo un tiempo diciendo sobre la naturaleza simultánea del tiempo y de la existencia, os habríais dado cuenta de que la teoría de la evolución es un hermoso cuento al igual que la teoría bíblica de la creación. Ambas son bastante cómodas, ambas son métodos de contar

historias, y ambas parecen estar de acuerdo dentro de sus propios sistemas; sin embargo, desde un punto de vista más amplio no pueden ser realidades... Ninguna forma de la materia, por muy potente que sea, puede evolucionar por sí misma hasta la conciencia, por muchas porciones de materia que se le añadan. Sin la conciencia, la materia no estaría flotando en el universo, esperando a que otro componente le diera realidad, conciencia, existencia o canto.»)

(Un miembro de la clase: —¿ Toda porción de materia tiene ya una conciencia?)

(«Por supuesto, y la conciencia vino primero. Estás en lo cierto. Te agradezco que hayas sacado el tema a colación. [Sonrisa.] Existen muchas maneras de sacar la materia a colación.»)

(21.30.) Dejadme aseverar, incluso a riesgo de repetirme, que el tiempo tal como vosotros lo conocéis no existe básicamente, y que todas las creaciones son simultáneas. *(Divertido.)* Esto debería contestar a vuestra pregunta.

(-Yo ya había pensado en eso. Como le dije a Jane en el primer descanso, el conocimiento de que el tiempo es realmente simultáneo resulta confuso cuando uno hace cierto tipo de preguntas; este conocimiento casi responde a la pregunta, pero queremos que consideres el resto de la pregunta.)

Bien, la desarrollaremos.

(-De acuerdo.)

Todas las edades de la Tierra, tanto el presente como el pasado - hablando en vuestros términos-, existen, al igual que lo hacen las edades futuras. Bien. Podéis poner esto en mayúsculas. Algunas formas de vida se están desarrollando en lo que vosotros consideraréis como el tiempo presente, pero no aparecerán físicamente hasta que alcancéis vuestro tiempo futuro. ¿Me sigues?

(Sí.)

Sin embargo, existen ahora, tan seguro como lo hacen, digamos, los dinosaurios. Sólo que vosotros habéis escogido poner el enfoque de vuestra atención en un campo altamente específico de

coordinadas espacio-tiempo; así pues, las aceptáis como la realidad presente y os cerráis a todas las otras. Las formas físicas complicadas no son el resultado de otras previas más simples: en términos más amplios, todas ellas existen a la vez.

Por otro lado, para conformar las estructuras físicas más complicadas, entrar en ellas y vitalizarlas son necesarias organizaciones de conciencia más complicadas. Toda estructura es formada por la conciencia. Para definirlo en vuestros términos, un fragmento es una conciencia no tan desarrollada como la vuestra propia. Las partes vivas de la naturaleza son el resultado de vuestra propia creatividad, proyecciones y fragmentos de vuestra propia energía; una energía de Todo Lo Que Es que va a vosotros y vuelve a salir de vosotros para conformar sus propias manifestaciones de imagen, al igual que vosotros formáis las vuestras.

(Pausa a las 21.42.) Como vosotros no percibís el futuro y no comprendéis que la vida brota en todas las direcciones, os parece lógico suponer que las formas presentes sólo pueden estar basadas en las pasadas. Vosotros cerráis los ojos a toda prueba que no apoye esta teoría. *(Sonriendo cordialmente.)* Y, por supuesto, no estoy hablando de ti, Joseph.

En otras palabras, el desarrollo lineal no existe. Los elementos de los fragmentos que vosotros como especie dirigís hacia afuera se añaden a vuestra realidad física, ya que si este delicado equilibrio no se mantuviera, y si no existiera esta cooperación, no sería posible vuestro tipo de entorno particular.

Os he dicho con frecuencia que cometéis con vosotros una grave injusticia al limitar vuestra concepción del ser. Vuestro sentido de la identidad, de la libertad, del poder y del amor se intensificaría inmensurablemente si pudierais entender que lo que sois no termina en los límites de vuestra piel, sino que continúa hacia afuera a través del entorno físico que parece ser impersonal o no tener ser.

Biológicamente debería ser fácil comprender que físicamente sois parte de la tierra y de todo lo hay en ella. Estáis hechos de los mismos elementos, respiráis el mismo aire. No podéis mantener el aire que tomáis dentro de vosotros y luego decir: «Éste soy yo, estoy

lleno de este aire. No lo dejaré salir», porque rápidamente comprenderíais que no sois tan independientes.

Vosotros estáis conectados biológicamente, conectados químicamente con la tierra que conocéis; pero, dado que ella también está formada de forma natural y espontánea por vuestra propia energía psíquica proyectada, ya que incluso existe una interacción psíquica entre vosotros y las estaciones, el ser debe ser considerado en un contexto mucho más amplio. Un contexto tal os permitiría compartir en vida las experiencias de muchas otras formas, seguir unos diseños de energía y emoción que sólo podéis concebir vagamente, y sentir una conciencia del mundo en la cual tenéis vuestra propia parte independiente.

Podéis tomar vuestro descanso.

(21.54. Le dije a Jane que había transmitido esta excelente repuesta a mi pregunta a un ritmo considerablemente rápido. Continuamos a las 22.04.)

Bien. He terminado con la última pregunta, así que continúa.

(Número veintiocho: ¿He pintado el retrato de alguno de Los que hablan?)

Desde luego que sí. Uno de ellos es un retrato que compraron Susan y Cari Watkins *(al cual, medio en broma, habíamos llamado Moisés)*. Otro es mi retrato *(pausa)*. Y otro que no has terminado; el que el Decano *(título cariñoso que Seth le da a Tom M., uno de los miembros de la clase de percepción extrasensorial)* te pidió recientemente de una mujer. Y el de tu hombre azul. *(Pausa.)* Ésta es tu respuesta.

(En el capítulo seis Seth nos dijo a Jane y a mí que nosotros dos habíamos sido de Los que hablan. Como no he pintado ningún autorretrato, era lógico que yo no estuviera incluido en la lista, pero Seth olvidó mencionar mi retrato de Jane. No me di cuenta de la omisión, por eso no pregunté por ella...)

(Cuando Seth me dice que yo he hecho el retrato de uno de Los que hablan, yo colijo que esto quiere decir que he sintonizado con

una de las muchas personalidades que componen la entidad de uno de Los que hablan.)

(Después de que empezaron las sesiones, comencé a hacer una serie de retratos de gente que no «conozco» conscientemente. Al principio comprendía bastante poco las posibles fuentes en las que me inspiraba; me limitaba a poner en práctica mi necesidad de pintar. Las ideas para los retratos me vienen espontáneamente cuando estoy ocupado mentalmente con cualquier otra cosa, y siempre me sorprende. A veces tengo visiones definitivas, claramente detalladas y en colores. La visión suele ser bien del retrato terminado, o bien del individuo que va a ser retratado. En varias ocasiones he «sabido» que la persona estaba muerta. Evidentemente, sólo algunos de esos retratos son de uno de Los que hablan, y en ningún caso me di cuenta de que estaba trabajando con semejante personalidad.)

(Recientemente he terminado el hombre azul al que se refirió Seth. Pinté un varón con ropas modernas, pero en realidad -según dijo Seth divertido-, se trataba de una mujer clarividente que vivió en Constantinopla en el siglo xiv; las distorsiones inconscientes de mi percepción me llevaron a la figura masculina. Seth le había dado el nombre de Ianodiala. Este óleo tiene mucho éxito y está pintado en verdes y azules.)

(Este tipo de fuentes de material inspirado eran totalmente inconcebibles para mí en mis primeros años. Ahora creo que ellas se hallan normalmente presentes en los niveles inconscientes; pero, para poder expandir los potenciales del acto creativo lo más posible, me gustaría ver a otros aprender a cultivar estas visiones y percepciones de manera consciente y deliberada. Me parece que los beneficios serían enormes. Hay mucho que aprender ahí.)

(~i Quieres tratar ahora la pregunta sobre los pergaminos del Mar Muerto y Yahoshua? —Esto hacía referencia a una carta que había recibido Jane el 12 de abril, y que tenía que ver con los datos que Seth había dado sobre el tercer Cristo en El material de Seth.

Esta la guardaremos para el capítulo sobre religión, en el cual también contestaremos todas tus preguntas que tienen relación con ello.

(—Número cincuenta y dos: En la sesión 429 del 14 de agosto de 1968, dijiste: «También las horas y los minutos tienen su propia conciencia», pero no lo desarrollaste.)

(Sonrisa.) Y ahora quieres que la desarrolle.

(—Bien, no lo sé. Me pregunto si será quizás una pregunta demasiado complicada para una respuesta rápida.)

Veamos. *(Pausa.)* Lo que vosotros percibís como tiempo es una parte de otros acontecimientos que se introducen en vuestro sistema propio, y que con frecuencia se interpretan como movimientos en el espacio o como algo que separa los acontecimientos, si no en el espacio, al menos de una manera que sería imposible definir sin usar el concepto de tiempo.

Lo que separa los acontecimientos no es el tiempo, sino vuestra percepción. Vosotros percibís los acontecimientos «de uno en uno». El tiempo, tal como aparece ante vosotros, es por el contrario la organización psíquica de la experiencia. El principio y el fin aparentes de un acontecimiento, el nacimiento y la muerte aparentes, son simplemente otras dimensiones de la experiencia como, por ejemplo, el alto, el largo y el ancho. Pero a vosotros os parece que crecéis hacia un final, cuando el final es parte de una experiencia particular o, si lo preferís, de un acontecimiento personal.

(22.26.) Estamos hablando entonces de la realidad multidimensional. El ser total o entidad o alma no puede nunca materializarse totalmente en la forma tridimensional. Sin embargo, una parte de él puede proyectarse en esa dimensión, y extenderse determinados años en el tiempo a la vez que ocupa cierta cantidad de espacio, y así sucesivamente.

La entidad ve el acontecimiento completo, el acontecimiento personal completo, y el elemento tiempo -o su edad, hablando en vuestros términos- es sencillamente otra característica o dimensión. Pero el acontecimiento personal no se interrumpe. Lo que ocurre es que su realidad mucho más amplia no puede aparecer en tres dimensiones. En cambio, está compuesto por átomos y moléculas que vosotros no percibís, tanto por encima como por debajo del alcance físico de la intensidad, y todos ellos poseen conciencia a su manera propia.

En términos más amplios, los segundos y los momentos no existen tampoco, pero la realidad que está detrás del tiempo o de eso que vosotros percibís como tiempo, los acontecimientos que están «fuera del tiempo», están compuestos de unidades que tienen también su tipo propio de conciencia. Ellos forman lo que a vosotros os parece el tiempo, al igual que los átomos y las moléculas forman lo que parece espacio para vosotros. *(Pausa.)*

Estas unidades, que se mueven más rápido que la luz, son excelentes fuentes de energía que se introducen en la materia y la afectan, sin llegar nunca a materializarse. En otros sistemas se las interpreta de distinta manera. Éste es el final. *(Sonriendo.)*

(22.35. Es decir, el final del dictado del libro. En realidad fue un descanso. Seth terminó la sesión con varias páginas de material sobre otras materias. Terminamos a las 23.16.)

SESIÓN 583, 21 DE ABRIL DE 1971 21.30 MIÉRCOLES

(La otra noche, martes, me fui a la cama mientras Jane estaba en el cuarto de estar con su clase de percepción extrasensorial. Eran alrededor de las 23.30. Cuando estaba en la cama a punto de dormirme me hice a mí mismo la sugerencia de que debía recordar mis sueños por la mañana y luego escribirlos. Extrañamente no mencioné «el viaje astral».)

(Dormí algo sobresaltado y me desperté varias veces mientras duraba la clase. Finalmente, pude oír los coches de los miembros de la clase saliendo del aparcamiento cercano a la casa. Luego me dormí. Jane me dijo más tarde que había venido a la cama a las 00.45.)

(Lo siguiente que recuerdo es que yo estaba suspendido en el aire en nuestro cuarto de baño a oscuras. Estaba fuera del cuerpo, pero no me preocupaba.)

(El cuarto de baño está en el centro de nuestro apartamento, con el cuarto de estar a un lado, y el dormitorio y mi estudio en el otro. Para que nuestro gato, Willy, no se nos suba a la cama durante la noche,

lo ponemos en el cuarto de estar y cerramos la puerta de ese lado del baño. Ahora me encontraba colgando frente a esa puerta, incapaz de traspasarla.)

(No sentía pánico, ni miedo. Mis ojos astrales estaban funcionando. Una luz débil entraba por una ventana estrecha que estaba abierta a mi derecha. La puerta cerrada estaba envuelta en una sombra profunda, pero yo sabía que estaba ante ella. Aunque mi cuerpo estaba durmiendo en la cama al lado de Jane, en la habitación que estaba a «mis espaldas», el hecho no me preocupaba. Al principio no me di cuenta de que estaba haciendo un viaje astral (digamos que no tuve la presencia de ánimo para ordenarme atravesar la puerta hacia el cuarto de estar); pero el hecho de que estaba fuera de mi cuerpo, y en tan agradable estado ingrátido, se fue haciendo consciente para mí lentamente. No tenía el recuerdo de haber abandonado mi cuerpo ni de haberme movido hacia el cuarto de baño.)

(Ésta era la primera vez que no había presente ningún elemento de miedo en una de mis bastante infrecuentes proyecciones astrales. Creo que mis pensamientos ordinarios conscientes de que las puertas no pueden atravesarse me echaban hacia atrás. Me volvía quedar brevemente dormido después de verme detenido por la puerta cerrada. Cuando volví a ser consciente, obviamente unos minutos más tarde, me encontré flotando justo sobre mi cuerpo físico tendido en la cama.)

(Yo dormía estirado boca abajo y con los brazos a los lados. Mi cuerpo astral estaba aproximadamente en la misma posición, unos veinte centímetros por encima. Mi estado era sorprendentemente tranquilo y agradable: me sentía despierto, consciente de en qué estaba metido, y bastante libre e ingrátido. Me oía a mí mismo roncar sin prestar demasiada atención a ese hecho... todavía. Sabía que no estaba soñando. Incluso me acordaba de haber leído en varias ocasiones que cuando uno está haciendo un viaje astral conoce la diferencia entre ese estado y el de soñar. Ahora podía testificarlo de primera mano. Estaba muy contento.)

(Esta vez tenía un tipo de visión diferente. En cierto modo estaba especialmente consciente de mis piernas, suspendidas sobre las mías físicas. Me divertí mucho moviéndolas, agitándolas arriba y abajo, gozando de la maravillosa sensación de libertad y ligereza que

poseía. Sabía que mis piernas físicas no pueden moverse con esa libertad, aunque están en buena forma. Sentía mis piernas astrales bastante elásticas, sueltas y flexibles, y, de alguna manera, desde mi posición boca abajo ¡pude ver que eran de un color claro y transparentes de rodilla abajo!)

(Como mi estado de proyección parecía tan fiable, empecé a pensar que me ofrecía grandes oportunidades. No volvía sentir miedo, sólo confianza. Pensé que era una ocasión estupenda para hacer algo: era el momento de vivir una buena aventura. Me dije que estaba dispuesto a probar cualquier cosa: una visita a cualquier otra realidad, una zambullida al cuarto de estar a través de la puerta, una excursión a la calle, abajo, frente a la casa...)

(Jane yacía a mi lado durante todo este tiempo. Más tarde me dijo que yo estaba roncando muy alto cuando ella vino a acostarse. Luego mi atención comenzó a cambiar su enfoque; por primera vez me oí realmente a mí mismo. Me quedé estupefacto por el fuerte volumen de los sonidos que salían de mi cabeza física, que estaba justo debajo de «mí». No creo que hubiera podido reproducirlos estando despierto.)

(Hice varios intentos conscientes y deliberados para «arrancar» y viajar fuera de mi cuerpo, pero sin éxito. Mis esfuerzos no rompieron el ensalmo del viaje astral; simplemente permanecí suspendido donde estaba. Entonces tuve una idea: usaría el sonido de mis ronquidos como impulso para enviarme volando alto a otra dimensión, dejando mi cuerpo en la cama, muy lejos de mí.)

(Empecé a roncar más alto deliberadamente, si ello era posible. Quería producir un sólido impulso de sonido que usaría como propulsor, aunque no sabía qué tenía que hacer para que esto funcionase. Lo extraño es que disfruté no sólo del sentimiento de estar tendido justo encima de mi cuerpo físico, sino también de mi capacidad para usarlo para producir sonidos, lo cual implica un estado de conciencia dual, pues yo era consciente de ambos cuerpos.)

(No sé si realmente oí que mis ronquidos aumentaban su volumen, o si era que yo estaba enfocado en ellos de manera más intensa. En cualquier caso, mi idea no funcionaba. No sé si hubiera conseguido

despegar realmente, porque en ese momento Jane me dijo: «Cariño, estás roncando; date la vuelta», como hace normalmente cuando se cansa de oírme. La oí con toda claridad, y dejé inmediatamente de roncar, pero no me moví. No recuerdo haber regresado a mi cuerpo físico. Finalmente la sacudí ligeramente y, haciendo un esfuerzo, le conté lo que había tenido lugar. Ella pensó que yo continuaba en trance.)

(Me sentía como si pudiese repetir el viaje astral, así que seguí intentándolo mientras Jane estaba tendida tranquilamente a mi lado. No tuve éxito, aunque la atmósfera placentera que había rodeado todo el episodio permanecía claramente en el ambiente. El viaje astral, aunque breve, me había parecido tan fácil y natural que me preguntaba cómo no era más usual. En todo momento supe que se podía hacer mucho más de lo que yo había conseguido, que justo más allá de mis capacidades momentáneas existían posibilidades maravillosas, si conseguía simplemente romper esa... barrera. No me alarmé en absoluto, y en ningún momento vi o sentí el «cordón astral de plata». Finalmente me dormí.)

(Esta experiencia dio origen a un par de preguntas que añadí a la lista del capítulo nueve: 1. Mi viaje astral había sido muy placentero, pero contenía tantas posibilidades que me preguntaba por qué el hombre occidental no es más consciente de sus capacidades. 2. ¿Por qué no las cultiva y las pone en uso? Esperaba que Seth comentase algo esta noche.)

Bien. Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Y mi enhorabuena.

(—Gracias.)

Esto es para ti. Cuando intentaste el experimento, lo hiciste guardándote un as en la manga, por así decirlo, por si te entraba el miedo, y sabiendo perfectamente que Ruburt iría a acostarse. Sin embargo, estabas listo para intentarlo otra vez, y adoptaste un método fácil y lento, entorno agradable, para que también a ti te resultara fácil, de manera que la sensación te fuera familiar antes de intentar realmente hacer algo demasiado aventurado con ella.

(-¿Intenté hacerlo antes de que Jane viniera a la cama?) No. Empezaste antes tus intentos, pero no lo conseguiste hasta que Ruburt se acostó. El sentido del tiempo puede ser muy distinto según se esté fuera o dentro del cuerpo. Sabías que, si tenías éxito en una experiencia, te sentirías mucho más libre, así que escogiste las mejores circunstancias.

Por supuesto que podrías haber salido del apartamento. Sin embargo, los ronquidos eran también una señal para Ruburt: sabías que ella te despertaría, y ésa fue la verdadera razón de ellos. Así, si no te gustaba el experimento, quedaría interrumpido. Pero entonces descubriste que estabas encantado, y decidiste usar el ruido como propulsor, pero tuvo lugar la reacción usual de Ruburt a tus ronquidos.

Creo que de ahora en adelante recordarás muchas de estas experiencias.

(Es domingo, 25 de abril, cuando estoy mecanografiando esta sesión a partir de mis notas. Desde el 21 de abril he esperado con gran expectación otra proyección, pero ha sido en vano. En otra ocasión había tenido un breve viaje astral que, durante casi dos semanas, fue seguido por una serie de proyecciones incompletas o experiencias de sueños que contenían elementos distorsionados de estos fenómenos. Aunque suene raro, podría compararse con las sacudidas que siguen a un terremoto...)

Bien, contestando a tu pregunta, el hombre occidental ha escogido enfocar su energía hacia el exterior y desdeñar en su mayor parte las realidades internas. Los aspectos culturales y sociales, e incluso los religiosos, inhiben automáticamente este tipo de experiencias desde la infancia. En vuestra sociedad no hay ningún beneficio social conectado a las proyecciones, pero sí muchos tabúes en su contra.

(21.40.) Esto, por supuesto, es lo que han elegido los que pertenecen a esa civilización. También hay equilibrios necesarios para alcanzar la comprensión y la moderación. Algunas personalidades escogen reencarnarse en sociedades orientadas hacia el exterior, en compensación a vidas que fueron vividas con una gran concentración hacia el interior y con muy escaso manejo de

lo físico. El hombre aprende que debe comprender y usar de manera constructiva tanto la realidad interna como la externa.

Evidentemente, las proyecciones son constantes en estado de sueño, se las recuerde o no. Se las recuerda cuando existe una razón para ello, cuando implican algún mérito o logro evidente, como sucede en las sociedades donde se considera enormemente ventajoso hacer uso de las proyecciones y de los sueños.

Si alguien está experimentando en el presente una vida en la que ha escogido, por ejemplo, concentrarse en el movimiento físico, sucederá que, por medio de vagos recuerdos de sueños en los que vuela, puede inspirarse para inventar aviones o cohetes; pero, si realmente entiende el hecho de que su propia conciencia puede viajar fuera de su cuerpo, el impulso hacia el desarrollo físico de la locomoción no será tan intenso.

Bien. ¿Qué pregunta tienes ahora?

(-Número cincuenta y tres: En la sesión 429 del 14 de agosto de 1968, dijiste que algunas personalidades pueden formar parte de más de una realidad.)

Eso lo he dicho muchas veces. No hay límites para el ser, ni se ponen barreras a su desarrollo. Una personalidad puede «originalmente» ser parte de cierta entidad, y desarrollar luego por sí misma otros intereses distintos. En ese caso, puede tomar ella sola un camino solitario o, por el contrario, puede unirse a otras entidades con intereses parecidos a los suyos, o dejarse atraer por ellas. La conexión original no se rompe, sino que se establecen otras nuevas.

(Pausa a las 21.47.)

(-Número cuarenta y seis: En el capítulo ocho de El material de Seth diste una lista de los sentidos internos; ¿existen algunos más de los que no nos hayas hablado?)

Hay más, por supuesto. Sin embargo, tienen que ver con experiencias que no vais a encontrar normalmente en vuestro propio sistema, pero que están latentes. *(Pausa.)*

Casi cualquier célula tiene la capacidad para convertirse en cualquier órgano dado, o para formar cualquier parte del cuerpo.

Tiene la capacidad de desarrollar órganos sensoriales; pero, desde un punto de vista práctico, éstos no se desarrollarán si la célula se convierte en un codo o en una rodilla. Aun así, la capacidad está ahí. Esto se aplica no sólo a vuestras propias especies, sino también en muchos casos entre las especies, y hay unidades básicas en toda materia viviente capaces de formar vida animal o vegetal, capaces de desarrollar los mecanismos perceptivos inherentes a cualquiera de ellos.

Por tanto, en teoría podéis ver el mundo a través de los ojos de una rana, un pájaro o una hormiga. Estamos hablando ahora de los sentidos físicos. El ser interno tiene también sentidos internos latentes, además de los que usa normalmente cuando la conciencia se sintoniza en un sistema de camuflaje particular.

Sin embargo, algunos de ellos son imposibles de expresar en términos físicos, y sólo se podría insinuar su naturaleza a través de analogías. No necesitamos hablar de ellos en este libro. Pertenecen a un libro que trate más específicamente sobre los métodos internos de percepción.

(-Número cincuenta y cinco: Esta pregunta viene de una respuesta que nos diste a la número once, cuando te pregunté sobre la preparación que necesitaría Jane para poder transmitir uno de los antiguos manuscritos de Los que hablan. Nos dijiste que algunas de esas lenguas antiguas tenían imágenes y símbolos. Con tu ayuda, y estando en trance, ¿podría Jane hacer dibujos de alguna palabra imagen o de algún símbolo? Tengo curiosidad por saber si ella podría acercarse a alguna de las lenguas de Los que hablan.)

Se puede hacer.

(Sería muy interesante. -Seth hizo una pausa, así que le pregunté:- ¿Podríamos intentarlo ahora?)

No es el momento adecuado. *(Pausa)*. Hay muchas conexiones internas distorsionadas entre ellos. Algunos jeroglíficos y símbolos se usaron en la civilización de Mu.

Te sugiero un descanso para que compruebes tus preguntas.

(-Bien.)

(22.00. Jane y yo repasamos las preguntas restantes; pero, como nos parecieron aburridas, sugerí que terminásemos esa parte de la sesión. El resto lo dedicamos a material personal. Terminamos a las 22.58.)

SESIÓN 584, 3 DE MAYO DE 1971 21.35 LUNES

(Con la excepción de su clase de percepción extrasensorial, Jane descansó del trabajo psíquico la semana pasada.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Contestaré a preguntas que no traten sobre la reencarnación o sobre la religión.

(Habíamos estado hablando de estos temas justo antes de la sesión, aunque yo no había pensado en referirme a ellos esa noche.)

(-Número cincuenta y ocho: ¿ Existen otras leyes del universo interno, distintas de las que nos diste en la sesión número 50 del cuatro de mayo de 1964?)

Las hay; pero, como no voy a tratar de ellas en este libro, os las daré en otro momento.

(Hice esa pregunta porque pensé que la respuesta de Seth para la número cuarenta y seis de la última sesión tenía que ver con uno de estos postulados: «La ley del cambio y la transmutación infinitos.» En vista de su respuesta, no seguí adelante con el tema.)

(-Número cuarenta y cuatro: Si no te hubiera sido posible hablar a través de Jane, ¿habrías intentado hacerlo a través de otra persona... o lo estás haciendo de todos modos?)

He hablado a través de otros. «Esta vez» los acuerdos estaban ya hechos, aunque Ruburt no tenía necesidad de aceptar el acuerdo. De no haberlo hecho, se habría dado el material, pero de forma diferente.

Yo no habría hablado de esta manera, pues este trabajo requiere cierto entendimiento específico y características especiales por parte de las personalidades afectadas. Se podría haber

dado el material de una manera mucho más simple a través de otro, pero yo quería que resultase lo menos distorsionado y lo más dimensional posible. Si Ruburt no hubiese estado disponible, el material se habría dado a uno de Los que hablan, que viviese en vuestros términos y que estuviera relacionado con el campo de la creatividad.

No existe nadie actualmente vivo en vuestro sistema con quien yo haya tenido una gran relación en el pasado, a excepción de vosotros. El miembro de Los que hablan habría recibido toda la información en estado de sueño, y habría escrito una serie de tratados y narrativa de ficción sobre ella.

Sin embargo, si Ruburt no hubiese aceptado, probablemente habría escogido otra vida para hacer el trabajo, en cuyo caso yo habría esperado. No obstante, la decisión final siempre fue suya. Y si no hubiera aceptado en absoluto, se habrían hecho otros acuerdos.

(Dirigiéndose a mí.) Tú tuviste un presagio sobre cuál era tu parte en estas sesiones, y también sobre nuestro trabajo. Uno de los cuadros que hiciste hace muchos años anunciaba claramente el desarrollo de tus tentativas psíquicas. Me refiero a aquel que vendiste, que estuvo durante algún tiempo colgado en el mismo sitio en que está ahora mi retrato. Era un retrato de Joseph, es decir, de tu propia identidad interna, como percibiste intuitivamente en aquel tiempo. Tú no conocías conscientemente la conexión, pero eras consciente del fuerte impacto de la pintura.

(Conozco el cuadro, por supuesto. Lo pinté en Florida en 1954, antes de que Jane y yo nos casáramos. Tengo algunas fotos que le hice, e intento volver a pintarlo algún día. Claro, esto quiere decir que pintaré una nueva versión del viejo. Sería imposible duplicarlo de manera exacta. De todas formas, no lamento haberlo vendido.)

También representaba a esa parte de ti con perspicacia y un descontento creativo, que buscaba un conocimiento y una comprensión más amplios. La relación tan peculiar que existe, entre

Ruburt y tú era también un requisito previo, de modo que también eran necesarios tu permiso y tu aceptación.

Si te hubieras mantenido aparte, las sesiones no habrían comenzado. Tú has estado conectado con la misma entidad, aun-

que te has separado totalmente de ella, pero la relación interna aumenta el poder disponible. Tu ayudas a estabilizar el circuito, por así decirlo. También generaste la energía y el impulso iniciales para poder ayudar a la de Ruburt.

Para este tipo de trabajo no basta con escoger una persona, sino que hay que considerar muchos otros elementos. Se sabía, por ejemplo, que Ruburt iba a necesitar de tu apoyo, al igual que se sabía que el trabajo en sí mismo ayudaría a tus capacidades creativas.

Todo esto fue decidido por vosotros dos y por mí antes de que vosotros empezaraís esta vida actual. Incluso se conocían de antemano las dudas intelectuales y la gran renuencia de Ruburt, y se las adaptó para ayudar en el trabajo programado.

La información no se daría a «gente crédula» sino a personas inteligentes, a un «médium» que la cuestionara, no sólo para sí mismo sino para todos aquellos inclinados al mismo tipo de dudas. Por consiguiente, a medida que Ruburt va comprendiendo, y se va desarrollando, no sólo obtiene un triunfo para sí mismo, sino para todos aquellos que siguen sus aventuras. Pero también queríamos que hubiese un equilibrio, así que tú eres el hombre que reconoció intuitivamente el valor de la información interna y la importancia del material, a pesar de que estos conceptos te eran desconocidos.

(22.00.) Huelga decir que, en niveles mucho más profundos, no existe esta resistencia por parte de Ruburt, o sus capacidades no se habrían desarrollado de esta manera. Sus críticas del principio sirvieron también para asegurar a su ego, en sus primeras experiencias, que no se lo iba a mantener apartado, ni se lo iba a dañar en manera alguna.

Las características necesarias para actuar como médium son muy parecidas a aquellas que necesita una persona muy creativa. Es necesario un ego fuerte y resistente, especialmente en las etapas

iniciales. En los períodos de perturbación grave de la personalidad que pueden acompañar a los momentos de gran creatividad, el ego se aterroriza de la fuerza de la capacidad creativa, y tiene miedo de ser aplastado por ella.

En esos casos el ego se vuelve demasiado rígido, y no se expande con la naturaleza de la totalidad de la experiencia creativa de la personalidad. Por supuesto, esto puede pasar tanto en un médium, como en cualquier otra de estas actividades. Sin embargo, en este caso, el ego de Ruburt empezó a desprenderse gradualmente de su rigidez, en un proceso gradual que permitió la expansión de la personalidad total, incluido él mismo.

Fin del dictado por ahora y una nota personal: puedes comprobar que la información anterior tiene estrecha relación con Ruburt. La idea de desprenderse de la armadura física, como hacéis cuando leéis normalmente, es buena.

Puedes tomar tu descanso, y luego continuaremos con la sesión.

(22.09. El trance de Jane había sido profundo y su transmisión rápida. Dijo que estaba viendo muy claramente el cuadro de 1954 cuando Seth hablaba sobre él, incluido su marco dorado, antiguo y ancho. Al principio se había olvidado de cómo era el marco, me dijo, pero luego lo describió correctamente. Está claro que vendimos el cuadro antes de que conociéramos conscientemente su importancia. Esto no sólo sucedió antes de que empezasen las sesiones, sino de que nosotros pudiéramos sospechar esta posibilidad. El resto de la sesión está suprimido del documento. Fin a las 22.28.)

10

EL SIGNIFICADO DE LA RELIGIÓN

SESIÓN 585, 12 DE MAYO DE 1971 21.35 MIÉRCOLES

(Antes de la sesión Jane y yo repasamos las preguntas que quedaban de la lista que habíamos preparado para el capítulo veinte. «Espero que Seth haga esos capítulos sobre la religión y la encarnación, y que acabe con ellos de una vez», dijo ella. Hacía algún tiempo que nos habíamos dado cuenta de que Jane es sensible a esos temas, sobre todo a la religión. Tuvo una formación estricta cuando era joven, pero paralelamente desarrolló por sí misma un fuerte sentido religioso. Ella es consciente de que haber tenido ese entorno de pequeña deja sus marcas, a pesar de que abandonó su iglesia cuando tenía diecinueve años...)

(Para mi sorpresa, Seth empezó el capítulo diez esa noche, pero pronto advertí que no iba a saltarse nuestras preguntas. La sesión tenía lugar en mi estudio, y, debido a su tamaño algo pequeño, Jane decidió no fumar. Había llovido todo el día, y todavía continuaba haciéndolo.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien. Las preguntas sobre la religión y la encarnación serán contestadas a su debido tiempo, como ya he dicho. También trataré sobre algunas otras de vuestras preguntas a lo largo del texto. Así pues, vamos a comenzar con el próximo capítulo, llamado: «El significado de la religión.»

Siempre hay comprensiones internas presentes en el interior del ser. Dentro de cada personalidad está la comprensión del sentido de toda existencia. No sólo tenéis el conocimiento de la existencia multidimensional en el fondo de vuestra actual actividad consciente, sino que cada hombre sabe en su interior que su vida consciente depende de una dimensión mayor de la realidad. Esta dimensión mayor no se puede materializar en un sistema tridimensional, pero el conocimiento de esta dimensión más amplia brota desde lo más profundo del ser y se proyecta hacia afuera, transformando todo lo que toca.

Este brotar imbuye a ciertos elementos del mundo físico de una brillantez y una intensidad que sobrepasan en mucho a lo comúnmente conocido. Aquellos que han sido tocados por él, se transforman, hablando con vuestros términos, en algo mayor de lo

que eran. Este conocimiento interno intenta encontrar un lugar para sí mismo dentro del paisaje físico, para expresarse físicamente. Cada hombre posee este conocimiento interno dentro de él y, hasta cierto punto, también busca su confirmación en el mundo.

(Pausa a las 21.45. El párrafo anterior es, por cierto, una excelente descripción de los resultados a que condujo la iniciación psíquica de Jane en septiembre de 1963. Sus experiencias trascendentales la llevaron a su manuscrito El Universo físico como interpretación de una idea, el cual, a su vez, nos llevó a estas sesiones. Véase la Introducción en el primer tomo de este libro.)

(Nota: En este momento, Jane encendió un cigarrillo estando en trance, lo que me pareció divertido.)

El mundo exterior es un reflejo del mundo interno aunque mucho menos perfecto. El conocimiento interno puede compararse a un libro sobre su patria que un viajero llevara consigo a un país extranjero. El hombre nace con el ansia de que estas verdades se hagan reales para él, aunque ve una gran diferencia entre ellas y el entorno en el que vive.

Todo individuo lleva consigo un drama interno, un drama psíquico que finalmente proyecta al exterior con gran fuerza sobre el campo de la historia. El nacimiento de los grandes acontecimientos religiosos brota del drama religioso interior. El drama en sí mismo es, en cierta manera, un fenómeno psicológico, ya que cada ser orientado físicamente siente que ha sido arrojado solo a un entorno extraño, y no conoce ni su origen ni su destino, y mucho menos la razón de su propia existencia.

Éste es el problema del ego, especialmente en sus primeros estados. Él busca las respuestas en el exterior, porque ésta es su naturaleza: el manejo de la realidad física. Sin embargo, también siente una conexión profunda y permanente que no comprende con otras partes del ser que no están bajo su dominio. También es consciente de que su ser interno posee el conocimiento en el que se basa su propia existencia.

A medida que crece, hablando en vuestros términos, busca en el exterior la confirmación de su conocimiento interno. El ser interno mantiene al ego con su apoyo; convierte sus verdades en datos

orientados físicamente que el ego pueda manipular, y luego los proyecta al exterior, al área de la realidad física. Al ver estas verdades materializadas de esta manera, al ego le resulta más fácil aceptarlas.

Por eso a menudo os encontráis con acontecimientos en los que hay hombres tocados por una gran iluminación, aislados de las masas de la humanidad, y que poseen grandes poderes. Son períodos de la historia que parecen casi antinaturales por su brillantez en contraste con otros, en los que abundan los profetas, los genios o los reyes que adquieren proporciones sobrehumanas.

(22.00.) Bien, estas personas son escogidas por otras para manifestar exteriormente las verdades interiores que todos conocen intuitivamente. Aquí hay varios niveles de significado. Por un lado, estos individuos reciben sus capacidades sobrenaturales y su poder de las otras personas, los mantienen y los exhiben en el mundo físico para que todos los vean. Representan el papel del sacrosanto ser interno, que no puede operar en la realidad física desligado de la carne. Ésta energía, sin embargo, es una proyección del ser interno. *(Larga pausa.)*

La personalidad queda tan afectada por esto que, hasta cierto punto, realmente se convierte en lo que aparenta ser. Se mostrará como un héroe eterno en el drama religioso externo, al igual que el ser interno es el héroe eterno del drama religioso interno.

(22.08.) Esta proyección mística es una actividad continua.

Cuando la fuerza de una de las grandes religiones empieza a disminuir y su efecto físico se reduce, entonces el drama interno comienza a avivarse. Como consecuencia, las más altas aspiraciones del hombre se proyectan en la historia física. Los dramas difieren, y recordad que primero se crean interiormente.

Están concebidos para inculcar las condiciones del mundo en cualquier tiempo dado, y por consiguiente se expresan por medio de los símbolos y acontecimientos que más impresión causen al pueblo. Esto se hace con astucia, ya que el ser interno sabe exactamente lo que impresiona al ego, y qué tipos de personalidades serán más capaces de personificar el mensaje en un tiempo concreto. Así pues, cuando una de estas personalidades aparece en la historia, se la

reconoce intuitivamente, ya que el camino se ha preparado con mucha anterioridad, y en muchos casos ha habido profecías que anunciaban esta llegada.

Los individuos así escogidos no aparecen entre vosotros al azar. No se los ha escogido fortuitamente. Son individuos que han tomado sobre sí mismos la responsabilidad de este papel. Cuando nacen son conscientes en mayor o menor grado de su destino, y ciertos acontecimientos precisos pueden provocar su recuerdo total.

Ellos sirven claramente como representantes humanos de Todo Lo Que Es. Ahora bien, como todo individuo es una parte de Todo Lo Que Es, hasta cierto punto cada uno de vosotros sirve en ese mismo papel. Sin embargo, en ese tipo de drama religioso (*larga pausa*), la personalidad principal es mucho más consciente de su conocimiento interno, conoce mejor sus capacidades, es mucho más capaz de utilizarlas, y está enormemente familiarizada con su relación con todo tipo de vida. Podéis tomar vuestro descanso ahora. (22.25. *Después del descanso, Seth transmitió cinco excelentes páginas de datos sobre mi pintura y otros temas relacionados con ella. La sesión terminó a las 23.03.*)

(Jane, que sabía que Seth había comenzado su capítulo sobre religión, se sentía aliviada y muy curiosa. Finalmente le di una copia del material, para poder contestar a todas sus preguntas. Le gustó tanto que lo leyó en la clase de percepción extrasensorial, como había hecho anteriormente con algún otro segmento del libro.)

SESIÓN 586, 24 DE JULIO DE 1971 21.OI SÁBADO

(Ésta ha sido la primera de las sesiones regulares desde el 12 de mayo. Hubo varios factores para tan larga parada: la urgente necesidad de Jane de descansar; cuestiones y problemas personales que hacía tiempo que habíamos querido tratar, pero que habíamos pospuesto durante largo tiempo; algún trabajo para los demás; unas vacaciones; y la adquisición de otras habitaciones en la misma planta de nuestro apartamento original. Sin embargo, Jane conservó

algunas de las clases de percepción extrasensorial durante este tiempo y para ello mantuvo alguna sesión.)

(Jane prefería que Seth continuara donde había dejado el capítulo, algo que sin duda era muy capaz de hacer. «Pero no me importa lo que haga -dijo ella riendo- siempre que tengamos la sesión.» Se sentía algo nerviosa debido a la interrupción del dictado, a pesar de mis intentos de tranquilizarla. Estaba enormemente interesada en ayudar a que Seth terminara su libro, aunque seguía sin haber leído la mayor parte de él.)

(Mantuvimos la sesión en nuestra habitación, que ahora, con las reformas, está al lado de mi estudio. Estamos muy contentos con el espacio adicional que hemos obtenido.)

Bien. Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

(Sonriendo:) Os doy la bienvenida. Bien, comenzaremos con un resumen de nuestro capítulo sobre religión. *(Pausa.)*

Las ideas sobre el bien y el mal, los dioses y los demonios, la salvación o la condena, son meros símbolos de valores religiosos más profundos; valores cósmicos, si preferís, que no se pueden traducir en términos físicos.

Estas ideas se convierten en los temas conductores de esos dramas religiosos de los que os he hablado. Los actores pueden «volver» una y otra vez en distintos papeles. Por tanto, en cualquier drama histórico religioso dado, los actores pueden haber aparecido en la escena histórica de vuestro pasado, y un profeta de hoy puede haber sido un traidor en un drama del pasado.

Sin embargo, estas entidades psíquicas son reales. Podría decirse con bastante exactitud que su realidad consiste no sólo en el núcleo de su propia identidad, sino que también se refuerza con esos pensamientos y sentimientos que proyectan al público de la Tierra para el que se representa el drama.

(21.05.) La identificación psíquica o psicológica adquiere aquí una gran importancia y está realmente en el corazón de todos esos dramas. En cierto sentido, puede decirse que el hombre se identifica

con los dioses que él mismo ha creado. Sin embargo, el hombre no entiende la enorme calidad de su propia inventiva y de su poder creativo. Digamos, entonces, que el hombre y los dioses se crean los unos a los otros, y estaremos aún más cerca de la verdad; pero se ha de ser muy cuidadoso en las definiciones, porque ¿en qué difieren exactamente los hombres de los dioses?

Los atributos de los dioses son los mismos inherentes al hombre, magnificados y llevados a un grado sumo. Los hombres creen que los dioses viven eternamente. Los hombres también viven eternamente, pero lo han olvidado; sólo se acuerdan de dotar a sus dioses de estas características. Así pues, es evidente que las realidades espirituales existen más allá de estos dramas terrenales históricos y religiosos, de estos cuentos aparentemente recurrentes de dioses y hombres.

(21.10.) Tras los actores de los dramas hay entidades más poderosas que están bastante más allá de la mera representación de un papel. Por consiguiente las obras dramáticas en sí mismas, las religiones que pasaron a través de los tiempos, son todas meras sombras, aunque de gran ayuda. Tras el marco del bien y del mal existe un valor espiritual mucho más profundo. Por consiguiente, cuando las religiones intentan capturar la «verdad», deben temer en alto grado que ésta se les escape.

Cuando el ser interno está solo, descansando y en meditación, puede a veces vislumbrar partes de estas realidades internas que no se pueden expresar físicamente. Cada uno capta estos valores, intuiciones o revelaciones de acuerdo con su comprensión, y por tanto las historias que se cuentan sobre ellos varían a menudo.

Así, por ejemplo, el protagonista de un drama histórico religioso puede saber o no conscientemente de qué manera recibe esa información. Y, no obstante, a él le puede parecer que realmente sabe, ya que la naturaleza del origen de un dogma le será explicada en términos que pueda entender. El personaje histórico de Jesús sabía quién era él, pero también sabía que él era una de las tres personalidades que componían una entidad. En gran medida él participaba del recuerdo de los otros dos.

La tercera personalidad que he mencionado muchas veces no ha aparecido todavía para vosotros, aunque su existencia está profetizada como el «Segundo Advenimiento» (*Mateo 24*). Bien, estas profecías se expresaron de acuerdo con la cultura habitual en ese tiempo, y, por tanto, mientras se preparaba el escenario ha habido distorsiones deplorables, porque ese Cristo no va a venir al final de vuestro mundo, como han mantenido las profecías.

Él no va a venir como recompensa para los justos y no va a enviar a los pecadores a la condenación eterna; en cambio, comenzará un nuevo drama religioso. Se mantendrá cierta continuidad histórica y, como ya pasó la vez anterior, en general no lo reconocerán como quien es. No habrá una proclamación gloriosa ante la cual todo el mundo se incline. Él volverá para enderezar el cristianismo, que estará sumido en el caos en el momento de su venida, y para crear un nuevo sistema de pensamiento en un momento en que el mundo lo estará necesitando terriblemente.

(21.25.) Cuando llegue ese tiempo, todas las religiones estarán sumidas en una crisis profunda. Él minará las organizaciones religiosas, no las unirá. Su mensaje será sobre la relación del individuo con Todo Lo Que Es. Él proclamará métodos claros a través de los cuales cada individuo podrá obtener un estado de contacto íntimo con su propia entidad, que, hasta cierto punto, es la mediadora entre el hombre y Todo Lo Que Es.

En el año 2075 todo esto ya habrá sucedido.

Quiero hacer notar aquí que Nostradamus vio la disolución de la Iglesia Católica Romana como el final del mundo. Él no podía imaginar la civilización sin ella, por tanto muchas de sus últimas predicciones deberían leerse teniendo esto en cuenta.

La tercera personalidad de Cristo será reconocida como alguien dotado de grandes poderes psíquicos, pues será él quien enseñe a la humanidad a usar esos sentidos internos que hacen

posible la verdadera espiritualidad. Los asesinos y las víctimas intercambiarán sus papeles a medida que los recuerdos de las reencarnaciones salgan a la superficie de la conciencia. El desarrollo de estas capacidades hará que se reconozca y aprecie profundamente lo sagrado de la vida.

Ahora bien, nacerán varios seres antes de ese tiempo que, de distintas maneras, volverán a despertar las expectativas del hombre. Uno de ellos ya ha nacido en la India, en una pequeña provincia cercana a Calcuta, pero su sacerdocio permanecerá relativamente local durante su vida.

Otro nacerá en África, un hombre negro que hará su trabajo principal en Indonesia. Las expectativas se establecieron hace mucho tiempo, hablando en vuestros términos, y serán alimentadas por nuevos profetas hasta que la tercera personalidad de Cristo aparezca realmente.

Él conducirá al hombre más allá del simbolismo en el que la religión ha confiado durante tantos siglos. Resaltará la importancia de la experiencia espiritual individual, de la extensión del alma, y enseñará al hombre a reconocer los múltiples aspectos de su realidad propia.

Ahora podéis tomar vuestro descanso.

(-Gracias.)

(21.37. Seth dijo lo del descanso en tono jocoso, ya que el ritmo había sido rápido casi todo el tiempo y con pocas pausas. El trance de Jane había sido bueno. Tuve que trabajar más duro de lo acostumbrado al tomar las notas porque estaba desentrenado; también descubrí que había olvidado algunos de los símbolos que uso en mi propia versión taquigráfica.)

(Durante el descanso, Jane releyó partes del capítulo siete de El material de Seth, y luego comentó que, a su juicio, había una contradicción entre ese material sobre los tres Cristos -de la sesión 491 del 2 de julio de 1969-y la información dada por Seth esa noche. Incluyo los párrafos en cuestión del capítulo sobre «El concepto de Dios».)

(«Hubo tres hombres cuyas vidas resultaron confusas en la historia hasta el punto de que se fundieron la una con la otra, y la historia entremezclada de los tres ha sido conocida como la vida de Cristo [...]. Cada uno de ellos era muy dotado psíquicamente, conocía su papel y lo aceptó voluntariamente. Los tres hombres eran una parte de una entidad, y obtuvieron la existencia física en un tiempo. Sin embargo, no nacieron los tres el mismo día. Hay varias razones por

las que la entidad no regresó como una sola persona. Por un lado, la conciencia total de una entidad sería demasiado fuerte para un vehículo físico. Por otro, la entidad quería un entorno más diversificado del que hubiera tenido de la otra forma.»)

(«La entidad nació una vez como Juan Bautista, y luego nació en otras dos formas. Una de ellas contenía la personalidad a la que hacen referencia la mayoría de las historias sobre Cristo [...]. Os hablaré de la tercera personalidad más adelante. Existía una comunicación constante entre estas tres partes de la entidad, aunque nacieron y murieron en distintas fechas. Estas personalidades surgieron del propio depósito psíquico de la raza humana, de la reserva de conciencia individualizada a la que tenía acceso.»)

(Yo también había empezado a interrogarme. Hasta ese momento creíamos que las tres personalidades que componían la entidad de Cristo habían vivido y muerto ya, pero ahora Seth decía que la tercera personalidad volvería en el próximo siglo. ¿Cuál era la explicación ? No estábamos preocupados; no obstante, nos sentíamos incómodos cuando la sesión continuó a las 21.57.)

Bien, hagamos un resumen.

El tercer personaje histórico, ya nacido hablando en vuestros términos, y que es una parte de la personalidad completa del Cristo, se encargó de representar el papel de un fanático. Esta persona tenía una energía y un poder superiores y grandes capacidades de organización, pero fueron los errores que cometió sin darse cuenta los que hicieron perpetuar varias distorsiones peligrosas. Los documentos de ese período histórico están diseminados y son contradictorios.

Este hombre, hablando ahora históricamente, fue Pablo o Saulo. A él se le encargó la creación de una estructura, pero debía ser una estructura de ideas y no de reglas, una estructura para los hombres, no para los grupos. En eso falló, y volverá en vuestro futuro como la tercera personalidad que acabo de mencionar.

En lo que a esto respecta, no hay cuatro personalidades.

(-Comprendo.)

Bien, Saulo utilizó toda su fuerza para consolidarse como una identidad separada. Sus características, por ejemplo, eran aparentemente muy distintas de las del Cristo histórico. Él fue «convertido» dentro de una experiencia personal muy intensa, un hecho cuyo objeto era subrayar los aspectos personales y no los organizativos. Sin embargo, ciertas hazañas de juventud han sido atribuidas a Cristo, no cuando era joven, sino antes.

(22.05.) Todas las personalidades tienen libre albedrío y elaboran sus propios retos, y esto también se aplica a Saulo. No obstante, las «distorsiones» organizativas también eran necesarias dentro de la estructura de la historia para que los acontecimientos se entendieran. Las inclinaciones de Saulo, por tanto, eran conocidas en otros niveles, tenían un propósito. Aun así, es por este motivo por el que aparecerá de nuevo, para destruir esta vez esas distorsiones.

Bien, él no las creó por sí mismo y luego las impulsó a la realidad histórica (*Jane hizo una pausa y se llevó la mano a un ojo*). Las creó en la medida en que se vio forzado a admitir ciertos hechos. En aquel mundo, en aquel tiempo, se necesitaba el poder terrenal para mantener las ideas cristianas separadas de las otras innumerables teorías y religiones, para mantenerlas en medio de las facciones guerreras. Su trabajo consistía en crear una estructura física y, a pesar de ello, tuvo miedo de que la estructura sofocase las ideas, pero no vio otra manera.

(-¿Cuál es el objeto de los dos nombres, Pablo y Saulo?)

Se llamaba de las dos maneras. (*Pausa.*) Pero, cuando la tercera personalidad surja históricamente, no tendrá el viejo nombre de Pablo, sino que llevará en su interior las características de las tres personalidades.

(Jane volvió a hacer una pausa.)

(-¿Puedo hacer una pregunta estúpida?)

Puedes.

(Aquí siguió un corto intercambio entre Seth y yo, que no he registrado en palabras porque fue demasiado rápido. Yo estaba interesado en saber si las tres personalidades de la entidad de Cristo

se habían encontrado como seres físicos. Tenía la impresión de que esto habría provocado interacciones psíquicas superiores entre ellos, y quería saber más sobre ello. Jane, como Seth, escuchaba educadamente mis preguntas a ciegas.)

Está claro que no tienes mucho conocimiento de la Biblia...

(-Es cierto.)

... pues todo esto sería bastante evidente para aquellos que sí lo tienen.

Pablo intentó negar su conocimiento de quién era, hasta que tuvo la experiencia de su conversión. El representaba alegóricamente una facción guerrera del ser que lucha contra su propio conocimiento y que está orientado de una manera enormemente física. Así pues, fue de un extremo al otro; primero estuvo en contra de Cristo y luego a su favor. Pero la vehemencia interna, el fuego interno, y el reconocimiento que intentó esconder durante tanto tiempo, estuvieron siempre presentes.

Su parte era la encargada de tratar con la realidad física y con la manipulación, así que estas características eran muy fuertes en él. Hasta cierto punto lo dominaron. Cuando el Cristo histórico «murió», Pablo debía seguir adelante y materializar físicamente las ideas espirituales. Sin embargo, al hacerlo, hizo crecer las semillas de una organización que sofocaría estas ideas. Él vivió después de Cristo, [al igual] que Juan Bautista nació antes. Como ves, los tres compartieron un cierto período de tiempo.

Juan y el Cristo histórico ejecutaron cada uno su papel y quedaron satisfechos de la manera en que lo hicieron. Sólo Pablo quedó insatisfecho, y por tanto, es a partir de su personalidad que se formará el futuro Cristo.

La entidad de la que forman parte estas personalidades, esa entidad a la que podríamos llamar la entidad de Cristo, conocía todos estos problemas. Las personalidades terrenales no eran conscientes de ellos, aunque en períodos de trance y de exaltación les fueron reveladas muchas cosas.

Pablo representaba también la naturaleza guerrera del hombre, que tenía que ser tomada en consideración de acuerdo con el desarrollo del hombre en aquel tiempo. Esta cualidad guerrera del hombre cambiará su naturaleza completamente, y dejará de ser de la manera en que la conocéis cuando aparezca la próxima personalidad de Cristo. Por tanto es apropiado que Pablo esté presente.

(22.27.) En el próximo siglo, con todos estos desarrollos, la naturaleza interna del hombre se liberará de muchas de las fuerzas que la han mantenido atada. Empezará verdaderamente una nueva era; no será el cielo en la tierra, sino un mundo mucho más sano y justo, en el que el hombre será mucho más consciente de su relación con el planeta y de su libertad dentro del tiempo.

Ahora podéis tomar un descanso.

(22.30. El ritmo de Jane había sido nuevamente bueno casi todo el tiempo, pero salió del trance con facilidad. Se sentía aliviada de que Seth hubiese dado por fin el nombre de la tercera personalidad de la entidad de Cristo. Aunque dijo que estos datos no le preocupaban, yo sabía que había estado más intranquila de lo usual por conocerlos.)

(Durante nuestra conversación del descanso tratamos otros puntos distintos que pensé podrían interesar al lector: Uno de ellos fue la designación de fanático que Seth había aplicado a Pablo. Al principio pensé que Seth iba a decir que había una conexión entre Pablo o Saulo y los celotes una de las sectas religiosas que dividían a los judíos en la Judea del siglo i d. C. La Tierra Santa estaba ocupada por los romanos en ese tiempo, y Pablo era judío y ciudadano romano. Yo había estado leyendo recientemente sobre estas sectas en un libro sobre los manuscritos del Mar Muerto, y me había quedado algo sorprendido de mi interés tanto en los manuscritos como en las sectas; pero después de oír a Seth esa noche deduje que no iba a decir gran cosa sobre estos temas.)

(Otra de las preguntas trataba sobre el nombre y el país en el que iba a tener lugar la aparición del tercer Cristo en el próximo siglo. Y, además ¿podría Seth darnos algún dato sobre la figura religiosa que ya había nacido en la India, y sobre el hombre negro que iba a nacer en África?)

* Seth utiliza el término *zealot*, que se traduce por «fanático» y también, si hubiera estado con mayúscula como «celóte», nombre dado a una secta judía religiosa cuyo origen se remonta a la época de los macabeos y que, en tiempos de los romanos, bajo el imperio de Tito, adoptó una actitud muy fanática. (N. de la T.)

(Continuamos hablando a lo largo del descanso, y Jane me dijo entonces que ella conocía las respuestas a las preguntas que yo había hecho. Las respuestas le habían «llegado»; no con palabras exactas, dijo, pero lo había sentido y tenía que traducirlo:)

(1. Seth había intentado que la palabra «fanático» aplicada a Pablo fuera descriptiva de su temperamento, y no una referencia a la secta de los celotes Aquí una nota añadida posteriormente: sin embargo, recibiríamos más información sobre Pablo y los ce-lotes.)

(2. El país -su nombre y la fecha- que iba a ver la aparición del tercer Cristo durante el próximo siglo, no se nos iba a revelar en ese momento, pero tal vez sí en años posteriores. Seth, dijo ella, había evitado deliberadamente ser más específico. Con ello quería evitar cualquier tipo de reacción desmedida ante cualquier personaje nacido en ese país en particular, que pudiera parecer encajar en las descripciones y en las fechas dadas. Esto hubiera sido injusto y engañoso.)

(3. Por la misma razón, Seth no quería decir más en ese momento sobre la figura religiosa de la India, y sobre el africano que tenía que nacer y que iba a trabajar en Indonesia.) (Continuamos a las 22.50.)

Bien, continuemos.

Ruburt tenía razón en las contestaciones que te acaba de dar.

Me gustaría aclarar ciertos puntos. La «nueva religión» que seguirá al Segundo Advenimiento no será cristiana en el sentido de vuestro término, aunque será la tercera personalidad de Cristo quien la inicie.

Esta personalidad hará referencia al Cristo histórico, reconocerá su relación con esa personalidad; pero el conjunto de las tres

personalidades formará una nueva entidad psíquica, una Gestalt psicológica distinta. Cuando tenga lugar esta metamorfosis, se iniciará también una metamorfosis en el hombre, (*con énfasis*) a medida que las capacidades internas del hombre se acentúen y desarrollen.

El resultado será un tipo distinto de existencia. Muchos de vuestros problemas tienen como causa la ignorancia espiritual. Ningún hombre despreciará a un individuo de otra raza, cuando él mismo reconozca haber sido también miembro de ella.

(22.55.) Ningún sexo se considerará mejor que el otro, ni tampoco ningún papel dentro de la sociedad, cuando cada individuo conozca su propia experiencia en los distintos niveles de la sociedad y en sus múltiples papeles. La conciencia abierta podrá sentir sus conexiones con todos los demás seres vivientes. (*Pausa.*) La continuidad de la conciencia se volverá evidente. Como resultado de todo esto cambiarán las estructuras sociales y gubernamentales, pues ahora están basadas en vuestras creencias ordinarias.

La personalidad humana cosechará beneficios que ahora parecen inconcebibles. Una conciencia que no tiene límites implica una mayor libertad. A los niños se les enseñará desde el nacimiento que la identidad básica no depende del cuerpo, y que el tiempo tal y como lo conocéis vosotros es una ilusión. El niño será consciente de muchas de sus existencias pasadas, y será capaz de identificarse con el anciano o la anciana en los que se van a convertir, hablando en vuestros términos.

(23.02.) Muchas de las lecciones que «llegan con la edad» estarán disponibles para los jóvenes, aunque los viejos no perderán la elasticidad espiritual de su juventud. Esto sólo ya es muy importante, pero durante algún tiempo las reencarnaciones futuras permanecerán escondidas por razones prácticas.

A medida que sucedan estos cambios, se activarán nuevas áreas del cerebro para que se encarguen de ellos físicamente. Así pues, será posible acceder físicamente a mapas cerebrales en los que se registran los recuerdos de vidas pasadas. Todas estas alteraciones son cambios espirituales que permitirán que el significado de la religión escape de los límites organizados y se vuelva parte viviente

de la existencia individual, y que los cimientos de la civilización se basen más en las estructuras psíquicas que en las físicas. (*Pausa, con los ojos cerrados, a las 23.05.*)

La experiencia humana será tan amplia que os parecerá que vuestra raza se ha convertido en otra distinta. Esto no significa que no vaya a haber problemas; quiere decir que el hombre tendrá muchos más recursos a su disposición. Presupone también una estructura social más rica y mucho más variada. Los hombres y las mujeres se relacionarán con sus hermanos, no sólo como las personas que son, sino como las personas que fueron.

Las relaciones familiares serán quizá las que experimenten cambios mayores. Habrá lugar para interacciones emocionales dentro de la familia que ahora son imposibles. La mente consciente conocerá mejor el material inconsciente.

Incluyo esta información en este capítulo sobre la religión, porque es importante que comprendáis que la ignorancia espiritual está en la base de muchos de vuestros problemas, y que, realmente, vuestras únicas limitaciones son las espirituales.

(23.14.) La metamorfosis que he mencionado anteriormente relativa a la tercera personalidad tendrá tal fuerza y poder, que hará surgir en la humanidad las mismas cualidades que esta personalidad posee en su interior. Estas cualidades han estado siempre presentes, pero ahora atravesarán los velos de la percepción física, y esa percepción se extenderá de nuevas maneras.

A la humanidad le falta ese enfoque, y esta tercera personalidad representará ese enfoque. A propósito, no habrá crucifixión en este drama. Esta personalidad será verdaderamente multidimensional, consciente de todas sus encarnaciones, y no estará orientada hacia un sexo, un color o una raza.

(23.20.) Por consiguiente, esta personalidad romperá por primera vez con los conceptos terrenales sobre la personalidad y liberará a ésta. Tendrá la capacidad de mostrar estos distintos efectos cuando lo crea conveniente. Habrá muchos que sentirán miedo de aceptar la naturaleza de su propia realidad, o de que se les muestren las dimensiones de su verdadera identidad.

Por varias razones, como ha dicho Ruburt, no quiero daros información más detallada, como el nombre que va a usar o el lugar de su nacimiento. Demasiadas personas se sentirían tentadas de abalanzarse prematuramente sobre esa imagen.

Aunque los acontecimientos no están predeterminados, ya se ha establecido la estructura de esta venida dentro de vuestro sistema de probabilidades. El advenimiento de esta tercera personalidad afectará directamente al drama histórico de Cristo como se conoce ahora. Habrá interacciones entre ellas, y debe haberlas.

Podéis tomar vuestro descanso o terminar la sesión, como preferáis.

(-Tomaremos un descanso.)

(23.25. Pedí hacer un descanso ante la posibilidad de que recibiéramos más información para el capítulo. Jane dijo que no podía recordar ninguno de los datos transmitidos desde el último descanso. Ella no tiene sentido del paso del tiempo cuando está en trance.)

(Los dos nos sentíamos un poco cansados y también estábamos hambrientos, así que pensamos en terminar la sesión y mirar en la televisión una vieja película de terror, mientras comíamos algo. Luego recordé que Seth no nos había dado los títulos de los primeros ocho capítulos [del primer tomo] de su libro. En el capítulo seis nos había dicho que no nos preocupáramos por eso. ¿Nos podría dar los títulos ahora, o tendría Jane que repasar primero ese viejo material? Aunque parezca imposible, había pasado mucho más de un año desde que ella había dejado de leer el libro, sesión a sesión, desde el principio del capítulo uno. Continuamos a las 23.39.)

Bien. Os desearé buenas noches, después de unos comentarios en contestación a vuestras preguntas. Ruburt de nuevo captó esto de mí esta tarde: cuando me desvié del esquema que había dado (*en la sesión 510 del 19 de enero de 1970*), di los títulos de los capítulos. En el resto de los casos valen los títulos que di en el esquema. Podéis añadirlos sencillamente, si así lo preferís. He insertado muchos capítulos donde no había mencionado ninguno, y por eso he usado los títulos de ahí en adelante. Bien, ¿tenéis alguna otra pregunta? (*Sí, pero creo que las preguntaremos más adelante.*)

(Jocosamente, con los ojos muy abiertos y muy oscuros:) No has asistido a la clase [de percepción extrasensorial], supongo que porque no me has echado mucho de menos. *(-Te he echado mucho de menos.)*

Tendremos también una sesión personal, y continuaremos con nuestro libro. Echo en falta nuestras sesiones privadas. *(—Y yo también.)*

Así que siempre podrás grabar y charlar conmigo, sin tomar notas, cualquier noche que te apetezca.

(Por eso he llevado a arreglar la grabadora.)

Mis más cariñosos saludos, entonces, y buenas noches.

(-Muchísimas gracias, Seth; ha sido un placer.)

Siempre es un placer.

(Me hizo reír al énfasis humorístico. Terminamos a las 23.45.)

SESIÓN 587, 28 DE JULIO DE 1971 21.17 MIÉRCOLES

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, continuaremos con el dictado.

Los dramas religiosos externos son, por supuesto, representaciones imperfectas de las realidades espirituales interiores, que están siempre revelándose. Los distintos personajes -los dioses y los profetas de la historia religiosa- absorben las proyecciones internas de las masas que emiten aquellos que habitan en un período de tiempo dado.

Este tipo de dramas religiosos enfocan, dirigen y -según confiamos- aclaran los aspectos de la realidad interna que necesitan ser

representados físicamente. (*Larga pausa con los ojos cerrados.*) No aparecen sólo en vuestro sistema; muchos de ellos se proyectan también a otros sistemas de la realidad. Sin embargo, la religión es siempre *per se* la fachada externa de la realidad interna. Únicamente la existencia espiritual primaria da sentido a la existencia física. Hablando en términos muy reales, la religión debería incluir todos los afanes del hombre en su búsqueda de la naturaleza del sentido y la verdad. La espiritualidad no puede ser una actividad especializada o aislada.

Los dramas religiosos exteriores son importantes y valiosos sólo en la medida en que reflejan fielmente la naturaleza de la existencia espiritual interna y privada. El hombre sentirá que su religión es válida en la medida en que sienta que expresa esa experiencia interna. Sin embargo, muchas religiones aceptan cierto tipo de experiencias a la vez que niegan otras. Se limitan a sí mismas cuando reconocen el carácter sagrado de la vida sólo en su propia especie, y a menudo sólo en grupos enormemente limitados dentro de ella.

(*Pausa a las 21.30.*) Una iglesia en concreto nunca podrá tener la capacidad de expresar la experiencia interna de todos los individuos, y ninguna iglesia estará nunca en condiciones de restringir eficazmente la experiencia interna de sus miembros: sólo parecerá que lo hace. Las experiencias prohibidas se expresarán inconscientemente, ganarán fuerza y vitalidad, y saldrán a la luz para conformar un contraproyecto que a su vez conformará otro drama religioso exterior nuevo.

Los dramas en sí mismos expresan ciertas realidades internas, y sirven como recordatorios superficiales para aquellos que no confían en la experiencia directa con el ser interno. Éstos tomarán los símbolos por realidades. Cuando descubran que eso no es así, se sentirán traicionados. Cristo habló del padre y el hijo porque en vuestros términos de esa época, éste era el método usado, la historia que él contó para explicar la relación entre el ser interno y el individuo físicamente vivo. Ninguna religión nueva sorprende a nadie realmente, porque el drama ya se ha representado subjetivamente.

Lo que he dicho se aplica, por supuesto, tanto a Buda como a Cristo, pues ambos aceptaron las proyecciones internas y trataron de

representarlas físicamente. Sin embargo, ellos eran más que la suma de esas proyecciones, y esto debería entenderse bien. La religión mahometana se quedó muy corta. En este caso las proyecciones que dominaban eran las de violencia. El amor y la relación eran secundarios para lo que en realidad se convirtió en el bautismo y la comunión por medio de la violencia y la sangre.

En estos continuos dramas religiosos externos, los hebreos jugaron un extraño papel. Su concepto de un solo dios no era nuevo para ellos. Muchas religiones antiguas mantenían la creencia de un solo dios sobre todos los demás. No obstante, este dios supremo era mucho más severo que el de los hebreos. Muchas tribus creían, bastante acertadamente, en el espíritu interno que impregna a todo ser viviente, y a menudo se referían, por ejemplo, al dios de un árbol, o al espíritu de una flor. También aceptaban la realidad de un espíritu superior, del cual formaban parte estos espíritus menores, que trabajaban juntos en armonía.

Los hebreos concibieron un dios vigilante, colérico, justo y a veces cruel; y muchas sectas negaron entonces la idea de que otros seres vivientes poseyeran espíritu interno. Las creencias tempranas eran una representación mucho más exacta de la realidad interna, pues el hombre observaba la naturaleza y dejaba que ésta hablase y le explicara sus secretos.

(21.45.) El dios hebreo, en cambio, representaba una proyección de una clase muy distinta. El hombre se estaba haciendo más y más consciente de su ego, de un sentimiento de poder sobre la naturaleza, y muchos de los milagros posteriores se representan de tal manera que la naturaleza se ve forzada a comportarse de un modo diferente del habitual. Dios se convierte en el aliado del hombre frente a la naturaleza.

El primer dios hebreo se convirtió en un símbolo del ego desatado del hombre. Dios se comportaba exactamente como lo haría un niño enfadado que hubiese tenido sus mismos poderes, enviando relámpagos, truenos y fuego contra sus enemigos para destruirlos. Por consiguiente, el incipiente ego del hombre originó problemas emocionales y psicológicos y nuevos retos. Creció su sensación de separación de la naturaleza, y ésta se convirtió en una herramienta para usar contra los otros.

En tiempos anteriores a la aparición del dios hebreo, estas tendencias eran evidentes. En muchas religiones tribales antiguas ya olvidadas, se hacían ofrendas a los dioses para que volvieran la naturaleza contra sus enemigos. Sin embargo, antes de este tiempo, el hombre se sentía parte de la naturaleza, y no separado de ella. La consideraba como una extensión de su ser, al igual que él se sentía como una extensión de su realidad. Con esa óptica, es imposible usarse como arma contra uno mismo. *(Pausa.)*

En aquellos tiempos, los hombres hablaban con el espíritu de las aves, los árboles o las arañas y confiaban en él, sabiendo que, bajo su realidad interna, la naturaleza de estas comunicaciones se conocía y se entendía.

En cierto modo, el hombre deseaba salir fuera de sí mismo, fuera de la estructura en la que tenía su existencia psicológica, enfrentarse a nuevos retos, pasar de un tipo de conciencia a otro distinto. Quería estudiar el proceso de su propia conciencia. En cierto sentido, esto significaba una gigantesca separación de la espontaneidad interna que le había dado paz y seguridad. Por otro lado, esto ofrecía una nueva creatividad, de acuerdo con sus criterios.

Os sugiero un descanso, antes de que entremos en este tema.

(22.01. El ritmo de Jane se había acelerado considerablemente tras un comienzo lento. Le dije que el material era excelente. La sesión de esa noche tenía lugar en nuestro cuarto de estar, ya que la casa se hallaba vacía a excepción nuestra. El aire acondicionado estaba encendido desde antes de la sesión, pero en el descanso Jane tenía calor. Cuando estaba en trance, dijo, no había sentido ninguna incomodidad de tipo físico.)

(En el descanso repasé algunas preguntas sobre las relaciones entre los tres miembros de la entidad de Cristo: Juan Bautista, Jesucristo y Pablo. Después de escucharme durante un rato, Jane me pidió que dejase ese tema por el momento; sugirió que hiciera esas preguntas al final del capítulo, en caso de que Seth no nos hubiera dado antes las respuestas. Continuamos a las 22.13.)

Bien, en este punto, el dios interno se convirtió en el dios externo.

El hombre intentó dar forma a un nuevo reino, conseguir un tipo diferente de enfoque y de conciencia. Su conciencia se giró hacia afuera. Para lograrlo el hombre se concentró cada vez menos en su realidad interna, y así comenzó el proceso de considerar que la realidad interna sólo estaba proyectada hacia afuera en el mundo físico.

En tiempos anteriores, el hombre y todos los otros seres vivientes creaban y conservaban el entorno sin esfuerzo alguno, pues conocían la naturaleza de su unidad interna. Para poder comenzar esta nueva aventura, fue necesario fingir que esta unidad interna no existía. En caso contrario, el nuevo tipo de conciencia habría vuelto a su ámbito natural en busca de seguridad y comodidad. Así que creyeron que debían cortar todas las comunicaciones, lo cual resultó ser solamente una ficción, pues la realidad interna permanecía siempre. El nuevo tipo de conciencia se limitaba a apartar la vista de ella para poder mantener inicialmente un enfoque independiente.

Hablo aquí en términos más o menos históricos para vosotros. Sin embargo, debéis tener en cuenta que el proceso no tiene nada que ver con el tiempo en la manera en que lo conocéis vosotros. Este tipo particular de aventura de la conciencia (*sonrisa*) ha ocurrido otras veces, y, en vuestros términos, volverá a ocurrir.

(Aquí Seth hacía un pequeño chiste, pues últimamente Jane estaba escribiendo algo que había titulado provisionalmente «Aventuras de la conciencia».)

No obstante, la percepción del universo exterior cambió, y éste pasó a parecer extraño y aparte del individuo que lo percibía.

(22.24.) Por lo tanto, Dios se volvió un concepto proyectado hacia afuera, independiente del individuo, divorciado de la naturaleza. Se volvió un reflejo del incipiente ego del hombre, con todo su brillo, su salvajismo, su poder y su intento de dominio. La aventura era muy creativa a pesar de sus inconvenientes evidentes, y representaba una «evolución» de la conciencia que enriquecía la experiencia subjetiva del hombre, y ampliaba las dimensiones de la propia realidad.

Sin embargo, para estar organizadas de manera efectiva, la experiencia interna y la externa debían aparecer como

acontecimientos separados y desconectados. Históricamente las características de Dios han cambiado a medida que cambiaba el ego del hombre. No obstante, estas características del ego se basaron en grandes cambios internos.

(Jane, como Seth, gesticulaba enfáticamente y con frecuencia mientras hablaba. Su ritmo había sido rápido desde el descanso.)

La proyección original de las características internas hacia afuera para formar el ego podría compararse al nacimiento de innumerables estrellas: un acontecimiento de inconmensurables consecuencias que se originó a nivel subjetivo y dentro de la realidad interna.

Por consiguiente, como el ego ha nacido en el interior, debe siempre alardear de su independencia mientras mantiene una persistente certeza de su origen interno.

(Pausa a las 22.30. Jane, todavía en trance, tomó unos sorbos de cerveza y encendió un cigarrillo.)

Vamos a tener un buen capítulo.

(-Estupendo.)

El ego temía por su posición, temía que pudiera disolverse dentro del ser interno del que procedía. Pero su aparición proporcionó al ser interno un nuevo tipo de retroalimentación, una visión distinta; no sólo de sí mismo, sino que el ser interno fue capaz de vislumbrar las posibilidades de desarrollo de las que no era consciente anteriormente. Hablando en vuestros términos, en los tiempos de Cristo, el ego estaba lo suficientemente seguro de su posición para que la imagen proyectada de Dios pudiera empezar a cambiar.

El ser interno está en un estado de crecimiento constante. La parte interna de todo hombre, por lo tanto, proyecta este conocimiento hacia afuera. La necesidad, la necesidad psicológica y espiritual de las especies, requería alteraciones internas y externas de gran importancia. Las cualidades de la comprensión y la misericordia que habían sido enterradas, podían ahora salir a la superficie. Salieron no sólo de manera privada sino también conjunta, lo cual añadió un nuevo ímpetu y dio una «nueva» dirección al comenzar a reunir todas las partes del ser, como había sido hasta entonces.

Así que el concepto de Dios comenzó a cambiar a medida que el ego reconocía su dependencia con respecto a la realidad interna, pero el drama debía desarrollarse fuera, dentro de la estructura de ese momento. El mahometanismo fue tan violento en su esencia, precisamente porque el cristianismo fue muy apacible en su esencia. Eso no quiere decir que en el cristianismo no hubiese violencia, o que el mahometanismo estuviese desprovisto de amor. Pero, a medida que la psique se desarrollaba y batallaba consigo misma, rechazando ciertos sentimientos y características y realzando otros, los dramas religiosos históricos exteriores representaban esas aspiraciones, luchas y búsquedas internas.

(Más despacio ahora:) Todo este material transmitido ahora se debe tener en cuenta junto con el hecho de que, bajo estos desarrollos, existen los aspectos eternos y las características creativas de una fuerza que es a la vez innegable y privada. En otras palabras, Todo Lo Que Es representa la realidad de la que todos emanamos. *(Una de las muchas pausas.)* Todo Lo Que Es trasciende por su naturaleza todas las dimensiones de actividad, conciencia o realidad, a la vez que forma parte de todas ellas.

(22.45.) Detrás de todas las caras hay una sola cara, pero esto no quiere decir que la cara de cada hombre no sea suya. El drama religioso posterior del que os he hablado -que, hablando en vuestros términos, aún está por suceder- presenta otro estado de los dramas internos y externos en los que el ego emergente se vuelve consciente de buena parte de su herencia. Así, a la vez que mantiene su posición propia, será capaz de tener una mayor comunicación con otras partes del ser, y también de ofrecer al ser interno las oportunidades de conciencia que éste no es capaz de alcanzar por sí mismo.

Por tanto, las evoluciones de los dioses representan la evolución de la conciencia del hombre proyectada al exterior. Sin embargo, Todo Lo Que Es está dentro de cada una de estas aventuras. Su conciencia y su realidad están dentro de todos los hombres, y dentro de los dioses que éstos han creado.

Los dioses alcanzan, por supuesto, la realidad psíquica. Por consiguiente, no estoy diciendo que no sean reales, sino que estoy definiendo en cierto modo la naturaleza de su realidad. Es verdad,

hasta cierto punto, cuando se dice: «Tened cuidado con los dioses que escogéis, porque os daréis fuerza el uno al otro».

Bien. Tomad un descanso.

(22.55. El ritmo había sido rápido de forma constante, y mi mano estaba resentida de escribir. Como había prometido Seth, éste era un buen capítulo. Jane dijo que podía sentir cómo él hacía a veces pequeñas pausas para asegurarse de que ella escogía la palabra correcta cuando transmitía el material. Por más que ella continuara en trance y siguiera hablando, Seth la esperaba. Aun así, durante el descanso ella no recordó nada del material. Continuamos a las 23.08 con el aire acondicionado todavía enchufado.)

Bien. Ese tipo de alianza establece ciertos campos de atracción. Un hombre que se aferra a uno de los dioses, inevitablemente se está aferrando en gran parte a sus propias proyecciones. Algunas - hablando en vuestros términos-, son creativas y otras destructivas, aunque estas últimas pocas veces se reconocen como tal.

Por el contrario, el concepto abierto de Todo Lo Que Es os libera en gran manera de vuestras propias proyecciones, y os permite un contacto más válido con el espíritu que está tras la realidad que conocéis.

En este capítulo me gustaría mencionar también algún otro punto pertinente.

A través de los siglos han perdurado ciertos cuentos antiguos que hablan de distintos dioses y demonios que, por así decirlo, guardan las puertas a otros niveles de realidad y otros estados de conciencia. En tales relatos, los niveles astrales están claramente delimitados, enumerados y clasificados, y hay que pasar ciertas pruebas antes de poder entrar, hay rituales que deben efectuarse. Bien, todo esto está enormemente distorsionado. Todo intento de expresar la realidad interna tan precisa y rigurosamente está condenado al fracaso, es enormemente engañoso y -hablando en vuestros términos- a veces peligroso, ya que vosotros creáis vuestra propia realidad y la vivís de acuerdo con vuestras creencias internas. Por consiguiente, debéis tener cuidado también con las creencias que aceptáis.

Permitidme que aproveche para declarar que no existen los diablos ni los demonios, a excepción de los que vosotros creáis a partir de vuestras creencias. Como he mencionado anteriormente, los efectos del bien y el mal son básicamente ilusiones. En vuestro mundo todos los actos, sin tener en cuenta su naturaleza aparente, son parte de un bien mayor. No estoy diciendo que un buen fin justifique lo que vosotros consideraríais como una mala acción. Mientras aceptéis todavía los efectos del bien y del mal, sería mejor que escogierais el bien.

(23.25.) Estoy explicando esto de la manera más sencilla posible, pero bajo mis palabras hay profundas complicaciones. Los opuestos sólo tienen validez en vuestro sistema propio de realidad. Forman parte de las creencias fundamentales, y por tanto debéis tratarlos como tales.

Sin embargo, ellos representan unidades profundas que vosotros no comprendéis. Vuestra concepción del bien y del mal se debe en gran parte al tipo de conciencia que habéis adoptado en la actualidad. Vosotros no podéis percibir los totales, solamente las partes. La mente consciente enfoca con una luz rápida y limitada, pero intensa, y percibís sólo ciertos «estímulos» de un campo dado de la realidad. Luego la mente pone juntos estos estímulos y establece una conexión de similitud. Todo lo que no acepta como parte de la realidad, no lo percibe.

Así pues, el efecto de los opuestos es resultado de la falta de percepción. Como debéis operar dentro del mundo tal y como

lo percibís, los opuestos parecen una condición indispensable de la existencia. Pero estos elementos se han aislado por ciertas razones. Se os está enseñando a manejar la energía, y a su vez vosotros os lo enseñáis a vosotros mismos, para volveros creadores conscientes junto con Todo Lo Que Es, y uno de los «estados del desarrollo» o procesos de aprendizaje incluye el tratar con los opuestos como realidades.

Para vosotros, los conceptos del bien y del mal ayudan a reconocer lo sagrado de la existencia, la responsabilidad de la conciencia. Los conceptos de los opuestos son también directrices necesarias para el

ego en desarrollo. El ser interno conoce muy bien la unidad que existe.

Bien. Fin del dictado, y casi fin del capítulo. Y, al final del capítulo, haz esas preguntas que tienes en la mente.

(-Bien. -Aunque, a medida que el capítulo progresaba, Seth iba contestando muchas de las preguntas sobre la religión, que originalmente habíamos incluido en nuestra lista para el capítulo veinte.)

Os deseo que paséis buena noche; *(sonriente)* la noche pasada estábamos en plena forma.

(-Desde luego que lo estabais. Gracias, Seth, y buenas noches.)

(23.57. Seth hacía referencia a la clase de Jane de percepción extrasensorial. Durante la clase habían grabado una sesión muy larga, como suele pasar con frecuencia. Y cabe añadir que también esta noche Seth estaba en plena forma.)

SESIÓN 588, 2 DE AGOSTO DE 1971 21.OI LUNES

(Jane y yo anotamos algunas preguntas antes de la sesión de esta tarde.)

(En la sesión 586, al principio de este capítulo, Seth declaró que hacia el año 2075 el tercer Cristo -Pablo o Saulo- habría llevado a cabo el Segundo Advenimiento, cosa que, por supuesto, iba a causar un profundo efecto sobre la religión y la historia del mundo. Jane era de la opinión de que un siglo escaso era un pe-nodo demasiado corto para llevar a cabo tantos cambios drásticos. Quería que yo le preguntase a Seth si ella había distorsionado estos datos al transmitirlos.)

(¿ Cuándo, por ejemplo, iba a nacer esa personalidad para poder tener tiempo de producir esos cambios tan tremendos? Pensábamos que existía la posibilidad de que se hubiese dado una tergiversación.)

(Mis preguntas eran concernientes a las relaciones entre las tres personalidades de la entidad de Cristo: Juan Bautista, Jesucristo y Pablo. ¿ Qué tipo de interacción psíquica había habido entre ellos? Aparte de los ejemplos documentados, ¿fueron sus sueños y otras experiencias psíquicas extraordinarios cuando vivían su vida día a día?)

(Todas las fechas históricas que siguen son bastante aproximadas, pero muestran el patrón solapado de las vidas físicas de las tres personalidades que constituyeron la entidad de Cristo.)

(Juan Bautista nació entre los años 8 y 4 a.C.,y murió en el año 26 o 27 d.C. Jesucristo nació entre los años 8 y 5 a.C.,y murió en el año 29 o 30 d. C. Pablo [Saulo] de Tarso nació entre el año 5 y el 15 d.C. y murió en el año 67 o 68 d. C.)

(Isabel, la madre de Juan Bautista, era prima de María, la madre de Cristo. Juan bautizó a Cristo al principio de su sacerdocio, en el año 26 o 27 d. C, cuando él tenía alrededor de treinta años. Juan estaba ya inmerso en su propio sacerdocio y a menudo se llamaba a sí mismo «el precursor de uno que será más noble y más fuerte». Poco después de bautizar a Jesús, Juan fue hecho prisionero por Herodes Antipas.)

(No se sabe con seguridad si Cristo y Pablo se conocieron alguna vez. Pablo se convirtió varios años después de la muerte de Cristo; antes había sido un perseguidor fanático de los cristianos. Tampoco aparece en ningún sitio que Juan y Pablo se hayan conocido.)

(De acuerdo con la historia, los tres miembros de la entidad de Cristo murieron violentamente. Cristo fue crucificado cerca de Jerusalén por orden de Poncio Pilato; Herodes mandó decapitar a Juan; y Pablo fue decapitado cerca de Roma durante el reinado de Nerón.)

(Los lectores de El material de Seth le pidieron a Seth que desarrollase los datos de las tres personalidades de Cristo que da en el capítulo siete de ese libro, «El concepto de Dios». Algunos querían saber si uno de los tres Cristos podía haber sido el Maestro de la Rectitud; este personaje fue el líder de la secta de los celotes en judea al principio del siglo I a.C. Había cuatro sectas judías conocidas que florecían allí durante el nacimiento del cristianismo.)

(Otras preguntas trataban sobre los distintos nombres para el propio Cristo. Jane y yo las habíamos estado guardando, y las repasamos antes de la sesión. Cuando comenzó la sesión, el ritmo de Jane era un poco más lento de lo habitual.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, haremos un resumen.

En un período histórico concreto, un drama religioso puede surgir finalmente como una representación exterior, pero también habrá otros dramas menores, otras «proyecciones» que no llegan a cuajar totalmente y que, por supuesto, representan acontecimientos probables. Cualquiera de ellas podría sustituir el drama externo del momento. En tiempos de Cristo hubo muchas de estas actuaciones, ya que muchas personalidades sintieron la fuerza de la realidad interna y reaccionaron a ella.

En otras palabras, hubo Cristos probables que vivían en vuestro mundo en ese tiempo. Por varias razones en las que no voy a entrar aquí, esas proyecciones no reflejaron los acontecimientos internos con la fidelidad suficiente. Sin embargo, había físicamente una veintena de hombres que respondieron al clima psíquico interno y sintieron la atracción y la responsabilidad del héroe religioso.

(Pausa a las 21.09.) Algunos de estos hombres estaban demasiado imbuidos del tormento y el fervor de la época, para poder elevarse lo suficiente sobre ésta. Las culturas los utilizaron; ellos no pudieron utilizar las distintas culturas como plataforma de lanzamiento de las nuevas ideas. Muy al contrario, se perdieron en la historia de los tiempos.

Algunos siguieron el mismo patrón de Cristo, y así realizaron proezas psíquicas y sanaciones, y tuvieron grupos de seguidores; sin embargo, no fueron capaces de mantener ese poderoso enfoque de atención psíquica que era tan necesario.

El Señor de la Rectitud, como lo llamaban, era una de esas personas, pero su naturaleza excesivamente fanática frenó su progreso.

(En la bibliografía que he estado leyendo sobre el tema, se llamaba siempre al líder de los celotes el Maestro de la Rectitud. La interpretación de los escasos documentos, incluidos los manuscritos del Mar Muerto, ha suscitado controversias, pero parece que se trataba de Menahem ben Judah, que fue asesinado en Jerusalén en el año 66 d. C, o bien de su sobrino, que lo sobrevivió y lo sucedió.)

Su rigidez le impidió tener la espontaneidad necesaria para poder comenzar verdaderamente una gran religión. En su lugar cayó en la trampa de la rigidez mental. Si hubiera desempeñado el papel posible, podría haber sido de gran utilidad a Pablo. Él era una personalidad probable de la parte de Pablo de la entidad de Cristo.

(Larga pausa a las 21.17. El ritmo de Jane seguía siendo bastante lento.)

Estos hombres entendieron de manera innata su parte en este drama, y también su posición dentro de Todo Lo Que Es. Todos ellos eran clarividentes y telepáticos en grado sumo, y dados a visiones y a escuchar voces.

Estaban en contacto entre ellos en los sueños. Pablo recordaba conscientemente muchos de estos sueños, hasta que llegó a sentirse asediado por Cristo. Pablo perseguía a los cristianos a causa de una serie de sueños recurrentes. Sentía que Cristo era un tipo de demonio que lo asediaba en sus sueños.

Sin embargo, a nivel inconsciente, conocía el significado de los sueños, y su «conversión» fue, desde luego, sólo un acontecimiento físico derivado de una experiencia interna.

Juan Bautista, Cristo y Pablo estaban todos conectados en estado de sueño, y Juan era bien consciente de la existencia de Cristo antes de que Cristo naciese.

Pablo necesitaba un ego muy poderoso debido a sus deberes particulares. Por esta razón él conocía mucho menos conscientemente su papel. El conocimiento interno brotó, por supuesto, en la experiencia de la conversión física.

He transmitido este material en contestación a vuestras preguntas.

(-Es muy interesante.)

(Jane hizo una pausa larga a las 21.25. Todavía en trance, encendió un cigarrillo y tomó sorbos de una bebida.)

Bien. En contestación a la pregunta de Ruburt, el nacimiento ocurrirá en el tiempo que se ha dado, cuando llegue el tiempo concreto (el año 2075). Los otros cambios ocurrirán en el periodo de un siglo, pero los resultados se verán mucho antes de ese tiempo. Debido a la naturaleza plástica del futuro, hablando en vuestros términos, la fecha no puede considerarse definitiva. Sin embargo, todas las probabilidades apuntan en esa dirección, pues el ímpetu interno está conformando ya los acontecimientos.

A no ser que tengáis otras preguntas, éste es el final del capítulo.

(-Por curiosidad, ¿nos podrías decir cómo murió el Maestro de la Rectitud? -Esta era una de las preguntas que habían hecho algunas de las cartas.)

Bien, el nombre dado es correcto, aunque es una traducción. Murió junto con un pequeño grupo de hombres en una cueva en la que se habían refugiado en medio de una batalla, asesinado por los miembros de otra secta. Los asesinos se llevaron ciertos manuscritos que encontraron allí; pero había otros que no encontraron y aún no han salido a la luz.

El último lugar en que se refugió estaba cerca de Damasco. Durante algún tiempo el Señor de la Rectitud trató de esconderse en la ciudad. No obstante, su identidad fue descubierta, y él se retiró con una banda de hombres a unas cuevas que estaban entre Damasco y otra ciudad cercana, mucho más pequeña, que había sido utilizada en un tiempo como fortaleza. Allí se dirigían.

Podéis tomar vuestro descanso ahora, y luego comenzaré el próximo capítulo.

(21.35. Pero, en lugar de tomar un descanso, Jane seguía sentada tranquilamente todavía en trance.)

Una pequeña nota para aquellos interesados. La secta de los celotes también estaba dividida en dos grupos principales, ya que un grupo acabó por separarse del principal. Se encontrarán otros documentos que aclararán ciertas cuestiones importantes acerca de

los tiempos históricos. *(Pausa.)* Durante un corto período de su vida, Pablo se unió al grupo de los celotes. Esto no se sabe. No ha sido documentado.

(Jane seguía sentada en un trance tan largo que comencé a hacer una pregunta; pero ella levantó una mano para indicarme que esperase.)

De hecho, durante un período llevó una doble vida como miembro de los celotes, pero luego se volvió contra ellos vehementemente, así como más tarde se volvió contra los romanos para unirse a los cristianos. Antes de su conversión, él sabía que tenía un propósito y una misión, y se lanzaba con toda la pasión de su ser en pos de cualquier respuesta que creía haber encontrado. Tomad ahora vuestro descanso.

(21.40. El ritmo de Jane había sido lento al principio, pero se había recuperado a medida que progresaba la transmisión. Su trance había sido profundo. Dijo que ella «se había ido realmente cuando Seth comenzó a dar los datos bíblicos».)

(Yo encontraba la información de Seth absolutamente interesante, pero Jane dijo que prefería no saber nada sobre el período histórico que Seth estaba tratando, aunque a veces no podía evitar enterarse. Ella no había leído nada sobre los manuscritos del Mar Muerto, por ejemplo, aunque yo le había hablado un poco sobre ellos en varias ocasiones. Tampoco está familiarizada con la Biblia.)

(Por supuesto, Jane no sabía cómo iba a presentar Seth su material en el capítulo sobre religión, el tercer Cristo y los datos relacionados con él. Ambos nos sorprendimos al oírle declarar que había una conexión entre Pablo y los celotes. Al instante acudieron muchas preguntas a nuestra mente; pero teníamos que pararnos en algún momento, así que, a nuestro pesar, decidimos no hacerlas.)

(La actitud de Jane con respecto a la historia bíblica es coherente con su opinión acerca de otras facetas de sus capacidades: a menudo me ha dicho que se sentía mucho más libre haciendo una lectura para una persona cuando no se había relacionado antes con ella. Lo mismo sucedía cuando estaba intentando adivinar el

contenido de sobres sellados: prefería no conocer quién los había preparado, ni su origen, etc.)

11

UN ADIÓS Y UNA INTRODUCCIÓN: ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD MULTIDIMENSIONAL VISTA A TRAVÉS DE MI PROPIA EXPERIENCIA

(Continuamos a las 22.00. La voz de Jane como Seth era un poco diferente de la habitual. Más controlada, quizá, no tan jovial ni tan a sus anchas.)

Bien. Vamos a comenzar el capítulo siguiente, y lo llamaremos: «Un adiós y una introducción: aspectos de la personalidad multidimensional vista a través de mi propia experiencia».

(-¿ Todo eso va en el título de capítulo?)

Sí, con dos puntos para separar las dos divisiones. Y permitidnos un momento. *(Pausa.)*

En el tiempo histórico de Cristo, yo era un hombre llamado Millenius, en Roma. En esa vida mi ocupación principal era la de mercader, pero yo era un caballero muy curioso, y mis viajes me daban acceso a muchos grupos de gentes diferentes.

Físicamente era rollizo y corpulento, muy poco aristocrático en mi porte, y bastante desaliñado. Teníamos una especie de rapé hecho de cierto tipo de paja. Yo lo usaba constantemente, y a menudo lo escupía involuntariamente sobre mi ropa.

Mi casa estaba en la parte noroeste, la más concurrida de la ciudad, justo detrás de lo que se podría llamar el corazón de la ciudad. Entre mis mercancías vendía campanas para burros. Puede que esto no suene como un gran producto, pero las familias de las

granjas en las afueras de Roma las encontraban enormemente útiles. Cada una tenía un sonido especial, y una familia podía distinguir por el sonido de la campana su burro entre un montón de otros similares.

(22.08.) Los burros se usaban en muchos negocios dentro de la misma Roma como porteadores de carga, especialmente en las ocupaciones más bajas. El número de campanas, su timbre particular, incluso los colores; todo tenía su significado. Por tanto, en medio del tumulto de la ciudad, los pobres y los esclavos que esperaban para comprar los productos -que a menudo eran comidas rancias cargadas en carretas- podían reconocer una campana en particular.

Las campanas representaban sólo una pequeña parte de mi negocio, que consistía fundamentalmente en el comercio de tejidos y tintes, pero me fascinaban. Debido a mi interés en ellas, yo hacía más viajes por el campo y por la región de lo que habría sido prudente. Las campanas se convirtieron en mi afición. Mi curiosidad me condujo a viajar en busca de distintas clases de campanas, y me puso en contacto con mucha gente que en caso contrario no habría conocido.

(22.11.) Aunque no sabía leer ni escribir, yo era sagaz y tenía una mente ágil. Descubrí que algunas sectas de judíos usaban campanas especiales, dentro y fuera de Roma. Aunque yo era ciudadano romano, mi ciudadanía no significaba mucho a excepción de proveerme de una seguridad mínima cuando hacía mi trabajo diario, y en mis negocios trataba tanto con judíos como con romanos. Yo no estaba muy por encima de ellos socialmente hablando. *(Éste fue el primer indicio de humor en el capítulo.)*

Los romanos no tenían una idea muy clara del número de judíos que había en Roma en aquel tiempo. Hacían el cálculo a ojo. Las campanas de los burros que pertenecían a los celotes tenían pintado el símbolo de un ojo. *(Jane como Seth se señaló un ojo.)* Entraban en la ciudad en secreto, escondiéndose tanto de los otros judíos como de los romanos. Regateaban muy bien y a menudo me bajaban el precio más de lo que yo merecía perder.

Oí hablar del Señor de la Rectitud a un primo suyo llamado Sheraba...

(—¿Puedes deletreármelo? —Seth lo hizo, y resultó que nuestras dos versiones estaban de acuerdo.)

(Por los párrafos siguientes puede verse que Seth cambia su ubicación física de Roma a judea, sin explicar cómo y cuándo lo hizo. Yo quería saber más sobre este proceso, pero decidí no interrumpir más en ese momento.)

... que era, tal como yo lo interpretaba en aquel tiempo, un asesino «sagrado». La noche que hablé con él en un maloliente establo en las afueras de Jerusalén, estaba bebido. Fue él el que me habló del símbolo del ojo. También me dijo que aquel hombre, Cristo, había sido secuestrado por los esenios, pero no le creí. Además, en aquel entonces yo no sabía quién era Cristo.

(Pausa a las 22.28. El ritmo de Jane había sido lento. Las cuatro sectas judías principales que florecieron en Tierra Sagrada a principios del siglo I eran los saduceos, los fariseos, los celotes y los esenios.)

En el tiempo en que Cristo vivió su existencia era conocido sólo por muy pocos hablando de manera comparativa. Para decirlo claramente *(y con sentido del humor)* yo sabía que alguien desempeñaba el papel principal, pero no estaba seguro de quién era esa persona. Finalmente la situación se reveló para mí y para otros muchos en estado de sueño.

En general, los cristianos no querían tener conversos romanos. Más tarde yo fui uno de ellos, y debido a mi nacionalidad nunca me tuvieron confianza. Mi parte en ese drama fue sencillamente conocer sus fundamentos físicos, participar en esa era, aunque en pequeña escala. Mucho más tarde, hablando en vuestros términos, yo llegaría a ser un papa de índole menor en el siglo tercero y me encontraría de nuevo con muchos de aquellos que había conocido; y, si me permitís una nota de humor, de nuevo estuve relacionado con el sonido de las campanas.

(Seth se refirió por primera vez a esta reencarnación como un papa menor en la sesión de la clase de percepción extrasensorial de Jane del 15 de mayo de 1971. Había alrededor de dieciocho personas presentes. La sesión fue grabada, así que los extractos que siguen

son literales. Seth estaba de un humor excelente, incluso un poco irreverente.)

(«Fui papa en el siglo tres después de Cristo. No fui un papa muy bueno.»)

(«Tuve dos hijos ilegítimos [carcajada general de la clase], una amante que se colaba en mi despacho privado, un mago que guardaba para el caso de que no lo hiciera muy bien yo solo, una ama de llaves que estaba embarazada todos los años que estuvo conmigo, y tres hijas que se metieron en un convento de monjas, porque yo no las quería conmigo. Y se me menciona sólo en tres líneas insignificantes, pues mi pontificado no duró mucho.»)

(«Bien, yo tenía una gran familia -quiero decir que venía de una gran familia— era ambicioso, al igual que todo joven inteligente de la época. No quise ir al Ejército, así que no había otra cosa que hacer que la Iglesia.»)

(«Durante un tiempo no estuve en Roma, sino que seguí mi llamada religiosa en otro lugar. Promulgué dos leyes de la Iglesia, lo cual demuestra que siempre sale algo bueno de todo. Morí por problemas estomacales, pues era muy glotón. Mi nombre no fue Clemente [esto en contestación a una pregunta de un miembro de la clase], aunque Clemente es un nombre encantador.»)

(«Originalmente me llamaba Protonio. Bien, el segundo nombre no está tan claro, y ése no es mi nombre papal, pero -si me lo permitís- mi nombre común era Meglemanio tercero. Procedía de una aldea pequeña.»)

(«A no ser que llame al ser que yo era en ese tiempo, los recuerdos de los detalles no están tan claros. Pero, tal y como los recuerdo ahora, sin hacer comprobaciones directas en nuestro amigo el papa, que, como comprenderéis, se ha ido a seguir su propio camino, estoy acercándome lo más posible. En aquella época no teníamos tantos guardias, pero sí teníamos muchos cuadros robados y joyas de gran valor. Bien, muchas de estas joyas, al igual que el dinero, se iba en las expediciones en barco que se realizaban en aquel tiempo -algo que vosotros ignoráis-para comerciar con África; y este interés tiene que ver con mi vida posterior cuando trataba con el orégano [como

comerciante de especias en Dinamarca sobre el año 1600]. *Mi adicción al rapé venía de siglos atrás.»*)

(«Había dos hermanos que estaban muy unidos y que controlaban Italia en esa época. Quizá debería decir que eran del

sexo masculino; uno estaba en el sitio más alto y el otro, con el que yo estaba relacionado como papa, era su canciller. Y yo también enviaba mis ejércitos al norte.»)

(«Aún no habíamos empezado a utilizar al máximo las indulgencias, así que yo no tenía esa entrada extra en la caja. Yo creía y no creía, igual que tú [dirigiéndose a un miembro de la clase] antes creías y luego no creías, y conseguí ocultarme a mí mismo lo que creía y lo que no; pese a que, cuando se llega en el camino del poder, más difícil es ocultar ese tipo de cosas a uno mismo.»)

(«Yo estaba muy encariñado con mi primera amante, cuyo nombre era María. No había entonces costumbres tan sanas como las que tenéis ahora, y no había gobiernos seguros en los que se pudiera residir como los que disfrutáis ahora.»)

(«Yo creía implícitamente en el dios en el que me habían educado, y también en su credo. Fue más tarde cuando empecé a preguntarme cómo era posible que ese dios me escogiese a mí para estar en semejante posición; y entonces empecé a dudar. A continuación tuve cuatro vidas en las que me encontré en las circunstancias más adversas, para asegurarme de que entendía la diferencia entre el lujo y la pobreza, el orgullo y la compasión. Y hubo días en otros siglos en los que yo caminaba por las mismas calles por las que había caminado como papa. Cuando era papa tenía poco contacto con esas calles; pero como campesino las recorría lentamente, llevando un gran peso, hasta que aprendí las lecciones que tenía que aprender, al igual que todos vosotros aprenderéis vuestras propias lecciones.»)

(Cuando escribimos esto, todavía no sabemos a qué papa se refería Seth. Cuando mecanografié esta sesión, me preguntaba si la mención de Seth-Jane del año 300 d. C. podía ser un error. [En cuyo caso yo no había sido lo suficientemente rápido para captarlo; podría haber preguntado sobre ello en ese momento.] Pero, como Seth volvió a mencionar el año 300 en la sesión de la clase del pasado

mayo, personalmente pienso que es más probable que esta encarnación papal fuera a continuación de esa fecha, y hubiera tenido lugar en el siglo iv, es decir, entre el año 301 y el 400. La Enciclopedia Británica da una lista de once papas y dos antipapas entre los años 296 y 401 d.C. Algunos de los pontificados

fueron muy breves, y muchas de las fechas de permanencia son inciertas o estimadas)

(Nos gustaría, por supuesto, saber más sobre la encarnación en cuestión. Como Seth ya había indicado, hay aquí una gran riqueza de información esperando a ser conocida. Esto nos lleva a un problema con el que Jane se ha enfrentado a menudo: qué investigar exactamente dentro de las posibilidades disponibles en un momento dado; y, una vez hecha la elección, cómo encontrar tiempo para llevar a cabo el estudio.)

No es mi propósito meterme en mis existencias pasadas con mucho detalle, sino que las utilizo para aclarar cierto puntos. Antes que nada, yo he sido muchas veces tanto hombre como mujer, y me he dedicado a distintas ocupaciones, pero siempre con la idea de aprender, para poder enseñar. Por consiguiente, he tenido una sólida formación en la existencia física, como requisito previo para mi «trabajo» presente.

No representé el papel de ninguna personalidad encumbrada con relieve histórico, pero me volví experto en los detalles caseros e íntimos de la vida diaria, la lucha normal por el éxito, y la necesidad de amor. He aprendido el indecible anhelo del padre por el hijo, del hijo por el padre, del marido por la mujer, de la mujer por el marido, y conocí a fondo todos los entresijos de las relaciones humanas. Mucho antes de lo que vosotros consideráis historia, fui lumanio, y más tarde nací en la Atlántida.

Usando vuestra referencia histórica, volví en el tiempo del hombre de las cavernas y actué como uno de Los que hablan. Bien, siempre he sido uno de Los que hablan, fuera cual fuera mi ocupación física. He sido comerciante de especias en Dinamarca, donde conocí a Ruburt y a Joseph. En muchas vidas he sido negro, una vez en lo que ahora se conoce como Etiopía, y otra en Turquía.

Mis vidas de monje siguieron a mi experiencia como papa, y en una de ellas fui víctima de la Inquisición española. Mi experiencia en vidas femeninas variaron desde una pobre solterona holandesa, a una cortesana en el tiempo del David bíblico, y varias existencias como madre humilde con hijos.

Bien, cuando establecí contacto con Ruburt y Joseph, les oculté el hecho de mis múltiples existencias. (*Sonrisa.*) Ruburt, en particular, no aceptaba la reencarnación, y la idea de esas experiencias múltiples de vida lo habría conmocionado demasiado.

Las fechas y los nombres no son tan importantes como las experiencias, y son demasiado numerosas para hacer una lista aquí. Sin embargo, lo haré en el momento en que estén totalmente disponibles. Algunas ya las he dado en las sesiones de las clases de Ruburt, y algunas, aunque no muchas, han aparecido en *El material de Seth*.

Espero poder hacer algún día un libro sobre la reencarnación, y que cada una de mis personalidades hable por sí misma, pues se les debería permitir poder contar su propia historia. No obstante, debéis entender que esas personalidades existen todavía y son independientes. Aunque lo que yo soy parece haber estado una vez contenido dentro de esas personalidades, yo no he sido más que su semilla. Puedo recordar quien he sido; pero, en términos más amplios, esas personalidades deberían hablar por sí mismas.

Quizá veáis aquí una analogía si comparáis la situación con las regresiones bajo hipnosis a tiempos pasados. Sin embargo, esas personalidades no están encerradas dentro de lo que yo soy. Ellas se han desarrollado a su manera propia. No están invalidadas. Hablando en mis términos, ellas coexisten conmigo, pero en otro nivel de realidad.

Bien. Tomad vuestro descanso.

(22.56. Jane dijo que se había ido verdaderamente. Como sucede a veces, los recuerdos y las imágenes relacionados con el material comenzaron a venirle de nuevo mientras hablábamos. Experimentó una sensación de expansión, una impresión de grandes multitudes. Luego recordó un maloliente establo con paja sucia, y «tres hombres que llevaban sucias túnicas marrones, de tela muy basta».)

(Jane estaba sentada, medio en trance, «viendo más material ahora que en la propia sesión». Era como si una luz dentro de ella se enfocase en un área pequeña. Vio grasa o cera de una vela, que caía sobre una de las túnicas y la manchaba. En el establo había pacas de paja, amontonadas unas sobre las otras para mantenerlas secas, hasta muy alto en el techo. Todas las pacas estaban atadas aunque no estaban cubiertas.)

(Ahora ella estaba oliendo algo muy rancio. «Seth tenía algún tipo de jabón entre sus mercancías... una mezcla horrible con lejía y agua de rosas -dijo ella con incredulidad y arrugando la nariz-. Estaba en una especie de saco tejido, de tejido doble, como para poner sobre un caballo... Casi puedo verlo frente a mí. Podría dibujar su forma, aunque no parece algo importante.») («Esto es todo; comenzó a aparecer cuando empezaste a hablar sobre ello —dijo ella finalmente-. No tuve ninguna otra visión mayor, y no sabía cuan lejos debía ir con ella. Vi el saco doble, y eso fue todo lo que vi...»)

(Era evidente que Jane estaba ahora mucho más relajada que cuando empezamos este capítulo. Bostezaba mucho, una y otra vez, y le lloraban los ojos. Le sugerí que terminásemos la sesión, pero ella quería continuar. Continuamos a las 23.19.)

En varias vidas conocí conscientemente mis «existencias pasadas». Una vez fui un monje que copiaba un manuscrito que yo mismo había escrito en otra vida.

Con frecuencia era dado al amor por los quilos, y he pesado mucho. Dos veces morí de hambre. Posteriormente -hablando en vuestros términos- siempre hallaba mis muertes muy instructivas; cuando estaba en el estado entre vidas, los pensamientos y los acontecimientos que «me habían conducido a cierta muerte en concreto» representaban toda una lección.

Ninguna de mis muertes me sorprendió. Durante el proceso sentí su inevitabilidad, su presencia conocida, incluso cierto sentido de familiaridad: «Por supuesto, esta muerte en particular es mía y no otra.» Acepté incluso las circunstancias más extrañas, y luego sentí casi una sensación de perfección. La vida no puede acabar adecuadamente sin la muerte.

Hay un gran sentido de humildad, y a la vez, un gran sentido de exaltación, cuando ocurre la muerte y el ser interno siente su libertad. Todas mis muertes fueron el complemento de mis vidas, por lo que siempre pensé que no podía ser de otra manera. *(Larga pausa a las 22.29.)* Si así lo decido, puedo revivir en vuestro mundo cualquier parte de esas existencias, pero esas personalidades siguen su propio camino. ¿Me entiendes? (Sí.)

A nivel subjetivo he actuado como profesor y como uno de los que hablan en cada una de mis vidas. En algunas existencias enormemente intuitivas era consciente de este hecho. Vosotros no entendéis todavía la enorme importancia de la cara interior de la conciencia. Además de vuestro papel objetivo en cada reencarnación, vuestros retos también incluyen vuestros estados de sueño, y los ritmos de creatividad que fluyen y refluyen bajo el mundo diario que vosotros conocéis. Así que de esta manera llegué a ser un hábil profesor entre Los que hablan, gracias a mi gran experiencia en vanas vidas que, en contraste, eran poco interesantes externamente.

Mi influencia, mi trabajo y mis intereses en tales casos eran mucho más amplios que mis tranquilas ocupaciones objetivas. Os doy esta información con la esperanza de ayudaros a comprender la verdadera naturaleza de vuestra propia realidad. A pesar de ello, sucesivas reencarnaciones no definen lo que yo fui, ni tampoco las vuestras os definen a vosotros.

Bien, podéis tomar un descanso o terminar la sesión, como preferáis.

(-Haremos un descanso. 22.35. Cuando siento que Jane prefiere continuar la sesión, solicito un descanso en lugar de terminar la sesión. Había sido una transmisión lenta, y Jane sabía que ella no había estado fuera mucho tiempo.)

(—No sé qué hacer ahora, si continuar o no -dijo ella, después de que hablamos brevemente—. Conozco los planes de Seth, pero no sé de qué manera va a desarrollarlos.)

(-¿ Qué pasa? No entiendo...)

(-El va a permitir que Seth Dos venga.)

(En el capítulo diecisiete del libro de Jane El material de Seth, se habla con extensión de Seth Dos, Esta personalidad habla de vez en cuando en las clases de percepción extrasensorial, pero casi nunca lo hace en nuestras sesiones privadas. En el resumen que Seth nos hizo para este libro, antes de empezar con el dictado, nos dijo que nos hablaría sobre Seth Dos. También muchas de las preguntas que habíamos preparado para el capítulo nueve eran sobre Seth Dos. Yo había olvidado ambas cosas en ese momento, de ahí mi sorpresa.)

(Pero ahora, las 23.40, Jane no sabía si terminar la sesión, como yo había sugerido antes, o continuarla. Finalmente decidió

«sentarse tranquilamente durante un minuto». «No sé si cerrar el canal o no -añadió-. Podría continuar durante otra hora...» Le dije que yo estaba dispuesto si ella lo estaba, Seth continuó a las 23.45.)

Bien. El alma se conoce a sí misma, y no se deja confundir por las palabras o las definiciones. Espero que, mostrándoos mi propia realidad, pueda enseñaros la naturaleza de la vuestra propia.

No estáis restringidos a ninguna categoría o rincón específicos de la existencia. Vuestra realidad no puede medirse, ni más ni menos que la mía. Espero ilustrar la función de la conciencia y de la personalidad gracias a este libro y a la ampliación de vuestros conceptos.

Bien, empecé por deciros que estaba dictando este material con el auspicio de una mujer por la que sentía un gran afecto. Permitidme decir ahora que también hay otras realidades implicadas. Los párrafos que siguen los escribiré otra personalidad, que se encuentra respecto a mí en la misma posición en que yo me encuentro respecto a la mujer por medio de la cual estoy hablando.

(Pausa las 23.51. Comencé a ver cómo tenía lugar una transformación en Jane, mientras nuestro Seth familiar se retiraba y Seth Dos aparecía. Al mismo tiempo, yo sabía que Jane estaba experimentando subjetivamente la sensación de un «cono» o de una «pirámide» que bajaba sobre su cabeza. Jane me ha dicho a menudo que, mientras siente que Seth viene a ella de manera muy vivaz, amigable y cariñosa, siente en cambio que su conciencia sale de sí misma para encontrarse con la de Seth Dos «encima de una

pirámide invisible como el tiro de una chimenea». No sabe adonde va ni cómo vuelve, pero le parece como si dejara atrás su cuerpo.)

(Jane estaba sentada en su mecedora, con los brazos apoyados en los reposabrazos y los pies en la alfombra. Hacía una noche bochornosa; las ventanas de nuestro cuarto de estar estaban abiertas, y en ese momento me di cuenta del ruido del tráfico. Oí cómo alguien se movía en el apartamento de encima.)

(Los ojos de Jane estaban cerrados, pero de vez en cuando los abría ligeramente Sonrió débilmente cuando habló como Seth

Dos. La voz que salió de ella era muy aguda, de tono distante y ceremonioso, con poco volumen y bastante monocorde. Pronunciaba cada palabra de manera cuidadosa y lenta, casi delicada. Era como si Seth Dos no estuviese acostumbrado a las cuerdas vocales o a las palabras, y le costara usar esos mecanismos de manera correcta. El contraste entre los dos Seths no podría haber sido mayor.)

Somos las voces que hablamos sin tener lengua propia. Somos fuentes de esa energía de la que venís vosotros. Somos creadores y, no obstante hemos sido creados. Pusimos la semilla de vuestro universo, al igual que vosotros ponéis la semilla de otras realidades.

Nosotros no existimos, hablando en vuestros términos históricos, ni tampoco hemos conocido la existencia física. Nuestra alegría ha creado la exaltación de la que proviene vuestro mundo. Nuestra existencia es tal, que la comunicación con vosotros debe ser a través de otros.

Los símbolos verbales no tienen significado para nosotros. Nuestra experiencia no se puede traducir. Esperamos que nuestra intención sí lo sea: todo es posible en el amplio e infinito alcance de la conciencia. Existe un significado en cada pensamiento. Nosotros percibimos vuestros pensamientos como luces. Forman dise...ños.
(Cada sílaba era pronunciada separada y cuidadosamente.)

Debido a las dificultades en la comunicación, es casi imposible para nosotros explicar nuestra realidad. Sabed sólo que existimos. Os enviamos una vitalidad inmensurable, y apoyamos todas las estructuras de conciencia que os son conocidas. Nunca estáis solos.
(Pausa.) Siempre hemos enviado emisarios que entienden vuestras

necesidades. A pesar de que vosotros no nos conocéis, nosotros os protegemos.

Seth es un punto de referencia para mí, para nosotros. El es una parte antigua de nosotros. *(Pausa.)* Estamos separados, pero unidos. *(Larga pausa.)* El espíritu siempre da forma a la carne.

(24.06. Éste fue el final de la sesión. Como es habitual cuando habla Seth Dos, el final no fue anunciado, y llegó sin ninguno de los intercambios emocionales habituales entre Seth, Jane y yo.)

(A Jane le pesaban los párpados. Durante unos pocos minutos tuvo problemas para mantenerlos abiertos. No había cambiado su posición en la mecedora durante todo el tiempo de su transmisión, y había experimentado los habituales efectos del cono. Yo tuve que pedir la repetición de una o dos palabras, cuando el ruido del tráfico me impidió oírlas.)

SESIÓN 589, 4 DE AGOSTO DE 1971 21.04 MIÉRCOLES

(Esa noche, para variar, no se nos hizo tarde para empezar la sesión. Le dije a Jane que esperaba que Seth hablase sobre el sueño que ella había tenido la noche anterior. Nos implicaba a nosotros dos y era muy optimista; yo estaba seguro de que se refería simbólicamente a nuestro trabajo. En efecto, Seth analizó el sueño al final de la sesión, así que ese material se ha suprimido del dictado de su libro.)

(Al acercarse las nueve de la noche, Jane empezó a tener su comportamiento típico. Se puso a esperar, tranquilamente sentada, mientras echaba miradas de reojo con los ojos bajos; parecía estar alerta a la espera de alguna señal subjetiva. Luego me dijo que Seth estaba «por los alrededores», y que la sesión iba a comenzar enseguida. Cuando se quitó las gafas y las puso en la me-sita ante ella, ya estaba en trance. Su ritmo era bastante lento al principio.)

Bien, continuamos. Hay tipos de conciencia que no pueden descifrarse en términos físicos. La «personalidad» que ha originado los párrafos que acabáis de leer es una de ellas.

Como se ha dicho, existe el mismo tipo de conexión entre esa personalidad y yo que la que existe entre Ruburt y yo. Pero, hablando en vuestros términos, Seth Dos está mucho más apartado de mi realidad de lo que yo estoy de la de Ruburt. Podéis pensar que Seth Dos es una parte futura de mí, si así os parece, pero en realidad es algo mucho más complejo.

Estoy utilizando aquí palabras simples, para intentar que estos conceptos sean más claros. Ruburt se comunica conmigo en estado de trance. Yo me comunico con Seth Dos en un estado en cierta manera similar a un trance. Estamos relacionados de una manera bastante difícil de explicar, unidos en las redes de la conciencia. Mi realidad incluye, por tanto, no sólo las identidades de las reencarnaciones, sino también otras Gestalts del ser que no necesariamente tienen conexiones físicas.

Lo mismo sucede con cada uno de los lectores de este libro. El alma, por consiguiente, no tiene límites. No es un sistema espiritual o físico cerrado. He tratado de mostraros que el alma no es algo que está separado y aparte de vosotros. No está más separado de vosotros de lo que lo está Dios (con mayúscula).

No hay necesidad de crear un dios separado que exista fuera de vuestro universo y divorciarse de él, ni tampoco hay necesidad de pensar en el alma como una especie de entidad distante. Dios, o Todo Lo Que Es, es íntimamente una parte vuestra. «Su» energía forma vuestra identidad, de igual manera que vuestra alma es una parte vuestra.

(21.18.) Las personalidades de mis propias reencarnaciones, mis yoes probables e incluso Seth Dos existen ahora dentro de mí, al igual que yo existo dentro de ellos. Hablando en vuestros términos, Seth Dos está más avanzado. Según vuestros conceptos, él es más extraño, pues no puede relacionarse con vuestra existencia física tan bien como puedo hacerlo yo gracias a mi experiencia en ella.

Pero, a pesar de todo, mi experiencia enriquece la de Seth Dos y sus experiencias me enriquecen a mí, hasta el punto de que yo soy capaz de percibir las y traducirlas para mi propio uso. De igual manera, la personalidad de Ruburt se expande por medio de su relación conmigo, y yo también saco provecho de la experiencia,

pues incluso el mejor de los maestros aprende de cada dimensión de actividad.

En términos más amplios, mi alma incluye las personalidades de mis reencarnaciones, a Seth Dos y a mis yoes probables. Yo soy tan consciente de mis yoes probables, dicho sea de paso, como lo soy de mis existencias en las reencarnaciones. Lo que sucede es que vuestro concepto del alma es, sencillamente, bastante limitado. No estoy hablando de grupos de almas, aunque esa interpretación también puede hacerse.

Cada «parte» del alma contiene su totalidad, un concepto que sin duda os va a sorprender. A medida que os volváis más

conscientes de vuestra propia realidad subjetiva, consecuentemente os familiarizaréis con partes más extensas de vuestra propia alma. Cuando creéis que el alma es un sistema cerrado, la percibís como tal, y cerráis para vosotros el conocimiento de su enorme creatividad y de sus más amplias características.

(21.27.) Seth Dos representa aquello en lo que yo me voy a convertir, hasta cierto punto y hablando en vuestros términos; sin embargo, cuando yo me convierta en lo que él es, él será algo diferente. En los mismos términos y sólo en ellos, Ruburt puede convertirse en lo que yo soy, y para entonces yo seré completamente distinto.

Todos vosotros estáis implicados en el mismo tipo de relaciones, seáis o no conscientes de ello. Aunque os parece que las existencias de vuestras reencarnaciones abarcan acontecimientos pasados y futuros, son existencias adyacentes o paralelas a vuestra conciencia y vida presente. Existen otros aspectos de vuestra realidad superior, hablando relativamente, que están alrededor de ellos.

(Jane estaba hablando como Seth de manera muy concentrada; tenía los ojos muy abiertos y oscuros. Hizo una serie de gestos circulares en el aire.)

Las repuestas sobre la naturaleza de la realidad, el conocimiento íntimo de Todo Lo Que Es que todos vosotros buscáis, están en vuestra experiencia actual. No podréis encontrarlas fuera de

vosotros; sólo las hallaréis por medio de un viaje hacia vuestro interior, a través de vosotros y a través del mundo que conocéis.

Concedednos un momento. *(Pausa de un minuto con los ojos cerrados. 21.32.)*

Una vez fui una madre con doce hijos. Era ignorante desde el punto de vista de la educación, estaba lejos de ser hermosa, especialmente en los años tardíos, y tenía un temperamento salvaje y una voz estridente. Esto sucedía en los alrededores de Jerusalén en el siglo seis. Los niños tenían muchos padres distintos, y yo hacía lo que podía para cubrir sus necesidades.

Mi nombre era Marshaba. Vivíamos donde podíamos, durmiendo en los portales y, al final, todos tuvimos que mendigar. Sin embargo, en esa existencia la vida física tenía un contraste,

una agudeza mucho mayor que ninguna que he conocido. Un mendrugo de pan me parecía mucho más delicioso de lo que en vidas anteriores me habría parecido un trozo de bizcocho, por muy bien escarchado que estuviera.

Cuando mis hijos se reían, yo me sentía inundada de alegría y, a pesar de nuestras privaciones, cada mañana era una sorpresa y un triunfo por no haber muerto durante la noche, por no haber sucumbido de inanición. Yo escogí esa vida deliberadamente, al igual que todos vosotros escogéis las vuestras, y lo hice porque mis vidas anteriores me habían dejado lleno de hastío. Había estado entre cojines, y ya no podía enfocar con claridad las delicias físicas verdaderamente espectaculares y las experiencias que puede darnos la tierra.

A pesar de que les chillaba a mis hijos y gritaba a veces de rabia contra los elementos, yo estaba imbuida de la magnificencia de la existencia, y aprendí mucho más sobre la verdadera espiritualidad de lo que nunca logré como monje. Con esto no quiero decir que la pobreza lleve a la verdad, o que el sufrimiento sea bueno para el alma. Muchos de los que compartieron esas circunstancias conmigo aprendieron muy poco. Esto significa que cada uno de vosotros escoge las condiciones de vida que tiene siguiendo su propio propósito, sabiendo de antemano dónde residen su debilidad y su fuerza. *(Pausa.)*

En la Gestalt de mi personalidad y luego más tarde -hablando en vuestros términos- cuando tuve vidas más enriquecedoras, aquella mujer estaba viva dentro de mí, así como el niño está vivo dentro del adulto, y llena de gratitud al comparar sus circunstancias presentes a sus existencias anteriores. Ella me impelía a hacer mejor uso de mis ventajas.

Así pasa con vosotros: en gran medida vuestras distintas existencias en las reencarnaciones ocurren simultáneamente. Volviendo a usar la analogía de la vida adulta, es como si el niño interno formara parte de vuestra propia memoria y experiencia, y sin embargo él ya os ha dejado, se ha apartado de vosotros, ya que vosotros sois sólo el adulto en el que «se transformó» ese niño. De igual manera, las personas que he sido han tomado su propio camino, y a pesar de ello yo formo parte de ellas y ellas forman parte de mí.

Yo estoy vivo dentro de la memoria de Seth Dos, como un ser del cual él brotó. No obstante, el ser que yo soy ahora no es el ser del que él brotó. Son sólo vuestros conceptos rígidos del tiempo y de la conciencia los que hacen que estas declaraciones os parezcan extrañas; ya que, repito, en un contexto más amplio, yo puedo recordar a Seth Dos. Así pues, todas estas conexiones están abiertas, y todos los acontecimientos psicológicos afectan a todos los demás.

Podéis tomar vuestro descanso.

(Dirigiéndose a mí en voz más alta:) Si hay algo que no entiendas claramente, házmelo saber, porque, si tú no lo entiendes, tampoco lo hará el lector.

(—Bien. —21.55. Jane no había tenido imágenes de la mujer de la que Seth había hablado. Recordaba cómo, en las primeras sesiones, Seth había dicho que había un mínimo de tres reencarnaciones para casi todas las entidades... y lo conmocionada que se había sentido más tarde cuando comprendió que Seth había vivido muchas vidas. Ahora piensa que el concepto de simultaneidad de las reencarnaciones es bastante aceptable; esto encaja en su temperamento emocional e intelectual. Cuando comenzaron las sesiones, Jane estaba especialmente preocupada por lo que ella

llamaba «los conceptos populares trillados sobre la reencarnación» y cómo estaban entremezclados con los conceptos del bien y del mal, el castigo, etc.)

(«Estoy completamente de acuerdo con la declaración de Seth de que la reencarnación es mucho más un mito que un hecho», comentó en este momento refiriéndose a una sesión de la clase de percepción extrasensorial. En esa sesión del 4 de mayo de 1971, Seth dijo: «Así que lo que vosotros entendéis como reencarnación, y el concepto del tiempo que implica, es realmente un cuento muy simplista [...]. La reencarnación, a su manera, es también una parábola. Os resulta difícil comprender que vivís en distintas realidades, y en distintos siglos, al mismo tiempo.» 22.22. Continuamos con un ritmo lento.)

Todas las existencias y todas las conciencias están entretejidas, pero vuestra idea de que el alma es algo distinto, separado y, por tanto, cerrado os conduce a creer en un dios separado, una personalidad que parece estar separada de la creación.

Todo Lo Que Es es parte de la creación y, a la vez, más de lo que es la creación. Hay Gestalts del ser que son imposibles de describir, cuya conciencia incluye el conocimiento y la experiencia de lo que podría pareceros un vasto número de otras realidades. En los términos que empleo en provecho vuestro, su presente podría incluir, por ejemplo, la vida y muerte de vuestro planeta en un solo momento de su «tiempo». La existencia de Seth Dos está en los márgenes exteriores de una de esas galaxias de conciencia.

(Pausa a las 22.30.) Cuando Seth Dos habla, Ruburt, en principio, es consciente de lo que sigue: su conciencia tira con fuerza hacia arriba y sigue una senda psíquica interna, una especie de embudo de energía, hasta que, simplemente, no puede ir más lejos. A él le parece que su conciencia abandona su cuerpo a través de una pirámide invisible cuyo vértice superior está abierto y se extiende hacia arriba, muy lejos en el espacio.

En este punto le parece hacer contacto con unos símbolos impersonales cuyo mensaje se traduce, de alguna manera, en palabras. Ese punto representa realmente una urdimbre de dimensiones, un lugar que está entre sistemas, que tiene mucho más

que ver con la energía y con la realidad psicológica que con el espacio, pues el espacio no significa nada.

En esas ocasiones, yo estoy casi siempre presente como traductor, pues mi conocimiento de ambas realidades es necesario para la comunicación.

(Larga pausa.) Seth Dos está familiarizado con un conjunto completamente diferente de símbolos y significados, así que, en este caso, se están transmitiendo dos traducciones: la que hago yo y la que hace Ruburt.

Gracias a esto se imparten ciertos conceptos que no podrían impartirse de otra manera. Estas mezclas de realidades y de experiencias, estos mensajes que van de un sistema a otro, ocurren continuamente de muchas maneras, y surgen en vuestro mundo con uno u otro disfraz, como distintas clases de inspiración. En otras palabras, se os está ayudando.

Sin embargo, vosotros también estáis usando vuestras propias capacidades, ya que vuestras características propias determinan en gran manera la cantidad de ayuda que recibís. El simbolismo que Ruburt percibe cuando habla Seth Dos funciona bien, pero lo que está dentro está también afuera, y la conciencia viaja tan lejos en su interior como le parece a él que viaja hacia el exterior.

Este tipo de contactos están disponibles para todos los individuos. Todo Lo Que Es habla a todas Sus partes, no con sonidos, trompetas y fanfarrias desde el exterior, sino comunicando Sus mensajes por medio de la materia del alma de cada conciencia.

Bien. Si queréis recibir algo sobre el sueño, sugiero que terminemos el dictado por esta noche. Podéis hacer un descanso o comenzamos con la explicación, como preferáis.

(-Podrías comenzar con ella.)

Concedednos un momento. *(Pausa.)*

(Seth transmitió entonces dos páginas excelentes que explicaban el sueño de Jane. La sesión terminó a las 23.05.)

(La sesión empezó tarde esa noche porque Jane y yo asistimos a una fiesta sorpresa, aniversario de veinticinco años de casados, de uno de los miembros de la clase de percepción extrasensorial. La fiesta fue un gran éxito.)

(Esa noche en la mesa, cuando cenábamos, habíamos estado conversando sobre las veces en que Seth nos había hablado de su vida como papa, en la sesión del 15 de mayo de 1971 para la clase de percepción extrasensorial y para la sesión 588, en este capítulo. Cuando me preguntaba si yo estaría en lo cierto al pensar que podría ser que la encarnación papal de Seth hubiese tenido lugar en el siglo iv, Jane dijo que había «conseguido» el año, el 325 d.C. Esto parecía ser una confirmación. Más tarde, para nuestra sorpresa, Seth nos dio más datos relativos a esa vida en esta sesión.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Fue en los años trescientos.

(-Gracias.)

Os voy a dar algunos datos extra para que estéis contentos. Como sucede a menudo, durante ese tiempo y durante cierto

tiempo posterior, los documentos son bastante poco fiables, pues se han adulterado.

A veces se daba el nombre de un hombre para un reinado que cubría un lapso de años, pero tal vez el hombre original había sido asesinado y otro había tomado su lugar, sin que ello llegara a conocimiento del populacho. El método habitual era el uso del veneno, y aquellos que sospechaban la verdad no se atrevían a alzar la voz.

Los documentos pueden hablar del pontificado de un papa; pero en realidad podía haber habido uno, dos e incluso tres hombres en esa

posición. La clave en esos casos debería buscarse en un cambio en la política.

Bien, concedednos un poco de tiempo. (*Pausa a las 22.11.*) Hubo también algunos que fueron llamados «pequeños papas», hombres de naturaleza ambiciosa y que lograron satisfacerla. Si llegaban a estar seriamente en el candelero, las recompensas para sus seguidores eran enormes. Por cierto que estos hombres no eran peores en sus acciones que el resto del populacho; sencillamente, su posición les permitía más libertad de acción.

Los años 325 y 375 acuden a mi mente en conexión con mi propia vida de ese tiempo, pero repito que los nombres y las fechas tienen bastante poco significado para mí ahora. En aquella vida aprendí a comprender la interacción entre el hombre y su ambición, el abismo que existe a veces entre los ideales y la acción práctica.

Debéis comprender también que en esa época la política era un brazo legítimo de la Iglesia, y se esperaba que un religioso fuera un excelente político. Parece que durante esa vida pasé cierto tiempo en un lugar que suena como Caprina.

(*Larga pausa a las 22.20.*) Tenía un hermano o un primo que era importante para mí. Terminó teniendo dificultades graves, pues fue sorprendido en algún negocio de contrabando con los españoles.

En aquel tiempo había un grupo secreto que se llamaba «Seguidores de la maternidad de Dios». Se los consideraba herejes, y a veces me llegaban peticiones en contra de ellos. Esto tenía que ver con la posición de «la Virgen» dentro del dogma de la Iglesia.

Bien, ahora ya hemos acabado con esas notas y podéis tomar un descanso.

(*22.25. «Sabía que iba a hacer esto», dijo Jane y luego añadió que ella se había limitado a dejarse llevar. Su ritmo había sido bastante lento, pero se recuperó cuando continuamos a las 22.32.*)

Bien. Continuamos con el dictado.

Vuestro destino no consiste en disolveros en Todo Lo Que Es. Mantendréis los aspectos de vuestra personalidad como los

entendéis en la actualidad. Todo Lo Que Es es el creador de la individualidad, no el medio de su destrucción.

Mis propias personalidades «anteriores» no están más disueltas en mi interior de lo que lo están vuestras personalidades «pasadas». Todas están vivas y son vitales. Todas siguen su propio camino. Vuestras personalidades «futuras» son tan reales como las pasadas. Después de cierto tiempo esto ya no os preocupará. Una vez fuera de la estructura de la reencarnación, no existe la muerte como la concebís vosotros.

Sin embargo, mi propio marco de referencia no está ya enfocado en mis existencias en las reencarnaciones, pues he vuelto mi atención en otras direcciones.

Debido a que todas las vidas son simultáneas y suceden a la vez, cualquier separación es sólo de tipo psicológico. Yo existo como soy, mientras mis vidas en las reencarnaciones -hablando en vuestros términos- siguen existiendo. Pero ahora no me interesan, así que dirijo mi atención hacia otras áreas de la actividad. (22.41.) La personalidad cambia esté o no dentro de un cuerpo, así que vosotros cambiaréis después de la muerte, al igual que cambiáis antes de ella. Así pues, es ridículo insistir en permanecer tal y como estáis ahora después de la muerte. Es similar a un niño que dijera: «Yo voy a crecer, pero nunca voy a cambiar los conceptos que tengo ahora.» Las cualidades multidimensionales de la psique le permiten experimentar un reino infinito de dimensiones. La experiencia en una dimensión de ninguna manera niega la existencia en otra distinta.

Habéis estado intentando comprimir el alma dentro de conceptos cerrados sobre la naturaleza de la existencia, obligándola a adaptarse a vuestras limitadas creencias. La puerta del alma está abierta, y conduce a todas las dimensiones de la experiencia.

(22.50.) No obstante, si pensáis que el ser que vosotros conocéis es el fin o la consumación del ser, también creéis que vuestra alma es una entidad limitada, restringida a las aventuras de una sola vida, y que será juzgada después de la muerte por la actuación de unos pocos años.

En gran parte, es un concepto muy cómodo, aunque para algunos resulte bastante aterrador por sus connotaciones de la condenación

eterna. Sin embargo, es un concepto demasiado esquemático para aludir a la enorme riqueza que hay en el corazón de la divina creatividad. El alma se encuentra dentro y fuera del tejido de la vida física que vosotros conocéis. No estáis separados de los animales y del resto de la existencia en virtud de poseer una conciencia interna infinita. Esa misma conciencia está presente dentro de todos los seres vivos y en todas las formas.

Podéis tomar un descanso.

(22.55. Este resultó ser el final de la sesión.)

SESIÓN 591, II DE AGOSTO DE 1971 21.03 MIÉRCOLES

(Esta fue, de nuevo, una sesión corta, Jane y yo nos habíamos acostumbrado a vivir con la producción del libro de Seth, a aguardar con ansias cada nuevo desarrollo. Pero ahora... «Casi no quiero tener la sesión -dijo Jane, mientras esperábamos que fueran las 21.00—. Es una sensación verdaderamente curiosa, casi nostálgica. Puedo sentir que Seth va a terminar su libro pronto, probablemente esta noche, y supongo que no quiero que esto suceda.» Ella ya había mencionado sentimientos de este tipo en alguna ocasión anterior, desde que Seth había empezado a trabajar en los dos últimos capítulos.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, continuaremos con el dictado. *(Ahora el ritmo de Jane era bastante rápido, y tenía la voz tranquila.)*

He titulado este capítulo «Un adiós y una introducción». El adiós se refiere a mí, pues estoy terminando este libro. La introducción se refiere a los lectores, ya que espero que ahora sean capaces de encontrarse cara a cara con una nueva comprensión sobre quienes y qué son.

Por tanto, me gustaría presentaros a vosotros mismos.

No os vais a encontrar a vosotros mismos yendo de maestro en maestro, o de libro en libro. No vais a encontraros a vosotros mismos por medio de ningún método particular especializado de meditación. Sólo mirando tranquilamente el interior del ser que conocéis podréis experimentar vuestra propia realidad, y esas conexiones que existen entre el ser presente o inmediato y la identidad interna que es multidimensional.

Debe haber voluntad, conformidad, deseo. Si no os tomáis tiempo para examinar vuestros propios estados subjetivos, no podéis luego protestar porque muchas de las respuestas parecen eludiros. No podéis arrojar la carga de la prueba sobre los demás, o esperar que un hombre o un maestro os pruebe la validez de vuestra existencia. Este procedimiento os conducirá necesariamente de una trampa subjetiva a otra.

Ahora que estáis sentados leyendo este libro, las puertas interiores están abiertas. Sólo tenéis que experimentar el momento que conocéis tan profundamente como sea posible: cómo existe físicamente dentro de la habitación, o fuera en la calle de la ciudad en la que vivís. Imaginaos la experiencia presente como un momento de tiempo que estuviera sobre el globo terrestre; luego intentad apreciar la experiencia subjetiva vuestra que existe en ese momento y que, sin embargo, se escapa de él; y esto multiplicado por cada individuo viviente.

Sólo con este ejercicio abriréis vuestra percepción, aumentaréis vuestra conciencia y expandiréis automáticamente la apreciación de vuestra propia naturaleza.

El «tú» que es capaz de una expansión tal debe ser una personalidad mucho más creativa y multidimensional de lo que podíais imaginar con anterioridad. Muchos de los pequeños ejercicios que he dado anteriormente en el libro también os ayudarán a familiarizaros con vuestra propia realidad; os darán una experiencia directa de la naturaleza de vuestra propia alma o entidad, y os pondrán en contacto con esas partes de vuestro ser de, las que brota vuestra vitalidad. Puede que os comuniquéis o no con vuestros yoes de reencarnaciones pasadas o con vuestros yoes probables. Puede que advirtáis o no que estáis cambiando de nivel de conciencia.

Sin embargo, es seguro que la mayoría de mis lectores tendrán éxito con alguno de los ejercicios sugeridos. No son difíciles y están dentro de la capacidad de todos.

Pero todos deberían sentir de una manera u otra su propia vitalidad de un modo completamente nuevo, y encontrar que se abren en su interior unos caminos de expansión de los que antes eran inconscientes. La misma naturaleza de este libro, el método de su creación y transmisión, debería por sí misma realzar claramente el hecho de que la personalidad humana tiene muchas más capacidades de las que normalmente se le atribuyen. A estas alturas ya deberíais comprender que no todas las personalidades están materializadas físicamente. Al igual que este libro fue concebido y escrito por una personalidad no física, y luego hecho físico, de la misma manera todos vosotros tenéis acceso a mayores capacidades y métodos de comunicación que los que se aceptan normalmente.

Espero que este libro mío haya servido de alguna manera para daros a todos una introducción a la identidad interna multidimensional que os es propia.

(*Más alto:*) Y esto, mi querido amigo, es el final del dictado... y del libro.

(*-Excelente, Seth.*)

Ahora os podéis tomar un bien merecido descanso.

(21.30. Parecía que el final del libro había llegado bruscamente, a pesar de que estábamos preparados para ello. Ya fuera del trance, Jane expresó de nuevo su pena de que el libro de Seth hubiese terminado, aunque para ello habíamos estado trabajando. «¿ Qué va a hacer él ahora? -preguntó-. No puedo creer que realmente haya acabado, ¿sabes?»)

(«Tendremos que esperar y ver qué pasa», le contesté. Hicimos comentarios chistosos sobre lo que podría ocurrir en las próximas sesiones, pero me di cuenta de que Jane no tenía el ánimo festivo. De hecho, el libro de Seth contenía tantas sugerencias para sesiones futuras que nuestro problema iba a ser qué campo exploraríamos primero, y tendríamos la infrecuente posibilidad de llevar a cabo estos estudios a criterio nuestro.)

(Finalmente Jane me dijo: «Estoy intentando relajarme.» Tiene algo para ti, creo, sobre los tiempos bíblicos, sobre la crucifixión... La cosa es que sé lo que Seth te va a decir, pero está confuso. No suena correcto.»)

(«Bueno, está bien saber que no te has quedado sin palabras», dije yo. El material que sigue lo hemos incluido porque amplía los datos de Seth del capítulo diez. Después de que Seth empezó ese capítulo, Jane y yo nos interesamos por la historia bíblica, pero habíamos tenido poco tiempo para estudiarla. Continuamos a ritmo más lento a las 21.50.)

Bien, esto es en tu honor:

Cristo, el Cristo histórico no fue crucificado... Tendrás que concederme un poco de tiempo ahora. *(Pausa.)*

Él no tenía intención de morir de esa manera; pero otros sentían que, para cumplir las profecías al pie de la letra, la crucifixión era necesaria.

Cristo no tomó parte en ella. *(Pausa.)* Hubo una conspiración en la que Judas tuvo una parte importante, un intento de hacer de Cristo un mártir. Escogieron a un hombre y lo drogaron -de ahí viene la necesidad de ayudarlo a cargar la cruz (véase Lucas 23)- y se le dijo que él era Cristo.

Él creyó que lo era. Fue uno de los engañados, pero él mismo creía que él y no el Cristo histórico era quien tenía que cumplir las profecías.

María fue porque estaba llena de pena por el hombre que creía ser su hijo. Estuvo presente por compasión. El grupo responsable quería que pareciese que una facción de los judíos había crucificado a Cristo, y nunca pensaron que todo el pueblo judío iba a ser «culpado» por ello.

(Pausa a las 22.00.) Esto es muy difícil de explicar, y también para mí el desentrañarlo... El sepulcro estaba vacío porque el mismo grupo se llevó fuera el cuerpo (véase Mateo 28). *(Larga pausa.)* Cristo tenía grandes poderes psíquicos. Hizo que las heridas aparecieran sobre su propio cuerpo, y se apareció a sus seguidores

no sólo físicamente sino en estado de proyección astral. No obstante, trató de explicarles lo que había pasado, y cuál era su posición, pero los que no estaban en la conspiración no lo podían entender, y malinterpretaron sus declaraciones.

Pedro negó tres veces al Señor (*Mateo 26*), diciendo que él no lo conocía, pues él reconocía que esa persona no era Cristo.

La súplica de «Pedro, ¿por qué me has abandonado?» procedía del hombre que creía ser Cristo, el hombre drogado. Judas fue quien señaló a ese hombre. Él conocía la conspiración, y tenía miedo de que el Cristo real fuera capturado. Por tanto, entregó a las autoridades un hombre conocido como el supuesto mesías... para salvar la vida del Cristo histórico, no para destruirlo.

(22.05. Ahora el ritmo de Jane se había acelerado considerablemente.)

Sin embargo, simbólicamente, el concepto de la crucifixión en sí mismo expresaba profundos dilemas y significados de la psique humana, y por tanto la crucifixión *per se* se convirtió en una realidad muchísimo mayor que los acontecimientos físicos reales que ocurrieron en su día.

Sólo una persona así engañada es capaz de correr este peligro, o de un autosacrificio tal, e incluso de pensar que sea necesario. Sólo aquellos que aún están encadenados a los conceptos de crimen y castigo se sentirían atraídos por un drama religioso semejante y podrían encontrar en él ecos profundos de sus sentimientos subjetivos.

Sin embargo, Cristo conocía por clarividencia que estos acontecimientos iban a ocurrir de una manera u otra, y los dramas probables que resultarían de él. El hombre implicado no pudo ser desviado de su decisión subjetiva; se iba a sacrificar para que las antiguas profecías judías se volvieran realidad, y no se le pudo disuadir.

(22.10.) Cuando Cristo dijo en la Última Cena «Éste es mi cuerpo, y ésta es mi sangre», quería mostrar que dentro de toda materia hay un espíritu, interconectado y sin embargo aparte; que su propio espíritu era independiente de su cuerpo, y también sugerir a su

manera que ya no debía ser identificado con su cuerpo, pues sabía que ese cadáver no sería el suyo propio.

Todo esto se malinterpretó. Luego Cristo cambió su comportamiento y se apareció a sus seguidores con bastante frecuencia en estado de viaje astral. (*Véanse Juan 20 y 21; Mateo 28, y Lucas 24.*) Antes no había hecho esto hasta ese punto. Intentó decirles que no estaba muerto, y ellos decidieron interpretarlo simbólicamente. (*Pausa de un minuto.*)

Su presencia física ya no era necesaria, y resultaba incluso embarazosa, teniendo en cuenta las circunstancias. Él se limitó a apartarse.

Ahora podéis tomaros un descanso.

(—*Gracias. Es muy interesante.*)

(*22.17. «¡Vaya! -dijo Jane cuando salió del trance-. A nadie le va a gustar esto. Pero yo intenté relajarme y dejarlo salir, porque yo misma tenía muchas preguntas sobre esos tiempos.»*)

(*Le pregunté a Jane si había retenido alguna imagen, pero no tenía nada para añadir al material recién transmitido. La corta entrega que sigue contesta a algunos de los puntos que discutimos durante el descanso. Continuamos a las 22.28.*)

Bien. Él sabía que sin las heridas no iban a creer que él era quien era, porque estaban absolutamente seguros de que él había muerto por esas heridas. (*Véase Juan 20.*) Tenían que servir como método de identificación, del cual prescindiría cuando explicara las verdaderas circunstancias de lo ocurrido.

Por ejemplo, comió para probar que seguía vivo (*Juan 21, Lucas 24, etc.*), pero ellos pensaron que esto quería decir que el espíritu podía compartir la comida. Ellos querían creer que él había sido crucificado y había resucitado.

Bien, terminaré la sesión por esta noche. Os deseo que paséis buena noche.

(-*Muy bien. Gracias.*)

Dile a Ruburt que va a haber más libros. Te agradezco mucho tu ayuda, tu cooperación y tu paciencia.

(—He estado encantado de hacerlo.)

El próximo día será una sesión privada.

(—De acuerdo. Buenas noches y gracias. —Terminamos a las 22.30.)

(En los dos últimos capítulos Seth nos contestó casi todas las preguntas que quedaban de la lista que habíamos preparado en principio para el capítulo nueve.)

(Nota: más allá de las coincidencias aparentes, existen muchas diferencias en los detalles de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Por ejemplo, en Juan 19 se dice que Cristo cargó con su propia cruz; en Lucas 23, se nombra a Simón de Cire-neá como el que cargó la cruz de Cristo. Se ha discutido mucho sobre los distintos aspectos de los evangelios: si se basaron en la tradición oral y la antigua literatura vulgar o en fuentes documentales; si alguno de ellos incorpora un testimonio ocular de la vida de Cristo [se ha dicho recientemente que el evangelio de Marcos fue escrito sólo algunos años después de su muerte, por ejemplo]; si habría que considerar a los evangelios como fruto de una sola tradición que expresa el hecho y el ambiente de Cristo, sin tener en cuenta ninguna otra cosa, etc.)

(Con mucha expectación y bastante nerviosismo, Jane ha comenzado a leer el libro de Seth desde el principio. Está muy sorprendida.)

APÉNDICE

Seth dedico dos secciones completas y partes de otras dos a este Apéndice. En él se incluye información adicional sobre varios temas ya mencionados en el propio libro, como los puntos coordinados, los tiempos bíblicos y sus documentos, los objetos y los símbolos, la reencarnación y la expansión de la conciencia. Las sesiones 592 y

594 son especialmente fascinantes porque los acontecimientos que ocurrieron durante la sesión resaltan e ilustran el material dictado.

También hemos añadido partes de otras seis sesiones. Cinco de ellas son sesiones de clases; y la otra la hemos incluido porque aclara lo dicho en el capítulo nueve sobre la organización después de la vida. Otro contiene una excelente descripción de la verdadera espiritualidad. En los restantes extractos de las clases, Seth contesta a preguntas que quizá pueden plantearse los lectores.

Estas sesiones también ilustran cómo se muestra Seth en el contacto personal con otras personas. A un ingeniero le da una explicación de las pulsaciones de los átomos, habla de salud mental con una enfermera y sobre la agresión con un pastor protestante, todos ellos miembros de la clase. La sexta pertenece a una sesión que mantuvimos para un alumno en la que Seth mencionó por primera vez a Los que hablan.

SESIÓN 592, 23 DE AGOSTO DE 1971 21.35 LUNES

(Como yo sabía muy poco sobre los tiempos de Cristo, me llevó cierto tiempo hacer las lecturas necesarias para poder escribir las notas de las sesiones. Sue Watkins, que es miembro de las clases de percepción extrasensorial y amiga personal nuestra, nos ha sido de mucha ayuda y me prestó libros sobre esa época para que yo pudiera estar seguro de las referencias históricas.)

(Jane y yo estábamos cansados debido a nuestras actividades recientes y estuvimos apunto de no tener la sesión, pero ella no quería interrumpir el ritmo que habíamos establecido. Sue estuvo presente. Todos esperábamos una sesión fácil, que quizá trataría sobre acontecimientos corrientes relativos a nosotros tres, desde un gato que estaba muy enfermo hasta, digamos, nuestra improvisación de la noche de los viernes de los «dramas de reencarnaciones.» Pero, desde luego, no esperábamos que Seth continuase con el material relativo a los tiempos bíblicos que había empezado a tratar en el libro.)

Buenas noches.

(-Buenas noches, Seth.)

Debería asustaros diciendo «Capítulo uno», pero no lo haré. Y buenas noches para nuestra amiga presente (Sue). Pronto podrás leer mi libro completo. *(Dirigiéndose a mí:)* Tengo algunas notas que te van a gustar.

(-De acuerdo. —El ritmo de Seth era algo rápido.)

Bien. Los esenios tenían raíces profundas en las religiones misteriosas de los griegos. Algunos de los esenios establecieron escuelas que no eran lo que parecían ser. Usaban subterfugios. Tenían varias pruebas que aplicaban antes de que un iniciado pudiera acercarse a las doctrinas internas. *(Pausa.)* Por consiguiente, había otros grupos de esenios además de aquel del que se habla normalmente.

(El grupo de los esenios que se conoce es la secta judía que había en Tierra Santa durante los tiempos de Cristo, a principios del siglo 1. Históricamente, se los considera un grupo pacífico.)

Los esenios, tal y como se los conoce, eran un grupo superviviente de una hermandad mayor y más antigua. Algunos de

ellos estaban en Asia Menor. Se esforzaron por infiltrarse en las culturas nacionales o de grupos. Algunas ideas básicas unían, sin embargo, a los esenios, aunque con frecuencia adoptaron diferentes nombres. *(Pausa.)* Había tres grupos básicos: aquel generalmente conocido, un brote suyo que estaba en África, y el grupo de Asia Menor que he mencionado antes. Pero no había mucho contacto entre estos grupos, y gradualmente sus doctrinas internas comenzaron a mostrar variaciones importantes.

Las escuelas siempre simulaban estar impartiendo una educación en otras áreas. Un extraño siempre permanecía en este grupo exterior. Muchos asistían a tales escuelas sin conocer nunca a los iniciados internos, ni el trabajo más importante que se llevaba a cabo tras el camuflaje.

Algunos de los miembros de los celotes habían sido esenios originalmente, ya que éstos eran anteriores. Juan Bautista era esenio

en muchos puntos importantes; pero un hombre que destaca de esa manera, automáticamente tiene que salir de su grupo, y eso fue lo que hizo tu amigo Juan.

(Aquí Seth se refería humorísticamente a mi reciente interés por Juan Bautista. Los celotes eran una secta semipolítica de judíos mucho más agresiva que también existió en Tierra Santa a principios del siglo primero, según descubrí en mis lecturas recientes.)

(21.46.) Había cierto tipo de envidia, por tanto, entre algunos miembros de los esenios debido al progreso de Juan. En cierto momento Juan intentó unir los distintos grupos divergentes en una sola hermandad, pero falló. Ese fallo le pesaba enormemente. El fuego no suele ser suave, y Juan Bautista estaba lleno de fuego, al igual que Pablo.

El era un hombre bastante tranquilo y, sin embargo, a su manera era tan fanático como los otros personajes importantes de aquel tiempo, y mostraba mucho más apasionamiento en su oposición a ciertas cosas que en su defensa de otras. Cristo debía entregar el mensaje, y Juan debía preparar su camino.

Juan tuvo una relación con una prima suya cuando era joven, y huyó de este conocimiento el resto de su vida, pues pensaba que era pecado.

Bien, estos hombres estaban henchidos de la energía de sus papeles, pero debían tener las características personales de su tiempo. Debían parecer hombres ante los hombres, antes de que Cristo pudiera proclamarse a sí mismo como algo más allá de la naturaleza humana.

Los embrollos acaecidos eran necesarios en el contexto de ese drama religioso. Fueron creativos, en el sentido de que llevaban en su interior las únicas semillas que podían crecer, hablando en vuestros términos, en aquel lugar y en aquel tiempo. *(De manera más campechana:)* Bien, no tenemos que ser tan ceremoniosos. Ya hemos acabado el dictado del libro.

(-¿Ah, sí?)

Desde luego.

(-Bien.)

Puedes hacerme una pregunta o tomaros un descanso, como preferáis.

(-Entonces haremos el descanso.)

(Dirigiéndose a Sue:) Contigo hablo a menudo en estado de sueño; no quiero apoderarme también de tu tiempo de vigilia.

(De 21.56 a 22.00.)

Bien. Los documentos se falsificaban con frecuencia; a veces se introducían documentos falsos y totalmente amañados. En aquel tiempo, la religión era política, implicaba dominio y poder sobre las masas. Era obligación de los gobernantes saber en qué dirección soplaban los vientos religiosos. De hecho, las falsificaciones eran deliberadas, en aquel tiempo y posteriormente. Muchas de las sectas mantenían a propósito documentos falsos como tapadera; si les robaban, los ladrones creerían que tenían lo que estaban buscando. En algunos casos se han encontrado los documentos falsificados, los tergiversados, mientras que los documentos verdaderos no se han encontrado todavía.

(Pausa.) Será mejor que recuerdes en qué sesión se os dio esa información.

(—No estoy seguro de entenderte.)

Dentro de poco podrías tener razones para comprobar lo que he dicho, porque se encontrarán nuevos documentos que parecerán contradecir los anteriores; y realmente así será, debido a las razones que acabo de dar.

Los esenios tenían un juego de documentos para confundir a los celotes y otro juego para confundir a los romanos, y mantenían muy cuidadosamente guardado el juego interno del que provenían los otros. No eran tan violentos como los otros grupos, pero eran igual de astutos.

(22.06.) Ahora bien, ellos hacían distintas marcas para distinguir los diferentes juegos de archivos, los verdaderos de los falsos. *(Jane, como Seth, hizo una pausa y se llevó la mano a los ojos.)* Bien, no sé

si vamos a lograr hacer esto con claridad... Dale a Ruburt un trozo de papel, y veremos lo que podemos hacer juntos.

(La sesión tenía lugar en nuestro cuarto de estar. Jane estaba sentada en su mecedora frente a Sue y a mí, que estábamos en el sofá. Nuestra larga mesa de centro nos separaba. Había una luz a la izquierda de Jane, y otra encendida a mi lado. Sue le dio a Jane un trozo de papel y un bolígrafo, mientras yo seguía tomando notas.)

(Ésta era la primera vez que Jane escribía algo estando en trance. En realidad lo que estaba haciendo eran pequeños diagramas o símbolos, moviendo el bolígrafo de manera bastante lenta, entrecerrando los ojos para mirar el papel.)

(Sue estaba sentada justo enfrente de Jane, y yo le hice señas para que numerase los símbolos cuando Jane dejó el bolígrafo y empezó a describirlos como Seth. Había pasado más o menos un minuto. Incluimos más abajo copias de los signos, numerados en la secuencia en que Seth-Jane los produjo.)

(Hubo dos intentos para producir el primero y el último de los signos.)

Bien, el número uno es un intento para conseguir el número dos, que significaba que se había hecho una copia, una copia distorsionada o falseada. El de en medio (*el tres*) era una marca que se hacía para una copia menos distorsionada, y la última marca (*la cinco*) era para un documento no falsificado.

Estas versiones no son muy buenas. Ésta se parecía más a una víbora o a una serpiente.

(Hablando como Seth, Jane señaló el último símbolo mientras cogía el papel para que Sue y yo lo viéramos.)

(Referente a los símbolos: en 1947, los estudiosos empezaron a estudiar los ahora famosos siete manuscritos del Mar Muerto. Los habían encontrado en una cueva situada sobre el Qumram wadi o lecho del río, normalmente seco, que conduce al Mar Muerto distante unos dos kilómetros. Las excavaciones que se hicieron en el cercano desierto de Judea pronto revelaron las ruinas de un monasterio que había estado ocupado por un grupo divergente de judíos, durante

varios períodos entre el año 180 a. C. y el 68 d.C. El asentamiento de Qumran sólo estaba a unos 25 kilómetros de Jerusalén y Belén. Ha sido relacionado con la secta de los pacíficos esenios por varias autoridades, mientras que otras lo asocian con los más agresivos celotes.)

(Algunas semanas después de esta sesión, Jane y yo nos sorprendimos al leer que el pergamino de Isaías de San Marcos, uno de los encontrados en el Qumran, contiene símbolos marginales que aún no se habían descifrado en 1960, según la última edición del libro que habíamos consultado. Algunos de los símbolos que venían ilustrados mostraban un gran parecido con los dibujados por Seth-Jane, especialmente con el último.)

Era casi imposible para cualquiera, a excepción de alguien del círculo más interno, distinguir entre algunas de las versiones presentadas. Estos símbolos no aparecían aislados, sino de tal manera que sólo aquellos que supieran cómo buscarlos los encontrarán. *(Con sentido del humor:)* No estaban impresos en oro en la página del título.

Había también otras pruebas, otros signos que debían considerarse junto con éstos, que aparecían entre los textos.

(22.17.) En algunos de estos documentos, por ejemplo, las fechas eran bastante aproximadas para que sólo los muy versados pudieran reconocer la discrepancia. Otros incluían un error evidente, a fin de que los entendidos reconocieran inmediatamente que el documento era falso.

Algunos de los documentos falsificados se han dado por buenos e, irónicamente, el Vaticano guarda algunos de ellos. En

aquel tiempo, la Iglesia creía que esos documentos podían hacerle daño. En el caso de estos errores en particular, sucede todo lo contrario: los documentos habrían ayudado a los hombres de la Iglesia, pero no tuvieron el buen sentido de distinguir lo verdadero de lo falso.

Podéis hacer vuestro descanso ahora. *(Señalando a Sue:)* Ella no está acostumbrada a oírme hablar tan despacio.

(22.20. Sue esta acostumbrada a oír a Seth hablar más rápido en las clases de percepción extrasensorial, donde se usan grabadoras. Yo no grabo a Seth normalmente, sino que tomo notas directas, usando mi propio sistema taquigráfico; esto me ahorra mucho tiempo posteriormente, cuando transcribo a máquina el material. A pesar de ello, Seth habla lo suficientemente rápido en nuestras sesiones para mantenerme escribiendo a toda velocidad.)

(Sin duda la diversión de Seth al saber que el Vaticano guardaba rollos de archivos falsos era producto de su propio y breve pontificado como papa en una de sus vidas.)

(En esto volvió Seth, cuando Sue y yo empezábamos a hablar sobre los dibujos que Jane había hecho en trance.)

Como estos símbolos carecen de significado para Ruburt, no resulta fácil conseguir pasarlos claramente a través de él. Habría que dibujarlos de una manera más apretada, por ejemplo, no tan sueltos. En realidad, los signos aparecían como símbolos muy concentrados, y con un trazo más grueso.

(22.24. En el descanso, Jane nos dijo que no era capaz de dibujar otras versiones de los símbolos basadas en las que había hecho en estado de trance. «Los he visto bastante claros, en mi mente, cuando los estaba haciendo —dijo—. Sin embargo, no veo nada ahora.» Al ver el último dibujo, el número cinco, comentó que la cola de la serpiente se suponía que estaba representada por la última curva, Continuamos a las 22.45.)

Bien. Concedednos un momento. *(Pausa.)* En muchos casos los documentos se reprodujeron fielmente, pero con los nombres cambiados para proteger a los inocentes.

Pensad en el lenguaje que utilizan actualmente los gobiernos y los diplomáticos. Pensad en la diferencia entre lo que conoce vuestro gobierno, y lo que le cuenta a la gente. A menudo, cuando oís que niegan algo, llegáis a la conclusión correcta de que un mes más tarde acabarán por reconocerlo.

Así pues, con frecuencia las palabras se usan para ocultar, no para revelar, y unos pocos hacen grandes esfuerzos para evitar que el conocimiento llegue a la mayoría. En los tiempos bíblicos esto era

aún más acentuado. Los engaños literarios eran el método establecido para aparentar que permitían que se filtrara cierta información, cuando lo que ofrecían eran datos falsos. En aquellos tiempos no se contestaba directamente a una pregunta (*con énfasis*), no aquellos que sabían leer y escribir.

Contestar a una pregunta directamente habría significado poca lucidez mental y menos sutileza que el que preguntaba, porque éste no solía formular la pregunta que realmente quería que le contestasen. Era un ritual de conducta que hay que entender como tal.

En otras palabras, no sabéis cómo se ha de traducir el material de muchos de estos documentos, aunque las traducciones *per se* sean correctas.

Vosotros diríais que páginas enteras de los manuscritos [del Mar Muerto] no son más que cuentos, ya que hay páginas enteras que, literalmente, no son verdad. Pero éstas eran exageraciones y embellecimientos habituales que precedían a la comunicación de la información.

(22.55.) Todas las profesiones, hasta cierto punto, tenían esas costumbres. Los archivos podían significar la vida o la muerte si se los descubría en un momento inoportuno. A menudo se incluían en ellos falsificaciones simplemente para extraviar a los lectores, en caso de que cayeran en manos equivocadas.

Repito, los conocedores no tenían problemas, no resultaban confundidos; para ellos la información estaba clara y las distorsiones eran evidentes. Bien, los manuscritos del Mar Muerto están llenos de esas distorsiones de protección, y los signos que he mencionado no son más que algunas de las pruebas que usaban. Aparecían de muchas maneras distintas, a veces incluso entretejidos con las firmas.

Estas gentes eran muy aficionadas a los códigos; incluso la manera de poner las letras en las páginas, tal y como vosotros consideraréis las páginas, tenía su significado. El grueso de algunos trazos era una manera de expresar énfasis. Había cierta manera de tratar una palabra para que indicara que la siguiente era falsa. Sólo los

conocedores podían reconocer esto, por supuesto, y los otros aceptaban alegremente la información falsa.

Se cambiaban descripciones de personas importantes para garantizar su seguridad, y los antecedentes eran a menudo ficticios por la misma razón. Era una cuestión de vida o muerte. Algunos de los documentos falsificados tenían veneno en el manuscrito; desde luego, era un material mortal.

(A pesar del sentido del humor, Seth-Jane estaba muy serio al transmitir este material. El ritmo era rápido. Pausa a las 23.00.)

Muchos de los hombres implicados tenían una doble vida, eran conocidos en su pueblo por un nombre, y en sus hermandades por otro. En algunos casos sólo unos pocos conocían su identidad más mundana. Más tarde, durante la persecución de los cristianos, se tomaban muchas precauciones, en especial por parte de quienes creían que tenían la responsabilidad de vivir lo suficiente para hacer que el nuevo credo encontrase una tierra fértil.

Con frecuencia Pablo, o Saulo, fingía estar donde no estaba, por ejemplo. Se divulgaba el rumor de que iba a viajar a tal y tal lugar, y se contaban allí historias de su llegada, cuando en realidad él estaba de viaje en un lugar completamente distinto.

Ahora podéis hacer un descanso o terminar la sesión, como preferáis.

(-Haremos el descanso, gracias.)

(23.05. El ritmo de Jane había sido rápido durante toda la transmisión. «¡Madre mía, qué energía tiene! -dijo ella cuando salió del trance—. Me he sentido como si fuese a atravesar lapa-red...» Continuamos de la misma manera a las 23.15.)

No quiero privaros de vuestro primer sueño.

(-Gracias, lo necesito... No, en realidad no lo necesito: soy lo suficientemente bello. ^{})*

^{*} Juego de palabras intraducible: «primer sueño», en inglés *beauty sleep*, literalmente «sueño de belleza». (N. de la T.)

Supongo que estás incluyendo esto en la sesión para uso de futuros historiadores.

(-No, no lo haré. -Aunque evidentemente seguí escribiendo por la fuerza de la costumbre.)

Vas a conseguir más material sobre las reencarnaciones tú solo.

(Siento que ahora está a mi alcance.)

Está fácilmente a tu alcance. También te abrirá a una mayor actividad en las experiencias extracorporales.

(-Eso suena interesante.)

Os permitiré marchar a todos. *(Dirigiéndose a Sue:)* Estoy contento de que hayas venido a la sesión.

(Sue: -Yo también.)

Deberías estar preparada para algunas nuevas experiencias en el campo de las probabilidades. *(Más alto.)* Debo cuidar mi voz, porque quizá tengamos sesión mañana por la noche. *(Dirigiéndose a mí bromeando:)* ¿Te gustaría poder oírme, no?

(-Desde luego. Normalmente es así.)

(Nuestro apartamento está dividido por un largo pasillo. Cuando tiene lugar una clase de percepción extrasensorial en el cuarto de estar, yo estoy normalmente pasando a máquina el material de nuestras sesiones en una de las habitaciones al otro lado del pasillo. A veces puedo oír a Seth a través de las dos puertas cerradas.)

(A Sue:) Te repito; estoy contento de que vinieses, y te deseo que pases una buena noche.

(Sue: -Gracias.)

(-Buenas noches, Seth. Muchísimas gracias.)

(23.20. El comentario de Seth sobre el material de mis reencarnaciones se refería a los «dramas de reencarnaciones» que Jane, Sue y yo y algunos otros hemos empezado a trabajar por nuestra cuenta, usualmente en nuestra reunión de los viernes por la

tarde. Es una actividad reciente, y ha resultado ser sorprendente y fructífera; surgió como una continuación de los experimentos que Seth inició en las clases de percepción extrasensorial.)

SESIÓN 593, 30 DE AGOSTO DE 1971 21.06 LUNES

(No mantuvimos la sesión normalmente programada para el 29 de agosto, miércoles.)

(Este material llegó después del segundo descanso de esta sesión. Primero recibimos varias páginas sobre un desarrollo muy interesante en las facultades psíquicas de Jane: su creciente habilidad para percibir a un «ayudante» benéfico, como ella había empezado a llamarlo... Aquí hay mucho que aprender.)

(A principios de la semana, Jane recibió noticias de que su editor quería que escribiese la introducción para su libro de Seth, y también el apéndice. Ella se preguntaba si la sesión 592 sería apropiada, y yo le dije que Seth debía de haberlo planeado de esa manera. Ella se sorprendió al principio, pero luego estuvo de acuerdo. Decidimos dejar enteramente en manos de Seth la producción de cualquiera que fuera el material que él quería para el apéndice.)

(Cuando continuamos la sesión a las 22.30, el ritmo de Jane era bastante rápido, animado y enfático.)

Bien. Esto es para el apéndice. Las grandes religiones del mundo tuvieron todas su nacimiento cerca de los puntos coordinados mayores.

En estas localidades los cambios son susceptibles de aparecer rápidamente, porque las ideas y las emociones se proyectan en la realidad física con gran vigor. Las ideas se propagan como el fuego entre la gente. La atmósfera psíquica es muy fértil.

La creatividad brota fácilmente, por lo cual estos lugares no son necesariamente pacíficos, a pesar de que serían el mejor sitio en el que la paz podría crecer. Cualquier idea sobre el bien o sobre el mal se materializa con tal fuerza, que los sentimientos contradictorios de

la humanidad se hacen más evidentes en la vecindad de estos puntos coordinados.

En estas áreas aparecen ciertos efectos que vuestros científicos aún no han descubierto, efectos que sin embargo eran conocidos en los tiempos de la Atlántida, y que también utilizaron los lumanios. El espacio se encoge extrañamente cerca de estos puntos coordinados, hasta un punto inobservable en lo que se refiere a vuestros instrumentos.

A algunos de mis lectores les sonarán familiares los «agujeros negros» y «blancos» del espacio, que vuestros científicos han descubierto recientemente.

(Algunos físicos teóricos han postulado recientemente que cuando las explosiones nucleares de las estrellas de gran masa se extinguen finalmente, su enorme gravedad las hace contraerse tan completamente que literalmente se comprimen hasta desaparecer. En el espacio queda entonces un «agujero negro», y la materia que lo rodea puede desaparecer a través de él.)

(Además se ha sugerido que esta materia evanescente puede aparecer en otro lugar, bien en nuestro universo o en otros, a través de los «agujeros blancos». Habría, pues, un flujo de materia en nuestro universo y también entre los universos, para mantener las cosas en equilibrio.)

Estos puntos tienen, en cierta manera, las mismas cualidades. Los aspectos electromagnéticos de los pensamientos y las emociones son arrastrados a través de puntos que pueden compararse a agujeros negros en miniatura. Allí su energía desaparece momentáneamente de vuestro sistema, acelerada inmensurablemente y vuelve a través de lo que podríamos llamar un agujero blanco, concentrada ahora y dirigida de vuelta a vuestro sistema de realidad.

Esto es sólo una analogía, pero relativamente buena para el propósito del trabajo. Hay, repito, un efecto de encogimiento, aunque todavía no podéis observarlo, donde el espacio parece ansiar desaparecer dentro del primer punto. Hay otras distorsiones de las leyes físicas. Algunas pocas de ellas se han observado, pero se las ha desechado por no considerarlas pertinentes. *(Gesticulando y con*

los ojos muy abiertos:) La actividad de los átomos y de las moléculas se acelera cuando éstos se aproximan a dichos puntos, pero la distancia entre los átomos y las moléculas permanece igual. Esto es importante.

(Pausa a las 22.45.) Estos puntos coordinados sirven también para dar a vuestro sistema fuentes de energía adicional, aunque la ley de la entropía no es aplicable aquí. Los puntos coordinados son, en realidad, fuentes de energía adicional, y sólo se abren en el caso de que en vuestro sistema se acumulen concentraciones de energía. Me gustaría aclarar aún más este concepto. Un vehículo físico, una nave espacial, por ejemplo, nunca podría sobrevivir a una salida y una reentrada de ese tipo en vuestro sistema.

(Larga pausa a las 22.50. La transmisión de Jane había sido muy animada.)

(Nota: La segunda ley de la termodinámica establece que, aunque la energía total de un sistema cerrado como nuestro universo permanece constante, la cantidad de energía disponible para el trabajo útil decrece constantemente. El factor matemático que mide la energía no disponible se denomina entropía. Seth ha insistido desde el principio de nuestras sesiones en que la ley de entropía no es aplicable, y en que los sistemas cerrados no existen.)

En la Atlántida hubo algunos que utilizaban este conocimiento y aceleraban ciertos pensamientos por medio de su concentración, enfatizando ciertos sentimientos para poder enviarlos a través de estos puntos coordinados. Consiguieron así una gran estabilidad en lo que se refiere a carreteras, edificios y similares. Tales proyectos se llevaban a cabo teniendo muy en cuenta su ubicación entre varios puntos coordinados.

Este efecto de acopio de energía se puede percibir en ciertos estados de trance.

(-¿Puede Ruburt hacer esto?)

(Creí que Seth no me había oído pues, en el momento en que hacía la pregunta, hubo un aumento repentino del ruido del tráfico que entraba por la ventana abierta. Sin embargo, la respuesta llegó sin problemas.)

Esto podría compararse casi a un embolsamiento de aire.

Bien, sentaos relajados con los ojos cerrados e intentad averiguar la proximidad y la dirección de los puntos coordinados principales o subordinados. He aquí algunas pistas para ayudarlos.

Con la intención en mente, notaréis que vuestra visión interna se siente atraída hacia una dirección de la habitación en particular, e incluso vuestros pensamientos parecerán seguir esa misma dirección. Una línea imaginaria os ayudará a identificar correctamente, en un sitio dado, el lugar que está más cercano a un punto coordinado dado. Imaginad una línea dibujada desde el punto de vuestra visión interna, que sale hacia fuera desde el ojo interno que os parece estar utilizando. Dejad que se junte a otra línea imaginaria que sale de la parte alta de vuestra cabeza y que va en la misma dirección que parecen seguir vuestros pensamientos.

Tendréis así un ángulo entre dos líneas imaginarias que luego se juntan. Este vértice apunta sin lugar a error hacia la dirección más cercana a un punto coordinado.

(Para ilustrar esto mientras hablaba como Seth, Jane se tocó los ojos con una mano y la parte alta de la cabeza con la otra. Extendió las manos desde estos puntos hasta que se encontraron más o menos a una distancia equivalente al largo de un brazo, algo desviado a su derecha. Yo estaba sentado más o menos al sur de Jane, que estaba frente a mí, así que esto quiere decir que ella estaba señalando la esquina occidental de nuestro cuarto de estar.)

Los puntos subordinados impregnan el espacio. Ruburt podrá decirte, por ejemplo, cuál es el punto más cercano en esta habitación. A veces el ángulo puede ser mayor, pero las dos líneas apuntan en la dirección correcta. La energía es, por tanto, mucho más eficaz en esas áreas.

(Larga pausa.) Ahora podéis tomar un descanso o terminar la sesión, como preferáis.

(-Haremos el descanso.)

(23.02. Jane estaba tranquila; había salido de un trance profundo. Yo me pregunté en voz alta dónde estaría el punto coordinado más

cercano. Esto provocó en ella un torrente de información; lo había olvidado hasta que mi comentario le recordó lo que había pasado.)

(Jane dijo que cuando hablaba como Seth, sabía que las dos líneas que estaba indicando se juntaban en la esquina sudoeste de nuestra habitación. Se dirigió hacia ese lugar con mucha seguridad. Estaba en la pared, entre dos de nuestras ventanas mirador, justo detrás de una antigua cañería de gas vista. Por desgracia se hallaba encerrado entre un radiador y una librería y no era un punto al que pudiéramos darle uso alguno.)

(Mientras andaba por la habitación, Jane dijo que sentía cómo sus pensamientos se «apoyaban» justo en esa dirección. Ahora que sabía dónde estaba el punto coordinado, le parecía imposible no haber conocido siempre su localización. No le parecía posible apoyarse mentalmente en ninguna otra dirección, dijo. Se volvió de espaldas al lugar y anunció con regocijo que sentía que las «líneas» se dirigían hacia él desde la parte posterior de su cabeza. Continuamos a las 23.10.)

Bien. Sigamos con esta analogía del agujero blanco y el agujero negro. Para aclarar este punto, el agujero blanco está dentro del agujero negro. ¿Me entiendes?

(-Sí.)

Las propiedades electromagnéticas son arrastradas dentro del agujero negro, y allí son aceleradas hasta un punto inimaginable. La aceleración y las actividades dentro del agujero negro atraen proporciones (*comprobé esta palabra con Seth*) increíbles de energía adicional de otros sistemas.

Esta aceleración mayor cambia la misma naturaleza de las unidades implicadas. Mientras tanto, las características del propio agujero negro cambian también por esta actividad. En otras palabras, un agujero negro es un agujero blanco vuelto del revés. La «materia» electromagnética puede volver a surgir por el mismo «agujero» o «punto», que es ahora un agujero blanco.

Sin embargo, esta salida cambia de nuevo las características del agujero, que se torna «hambriento» una vez más y se convierte de nuevo en un agujero negro. El mismo tipo de actividad tiene lugar en

todos los sistemas. Así pues, los agujeros o puntos coordinados son en realidad grandes aceleradores que «re-energizan» la propia energía.

Dejaremos el tema aquí por esta noche.

(Éste fue el brusco final que llegó después de una larga pausa. Pero Seth volvió.)

Pon una nota después del material sobre los puntos coordinados haciendo referencia al apéndice. Esto no es nuestro libro (*jocoso:*) es el apéndice de nuestro libro.

(-Vale.)

Mis más cariñosos deseos para vosotros. Que tengáis buena noche.

(-Muchísimas gracias, Seth.)

Y, cuando encuentres tiempo para la grabadora, yo encontraré tiempo para ti.

(-De acuerdo. Buenas noches, pues.)

(23.21. Después de la sesión, Jane intentó una vez más el método de Seth para encontrar los puntos coordinados. De nuevo vio que señalaba la esquina sudoeste de la habitación. «Esta vez tengo un montón de cosas -dijo, refiriéndose a que había recibido información extra después del trance-. Las líneas forman triángulos y cilindros que contienen energía. Por eso los parapsicólogos hablan de formas piramidales: esas líneas mantienen concentrada la energía.»)

(«¡Claro! -continuó-, por eso tengo el efecto del triángulo con Seth Dos. Sólo cuando estoy en trance con Seth Dos, el punto coordinado está en diferente dirección. Sube desde la parte superior de mi cabeza, sale de la habitación y de la casa y va a otra realidad diferente.»)

(Jane pensó entonces que podría hacer que los miembros de su clase de percepción extrasensorial probaran el método de Seth. Quería ver si localizaban el mismo punto que ella.)

(Sólo mantuvimos una sesión la semana pasada; se la habíamos prometido hacía mucho tiempo a unos amigos, y aún se la debíamos.)

(Sue Watkins asistió a la sesión de esa noche. Pensaba irse antes de la hora de la sesión, pero a las 20.50 Jane la invitó a quedarse. La inesperada presencia de Sue es un buen ejemplo de cómo los acontecimientos espontáneos pueden influir en la sesión de una manera muy creativa, tal como muestran las notas de Sue que incluimos más adelante.)

(Como es habitual, Jane no tenía ni idea de qué iba a tratar la sesión de esa noche. «Material para el apéndice, espero», dijo. Estaba de un humor excelente, y esto se traslució en la sesión, con las graciosas y rebuscadas peticiones que me hacía Seth para que usase una correcta puntuación y división en párrafos.)

(Se nos hizo tarde para el comienzo debido a mi trabajo en el estudio. Jane y Sue esperaban charlando y riendo a que me uniese a ellas en el cuarto de estar. La transmisión de Jane fue bastante rápida, con cortas pausas de vez en cuando.)

Bien. Os deseo una buena noche, y también a nuestra amiga (Sue). Tengo algún comentario interesante que hacer sobre las relaciones entre vosotros tres, pero hay que terminar nuestro apéndice, así que continuaremos con él. La otra información llegará a su debido tiempo.

Los objetos son símbolos.

Vosotros los consideráis como simple realidad. A veces creéis que los pensamientos, las imágenes y los sueños son símbolos de otras cosas, pero la verdad es que los objetos físicos son símbolos en sí mismos. Son los símbolos exteriores que representan la experiencia interna.

Existen, pues, símbolos físicos generales en los que todos estáis de acuerdo, y también símbolos privados y personales.

Toda la naturaleza y la estructura de la vida física tal y como la conocéis vosotros es una declaración simbólica hecha por grupos de entidades que escogen trabajar con el simbolismo físico. Así que el cuerpo es un símbolo de lo que sois, o de lo que creéis que sois (y éstas pueden ser, en verdad, dos cosas distintas).

(En realidad Seth hizo una graciosa petición para los paréntesis de la última frase: Jane con los ojos muy oscuros se apoyó en la mesa del centro y me habló con voz suave.)

Toda dolencia física es simbólica de una realidad o declaración interna. Toda vuestra vida es una declaración física, escrita en el tiempo tal como vosotros lo entendéis.

Nuevo párrafo. *(Muy suavemente:)* Cuando entendáis la naturaleza simbólica de la realidad física, nunca más os sentiréis atrapados por ella. Sois vosotros los que habéis dado forma a los símbolos, y, por tanto, podéis cambiarlos. Por supuesto, debéis aprender lo que los distintos símbolos significan en vuestra propia vida, y cómo traducir su significado.

Para hacerlo, ante todo debéis recordaros frecuentemente que la condición física es una condición simbólica, no una condición permanente. Luego debéis buscar dentro de vosotros la realidad interna que el símbolo representa. Este mismo proceso puede seguirse sea cual sea la naturaleza de un problema, o de un reto vuestro.

(21.50.) Vuestro entorno físico íntimo es, por tanto, una declaración simbólica de una situación interna. La situación interna es una situación cambiante, ya que siempre estáis en estado de progresión. Vosotros traducís automáticamente los cambiantes acontecimientos espontáneos internos a la realidad física, y alteráis así vuestro entorno al cambiar los símbolos.

Si, en cambio, imagináis que el entorno o la condición física son la realidad, entonces os sentiréis atrapados por ellos, y perderéis vuestras fuerzas luchando contra un dragón de papel. El entorno se cambia siempre desde dentro. Hay una retroalimentación instantánea entre las condiciones interiores y las exteriores, pero la movilidad, la necesidad y el método para cambiar el entorno físico siempre surgirán del interior.

Nuevo párrafo. *(De nuevo una petición muy tranquila, sonriente y educada. -Esta vez me he adelantado a ti, Seth.)*

Muchas de las ideas dadas en este libro pueden aprovecharse para resolver problemas personales. Si entiende esos conceptos, el individuo puede llegar a darse cuenta de la libertad que tiene para operar intencionadamente dentro de la estructura de la vida física. Muchos de vosotros estáis tan acostumbrados a mirar hacia afuera -y a aceptar el mundo físico como criterio de la realidad-, que no se os ha ocurrido mirar hacia adentro. Toda la estructura de vuestra existencia está, por consiguiente, fluyendo fuera desde el interior y proyectándose en esos símbolos físicos que luego vosotros confundís con la realidad.

(Dirigiéndose a Sue, que estaba sentada a mi lado en el sofá:) Yo también soy muy bueno con los detalles. Nuevo párrafo.

(Esta vez, el brote de humor de Seth aludía al trabajo que Jane y yo hemos hecho en las últimas semanas, cuando estábamos corrigiendo este libro, comprobando todas las notas que incluyo, etc.)

El drama interno es, por tanto, muy importante. La «historia de vuestra vida» la escribís vosotros, cada uno de los lectores de este libro. Vosotros sois el autor. No hay, por consiguiente, razón alguna para que veáis el drama y os sintáis atrapados por él. El poder de cambiar vuestra condición está en vosotros: sólo tenéis que ejercitarlo.

Otros tipos de conciencia entienden con toda claridad la condición simbólica de vuestra realidad física. Los objetos, como símbolos, ayudan a conformar la propia estructura de vuestra existencia, y pueden por tanto ser manipulados con bastante libertad.

Podéis tomar vuestro descanso.

(-Gracias.)

(22.00. El ritmo de Jane había sido bastante bueno. Sin embargo, sus ojos habían estado cerrados con frecuencia, cosa bastante inusitada.)

(Lo primero que quiso saber cuando salió del trance fue si el material de la sesión era nuevo. Tuve que decir que no lo sabía;

había estado demasiado ocupado escribiendo. Tampoco era capaz de mantener en la cabeza todo el libro de Seth, a pesar de que en esos momentos yo estaba trabajando en el manuscrito. Luego Jane dijo que ella tampoco podía, pese a que acaba de leerlo entero.)

(Nota: Jane estaba a la mitad del último borrador de su introducción para el libro de Seth cuando mantuvimos esta sesión.) (Sue dijo que el material tenía un gran significado para ella, y que ahora se daba cuenta de que no había sido por «accidente» que nos había visitado esa tarde. Tenía mucho más que decir, especialmente en lo referente a Jane, a Seth y a la gran cantidad de energía que había en estas sesiones. Luego resultó que Sue había empezado a experimentar y a formular ciertas impresiones antes de la sesión y en su transcurso.)

(Los comentarios de Sue fueron tan buenos, que le pedí que los escribiera. Lo hizo durante el resto de la sesión. Los incluimos aquí ligeramente resumidos:)

(«Cuando estaba sentada antes de la sesión -escribió Sue-tuve una impresión sobre Seth que nunca había sentido con anterioridad. Era como si Jane, Rob y yo estuviéramos viajando a cierta velocidad familiar mientras hablábamos, aunque esto nada tiene que ver con el movimiento. Cuando Seth apareció por los «alrededores» justo antes de la sesión, me pareció que algo dentro de Jane empezaba a moverse, a dar vueltas o a acelerarse más y más rápido, hasta que adquirió otra velocidad increíble: una parte de la conciencia de Jane que se llama Seth.»)

(«En aquel punto la velocidad era correcta y las cosas hicieron "clic" en cierta manera. Jane se quitó las gafas, como hace siempre. Casi pude oír esta acción; luego la personalidad de Seth comenzó a comunicarse. La experiencia con Seth Dos sería una aceleración aún mayor de esta velocidad alcanzada en el punto del efecto pirámide que Jane describe.»)

(«Incluso durante la pausa, cuando le estaba contando esto a Jane, yo podía sentir cómo esta aceleración comenzaba de nuevo, a medida que la conciencia de Jane se preparaba para continuar con la comunicación. Era casi como un proceso de entrar en trance, pero al revés; y, cuando observaba a Seth unos minutos más tarde, parecía que la conciencia de Jane pasaba corriendo ante sus ojos, más allá

de mi comprensión del concepto de velocidad. Ahora tengo que preguntarme cómo es que la comunicación consigue ponerse en palabras.»)

(«No quiero decir con esto que piense que Seth y Jane sean una misma personalidad; yo diría que mi sensación es la de que esta aceleración conecta unas partes de la misma conciencia que son normalmente tan diversas como para ser dos personalidades separadas para todos los propósitos prácticos. Advierto la misma sensación de aceleración cuando yo misma estoy escribiendo bien, o incluso hablando con entusiasmo; pero esta sensación de enorme e incomprensible velocidad tras los ojos de Seth va mucho más allá. Yo podía sentir la noción de velocidad muy claramente, tanto en Jane como en Seth, y me sentí parcialmente arrastrada por ellos.»)

(«Cuando Jane salió del trance, fue otra vez para mí una experiencia casi audible: una sensación de ralentizar desde un aullido etéreo y agudo a nuestro "sonido " normal o a nuestra velocidad. Había una enorme sensación de cambio, como si una parte de esta aceleración estuviera conectada con una dimensión donde el sonido era más que algo que se oye. Era una sensación fantástica, vital. Yo podía sentir cómo empezaba hacia el final de cada pausa.»)

(Jane continuó a las 22.25 a un ritmo más lento.)

Bien, las observaciones de nuestra amiga Sue se acercaban bastante a una excelente descripción de los sentimientos subjetivos de Ruburt, como os explicó él durante el descanso.

Quiero remitir a los lectores a la introducción de Ruburt, en la que él compara sus propias experiencias creativas como escritor con las que siente en nuestras sesiones. Pero hay ciertos puntos que él no ha entendido, y por eso me gustaría aclararlos aquí. *(Con una pausa:)* Nuevo párrafo.

Durante nuestras sesiones él no conoce conscientemente el trabajo creativo que se está haciendo, precisamente porque se ha ido fuera del alcance al que puede llegar la mente consciente. Él proyecta una parte de sí mismo hacia un tipo de realidad subjetiva totalmente distinta, a una dimensión de actividad completamente diferente.

Haciendo referencia de nuevo a su introducción, él comenta que echa de menos la excitación que encuentra en su propio trabajo creativo. Aquí la aceleración es tan rápida e intensa que no es capaz de seguirla conscientemente. El inconsciente, según lo llamáis, no tiene nada que ver con este fenómeno, aunque está muy relacionado con las cualidades inherentes a toda conciencia. Tal capacidad raramente se usa en toda su extensión. Las conexiones se hacen tan rápidamente que el cerebro físico no es consciente de ellas.

(Pausa, una de tantas, a las 22.30.) Ruburt, desde luego, ha poseído siempre esta capacidad en grado sumo. Por varias razones, hablando en el marco de las reencarnaciones, decidió permanecer ignorante en la primera parte de su vida de las maneras en que podía usar esa capacidad. Sin embargo, durante las sesiones se aceleran todas las características de su ser interno, pues sus capacidades creativas, intuitivas y cognitivas trabajan a una velocidad muy lejana de lo que vosotros llamaríais la normal.

Ésta es, sin embargo, una dimensión de la existencia natural a toda conciencia cuando no está orientada físicamente. Ruburt puede aprender a explorar esta dimensión aún más allá, y lo hará. En el pasado ha sido sólo su falta de confianza lo que se lo ha impedido.

La aceleración lo impulsa a un estado en el que él puede funcionar bastante bien, cuando va más allá de las realidades psicológicas normales que él personalmente consideraría como propias. *(Pausa.)*

En ese estado utiliza literalmente un poder increíble, hablando ahora con respecto a la energía; y el volumen de voz en muchos casos es un intento de ayudarlo a utilizar parte de ella, y a descargarla, mientras aprende cómo utilizarla, y hasta que se le enseñen otros propósitos en los que puede utilizarla. Por supuesto, el volumen es también una excelente demostración de la vitalidad con la que él está en contacto.

Ahora podéis tomar vuestro descanso. Termina con tus notas.

(—De acuerdo.)

Le daré un descanso a Jane. *(Pausa, señalando a Sue:)* Esta chica está esperando a que él vuelva, para poder ver la diferencia.

(22.37. Sue estaba en el extremo del sofá, observando intensamente a Jane, que salía de un profundo trance. Otra vez volvió a hablar del cambio de las «velocidades» de Jane. «Esas velocidades llevan consigo un sonido que no puedo describir -dijo Sue-. Es como estar en una dimensión donde la música es la realidad, donde el sonido es algo más que oír cosas. Cuando uno la abandona...» Sue silbó imitando el efecto Doppler del sonido de un tren que se aleja en la distancia.)

(Cuando Sue y Jane me preguntaron sobre ello, tuve que decirles que yo no sentía nada fuera de lo corriente, pero también es cierto que eso me sucede raramente durante las sesiones. El hecho de concentrarme en la escritura también ayuda a cerrarme a otros efectos. Siempre estoy escribiendo, al igual que estuve escribiendo durante casi todo este período de descanso.)

(De nuevo Sue observaba expectante a Jane, mientras esperábamos a que regresase Seth. «¡Vaya, la aceleración es tremenda!», exclamó Sue; y, justo antes de volver al estado de trance, Jane nos dijo que sentía que la silla vibraba bajo ella... Continuamos, con pausas, a las 22.57.)

Bien, Ruburt no puede recordar después muchas de las experiencias que tiene durante nuestras sesiones. Al igual que los objetos físicos son símbolos que existen como realidades dentro de cierta frecuencia, de igual manera existen, por supuesto, otras realidades a distintas frecuencias; pero en ellas los objetos no son los símbolos principales.

La experiencia en ese tipo de dimensión es extremadamente difícil de traducir cuando Ruburt vuelve al sistema físico. Por mi parte, tengo que hacer unos ajustes también. Por ejemplo yo bajo varios niveles, para poder hacer el contacto.

Entonces trato de efectuar lo que es verdaderamente una tarea creativa, en la que participa Ruburt: el acto de traducir esos datos internos a términos físicos y de traer a vuestra realidad las pruebas que yo puedo traer de esas otras realidades de las cuales formáis parte.

(Pausa a las 23.00. Ahora Seth nos daba instrucciones frecuentes sobre la puntuación y demás, con aire divertido. Los ojos de Jane estaban cerrados con frecuencia.)

Vuestros objetos no existen si se miran o se consideran desde mi perspectiva natural. Vuestra realidad interna sí existe, por supuesto. Bien, el sistema de Ruburt sufre físicamente ciertos cambios, aunque son naturales a su constitución. *(Con sentido del humor:)* Él ya se preocupó de ello antes de que comenzara su vida.

Él usa para sus propósitos ciertas conexiones nerviosas de una manera que es poco frecuente. El ritmo de su pulso es normal, pero la aceleración comienza a un nivel físico, a través del uso de hormonas y de sustancias químicas, y luego él salta desde allí. Las dos mitades de su cerebro se despiertan, y desde esas conexiones, hablando ahora físicamente, se inicia la aceleración y se interrumpen los efectos en el cuerpo.

Muchos casos de personas desaparecidas pueden explicarse así, en cierta manera: cuando la aceleración es lo suficientemente fuerte, lo suficientemente inesperada, barre a toda la personalidad fuera de vuestro sistema.

Ahora, en honor de nuestra amiga, voy a acelerar la velocidad para ver si ella puede percibirla. Esto tiene lugar a menudo durante el estado de sueño; y, cuando os parece que habéis entrado en una nueva dimensión sorprendente, el estado de sueño en sí mismo implica tal aceleración.

(Dirigí una rápida mirada a Sue, que estaba sentada a mi lado muy tranquila, observando ajeno. Los ojos de Jane estaban abiertos ahora, su ritmo era más rápido y su voz algo más alta.)

Hasta cierto punto, toda creación artística implica el mismo principio, aunque en menor grado. Bien, no puedo mantener la aceleración adicional, o la voz será tan rápida que nuestro amigo no podrá continuar con sus notas...

(La voz de Jane subió súbitamente de volumen en la última frase, un efecto que Sue y yo hemos presenciado a menudo. No obstante, este volumen era muy distinto de su potencia cuando está hablando como Seth. En algunas ocasiones su voz ha sido tan alta que me ha

molestado en el oído. Yo he oído a Jane hablar en voz muy alta durante varias horas, con unos picos de resonancia muy fuertes, y, aunque parezca mentira, sin tener después el menor signo de cansancio.)

Bien, no tomes notas...

(Con la voz ya calmada, Seth me dijo que me iba a dar una «buena demostración de aceleración» en una sesión en la que usáramos nuestra grabadora. Sue podía asistir también, y esperaba que yo experimentara la aceleración tan claramente como ella. Este interludio terminó en un descanso a las 23.10.)

(Cuando Jane salió del trance, Sue fue de nuevo «drásticamente consciente de la caída» de la velocidad de Jane. Percibió también ciertos efectos visuales que le costaba describir; en un esfuerzo de describirlos empezó a añadirlos a sus notas, y los incluimos al final de la sesión.)

(«A veces, en las clases de percepción extrasensorial, podría llevarme a toda la clase conmigo a una verdadera aventura de aceleración, si ellos pudieran ir», dijo Jane. Usó el ejemplo opuesto de los árboles de un bosque, comparando su estado pasivo con la sensación de aceleración, de «ser capaz de pasar a través de la pared», que tiene a veces. Dijo algo más que no conseguí anotar.)

(Continuamos a las 23.20.)

Bien. Voy a terminar pronto la sesión. Por supuesto, no fue una coincidencia el que nuestra amiga viniese esta noche. Aparte de daros esta noche la información necesaria para el apéndice, parte de la información dada sobre los objetos y el simbolismo, definitivamente era aplicable a Sue.

(Dirigiéndose a mí:) Lo siento por ti...

(-¿Porqué?)

Porque has estado escribiendo sin parar.

(-Estoy bien.)

Hay un punto que puedo añadir aquí, en conexión con el drama religioso de Cristo y los apóstoles.

Como dijo Ruburt después de leer la totalidad del libro, el drama interno es el único «real». Cristo se convirtió en el crucificado. Judas se convirtió en el traidor, aunque Cristo no fue crucificado y Judas no lo traicionó. Así pues, la realidad estaba en el mito. La realidad era el mito. En tales casos los acontecimientos internos siempre predominan, sin tener en cuenta los hechos físicos, que sólo son los símbolos de esos acontecimientos. Ahora os deseo que paséis una buena noche.

(-Buenas noches, Seth. Ha sido un placer.)

(A Sue:) Y dejaré que mi amigo Ruburt se meta en la cama.

(Sue: —Muy bien. Buenas noches.)

(23.25. Una vez fuera del trance, Jane no tenía mucho que decir. «Yo me limito a sentarme y a observaros a vosotros dos como dos abejas diligentes», dijo sonriendo, mientras Sue y yo trabajábamos por separado en nuestras notas.)

(«Antes del descanso de las 23.10 -escribió Sue-, cuando Seth me dijo que estaba aumentando la aceleración para ver si yo podía percibirla, tuve la sensación definitiva de una mayor velocidad y de un cambio visual en el cuerpo de Jane. Pareció hacerse más pequeño, como si yo estuviera mirando por el lado equivocado de unos prismáticos. De nuevo, esto estaba conectado al movimiento, como si la frecuencia física hubiese cambiado también, y el cuerpo de Jane pasase a mi lado a toda velocidad, aunque permanecía en el mismo lugar.»)

(«Luego, cuando Jane salió del trance en el último descanso, sentí como si se hubiera soltado una fuerza delante de mí, de manera que si yo no tenía cuidado podía tropezar y caerme. Y lo mismo ocurrió ahora, después de la sesión.»)

SESIÓN 595, 20 DE SEPTIEMBRE DE 1971 21.01 LUNES

(La primera parte de la sesión fue para una amiga que necesitaba ayuda para un problema personal. Ella grabó la información que le dio Seth, y se fue cuando llegó el descanso de las 21.45.)

(Yo tenía dos preguntas para nuestra parte de la sesión, y esperaba que las repuestas de Seth se incluyeran en el apéndice de su libro. La primera pregunta: Según Seth, él, Jane y yo vivimos en la Dinamarca del siglo xvii. Yo quería que me aclarara algunos datos sobre mi vida productiva, como se da en las notas al final de la sesión 541 del primer tomo.)

(La segunda pregunta: ¿ Tenía Seth intención de titular las dos partes de su libro, como había hecho con los capítulos? Continuamos a las 22.05.)

Bien.

(-Buenas noches, Seth.)

Bien, ahora tengo que hablar más despacio, ¿sabéis?

La información sobre la vida de Dinamarca dada en el capítulo once del primer tomo es correcta, a excepción de una malinterpretación. Fue una vida dividida en dos períodos separados, literalmente una vida dividida en función de los intereses, la concentración de capacidades y el estilo de vida.

Aparte de la información que se dio en ese capítulo ha habido distorsiones en algún material pasado referente a esa vida, aunque no fueron los sentimientos de Ruburt sobre la reencarnación los que las causaron: simplemente, fue el resultado de correlacionar muchos detalles con un patrón específico correcto.

Algunos de los nombres dados, por ejemplo, se referían a amigos más que a vosotros. Sin embargo, el cuadro general, la validez de la existencia se mantiene a pesar de las distorsiones. Yo era comerciante de especias. Tú eras originalmente un artista que se convirtió en terrateniente de manera algo dramática, y en contra de tus ambiciones juveniles.

Ruburt era un artista aficionado cuando era joven y tú, que te habías vuelto gordo y próspero, estabas resentido. Querías que él

hiciera un trabajo más aceptable, y te avergonzaban tus escarceos de juventud como artista itinerante.

Había allí una división entre la idea de tener una propiedad y la de ser artista, lo cual te causó en esa vida un considerable desasosiego.

(22.13. Ésa es una gran verdad. Y, por las razones que fueran, en esta vida siempre he insistido en ser artista, a pesar de todos los obstáculos.)

(En la sesión 223 del 16 de enero de 1966 me dijo que mi nombre en Dinamarca era Larns Devonsdorf. Mi esposa de entonces se llamaba Letti Cluse. Mi hijo -que ahora es Jane- se llamaba Graton. Seth, un próspero comerciante, viajante y amigo de la familia, se llamaba Brons Martzens.)

El itinerario general de mis viajes que Ruburt dio en esa sesión era correcto, pero hubo ciertas distorsiones en otras partes de la sesión.

(Largapausa a las 22.15.) Los detalles que te preocupan ahora son, por supuesto, importantes; sin embargo, es la profunda experiencia emocional de una vida lo que se recuerda «más tarde». Básicamente, los nombres y las fechas carecen de sentido para el ser interno. Por consiguiente, entre todos los datos sobre las reencarnaciones, son los valores emocionales los que sobresalen más vividamente y con muchas menos distorsiones.

Vosotros adjudicáis a los nombres y las fechas una importancia que en el presente consideráis trascendente. Insistís en conocerlos para aumentar la validez de las narraciones de vidas pasadas, pero son ésas precisamente las cosas que se olvidan primero y que tienen menos valor psicológico.

(22.20.) No obstante, ciertos nombres surgen de manera inmediata. Entonces insistís en localizar esos nombres, pero con frecuencia el ser interno tiene una gran dificultad a este respecto, ya que los nombres, sencillamente, carecen de importancia. Las personas y los acontecimientos significativos, que llevan fuertes cargas emocionales, surgirán con mucha más claridad. Las fechas que están asociadas a acontecimientos emocionales se recordarán también. La vida pasada (*sonrisa*) es una especie de crucigrama que hay que

resolver, pero en su centro está la realidad emocional de la que emana ese crucigrama.

(La sonrisa de Seth era debida a que Jane había desarrollado recientemente un interés bastante intenso por los crucigramas. A mí también me gustan, y hemos hecho conjeturas sobre las razones simbólicas que pudiera haber tras nuestra afición.)

Muchas de esas narraciones sobre las reencarnaciones están generosamente salpicadas de nombres y fechas sólo para satisfacer a aquellos que insisten en conocerlos y porque, en caso contrario, puede no reconocerse la validez emocional y psicológica. Esto se aplica a todo tipo de material sobre las reencarnaciones, se obtenga como se obtenga.

Bien, si la vida en cuestión es reciente, en vuestros términos, los detalles pueden recordarse más fácilmente y con mayor precisión. No obstante, incluso una vida de hace muchos siglos puede ser perfecta en sus detalles si, por ejemplo, hubiera incluido, batallas o acontecimientos de gran importancia; en ese caso, las fechas habrían quedado grabadas en las personalidades debido a los acontecimientos especiales de esos tiempos.

(22.29.) Cualquier experiencia emocional que esté fuertemente cargada traerá consigo un aluvión de detalles, pero las fechas y los nombres corrientes tienen poco significado. Tienen poco significado en vuestra propia realidad. Hablando de manera general, las relaciones son mucho más importantes, y éstas no se olvidan.

Ahora bien, estas vidas existen simultáneamente sin excepción. Esto no debéis olvidarlo. Toda esa parafernalia inútil no tiene importancia para las distintas personalidades, a pesar de los «ahoras» o de los «entonces». ¿Me comprendes?

(Sí.)

La estructura de las reencarnaciones está conformada según las mismas líneas de la existencia que conocéis ahora. Ciertos individuos sienten más curiosidad por los detalles que otros; así pues, podría ser que una «personalidad anterior» hubiese tenido un gran amor por los detalles, en cuyo caso podríais descubrir toda su riqueza. Los gustos y las aversiones particulares de cualquier

personalidad concreta también tendrán mucho que ver con la descripción dada de un episodio particular de una reencarnación.

No es bueno hacer preguntas relativas a la historia de cierta personalidad que haya sido pobre, ignorante y limitada, pues ésta sencillamente no conocería las respuestas. Por tanto, el cuadro de cualquier vida concreta surge normalmente a través de la experiencia de la personalidad que la vivió.

(Pausa a las 22.35.) Repito que surgirán los detalles que sean importantes para ella. En mi caso particular, estoy tan poco enfocado en mis propios seres de las reencarnaciones, y ellos se han ido por su cuenta tan lejos, que tengo pocos sentimientos de inmediatez. Sin embargo, debido a que nosotros [*Seth, Jane y yo*] hemos estado tan relacionados, esas relaciones siguen siendo importantes, y -hablando en vuestros términos- nuestra relación actual ya estaba latente entonces. La vida de Dinamarca existe tanto como existe para vosotros la actual. Sencillamente, estáis enfocados dentro de este cuadro de la realidad.

Podéis tomar vuestro descanso.

(-Gracias.)

(De las 22.37 a las 22.50.)

Bien, la estructura de las reencarnaciones es una estructura psicológica. No se la puede entender de otro modo. Las distorsiones y las interpretaciones que se han ido elaborando sobre ellas son bastante naturales, considerando lo que parece ser vuestra experiencia práctica sobre la naturaleza del tiempo.

La realidad, la validez, la inmediatez de esas vidas existe simultáneamente con vuestra vida presente. La distancia entre una vida y otra sólo existe psicológicamente, y no como años o siglos. No obstante, la distancia psicológica puede ser mucho mayor. Hay ciertas vidas, al igual que hay ciertos acontecimientos en esta vida, que quizá no queráis enfrentar o resolver. En ciertos casos puede haber grandes diferencias temperamentales entre vuestra personalidad de una vida dada y la de otra, de manera que vuestro yo actual no pueda relacionarse con la experiencia del otro yo.

Os sentiréis mucho más atraídos por esas «vidas pasadas» que de alguna manera os reafirman vuestra propia vida en este tiempo. Vosotros os dais cuenta de que vuestros recuerdos pasados son escasos, y en general recordáis poco de cuando erais bebés o niños. No obstante, hacéis uso de los conocimientos adquiridos entonces y, aunque son parte vuestra, no los conocéis conscientemente; de igual manera no conocéis conscientemente vuestras existencias en otras reencarnaciones. *(Susurrando y con sentido del humor:)* Nuevo párrafo.

He mencionado en este libro los presentes alternativos en varias ocasiones anteriores, y las vidas en otras reencarnaciones son verdaderamente presentes alternativos. Existe una interacción constante entre vosotros y vuestros yoes de otras reencarnaciones. Como dijo vuestra amiga Sue Watkins, hay «una acción constante entre un lado y el otro».

(23.01.) En otras palabras, esos yoes no están muertos. Vuestra comprensión de esto es limitada debido a que pensáis automáticamente en función de una experiencia de vida cada vez, y en un patrón de desarrollo lineal. Hablando en vuestros términos: un yo de otra reencarnación puede ser consciente de vuestro entorno e interactuar algunas veces en vuestras relaciones.

Algunos «acontecimientos presentes» pueden en verdad desencadenar esas interacciones. Sin embargo, mientras la personalidad de otra reencarnación interactúa con vosotros, o a través de vosotros, puede tener otros tipos de experiencia en otros niveles.

(La transmisión de Jane había sido bastante animada en esta parte, como si Seth quisiese que sus gestos dieran énfasis al material.)

Como el tiempo, tal como lo consideráis vosotros, es infinito, podéis influir también en lo que consideraríais yoes de reencarnaciones pasadas y a veces reaccionar ante su entorno. Normalmente hacéis esto en estado de sueño, pero ello ocurre con frecuencia justo bajo el nivel de la conciencia de vigilia, y lo olvidáis cuando os concentráis en vuestras tareas diarias.

(23.07.) Las asociaciones emocionales fuertes pueden desencadenar con frecuencia este tipo de respuestas. *(Pausa.)* La reencarnación tal como se explica normalmente, como una vida después de la otra, es un mito; pero un mito que permite a muchos entender parcialmente hechos que en caso contrario ignorarían, pues están aferrados al concepto de la continuidad del tiempo.

Podéis hacer un descanso ahora o terminar la sesión.

(—Haremos el descanso, Seth.)

(23.10. Jane había estado «totalmente fuera», como suele decir ella, y sólo recordaba más o menos la primera frase del material. Todos sus trances habían sido profundos esa noche, y en ese caso suele tomarle un poco más de tiempo salir de ese estado; pone los ojos en blanco, etc.)

(Durante el descanso repetí mi pregunta sobre los títulos para las partes una y dos del libro de Seth. Continuamos de la misma manera a las 23.24.)

Bien. No necesitamos darle un título a las dos partes por separado. Yo había pensado que la primera parte tratara específicamente del entorno externo e interno inmediato, y luego llegar a la realidad más amplia del alma y su percepción en la segunda parte. Esto es lo que he hecho, pero el material está tan interconectado que esa separación me ha parecido suficiente, y no quise reforzar la idea de la división.

(Sonriendo:) Ahora yo podría continuar durante horas, pero os sugiero que descanséis.)

(—Nos vendría muy bien... y me refiero al descanso.)

(A pesar de que yo estaba empezando a cansarme, era evidente que Seth podía fácilmente entrar en un estado donde su energía podría parecer inagotable.)

Os deseo que paséis una muy buena noche.

(-Pienso que el material personal que le diste a nuestra invitada de esta noche [antes del primer descanso] era excelente.)

Lo era verdaderamente, hecho especialmente a su medida.

Cuando hayamos terminado con el apéndice y vuestro trabajo del libro esté acabado, voy a dedicar tantas sesiones como quieras, dentro de un límite razonable, para ti solo. Ah, y debes usar la grabadora.

(-De acuerdo. Buenas noches, Seth, y gracias.)

(23.27. «Eso tuvo gracia -comentó Jane cuando hubo descansado unos minutos-. Yo estaba verdaderamente fuera esta última vez, pero fue durante tan corto tiempo que realmente he sentido la transición desde "aquí" hasta "allí" y luego al revés. Esa palabra que ha usado Sue, "aceleración", es muy buena...» Véase la sesión 594.)

SESIÓN 596, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1971 21.24 LUNES

(Jane y yo estuvimos trabajando en la corrección del libro de Seth durante aproximadamente una hora, después de la cena, y luego salimos a dar un paseo. Era una noche de otoño cálida y lluviosa, ya oscura y muy agradable, y el suelo estaba cubierto de hojas.)

(Alrededor de las 20.30 estábamos de vuelta en casa. Nos sentamos en el cuarto de estar con las luces apagadas, para poder ver el exterior fácilmente. Jane había acabado de escribir la introducción del libro de Seth ese día. Esto le hizo recordar su propio manuscrito, El universo físico como interpretación de una idea, que nombra en la introducción. Hoy lo había vuelto a leer y aún le sigue fascinando. De nuevo volvió a decir que le gustaría llegar a hacer algo con él.)

(Mientras hablábamos, se hicieron las 21.00 sin que lo advirtiéramos. Cuando finalmente decidimos ponernos manos a la obra con la sesión, encendí un par de luces. Jane quería más material para el apéndice del libro de Seth. Dijo que el cuarto de estar le parecía «distinto», significativo, esa noche; pero era una «diferencia agradable», añadió. Empezó a hablar como Seth con una voz muy tranquila. Su ritmo era algo lento, y tenía a menudo los ojos cerrados.)

Buenas noches.

(—*Buenas noches, Seth.*)

Bien. *El universo físico como interpretación de una idea*, que Ruburt ha mencionado en su introducción, verdaderamente representó nuestro primer contacto oficial, aunque Ruburt no era consciente de ello en aquel tiempo.

La experiencia llegó dentro de un marco que él pudiera aceptar: el de una inspiración intensísima. Su conciencia dejó su cuerpo sólo cuando él estaba en medio de lo que le pareció una inspiración de una intensidad casi insoportable. En cambio, si sus hábitos lo hubieran conducido digamos, a elevar una oración, ese marco podría haberse usado también. En tales casos ciertas capacidades se hacen evidentes: la habilidad de mirar hacia adentro, la de concentrarse profundamente, la de perder los límites rígidos del ser orientado físicamente en la contemplación, y un deseo intenso de aprender. Estas capacidades deben sumarse a la confianza interna de que se va a recibir directamente el conocimiento pertinente. Aquellos que creen que conocen todas las respuestas tienen poca necesidad de buscar.

Una información tal, una escritura tan inspirada, aparece normalmente dentro de estructuras de la personalidad ya formadas y establecidas, pero el contexto en el que aparece tal conocimiento puede variar. En algunos casos, la estructura en sí misma se usa por última vez, y el conocimiento inspirado inicial -el conocimiento en sí mismo- se escapa de la estructura y crece fuera del contexto que le permitió nacer.

(*Pausa a las 21.35, una de tantas. La transmisión de Jane era más vigorosa ahora.*)

Ante todo, los individuos que reciben este tipo de información en estado de conciencia expandida son aquellos que ya sienten dentro de sí conexiones profundas, no sólo con la propia tierra, sino también con las realidades más profundas. A veces ocurre que no conocen conscientemente esta cualidad básica que hay en su interior. Son personas que no aceptan las respuestas que les dan los demás, sino que se empeñan en buscar las suyas propias.

Estos buscadores pueden parecer volubles. Tienen una ligera impaciencia, un descontento divino que los conduce hacia adelante hasta que las fronteras de su propia personalidad se abren finalmente. La personalidad física debe integrar el conocimiento obtenido, pero, debido a la naturaleza de un conocimiento de esta clase, éste derramará su luz y seguirá su propio camino.

La energía que generan algunos de estos acontecimientos es suficiente para cambiar una vida en cuestión de segundos, y para afectar la comprensión y el conocimiento de otras. Son intrusiones de conocimiento de una dimensión de actividad en otra. Están enormemente cargadas y son muy volátiles. Sin saberlo, el individuo que recibe esta información forma él mismo parte de ella. El tono sentimental de su personalidad actual cambia -de una manera directa- por la información que recibe.

En la medida en que sea fiel a su propia visión, tendrá a su disposición unas posibilidades de expansión que difícilmente podría haber obtenido de otra manera. Sin embargo, con frecuencia la información dada choca con las ideas y las creencias mantenidas hasta entonces; de no ser así, no serían necesarias las condiciones a veces explosivas e intrusivas de tales experiencias, ya que no habría barreras.

(Larga pausa a las 21.45.) Estas personalidades deben aprender pues a correlacionar su conocimiento intuitivo, para poder formar nuevas estructuras intelectuales lo suficientemente fuertes para soportarlo. Están también dotadas de una gran capacidad para atraer hacia ellas cantidades infrecuentes de energía, y suelen verse forzadas a aprender desde bastante jóvenes a no disipar la energía. Puede que parezca, por ejemplo, que se dispersan en varias direcciones a la vez, antes de conseguir integrar esta lección.

Frecuentemente esto sucede alrededor de los cuarenta años, ya que a esa edad la necesidad de saber de estas personalidades suele alcanzar su punto culminante, y los patrones de comportamiento necesarios están ya lo suficientemente establecidos. Se ha dirigido la energía, y el individuo ha tenido tiempo suficiente para darse cuenta de que las estructuras y las respuestas aceptadas por la mayoría tienen poco sentido para él.

En su momento culminante, estas experiencias pueden impulsar el conocimiento intuitivo desde su dominio privado hasta llegar a cambiar la civilización. Esa enorme carga está siempre en la experiencia inicial. Su interior contiene la energía condensada de la cual provienen todos los otros desarrollos.

La personalidad implicada puede reaccionar de distintas maneras: necesita hacer grandes ajustes y a veces hasta cambios de comportamiento. El individuo es consciente ahora de que él es verdaderamente una red viviente de la realidad, y esto se convierte automáticamente en conocimiento consciente.

(Esto es, por supuesto, lo que le pasó a Jane. Pausa a las 21.58.)

Este conocimiento requiere no sólo un comportamiento más responsable y más receptivo, sino también un sentido de armonía con la vida que podía no haber tenido antes. Esta armonía trae consigo una sensibilidad intensa y llena de retos. Muchos individuos han experimentado una inusitada expansión de conciencia, válida e intensa, pero fueron incapaces de correlacionar el nuevo conocimiento con sus creencias pasadas y de hacer los cambios necesarios para manejar esa sensibilidad. En realidad, no fueron lo suficientemente fuertes para contener la experiencia, de modo que intentaron cerrarse a ella, negándola y olvidándola.

(22.05.) Otros, en cambio, no le permitieron escapar del marco o de el contexto del que había brotado. Entonces ellos ya no pudieron escapar. No pudieron liberarse. Si la información parecía al principio procedente de su Dios, por ejemplo, siguieron creyendo en Dios a su propia manera, aun cuando la experiencia y la información recibida debería haberlos llevado mucho más allá de ese punto.

(La voz de Jane era relativamente tranquila mientras hablaba como Seth, pero su transmisión se hizo más rápida y mucho más intensa en ese momento; también gesticulaba mucho.)

Ruburt, por ejemplo, habría cometido el mismo error si su experiencia no lo hubiese conducido más allá del marco de la inspiración que la había hecho nacer. *(Pausa.)* En su caso, se vio impulsado a los nuevos conceptos porque tuvo el buen sentido de rechazar los antiguos y la valentía para seguir adelante.

Este progreso hacia adelante lo relacionaba (*larga pausa*) con mis opiniones sobre el concepto de Dios. Antes de que comenzaran nuestras sesiones, él estaba tan desilusionado que ni siquiera quería considerar una cuestión que tratara sobre «asuntos religiosos».

(*Dirigiéndose a mí:*) ¿Estás cansado?

(*Aún no habíamos hecho un descanso, pero yo negué con la cabeza. Ahora llovía más fuerte. Mezclado con el sonido de la lluvia, oía que alguien se movía de un lado a otro en el apartamento de arriba.*)

Bien, estas experiencias o estos caminos al conocimiento están disponibles para todos los individuos, y hasta cierto punto cada individuo es partícipe de ellos. Suelen aparecer de una forma menos evidente, a veces como una decisión intuitiva que se tomó con aparente rapidez, como cambios benéficos, o como presentimientos. Con frecuencia a mitad de la vida un individuo comienza a ver las cosas claramente a la manera física y a enderezar sus asuntos. A veces una vida que parecía ir directa al desastre puede, por ejemplo, acabar victoriosamente. Son todas variaciones de la misma experiencia aunque en forma menor.

(*Pausa a las 22.15.*) En la vida normal, en la experiencia diaria, todo el conocimiento que necesitáis está disponible para vosotros. Pero debéis creer en ello y disponeros a recibirlo mirando en vuestro interior y permaneciendo abiertos a vuestra intuición, y, lo más importante, deseando recibirlo.

Hace un momento he dicho que los individuos como Ruburt son parte del conocimiento que reciben. Esto se aplica a todas las personas, a todos los lectores. (*Larga pausa.*) Impera una idea falsa. La gente cree que sólo hay una gran verdad, que ésta aparecerá y que ellos la conocerán. Bien, una flor es una verdad. También lo es una bombilla. También lo son un idiota y un genio, un vaso y una hormiga. Sin embargo, todos ellos tienen escasa similitud externa.

(22.24.) La verdad está en todas estas realidades aparentemente distintas y separadas. Así, Ruburt es parte de la verdad que él percibe, y todos vosotros sois parte de las verdades que percibís.

«La verdad» que se refleja a través de Ruburt se vuelve en cierta manera una nueva verdad, porque es percibida de una manera única (al igual que pasaría con cualquier individuo que la percibiera). No es ni más verdad ni menos verdad: es una nueva verdad.

Podéis hacer un descanso ahora.

(22.26. Jane necesitó algunos minutos para salir de un trance muy profundo. Su tono había sido tranquilo la mayor parte del tiempo, pero se había vuelto muy decidido. No tenía ni idea de que había estado hablando más de una hora. «¡ Vaya! Esta vez sí que me ha tenido fuera -dijo-. Y yo sé por qué. El ruido que había arriba realmente comenzó a molestarme, así que Seth me anestesió aún más profundamente.»)

(«Aunque ya sabía que iba a haber algo sobre la Interpretación de una idea en el apéndice —continuó—. Ha sido una tarde muy agradable.» Se mostraba muy contenta con la sesión. Creo que esa noche ella estaba sensible al ruido porque no quería que la interrumpieran mientras le estaban transmitiendo este material en particular. El apartamento de arriba estaba ahora bastante tranquilo.)

(Los efectos del trance profundo continuaban, y Jane bostezaba una y otra vez. Caminó un poco por la habitación mientras daba sorbos a una cerveza y fumaba un cigarrillo. La lluvia templada continuaba. Le pregunté si quería acabar la sesión, pero Jane decidió continuar a pesar de los bostezos.)

(Continuamos de igual manera a las 22.45.)

Bien, estas «nuevas verdades» pueden incluso ser muy antiguas, pero la verdad no es algo que deba tener siempre la misma apariencia, la misma forma, figura o dimensión. Por consiguiente, aquellos que insisten en no cuestionarse sus verdades amenazan con destruir la validez de su conocimiento.

Repito: aquellos que están tan seguros de sus respuestas carecerán de esa necesidad de saber que conduce a dimensiones aún mayores de comprensión. Por supuesto cualquier expansión válida de conciencia forma en sí misma parte del mensaje. La personalidad se encuentra a sí misma frente a una verdad viviente, y sabe que la verdad sólo existe en esos términos.

He utilizado aquí la expresión «expansión de conciencia» con preferencia a la de «conciencia cósmica», que se usa más frecuentemente, (*pausa*) porque esta última implica una experiencia de proporciones no accesibles para la humanidad en este momento. (*Pausa.*) En contraste con vuestro estado normal, la expansión intensa de la conciencia puede parecer de naturaleza cósmica, pero ella sólo sugiere estas posibilidades de conciencia que están disponibles para vosotros ahora, y dista mucho de semejarse a una verdadera conciencia cósmica.

(22.55.) Las ideas presentadas en este libro permitirán a muchos lectores expandir su percepción y su conciencia de una manera que nunca creyeron posible. El libro en sí mismo está escrito de tal manera que todos aquellos que estén dispuestos a leerlo se beneficiarán. No sólo hay un significado en las propias palabras escritas, sino que hay conexiones entre ellas que no aparecen y que tendrán sentido para muchos otros niveles de la personalidad.

(Mientras Jane estaba en trance intentó varias veces encender unas cerillas, pero era evidente que estaban húmedas. Finalmente tuvo que dejar a un lado el cigarrillo.)

La integridad de cualquier información intuitiva depende de la integridad interna de la persona que la recibe. La expansión de conciencia, por tanto, requiere una autovaloración sincera y una conciencia de las propias creencias y prejuicios. (*Larga pausa a las 23.01.*) Trae un don y una responsabilidad. Por consiguiente, todos los que quieran mirar en su interior para encontrar sus propias respuestas, para encontrar su propia «cita con el universo», deberían conocer bien el funcionamiento íntimo de su propia personalidad.

Esto es todo. (*Jane, como Seth, se inclinó hacia adelante; tenía los ojos muy abiertos y bastante oscuros.*)

(-De acuerdo.)

Esto es para nuestro apéndice. Podéis hacer preguntas, tomar un descanso, o terminar la sesión, como prefiráis.

(-Entonces haremos un descanso. -De 23.02 a 23.09.)

Este autoconocimiento tiene en sí mismo muchas ventajas, y en cierta manera su propia recompensa. Sin embargo, es imposible que miréis hacia adentro con claridad si no deseáis cambiar

vuestras actitudes, conocimientos o comportamiento, si no queréis examinar en vosotros aquellas características que consideráis como únicas.

En otras palabras, no podéis examinar la realidad si no os examináis primero a vosotros mismos. No podéis tener encuentros con Todo Lo Que Es fuera de vosotros mismos, y no podéis separaros a vosotros mismos de vuestra experiencia. *(Pausa.)* No podéis utilizar la «verdad», pues ésta no puede ser manipulada. Quienquiera que crea que está manipulando la verdad, se está manipulando a sí mismo. Vosotros sois la verdad. Así pues, descubrios a vosotros mismos.

Y ahora os diré buenas noches. *(Como Seth, Jane se dio una palmada en la rodilla sonriendo.)*

(-Está bien, Seth. Muchísimas gracias.)

Seguiremos teniendo nuestras propias sesiones cuando lo permitan las circunstancias.

(-De acuerdo. Cuando este libro esté terminado, supongo.)

Mis más cariñosos saludos.

(-También para ti. Gracias. Buenas noches.)

(23.16. «Oye, me siento realmente bien -dijo Jane cuando finalmente salió de otro trance profundo-, pero me parece que lo único que puedo hacer es llegar hasta la cama.» Estaba muy relajada y bostezando de nuevo. La lluvia suave y agradable continuaba.)

SESIÓN DE UNA CLASE DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL:
MARTES 23 DE JUNIO DE 1970

(Cuando se grabó esta sesión estaban presentes unos dieciséis miembros de la clase de percepción extrasensorial de Jane. En ella, que aquí esta algo abreviada, Seth habla sobre la organización de nuestra realidad presente, entre otras cosas. Véase en la sesión 537 del capítulo nueve del primer tomo, el material sobre la organización después de la muerte.)

Bien. Si queréis organización la vais a tener, en cualquier momento. Vosotros estructuráis vuestra propia existencia, y escogéis aquellas realidades que tienen exactamente la organización que necesitáis en un momento dado.

En esta realidad, destacáis todas la semejanzas que os mantienen juntos, conformáis un patrón con ellas y hacéis caso omiso de todas las desemejanzas. Partiendo de un amplio campo de percepción, escogéis enfocar vuestra atención sobre ciertas áreas específicas y pasar por alto todas las demás, y así hay un acuerdo perfecto entre vosotros en lo que concierne a esta pequeña área. Esa amplitud que no percibís no os preocupa en absoluto, y no hacéis preguntas sobre ella. Y, sin embargo, existe.

Ya he dicho esto antes: si fuerais capaces de enfocar vuestra atención en las desemejanzas, simplemente en aquellas que podéis percibir, pero que no lo hacéis, os sorprenderíais de que la humanidad puede dar forma a la idea de una realidad organizada. *(Jane, como Seth, miró al sofá donde estaban sentados Mary y Art.)* Estoy mirando ahora entre vosotros dos. Cuando los otros miran a nuestros amigos que están aquí en el elegante sofá azul, ven una imagen de verdadera organización. Hay un individuo ahí *(señalando)*, un individuo allí y un espacio entre ellos. La imagen está igualada. Se ve como algo perfecto y organizado.

Sin embargo, el espacio que está entre nuestros dos amigos no está vacío. Vosotros creéis que lo está porque no percibís lo que hay en él. La imagen parece estar muy organizada; no obstante, tan pronto como os dais cuenta de que no está completa, debéis comenzar a hacer nuevas preguntas, y la vieja idea de la organización perfecta se desvanece.

Como sabéis, no percibís los átomos y las moléculas que giran por la habitación, ni tampoco los que llenan el espacio entre nuestros dos

amigos, ni las fuerzas -el campo de fuerza- que existen. El sofá sirve para unirlos pues están sentados en él. ¿Y sobre qué están sentados? Sobre un vacío que percibís como solidez.

Bien, sin vuestros particulares sentidos físicos no percibiríais el sofá como algo sólido. Una conciencia que tenga unos mecanismos perceptivos distintos de los vuestros sería inconsciente de vuestro famoso sofá azul. Vosotros hacéis la organización. Vuestros pensamientos perciben una organización. Sois vosotros los que validáis la organización y, desde luego, los que la creáis.

(Pregunta de un miembro de la clase: «¿ Todos creamos la misma organización y vemos el mismo sofá?»)

(A Mary y Art:) Sin duda vosotros dos estáis de acuerdo de manera general en que estáis sentados sobre un sofá, pero los dos no percibís el mismo sofá: sólo percibís vuestra propia versión de la idea. No podéis ver las de los otros. Transponéis vuestras ideas telepáticamente según lo que sabéis sobre los pensamientos de la otra persona, y así estáis de acuerdo en que el sofá está ahí. Bien, es verdad que dentro de vuestro sistema físico -pues ya sé que ésta será la siguiente cuestión- podéis medir vuestro sofá. En cualquier momento alguien puede conseguir una regla y medirlo, y luego decir que el sofá tiene tal largo. ¿Cómo puedo decir yo entonces que no es un sofá?

Sin embargo, dentro de vuestro sistema físico los propios instrumentos están distorsionados, y no cabe duda de que coinciden con lo que miden. No hay ninguna razón para que no sea así, ya que todos estáis de acuerdo telepáticamente en el emplazamiento de los objetos y en sus dimensiones.

Bien, vosotros usáis los átomos y las moléculas de un modo extraño: transponéis en ellos vuestras ideas, los percibís de cierta manera. No os estoy culpando. Yo lo he hecho también en mi tiempo, y hay una buena razón para ello. Pero el hecho es que la materia física sólo es sólida cuando se cree que lo es, y que esa organización se transpone desde dentro sobre lo de afuera. No se transpone desde fuera sobre vosotros. Vosotros conformáis la realidad que conocéis, y, a pesar de que la mesa mantiene vuestros brazos y

podéis apoyaros en ella y escribir, insisto en que la mesa no es sólida.

Esto carece de importancia siempre que vosotros podáis escribir sobre ella. Carece de importancia siempre que podáis sentaros en vuestro sofá azul. Pero, cuando abandonáis vuestro sistema físico y vuestra percepción física deja de ser la norma, tenéis que aprender nuevas creencias fundamentales.

Las creencias fundamentales son aquellas leyes en las que todos os ponéis de acuerdo en cualquier sistema de realidad. Así, por ejemplo, estáis de acuerdo sobre qué objetos son físicos, y poco importa que lo sean o no, siempre que os pongáis de acuerdo en ello. Vuestra conciencia pertenece a un cuerpo, y creéis que no podríais estar muertos y que vuestra conciencia estuviera fuera de vuestro cuerpo, ¡Eso es tabú! Bien, el hecho es que vuestra conciencia no está aprisionada dentro de vuestro cuerpo; pero, mientras creáis que sí lo está, repito, no podréis estar muertos y fuera de él. Y, cuando verdaderamente os veáis muertos fuera de él, os aseguro que os vais a sorprender.

Hay otras creencias fundamentales que tomáis como base de la realidad. Y, en otros niveles de la realidad, hay otras creencias fundamentales. Estas son las supuestas leyes por las que gobernáis vuestra experiencia. Nuestros tomadores de notas lo están haciendo muy bien, teniendo en cuenta que el papel no es sólido ni tampoco lo son sus bolígrafos. ¡Es sorprendente lo que se puede hacer sin nada!

(Descanso y charla.)

Vosotros sois verdaderas personalidades multidimensionales, como ya he dicho antes, y en cierto punto de vuestro desarrollo os haréis más y más conscientes de la verdadera naturaleza de vuestra identidad. Hay, por ejemplo, una parte vuestra que es muy consciente de las pulsaciones sobre las que habéis estado hablando ahora mismo, y que es consciente de la naturaleza casi pulsátil de la memoria. Cuando la pulsación es en esta realidad física, vosotros, tal como os conocéis, tenéis memoria de su existencia. Cuando la pulsación ocurre en otra dimensión, hay memoria de esa existencia. Bien, hay una parte de vuestra identidad total que tiene memoria de

ambas. La estructura de la personalidad total habita en muchas dimensiones y lo hace simultáneamente.

Vosotros estáis en pañales en los conceptos de la psicología. Sencillamente, no os dais cuenta de lo que sois ahora; y, como ya he dicho anteriormente, cuando me preguntáis sobre la vida después de la muerte, automáticamente transponéis -si me lo permitís- esta falta de conocimiento al siguiente campo de la realidad. Por eso muchas veces me es imposible contestar a vuestras preguntas. Estáis aprendiendo a conoceros a vosotros mismos y, al paso que vais, vais a necesitar algún tiempo.

Cuando entendáis correctamente cómo utilizar el tiempo psicológico, podréis hasta cierto punto aprender a alterar la naturaleza y enfoque de vuestra conciencia. Podréis dirigirla en muchas direcciones y enfocarla de otro modo, lejos de la realidad física. Esto no quiere decir que os vayáis a quedar varados allí. Quiere decir que vais a empezar a explorar la realidad de vosotros mismos, y la de esas otras dimensiones en las que tenéis vuestra existencia.

Sin embargo, debéis estar dispuestos a admitir que hay otras dimensiones en las que existís. También debéis tener fe en vuestro ser físico, fe en que estará aquí cuando volváis, y yo os aseguro que lo estará. No hay otra manera, repito, no hay otra manera de conseguir información de primera mano sobre las otras realidades excepto a través de la exploración y la manipulación de vuestra conciencia.

Bien, cuando os hablo pocas veces utilizo palabras como «amor». Tampoco os digo que Dios os estará esperando al otro lado de una puerta dorada. No os tranquilizo diciéndoos que, cuando estéis muertos, Dios os estará esperando con toda su mayestática misericordia, y que ahí termina vuestra responsabilidad. Y, como dije la noche pasada en mi último capítulo, no ofrezco esperanza a los perezosos, pues ellos no van a encontrar el descanso eterno.

No obstante, viajando a vuestro interior descubriréis la unidad de vuestra conciencia con otras conciencias. Descubriréis el amor multidimensional y la energía que da conciencia a todas las cosas. Esto no va a llevaros a querer descansar sobre un proverbial pecho

bendito. Al contrario, os inspirará para echar una buena mano al trabajo de la creación; y os aseguro que conoceréis esa sensación de la presencia divina, y la sentiréis porque la percibiréis detrás del baile de las moléculas, en vosotros mismos y en vuestros vecinos. Lo que muchos quieren es un Dios que camine calle abajo y diga: «Feliz domingo, yo soy el que soy, sígueme.» Pero Dios está ingeniosamente escondido en sus creaciones, de manera que es lo que ellas son y ellas son lo que El es; y, al conocerlas a ellas, lo conocéis a Él.

(Descanso y charla.)

Bien. Existen muchas palabras para el tiempo psicológico, y no me refiero solamente a mi método de meditación: me refiero a la actividad subjetiva de vuestra parte, y a la exploración. ¿Lo entendéis? ¡Me alegro!

En realidad, en este momento estáis con Dios. Sois vosotros los que no os dais cuenta. Habéis creído muchos cuentos, aunque simbólicamente eran muy importantes. Como ya hemos dicho, tienen su función en vuestra vida y en vuestro desarrollo, pero llega un momento en que deben dejarse atrás, y sin ellos podéis sentir os desamparados durante un tiempo.

(Pregunta: «¿Necesitamos entonces esas creencias como parte de nuestro desarrollo, aunque más adelante debemos desecharlas?»)

Sí, pese a que luego aparece alguien como yo y os quita esas cómodas protecciones, ya que después de un tiempo obstaculizan vuestro desarrollo, aunque antes os hubieran ayudado a crecer. Sin embargo, el hecho permanece: no tenéis que morir para conocer a Dios. Todo Lo Que Es existe ahora, y vosotros sois parte de Todo Lo Que Es ahora. Como os he dicho con frecuencia, sois un espíritu ahora. Las sendas del desarrollo están abiertas ahora. Podéis salir ahora a explorar entornos que no son físicos, si así lo queréis, ¡pero no veo a un montón de estudiantes precipitándose hacia esa puerta invisible!

Ahora voy a cerrar la sesión, pero me gustaría que todos leáis cuidadosamente una copia de lo que he dicho. Y de vez en cuando, cuando no tengáis nada que hacer -o nada mejor que hacer-

intentadlo, intentad sentir ese lapso de la pulsación de vuestra conciencia. ¡Tratad de salvar esa brecha!

Os deseo a todos una buena noche.

(11.25.)

SESIÓN DE UNA CLASE DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL ANTES DEL 23 DE JUNIO DE 1970

(Este trozo que salvó uno de los alumnos de Jane es todo lo que queda de una de las pocas sesiones de clase que se han perdido o que no se grabaron en su totalidad. Véase el capítulo nueve del primer tomo.)

La verdadera espiritualidad es algo que tiene que ver con la alegría y con la tierra, y no tiene nada que ver con la falsa dignidad adulta. No tiene nada que ver con las palabras pomposas y las caras serias. Tiene que ver con el baile de la conciencia que ocurre en vuestro interior, y con el sentido de aventura espiritual que hay en el interior de vuestros corazones.

Éste es el significado de la espiritualidad; y, como ya os he dicho, si yo pudiera, bailaré alegremente por toda la habitación para demostraros que vuestra vitalidad no depende de la imagen física. No depende de vuestra juventud, no depende de vuestro cuerpo. Ella suena y canta en todo el universo y en vuestra personalidad total. Es un sentido de la alegría que hace que toda la creatividad sea probable.

Así que no creáis que sois muy espirituales cuando ponéis cara larga, y no creáis que sois muy espirituales cuando os culpáis a vosotros mismos por vuestros pecados. Las estaciones van y vienen en vuestro sistema. El sol brilla sobre vuestras cabezas tanto si creéis que sois pecadores como si creéis que sois santos. La vitalidad del universo es una creatividad de alegría y amor, y eso es la espiritualidad. Y esto es lo que voy a decir a los lectores de mi libro.

Y ahora haced el descanso que os había prometido...

SESIÓN 558, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970 21.50 JUEVES

(Este extracto de la sesión contiene la primera mención de Seth de Los que hablan y de sus funciones en el proceso de reencarnaciones, y complementa los datos sobre Los que hablan del capítulo seis de este libro.)

(La sesión tuvo lugar porque Ron B. y su mujer Grace, miembros de la clase de percepción extrasensorial, pidieron ayuda para un problema familiar. Cuando acabó de transmitir un material que concernía a su situación, Seth pasó a referirse a Los que hablan alrededor de las 23.15. Todos los presentes estábamos sorprendidos. El nombre de Los que hablan, tal y como lo usa Seth, era desconocido para Jane y para mí en aquel entonces al igual que para Ron y su familia.)

Hemos conocido algunas personas que fueron monjes en una existencia anterior. Bien. *(Dirigiéndose a Ron:)* En una vida en el este, anterior al tiempo de Cristo, en el año 1200 a.C, tú formabas parte de un grupo de hombres que pertenecían a un linaje esotérico. Erais hombres errantes y también viajabais por Asia Menor.

Llevabais en la cabeza mensajes y leyes que se habían transmitido a uno de vuestra clase en un tiempo que ya estaba casi olvidado. Eran códigos de ética, originarios de los tiempos de la Atlántida. Antes de eso, estos códigos provenían de una raza de otra estrella. Esta raza tiene que ver con el origen de la Atlántida. Los mensajes se pusieron en palabras y en lenguaje escrito en tiempos de la Atlántida, pero después de esto se transmitieron oralmente.

Vuestra gente los aprendió de sus mayores, y se los llamó Los que hablan. Tú fuiste uno de Los que hablan; por eso te resulta tan fácil llamar a los demás tus hermanos. Bien, tres hombres en particular que están a tus órdenes (en la planta manufacturadora donde Ron es supervisor) formaban parte de aquel grupo de hombres. Tu mujer, tu nuera y tu hijo (todos ellos presentes esa noche) eran también

miembros de ese grupo, pero tu mujer y tu nuera eran hermanos. Bien, concedednos un momento aquí. *(Pausa.)*

Tú viajabas por Asia Menor en un tiempo de gran confusión, y dondequiera que ibas hablabas, lo que significa que ponías esa ética en palabras. Necesitaste doce años de preparación para memorizar este código de ética.

Bien, más tarde los esenios tuvieron que ver con esto. No estoy seguro de esta palabra.

(Los esenios eran una de las cuatro sectas judías conocidas que había en Tierra Santa en los tiempos de Cristo. Eran un grupo pacífico y contemplativo. No se los menciona en la Biblia. Si Seth quiere decir que los esenios promulgaron los códigos de ética de Los que hablan en el siglo 1 d. C, por supuesto ello fue muchos siglos después de la vida de Ron en el 1200 a. C.)

(La mujer de Ron, Grace: —Seth, ¿logramos cumplir nuestro propósito en esa época?)

En aquella existencia, sí. Debéis darme algo de tiempo. Hubo cierta confusión dentro del grupo, desacuerdos. Había desacuerdo sobre el significado de las palabras que se recordaban, y el grupo se dividió. Una parte del grupo viajó a la tierra que ahora llamamos Palestina, y el otro emigró y apareció el siglo siguiente en la Europa del sur.

Hubo una gran distorsión que tuvo que ver con Bael *(deletreado)*. Un grupo se reunió en torno a Bael y personificó en él su

idea de Dios. Tú *(Ron)* estabas con el otro grupo. Había una ciudad en una selva, Messini *(deletreado)*, eso es lo mejor que puedo traducirlo. Era en Asia Menor y había allí restos de civilizaciones pasadas. Se construyó una nueva ciudad que también desapareció a su vez. No obstante, había escritos en las piedras, ya que los antiguos mensajes se pusieron de nuevo en símbolos escritos. Pero tu gente se había ido, y sólo ahora los has vuelto a encontrar.

(23.27. El trance de Jane había sido muy bueno. Tuvo problemas para abrir los ojos, y luego para mantenerlos abiertos. Había visto imágenes mientras transmitía el material, dijo, pero no nos las podía describir en ese momento.)

(Diez sesiones después de esta, Seth nos dijo a Jane y a mí que nosotros también habíamos sido de Los que hablan, aunque no mencionó nada sobre fechas y países, o sobre si Ron o yo podíamos estar renovando amistades hechas quizás en tiempos muy remotos. Me parece que, al menos en esta vida, Ron y yo nos encontramos de una manera bastante rara: tenemos casi la misma edad, crecimos en el mismo pueblo pequeño cerca de Elmira hace muchos años, nuestras familias se conocían, y sin embargo nosotros no nos conocimos hasta 1970...)

(Posiblemente como reflejo de sus antiguas prácticas como uno de Los que hablan -que puede ser que continúen a nivel subjetivo—, Ron hace trabajo laico para la iglesia y sabe mucho sobre la Biblia y asuntos relacionados. El amplió algunos de los datos de Seth; posteriormente yo comprobé algunas partes con ciertas obras de consulta. Como Jane no sabe prácticamente nada sobre el período histórico en cuestión, estaba muy contenta de que los datos de Seth fueran tan sugerentes.)

(Seth-Jane deletreó el nombre del dios como Bael; otras fuentes lo deletrean Baal. La forma acadia, Bel, se usaba en la antigua Mesopotamia. Baal -el señor- era el nombre o título de un número de deidades locales de los antiguos pueblos semíticos. El culto a Baal apareció en Siria e Israel muchos siglos antes del nacimiento de Cristo; en el 1400 a. C, de acuerdo con los textos cuneiformes sirios. Esta fecha es muy interesante, a la luz del año 1200 a. C, que Seth menciona para Ron, y el conflicto de su grupo en relación con Baal. Baal representaba con frecuencia a un dios de fertilidad, y su imagen de piedra era probablemente fálica. Según las creencias de los israelitas ortodoxos, el culto a Baal o a la naturaleza era idólatra, una negación de los valores morales.)

(Mientras estábamos hablando sobre la ciudad de Messini, sobre la cual ninguno de nosotros sabía nada, Seth volvió brevemente:)

Bien. Escribe Rama (deletreado). Es otra ciudad. Conceded-nos un momento y luego diremos de verdad buenas noches...

(Ramah es el nombre de varias ciudades palestinas, y quiere decir «alto» en hebreo. Las alusiones bíblicas asocian este nombre con los «lugares altos» en que se practicaba el culto. Estos lugares, que eran

rechazados como inmorales y amenazadores según las creencias israelitas, contenían objetos de culto ilegítimo; entre ellos, el pilar sagrado de Baal. Descubrí toda esta información investigando después de la sesión, porque en ese momento no conocíamos nada de esto. Continuamos a las 23.48.)

En vuestros términos, y sólo en vuestros términos, la venida de Cristo fue el Segundo Advenimiento. *(Pausa.)* En esos términos y - repito, porque esto es importante- sólo en esos términos, él apareció en tiempos de la Atlántida, pero los documentos fueron destruidos y olvidados excepto en la memoria de los pocos que sobrevivieron.

Bien, de nuevo en esos términos, él es una entidad que aparece una y otra vez en vuestro sistema físico, pero sólo ha sido reconocido en dos ocasiones: una vez en la Atlántida y otra en la historia de Cristo que os ha llegado a vosotros con todas sus distorsiones. Por tanto, él aparece y reaparece; a veces se da a conocer y otras no. No fue una sola personalidad, como ya os he dicho, sino una entidad enormemente desarrollada, que a veces aparece como un fragmento de sí mismo.

En vuestros términos, él eternamente se entrelaza en el tejido de vuestro tiempo y espacio, y nace una y otra vez en el mundo de la carne, ya que es parte de él aunque a la vez independiente de él, así como vosotros todos sois parte de él, pero independientes de él.

Bien, ya que nuestra pequeña amiga aquí presente *(la nuera de Ron, Sherry)* está preocupada por si molesto a los vecinos *(muy alto)*, os dedicaré lo que espero que sea una sonrisa gentil,

y os deseo una buena noche, con todas la bendiciones que tengo para dar.

(Terminamos a las 23.55. El trance de Jane había sido de nuevo profundo y le costó un poco salir de él. «Vaya -dijo-, siento la energía tan fuerte ahora... siento cómo pasa a través de mí, llevándome con ella.»)

(Después de la sesión Ron nos habló del Segundo Advenimiento según se menciona en la Biblia, en Mateo 24. También nos dijo que Jesús había predicho su propia muerte y resurrección varias veces en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, y nos explicó los

malentendidos y la inseguridad resultantes de los apóstoles. Incluso después de su crucifixión, el Jesús resucitado no fue reconocido en varias ocasiones.)

SESIÓN DE UNA CLASE DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL MARTES, 5 DE ENERO DE 1971

(Esta sesión siguió a una discusión de la clase sobre la reencarnación y las probabilidades. Los comentarios que hizo Seth a las preguntas de los alumnos muestran el intercambio que es característico de las sesiones de clase.)

Bien. La antigua Roma existe, y también Egipto y la Atlántida. No sólo dais forma al futuro, como lo concebís vosotros, sino que también al pasado. Os han contados unos cuentos muy simples, y son encantadores; pero, si no estuvierais preparados para oír más sobre el tema, no estaríais en esta habitación.

Vosotros y vuestros seres de otras reencarnaciones, o vuestras personalidades, no estáis aprisionados por el tiempo. Hay un intercambio constante entre lo que creéis que es vuestro ser actual y vuestros seres pasados y futuros. Si no fuera así, yo no estaría aquí hablando, pues yo no soy un ser pasado de Ruburt. Cada personalidad es libre. El tiempo tiene los extremos abiertos en todas las direcciones, o de lo contrario no existiría algo como las probabilidades. Por consiguiente, las acciones que hacéis ahora pueden ayudar a una de las llamadas personalidades pasadas; y una de las llamadas personalidades del futuro puede aparecer para ayudaros a lo largo del fatigoso camino.

De igual manera, vuestras acciones actuales pueden afectar tanto a una personalidad futura como a una pasada. Debéis intentar hacer un esfuerzo de imaginación y sentir estas realidades, porque el intelecto solo no puede comprenderlas. El tiempo psicológico es vuestro mejor método para percibir estas realidades.

Vosotros podéis sentir cosas que no necesariamente sois capaces de describir verbalmente, ya que sois mucho más que el cerebro

físico que tenéis ahora. Yo no soy poeta, pero, como dice Ruburt en uno de sus poemas, pensad en vuestro cerebro como una tela de araña que formáis alrededor del ser interno. Esta red os ayuda a desenvolveros en el mundo del espacio y del tiempo, y es tan tenue, precaria y delicada como una tela de araña, y está en un equilibrio igual de precario. Vosotros la formáis y luego percibís el mundo, pero vuestro punto de vista es muy reducido y el jardín que percibís muy privado. No obstante, tenéis una capacidad de percepción mucho mayor. Quiero que comprendáis la naturaleza de vuestro ser interno o alma, pues él es un punto focal de realidad del cual brotan otras realidades, y no está prisionero en el reducido encierro de los días, las semanas, los meses o incluso los siglos.

Bien, ahora os dejaré a todos hacer un descanso y volveré en un momento.

(Durante el descanso, una alumna -Janice S.- quiso saber si Seth formaba parte de la personalidad de Jane.)

Bien. Ruburt no puede contestaros tan fácilmente como yo. Originalmente formábamos parte de la misma entidad. Yo me desarrollé siguiendo mis propios caminos, y él se desarrolló siguiendo los suyos. Por consiguiente, ambos somos independientes.

(Janice S.: -En otras palabras, ¿todas las partes de la entidad están evolucionando? ¿Se están desarrollando como una sola?)

Yo evolucioné hasta formar mi propia identidad. Ruburt también lo hará, pero aún no está en ese estado, en vuestros términos. En otro marco de referencia sí lo está, por supuesto. Él contiene también esas partes de sí mismo que están menos desarrolladas, ya que todas ellas existen como una sola. Todas sus partes son conscientes de esta correspondencia. Sólo en vuestros términos, se podría decir que yo soy -y esto ya se lo he dicho a Ruburt- como una sexta parte de él en su futuro; pero esto es sólo para poder explicar el concepto, ya que él no va a convertirse en lo que yo soy. Eso es imposible. Yo soy yo.

Hay ciertas respuestas que no pueden darse verbalmente, sino que deben entenderse intuitivamente. No obstante, el hecho de que yo exista y pueda comunicarme os debería demostrar de una manera

sencilla que otros «aspectos superiores» de vuestra personalidad pueden ayudaros en ocasiones.

(Janice S.: -¿Siempre has enseñado sobre la reencarnación?)

La enseñanza ha sido mi objetivo principal, pero no siempre he sido profesor. Una vez fui mercader de especias. Un rollizo y corpulento mercader de especias.

(Janice S.: -Pero guapo.)

(Sonriendo:) No sé que hacer contigo. Nosotros sabíamos qué especias «colocaban» antes de que las generaciones actuales se colgaran de la hierba. Nosotros nos «colocábamos» en alta mar, esnifando orégano (en el siglo xvii). Transportábamos especias a Dinamarca, y nuestros viajes eran verdaderamente preciosos. Llegamos a explorar toda la parte baja de la costa de África. ¡Yo era todo un *gourmet*!

Bien, todo el así llamado pasado vuestro existe ahora en vuestro interior, y podéis atrapar vuestros recuerdos y descubrir lo que son. No estáis aprisionados en el tiempo a no ser que creáis que lo estáis, y no hay nada más importante que las creencias. Si creéis que existís sólo dentro del contexto de esta vida y que nacéis sólo para llegar luego a la muerte y la aniquilación de la materia, no usaréis vuestra libertad en esta existencia \\bondage = bondad!! Negáis esta capacidad cuando se os muestra, pero nadie os impone toda esta esclavitud salvo vosotros mismos. Comprender vuestro ser multidimensional significa usarlo.

(Janice S. comentó que Seth no estaba haciendo muchas predicciones.)

No es que sea cauteloso: sólo soy realista. Cuando se comprende la naturaleza de la realidad, se da uno cuenta de que las predicciones de los acontecimientos futuros carecen básicamente de significado. Se pueden predecir ciertos acontecimientos y éstos pueden ocurrir, pero vosotros estáis creando el futuro en cada momento.

El tiempo, en vuestros términos, es flexible. Muchas de las predicciones se hacen de una manera muy distorsionada, y pueden

llamar a la gente a engaño. Y no sólo eso sino que, cuando los que hacen las predicciones cometen un fallo, esto no ayuda a «la causa». La realidad no existe de esa manera. Podéis sintonizar con ciertas probabilidades y predecir que ellas van a ocurrir, pero el libre albedrío funciona siempre. No hay un dios en una torre gigante de marfil que dice: «Esto va a pasar el quince de febrero a las ocho y cinco»; y, si Dios no hace predicciones, no creo que deba hacerlas yo.

(Annie G.: -¿ Y qué hay de los sueños premonitorios?)

Muchos de ellos son muy legítimos. No obstante, con frecuencia la sugestión implícita en el sueño es la que produce el acontecimiento; así que, cuando el sueño se vuelve realidad, os parece que habéis visto un futuro que ya existía. Por el contrario, sois vosotros los que habéis dado forma al acontecimiento, sin daros cuenta de que éste se originó en el momento en que dormíais. Esta pregunta no puede contestarse de una manera simple, pues existen muchas ramificaciones; pero, desde este instante de la realidad, conformáis y cambiáis no sólo el futuro, sino también el pasado. Esto tiene un enorme significado en el funcionamiento de las probabilidades, ya que quiere decir que podéis modificar todos los acontecimientos, y que vuestros libros de historia son una entretenida ficción que sólo cuentan los conceptos actuales sobre el pasado.

(Sally W.: -¿ Cómo puedo cambiar mi manera de pensar para que mi familia se encuentre bien, en lugar de hacer que se enfermen?)

He aquí una pregunta que viene, del público. *(Sonriendo.)* Debes darte cuenta de que no eres la única en dar forma a los acontecimientos. Estás implicada en una aventura cooperativa; así que, por lo general, no eres la única responsable de un acontecimiento, ya que otros también participan en su creación... por sus propias razones. Esta pregunta no puede contestarse de manera simple en una sola noche, pero cada conciencia tiene su propio sistema de defensa y su propia vitalidad; deberías confiar en la tuya.

Vosotros cooperáis juntos para dar forma a la realidad física que conocéis; lo hacéis telepáticamente por medios que os son

desconocidos. Tejéis redes de realidad psíquica que luego se fusionan en la realidad física. No las tejéis necesariamente solos, sino juntos, ya que vuestros pensamientos se entretajan con los de

los otros. Sois responsables de vuestros propios pensamientos, y necesitáis aprender el poder del pensamiento y de la emoción, pero esto debería llenaros de la alegría de la creatividad. Una vez que comprendéis que vuestros pensamientos forman la realidad, dejáis de ser esclavos de los acontecimientos. Sólo tenéis que aprender los métodos.

(Sally W.: -Pero yo no sé cómo aprenderlos.)

Los aprenderás aquí. Los aprenderás a través de la lectura, y escuchando a tu ser interno. Los métodos han sido conocidos durante siglos; no sólo durante siglos como vosotros los concebís, sino durante la vida de esta tierra como la conocéis vosotros, e incluso antes: cuando los polos estaban invertidos, cuando había otras estrellas en el cielo y cuando los planetas no eran los planetas que vosotros conocéis.

Podéis tomaros un descanso.

(Terry B.: -¿Dónde conseguíais el orégano y en qué forma lo esnifabais?)

Era de las Indias y estaba seco.

(Uno de los asuntos que discutimos en el descanso se refería al grado de «permanencia» de la forma física humana.)

En nuestras sesiones privadas he explicado algo que no he mencionado en clase, y es esto: cada momento de tiempo en que parecéis existir en este universo, no existís en él. Los átomos y las moléculas tienen una naturaleza pulsátil que no percibís normalmente, así que lo que os parece ser un átomo o una molécula continuos es, en realidad, una serie de pulsaciones. Bien, me estoy dirigiendo a nuestro amigo de allí (*Art O., un ingeniero*) porque él quizá pueda comprender lo que estoy tratando de explicar, debido a su formación.

(Art O.: -¿Son estas pulsaciones extremadamente rápidas, hablando en nuestros términos?)

Ya lo creo que lo son. Sin embargo, en ciertas circunstancias, el ser interno abandona su confianza natural en los sentidos físicos y es

consciente de estos períodos que a vosotros os parecerían como negaciones.

Vuestra conciencia fluctúa de la misma manera. Está aquí y luego no está aquí, pero el ser físico se enfoca sólo en los momentos de realidad física. No obstante, como la conciencia fluctúa, otras partes de vuestro ser tienen memoria de esos tiempos en que no está enfocada en la «realidad física», y ésta es también una parte de la totalidad de vuestra existencia.

Esto no es ni la mitad de complicado de lo que parece. Por ejemplo, recordéis o no vuestros sueños, hay una parte vuestra que puede, bajo hipnosis, recordar cada sueño que habéis tenido en la vida. Así que una parte de vosotros recuerda esos no momentos de cuando no estáis enfocados en la realidad física, cuando vuestra existencia está en otra dimensión de realidad enteramente distinta y vosotros estáis percibiendo lo que yo llamaría, en vuestros términos de referencia, no intervalos. Me gusta más la denominación de no intervalos que la de no momentos.

(Art O.: -¿Es este no intervalo un momento de nuestra existencia?)

Desde luego que lo es, en esta existencia; y estos no intervalos son también momentos en otras dimensiones de la realidad.

(Jim H.: -¿Se podría comparar esto a la luz rotatoria de un faro?)

Sí, si te gusta esa analogía.

(Art O.: —La analogía que me viene es de una onda electromagnética, una onda portadora, que luego es rectificada. Los intervalos son las pulsaciones positivas, y los no intervalos son las pulsaciones negativas.)

Por eso me dirigí a ti.

(Art O.: -¿Existen más de dos pulsaciones?)

Efectivamente, y la totalidad del ser es consciente de todas estas otras realidades. No quiero parecer desagradable, pero todos vosotros os conocéis a vosotros mismos y conocéis vuestros fallos y debilidades; ¿por qué, entonces, suponéis que el ser que conocéis es el único ser que sois? Posiblemente se os ha ocurrido pensar que

tenéis capacidades que no estáis utilizando, que otras realidades que están conectadas con vuestra existencia más profunda no se están expresando en la existencia que conocéis.

(A Art O.): Quiero que pienses en las implicaciones de lo que he dicho relativo a los intervalos.

(Jim H.: *-¿Podría un no intervalo ser un intervalo positivo en otro aspecto de nuestra existencia?*)

Sí, y ellos no percibirían vuestra existencia aquí, porque para ellos sería un no intervalo.

(Jim H.: *-¿Podría esto ser la clave de la existencia simultánea de todas nuestras vidas, la clave del no tiempo?*)

Sí, por supuesto. Y alguna noche os diré que deberíais cambiar vuestra concepción de la palabra «vidas». Esta es la primera sugerencia que he dado, en nuestras sesiones privadas o en clase, de un material bastante importante. Pero pensad en lo que queréis decir cuando usáis la palabra «vidas», y ved cuan limitado es el término.

Voy a terminar nuestra sesión, pero tengo que hacer un comentario. Esto ya lo he dicho antes: estáis tan muertos ahora como nunca vayáis a estarlo. Bien, si entendéis este comentario y pensáis en él, comprenderéis que hay mucho más tras lo que he dicho esta noche.

(Art O.: *-¿Entonces estamos tan vivos ahora como lo hemos estado siempre?*)

Correcto; excepto que, en la vida en la que estáis ahora implicados, no os enfocáis en el potencial total de vuestra vitalidad.

(Janice S.: *—¿Hubo un continente llamado Mu?*)

Sí, lo hubo. Bien, os pido que recordéis vuestros sueños. En vuestro contexto os diré de nuevo no sólo que recordéis vuestros sueños, sino que aprendáis a despertaros en medio de ellos y daros cuenta de que podéis manipular dentro de ellos. Sois vosotros los que les dais forma. Son vuestros, no algo en lo que os veis lanzados y sobre lo que no tenéis ningún poder.

(Janice S.: —¿Estamos usando nuestra existencia igual que un sueño?)

Lo que acabo de decir se aplica a lo que has dicho. En un contexto, lo que vosotros llamáis realidad física es un sueño, pero en un contexto más amplio es un sueño que vosotros habéis creado. Cuando seáis conscientes de que sois vosotros mismos los que le dais forma, tendréis acceso a la memoria de vuestro ser total.

Y, cuando seáis conscientes de que de igual manera sois vosotros los que dais forma a los acontecimientos de vuestra vida,

aprenderéis a tener el control de la totalidad de vuestra conciencia en cualquier aspecto en que ella se muestre en esta vida. Con todo esto os daréis cuenta de que no sois impotentes. Recordad también que esta vida es una dimensión de experiencia y de realidad, aun cuando sea un sueño en un nivel superior de realidad en el que tenéis vuestra conciencia más amplia.

SESIÓN DE UNA CLASE DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL: MARTES, 12 DE ENERO DE 1971

(La primera parte de la sesión estuvo dedicada a un miembro de la clase y a su renuencia a mirar más profundamente en su interior.)

Ella personifica en clase los sentimientos relativos al ser interno que todos vosotros tenéis hasta cierto punto. Ella muestra sus sentimientos de una manera exagerada para que vosotros los veáis, así que cuando ella habla no sólo lo hace en su nombre, sino en el de todos los que están en esta habitación, incluido Ruburt.

(A uno de los alumnos:) Tú, desde luego, has estado desempeñando un útil servicio a la clase, pero espero que esto cambie. Porque, cuando empieces a mirar en tu interior, serás un buen ejemplo para los otros, y así lo harás.

(Durante el descanso, Jane leyó extractos de un material relativo al gnosticismo. A esto siguió una discusión sobre los datos que Seth había comunicado en la clase de la semana anterior sobre la

naturaleza pulsátil de los átomos y las moléculas. Esto, a su vez, nos condujo a considerar los posibles orígenes de los llamados fenómenos de los platillos volantes.)

Una pequeña nota: en cierto sentido estas pulsaciones representan lo que sucede en algunos de vuestros incidentes con los platillos volantes, pues vosotros no tenéis un vehículo semejante al que creéis percibir. Estoy refiriéndome solo a ciertos casos, cuando tenéis visitantes de otras realidades.

En realidad lo que sucede es que hay un intento de intercambiar unas realidades de camuflaje. Los seres que entran en vuestro plano no pueden aparecer dentro de él como ellos mismos; como su estructura atómica no es igual a la vuestra, tiene

que haber distorsiones para que el contacto sea posible. Por tanto, recibís ciertos datos de los sentidos, e intentáis comprender lo que está pasando; pero los datos de los sentidos, es decir, el acontecimiento ya está distorsionado hasta cierto punto. Los vehículos físicos que se perciben con frecuencia constituyen vuestra interpretación del acontecimiento que está ocurriendo en realidad.

Nuestro amigo de ahí detrás (*Paul W.*) podría muy bien aparecer como un ovni en otro aspecto de la realidad y asustar a sus habitantes. Os olvidáis de que la conciencia es el único vehículo verdadero. Ninguna parte de vuestra conciencia está aprisionada en vuestro interior, sino que se materializa en un aspecto o el otro. Uso la palabra «materializa» porque tiene sentido para vosotros, pero es un poco confusa porque presupone una aparición en la materia, pese a que como sabéis, todas las realidades son no físicas.

Teóricamente es posible, por ejemplo, que uno de vosotros disperse su conciencia y se vuelva parte de cualquier objeto de esta habitación; o desmenuzarse, dispersarse en el espacio, sin dejar su sentido de la identidad. Esto no es práctico en vuestros términos, y no obstante muchos de vosotros lo hacéis para obtener beneficios cuando dormís. Debido a sus características propias, la conciencia lleva la carga de la percepción. Éste es el tipo de conciencia que estáis acostumbrados a concebir. No podéis imaginarla sin percepción; y, no obstante la conciencia puede ser vital y estar viva,

sin tener lo que vosotros concebís como percepción. La última parte de esta última frase es importante.

(A Art O.): Bien, mi querido amigo científico del fondo: los átomos y las moléculas, por muy diminutos que puedan parecerte, llevan también su carga de conciencia y responsabilidad. Y, sin embargo, hay una parte de la conciencia que puede percibir alegremente de un modo que no viene dictado por su naturaleza; gracias a un aspecto creativo de su ser, puede percibir juguetonamente, sin responsabilidad. Por así decirlo, hasta el mismo aire que está a vuestro alrededor canta con su propia y alegre conciencia. Él no conoce ese tipo de carga de la conciencia que a menudo os oprime. *(Hablando para todos:)* Tenéis tanto miedo a la muerte, hablando en vuestros términos, que no os atrevéis a desconectar la conciencia ni un segundo ya que teméis que si lo hacéis, no haya luego nadie allí para volver a conectarla.

(Art O.: -¿Está la totalidad de la entidad implicada en esta dispersión de la conciencia, o sólo la parte de ella que conocemos?)

De esa manera se forman las galaxias. Es la manera en que se expande el universo, y es la manera en que se forman las entidades. Bien, ésa es tu respuesta. Reflexiona en ello durante un rato.

Estoy contento, porque esta noche estáis pensando, todos vosotros, y eso es lo que quiero que hagáis. Las ideas no tienen realidad a no ser que las hagáis propias. Hacedos partidarios o enemigos de ellas. Discutidlas o amadlas, pero usadlas y experimentadlas, no sólo con vuestro intelecto: también con vuestros sentimientos.

(Bert C. Habló de relacionarse con uno mismo y con los demás.)

Hasta que no seas sincero contigo mismo y te vuelvas consciente de ti mismo, no podrás relacionarte sinceramente con los demás, ya que proyectarás en ellos tus miedos y prejuicios propios. No puedes permitirte ayudarlos porque tienes demasiadas inseguridades en tu interior. Bien, vosotros dais forma a la realidad física que conocéis, individualmente y en forma conjunta. Para poder cambiar vuestro mundo, debéis cambiar vuestros pensamientos. Debéis ser conscientes de que lo que os decís a vosotros mismos es verdad en

cada momento del día, pues ésa es la realidad que proyectáis hacia afuera.

(Bert C: -Suenas como una tarea para toda la vida conseguir sólo la mitad de eso. ¿No podemos empezar antes a relacionarnos con los demás?)

Claro que sí. Además, existe la telepatía. Los demás son conscientes en gran medida de lo que estás pensando y sintiendo.

(Bert C: -¿De mis verdaderos sentimientos, a pesar de lo que yo pueda proyectar conscientemente?)

Los verdaderos sentimientos no son necesariamente los sentimientos violentos o agresivos. Son también los sentimientos de amor y aceptación que están enterrados bajo tus miedos, y aquellos que sientes terror de expresar en la realidad física.

(Bert C: —Creo que lo he entendido; todos estos diferentes niveles de conciencia se expresan, no sólo conscientemente por mí, sino también telepáticamente.)

Así es. Cuando proyectas tus ideas hacia afuera, a menudo te comportas como si no fueran tuyas, como si pertenecieran a otro. Por consiguiente, te corresponde a ti entender lo que son tus ideas y tus sentimientos, y no asustarte de ellos.

(Jim H. Contó que había encontrado a un hombre durmiendo en su trabajo. Jim explicó su opinión y sus sentimientos respecto al incidente, y quería saber cómo podía cambiarlos.)

Puedes cambiarlos, desde luego, pero no niegues la parte tuya que habría querido retorcerle el pescuezo. Te asustó tanto ese pensamiento que inmediatamente lo inhibiste. Considerémoslo un momento. Te aterroriza la idea de que el mal es más poderoso que el bien, de que un pensamiento tuyo súbito y violento pudiera ser más importante y poderoso que la vitalidad del bien. Al menos eras consciente de ese pensamiento. Bien, veamos lo que pasó luego; en tus términos progresaste hasta un punto en que ya no eras consciente del sentimiento...

(Jim H.: -No se puede pensar automáticamente cosas buenas sobre este tipo, y reprimir los pensamientos negativos sin ser consciente de lo que se ha sentido.)

Por supuesto, por eso tus músculos se tensaron y tu producción de adrenalina aumentó. Tú habrías querido matarlo, pero en lugar de ello dijiste: «Bendito sea Dios, mi querido amigo. Que vivas una vida larga y feliz.»

Nuestro querido amigo conocía telepáticamente todo lo que estabas sintiendo. Tú estabas fuera de contacto con tus sentimientos. En este punto de tu progresión espiritual, sólo imaginaste que le habías deseado el bien. Los músculos de tu cuerpo ya estaban contraídos porque no admitiste tus verdaderos sentimientos.

Bien, tres semanas más tarde tenemos otro encuentro. Nuestro pobre e ignorante trabajador se vuelve a quedar dormido en su tarea. Nuestro buen ministro pasa por allí. Ve al perezoso en el suelo echando una cabezada y piensa: «Me encantaría darte una patada donde tú sabes.» Pero luego se dice: «Oh, no, no debo pensar algo tan poco caritativo. La violencia es mala.»

Así que, sin admitir ante sí mismo lo que siente y escondiendo cualquier reconocimiento de agresión, se agacha y dice: «Buen hombre, que vivas una vida larga y saludable. Que Dios te bendiga.» Le da unos golpecitos en la espalda y piensa: «Cada día me estoy volviendo más espiritual.»

Entretanto, sus músculos se han contraído diez veces porque no pudieron entrar en actividad, ya que se negó el pensamiento que había tras ellos. Nuestro pobre hombre es de nuevo subconscientemente consciente de la intención, pero sólo hasta cierto punto.

Tres meses más tarde has tenido un día realmente malo. Estás enfadado con la vida en general, y vuelves a encontrar a nuestro amigo otra vez en el suelo; esta vez a lo mejor se ha dormido en medio de una tarea algo más importante, que necesitabas ver acabada. *(Jocoso:)* Nada más lejos de mi intención que acusarte de un acto tal, ni siquiera en la imaginación, pero esta vez estás fuera de ti. Otra vez te corresponde negar tus verdaderos sentimientos para

ser espiritual -aunque no es verdadera espiritualidad- y vuelves a decir: «Dios te bendiga, vete en paz.»

Esta vez la válvula de seguridad psíquica ha aguantado demasiado. Lo mejor que podría haber pasado habría sido que explotases y le dieras una patada. Lo peor que podría haber pasado habría sido que otra vez refrenaras el reconocimiento de los sentimientos reprimidos, una agresión perfectamente natural que está ahora lista para explotar; así que proyectas fuera una forma de pensamiento desproporcionada con respecto a los acontecimientos que han tenido lugar. La forma de pensamiento causa a tu amigo un daño grave; y todo esto ocurre porque tenías miedo de que tu pensamiento agresivo aislado fuera más poderoso que la vitalidad que reside en cada uno de vosotros.

(Jim H.: -Al principio, antes de que la situación se hubiera agravado por la frustración y las cargas emocionales, ¿hubieras recomendado una acción como decir: «Vamos, esto está mal. Probablemente yo también he hecho alguna vez algo así, pero esto me fastidia realmente. Tienes que ponerte de pie y empezar a trabajar»? ¿Habría evitado esas cargas siendo sincero con él?)

Sí. Lo más importante, sin embargo, es reconocer el sentimiento como legítimo, con su propio reino de existencia; admitir que es una parte tuya. Luego puedes escoger cómo quieres tratar con ella. No tienes que convertir a los demás en el blanco de tu ira; la ira es sólo un método de comunicación.

(Jim H.: —No quiero convertir en blanco de mi ira a ninguno de nosotros. Primero, no quiero darle una patada. Segundo, tampoco quiero hacerme daño a mí mismo.)

Al principio no estabas lo suficientemente enfadado con él para darle una patada. El pensamiento existía, pero no era lo bastante fuerte para provocar la reacción física, aun cuando lo hubieras admitido completamente. ¿Me sigues?

(Jim H.: -Sí. Quiero aprender a manejar ese tipo de sentimientos sin tener que intentar reprimirlos.)

Antes que nada tendrías que haber admitido que los sentimientos existen como parte de ti mismo, a nivel del ego. Cuando niegas tus

sentimientos estás menos vivo, en vuestros términos. Y luego, tanto como sea posible, debes comunicar verbalmente tus sentimientos de la manera que escojas. Usa la ira como método de comunicación. Con frecuencia te conducirá a resultados que no habías imaginado, resultados benéficos.

Estoy seguro de que comprendes que he hecho con tu caso lo mismo que he hecho con otros, así que, por favor, no te ofendas. No quiero que ninguno de vosotros use estas ideas como vendajes superficiales para vuestras psiques heridas, para deciros que no sois tan malos como yo creo. Puede que tengáis cierta inclinación en la dirección que he indicado, pero les pasa igual a todos los presentes en la habitación, incluyendo a Ruburt.

(Jim H.: -¿ Cómo definirías «malo» en ese contexto?)

Yo no defino «malo». Cuando uso el término es de acuerdo con vuestra propia definición. Vosotros tenéis la idea de que lo bueno es suave y lo malo es violento. Esto es debido a que, en vuestra mente, violencia y destrucción son la misma cosa. Con esta analogía, la voz suave es una voz benigna y la voz fuerte es una voz maligna, y un deseo fuerte es un mal deseo y un deseo débil es un buen deseo. Os da miedo proyectar vuestras ideas o deseos hacia afuera, pues en el fondo de la mente pensáis que lo que es poderoso es diabólico.

Al contrario, yo os digo que este universo es un buen universo que conoce su propia vitalidad. Esa vitalidad está en vuestro interior, y podéis fomentarla libremente. Vuestra propia naturaleza es una buena naturaleza y podéis confiar en ella. Porque algo sea difícil no quiere decir que sea bueno.

(Jim H.: -La primera noche que estuve aquí dijiste: «Te volveremos a ver por aquí.» Fuiste bastante contundente. A menudo me he preguntado cómo es que estabas tan seguro.)

Porque yo sabía por qué habías venido aquí, y sabía que tu mujer también iba a venir. No estoy diciendo que no existe el libre albedrío. Me limito a hacer una declaración dentro de este mundo de probabilidades.

(Jim H.: -Para mí eso implica un conocimiento previo de nuestras vidas.)

Desde luego que sí, en vuestros términos, pero ese conocimiento también está disponible para vosotros. Bien, no podemos tratar un tema completamente en una sola noche, mucho menos cientos de temas. No obstante, haciendo referencia a un comentario que hiciste antes: en casi todas tus vidas has estado muy implicado en lo que podríamos llamar tareas religiosas. Tus otras vidas estaban religiosamente implicadas en las tareas opuestas, en vuestros términos, pero ya hablaremos de eso más tarde. El alma bendita vuelta del revés es un lugar de placeres, digámoslo así.

Siempre has estado relacionado con cuestiones relativas al bien y al mal, y tuviste dos existencias en dos civilizaciones, en Egipto. En una de ellas tu amigo aquí presente (*Bert C.*) estaba también implicado. Es demasiado tarde para meternos en esa encarnación esta noche, y además ninguno de vosotros está preparado todavía para beneficiarse de ello. No se trata de contaros una historia fascinante para que os divirtáis, pero os ayudará cuando podáis comprenderla.

Me interesa mucho más la reacción de todos vosotros al material que Ruburt leyó esta noche (*sobre el gnosticismo*). Bien, si os parece que un miembro de la clase está monopolizando la sesión, recordad lo que he dicho otras veces: las preguntas a las que uno da voz, son las preguntas sin voz de muchos otros.

A muchos de vosotros os ha parecido que habéis estado marcados por el mal desde el nacimiento. (*A Jim H.:*) En una de tus vidas pasadas no sólo creíste esto al pie de la letra, sino que también lo enseñabas.

Como diría Ruburt, tu compañera aquí presente (*la mujer de Jim, Jean*) no estaba de acuerdo para nada con tus ideas de esa vida. Sin embargo, en aquel tiempo ella era varón y tú eras mujer y además sacerdotisa. Y también lo era tu amigo (*Bert C.*). Como varón en esa vida, ella tuvo un efecto de expansión sobre tu personalidad, pero tú estabas muy entregada al ritual y creías en los actos mágicos y en la idea de que la existencia en sí misma era mala y equivocada. En realidad eras miembro de la secta que ahora se llama gnóstica.

(*El gnosticismo era un sistema religioso y filosófico que reunía rasgos del platonismo, el orientalismo, el cristianismo y el dualismo.*)

Floreció en los tiempos pre-cristianos y posteriormente tomó distintas formas. En todas ellas su doctrina central mantenía que el conocimiento —la gnosis— era el medio de salvación de la tiranía de la materia, más que la filosofía o la fe.)

(Jim H.: —¿Es por eso por lo que reacciono tan intensamente contra el gnosticismo ahora, porque he estado más allá de ese punto?)

No sólo eso, sino también porque sientes en ti cierta simpatía hacia esas creencias. Mientras te estás liberando, reconoces en el interior de tu psique una inclinación en esa dirección, así que atacas cada vez que oyes esas ideas, sin darte cuenta de que te estás atacando a ti mismo.

(Kathy B.: -¿Por eso yo reacciono de manera similar a esta literatura gnóstica?)

En aquel tiempo tú eras varón y amigo de él. Bien, casi todos los que vienen a estas clases han estado en un tiempo u otro metidos en ese tipo de empeños. Todos vosotros habéis tomado parte en otras clases, aunque no necesariamente conmigo. Debido a vuestro gran interés, ciertos aspectos os afectarán profundamente a muchos de vosotros. La asociación no sólo opera en una vida, sino también entre vidas, hablando en vuestros términos.

(A Art O.): Incluso nuestro dios africano podría recordar sus vidas pasadas si se lo permitiera.

(Art O.: -¿Es esa vida la razón de que me guste tanto la música africana ahora?)

Es una de las razones. La otra tiene que ver con otra vida en la que tenías gran disposición hacia la música.

Ahora os voy a desear a todos vosotros que paséis una buena noche.

(A Mary M.): No obstante, tengo un mensaje para nuestra amiga de allí, y es bastante sencillo. Cuando no sepas qué hacer, relájate y dite a ti misma que otras partes de tu ser sí lo saben; ellas tomarán el mando. Concédete a ti misma algo de descanso. Recuerdate que, en muchos aspectos, eres una persona con mucho éxito tal como eres.

El éxito no implica necesariamente tener un gran intelecto, una gran posición, o ser rico; tiene que ver con la integridad interna. Recuerda eso.

Mis más cariñosos saludos para todos.

SESIÓN DE UNA CLASE DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL MARTES, 9 DE FEBRERO DE 1971

(Esta sesión es una continuación del interesante material que Seth nos dio sobre su propia percepción mientras se está dirigiendo a un grupo de gente; esos datos aparecen en la sesión 575 del capítulo ocho.)

Bien, tengo algo que decir a esta de aquí (*Sue W.*), y a este otro (*Jim H.*), y en cierto sentido también a todos vosotros. No hay necesidad alguna de que justificéis vuestra existencia. No necesitáis, por ejemplo, escribir o predicar para justificaros a vosotros mismos. El ser es su propia justificación. Sólo cuando os dais cuenta de esto podéis empezar a utilizar vuestra libertad. De lo contrario estáis haciendo demasiados esfuerzos.

Esto es aplicable también a nuestro amigo Ruburt. Si te empeñas demasiado en justificar tu existencia, comenzarás a cerrarte a otras áreas de tu vida. Sólo tendrán sentido esas áreas que significan una justificación segura para ti, y las otras comenzarán a desaparecer. No tienes que justificarte en ningún sentido.

Bien, si quisierais abriros a vuestra propia realidad durante diez minutos al día, no había preguntas de autojustificación, porque os daríais cuenta de la naturaleza milagrosa de vuestra identidad propia. Ya he dicho esto otras veces en clase: ahora mismo estáis tan muertos, y tan vivos, como lo estaréis siempre. Podéis estar tan muertos en vida como pensáis que está un cadáver; incluso más muertos, por contraste.

Cuando vengo aquí a hablar enfoco mi energía, pero no hacia esta habitación como destino, ya que en vuestros términos esta habitación no existe para mí. En vuestros términos, esta habitación ni siquiera

existe para vosotros. Vosotros fingís estar de acuerdo en que sí existe; nosotros no nos encontramos en ningún lugar en el espacio o en el tiempo. El verdadero encuentro que tiene lugar aquí no tiene nada que ver con esta habitación o con las personas que creéis ser. Vosotros sabéis que la habitación es una alucinación, que estáis tan en trance como cuando estáis en el tiempo psicológico. Sólo quiero que comprendáis que, si esta vida es un trance, entonces podréis girar la dirección de vuestra conciencia para percibir las realidades mayores que existen en el presente. Podréis ser conscientes de vuestra propia identidad mayor, igual que yo lo soy. Vosotros os sentáis en medio del milagro que sois y pedís señales. Lo que yo os abriría es vuestros ojos internos.

Como ya sabéis, vosotros sólo aceptáis aquellas sugerencias, ideas y obsesiones que os convienen en este tiempo. Por tanto, no estáis a merced de ninguna neurosis de una vida pasada, ni tampoco hay ningún miedo de vuestra vida presente que no podáis superar. No he dicho que tengáis que superarlos, sino que dentro de vosotros está la capacidad de hacerlo.

La decisión es vuestra de acuerdo con vuestra comprensión. No vais a ser acosados de un nivel de la realidad a otro por un miedo que no comprendéis. En esta vida no os amenaza ningún miedo de vuestra temprana infancia, o de las llamadas vidas pasadas, a no ser que creáis tan firmemente en la naturaleza del miedo que permitáis que os domine. Cada una de vuestras personalidades es libre de tomar aquellas experiencias y emociones que quiera de los milagrosos depósitos de realidad, y de rechazar aquellas que no quiera.

Permitidme daros un ejemplo más concreto que cada uno de vosotros pueda usar a su manera. Supongamos un mal entorno en esta vida: eres pobre, perteneces a una raza minoritaria, no eres intelectual, eres mujer, tienes un defecto físico grave y no eres bella. Bien, tú has preparado estos retos para ti en una de las llamadas vidas pasadas. Esto no quiere decir que no puedas usar todo tu valor y resolución para resolver estos problemas. Los has preparado con la esperanza de que podrás resolverlos. No los preparaste como piedras de molino alrededor del cuello, para ahogarte antes de tiempo.

Lo único que tenéis que hacer es daros cuenta de vuestra propia libertad. Vosotros dais forma a la realidad que conocéis, y no de manera esotérica, simbólica o filosófica. No hay una especie de alma mayor que le dé forma para vosotros; tampoco podéis poner ahí la responsabilidad. En el pasado, de manera individual y colectiva os habéis lamentado ante dios o ante el destino de la naturaleza de vuestra realidad personal, de aquellos aspectos que verdaderamente no os gustan.

A la personalidad se le da el don más grande de todos; vosotros conseguís exactamente aquello que queréis. Vosotros creáis a partir de la nada la experiencia que es vuestra. Si no os gusta vuestra experiencia, mirad en vuestro interior y cambiadla. Pero comprended también que sois responsables de vuestras alegrías y de vuestros triunfos, y que la energía para crear cualquiera de estas realidades proviene del ser interno. Lo que hagáis con ella depende de cada personalidad individual.

(Durante el descanso los miembros de la clase discutieron sobre el destino y la predestinación.)

Alguna noche me gustaría que aquella señora de allí me hablara de la predestinación.

(Bernice M.: —A mí me gustaría que tú me hablaras sobre ella.)

No estáis «programados». Nada sucede porque tiene que suceder. Cada uno de los pensamientos que tenéis ahora cambia la realidad. No sólo la realidad como vosotros la conocéis, sino todas las realidades. Ningún acto vuestro predispone a un ser futuro a actuar de una manera concreta. Existen depósitos de actividad que podéis utilizar o no, según escojáis.

(Bernice M.: —¿ Tomamos decisiones instantáneas? Por ejemplo, hoy yo estaba pensando en el terremoto de Los Ángeles. Un hombre sale a la calle y cae un ladrillo y lo mata. ¿ Qué es lo que hace que esta única persona en todo el edificio salga a la calle?)

Este individuo en particular era bastante consciente de lo que le podía ocurrir, en lo que podríamos llamar una base inconsciente. No estaba predestinado a morir. Escogió tanto la hora -en vuestros términos- como el método, por sus propias razones.

(Bernice M.: -Escoja quien escoja, él estaba destinado a morir.)

No estaba predestinado. Él lo escogió. Nadie escogió por él.

(Bernice M.: -Pero él ya había tomado la decisión antes.)

¿Antes de qué?

(Bernice M.: -Antes de que lo matara el ladrillo.)

Él sabía que estaba preparado para ir a otras esferas de actividad. Inconscientemente buscó a su alrededor los medios y escogió los que estaban más directamente disponibles. Este individuo en particular había hecho su plan tres días antes. No había ninguna predestinación implicada. Porque caiga una rama de un árbol no quiere decir que estaba destinada a caer de esa manera en particular, o en ese momento. Hay una gran diferencia entre escoger libremente y la predestinación.

(Jim H.: -¿No has dicho tú antes, cuando te referías a la mujer que había nacido en una raza minoritaria, que en ese caso los retos habían sido marcados por una personalidad anterior, hablando en nuestros términos)*

Por la totalidad del ser.

(Jim H.: -¿La decisión se tomó cuando esa personalidad anterior había vuelto a la totalidad del ser para un período de reevaluación?)

Debéis daros cuenta, repito, de que estamos hablando de divisiones debido a las conveniencias, porque las divisiones no existen. Al mismo «tiempo», por así decirlo, que esta personalidad nace en una raza minoritaria, puede nacer rica, segura y aristócrata en una era completamente distinta. Ella está buscando distintos métodos de experiencia y expansión. ¿Me comprendes?

(Jim H.: -Sí, entiendo. Pensé que querías decir que los retos habían sido marcados por la totalidad del ser.)

Desde luego. Recuerda, estamos hablando de toda vuestra identidad. Lo que sucede es que vosotros en la actualidad sólo sois conscientes de una parte de ella; y a esa parte insistís en llamarla vosotros. Vosotros sois los seres que toman esas decisiones.

(Bert C: -¿ Qué recursos tendría esa pobre mujer que nació con todas estas desventajas aparentemente insalvables si hubiera dicho a nivel del ego: «No quiero nada de esto; hubiera preferido nacer como aristócrata.» ?)

El ser interno, no obstante, se da cuenta de cuáles son los potenciales que están presentes y que no serían necesarios en otras circunstancias: capacidades que no sólo ayudan a la personalidad actual sino a otras personas, e incluso a la totalidad de la sociedad.

Vuestro punto principal de discusión lo ocasionan las barreras emocionales causadas por la diferencia en los términos. Es como si decidierais trabajar un día en los barrios bajos; sería ridículo que lo hubierais decidido y luego os dijerais a vosotros mismos: «¿Por qué estoy trabajando aquí, en los barrios bajos? Yo prefiero trabajar en la Quinta Avenida.» Vosotros conocéis los motivos, y vuestra identidad total los conoce. Sencillamente los escondéis del ser actual para aseguráros de que la realidad presente no es una realidad irreal.

Un hombre rico que decidiera ser pobre durante un día para aprender lo que es la pobreza, aprende poco, porque no puede olvidar la riqueza que está disponible para él. Aunque coma la misma ración escasa que un pobre, y viva en la misma casa durante un día - o durante un año, o durante cinco años-, sabe que tiene su mansión donde puede volver. Así que vosotros escondéis estos hechos de vosotros mismos para poder relacionaros; olvidáis vuestro hogar para poder volver a él enriquecidos.

Más que de equilibrios, la conciencia está hecha de exquisitos desequilibrios, y el foco de conciencia es hasta cierto punto el resultado de este estado de excitabilidad. En este estado nunca se conocen todos los elementos porque constantemente se están creando otros nuevos. No me refiero a elementos físicos, sino a las características psicológicas de la conciencia, porque incluso éstas se combinan y cambian constantemente.

Vosotros no sois ahora quienes erais hace diez minutos. No sois los mismos seres desde el punto de vista físico, psicológico, espiritual o psíquico, y diez minutos más tarde volveréis a ser diferentes de nuevo. Negar esto sería como intentar forzar la conciencia hacia una

forma rígida de la que nunca podría liberarse, como aplicarle reglas para conformar un perfecto paisaje psicológico.

(En este momento la voz de Seth comenzó realmente a retumbar.)

Bien, de nuevo me gustaría que os dieseis cuenta de que la energía está disponible. Si Ruburt puede utilizarla, cada uno de vosotros puede usarla a su manera propia. Quiero que quitéis esas barreras que habéis erigido en vuestro interior. Utilizo esta voz como símbolo de la energía y la fuerza que están disponibles para cada uno de vosotros cuando utilizáis esas habilidades que son parte de vuestra herencia.

Deberíais oír vuestro propio eco de mi voz como símbolo de vuestra propia energía y gozo. Olvidaos de los seres atemorizados que sois a veces y en su lugar recordad la esencia mágica de vuestro propio ser, que está cantando por todos vuestros poros incluso en este momento. Ésa es la realidad que estáis buscando. Experimentadla completamente. ¿Necesitáis que alguien viejo y muerto como yo os diga lo que es la vida? A mí me daría vergüenza.

Bien, os deseo que paséis una buena noche y os envío mis más cariñosos saludos y todas las bendiciones que poseo. Que viajéis en paz con alegría y seguridad dentro de vuestros cuerpos y fuera de ellos.

FIN

* * *

**Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a
través de la red**

**utilizando el software (O.C.R.) “OmniPage Pro Versión 11” y un
scanner “Acer S2W”**

**Digitalización: Nascav (España) - Revisión y Edición Electrónica
de Hernán.**

Rosario - Argentina

13 de Noviembre 2003 – 21:38

JANE ROBERTS (1929-1984) está considerada una de las médiums espirituales más importantes de la historia, que canalizó la personalidad conocida bajo el nombre de Seth. La publicación de los textos de Seth la convirtió en una de las figuras más preeminentes de la fenomenología paranormal. Escribió poesía, metafísica, cuentos para niños y novelas.

www.sethlearningcenter.org

Habla Seth II es la continuación de las enseñanzas y creencias que Seth transmitió a Jane Roberts mientras estaba en estado de trance.

Todo el compendio que forma el material de Seth es la sorprendente historia de la iniciación de Jane Roberts en el mundo de las experiencias psíquicas. La obra que le dictó Seth es una guía para conseguir el despertar interior y una luz que desvela aspectos tan desconocidos como poder recordar vidas anteriores, y sensibilizar los «puntos» de energía que existen por toda la materia física. También desvela secretos de cómo los esenios codificaron los Manuscritos del Mar Muerto y cómo una hermandad trabaja a lo largo de la historia para salvaguardar los conocimientos esotéricos para la humanidad.

«Los libros de Seth presentan un mapa alternativo de la realidad con un nuevo esquema de la psique... útil para todos los exploradores de la conciencia.» DEEPAK CHOPRA



**Ediciones
Luciérnaga**